EDUCACIÓN·BÍBLICA·ACCESIBLE

CENTRO BIBLICO
SOLAE

FIDE·GRATIA·SCRITURA·CRISTUS·DEO GLORIA

Presenta:

EL PENTATEUCO

LIBRO DE MANUSCRITOS

Materiales Proporcionado por:

THIRD MILLENNIUM
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

EDUCACIÓN·BÍBLICA·ACCESIBLE

CENTRO BIBLICO
SOLAE

FIDE·GRATIA·SCRITURA·CRISTUS·DEO GLORIA

Presenta:

EL PENTATEUCO

Lección Uno

Introducción Al Pentateuco

MANUSCRITO

Materiales Proporcionado por:

THIRD MILLENNIUM
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

© 2017 Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducido en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en las citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos que se indica lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

ACERCA DE THIRD MILLENNIUM MINISTRIES

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer **Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.** En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), y lo distribuimos gratuitamente a aquellos que más lo necesitan principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso o no pueden pagar una educación tradicional. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. Éste incomparable método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos ha demostrado ser muy eficaz alrededor del mundo. Hemos ganado Telly Awards por la sobresaliente producción video gráfica en el Uso de Animación y Educación y nuestro currículo esta siendo usado en más de 150 países. Los materiales de Third Millennium están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I. Introducción 1

II. Enfoques Críticos Modernos 1

A. Presuposiciones 2
1. Naturalismo 2
2. Desarrollo Histórico 3

B. Autoría 5
1. Nombres Divinos 5
2. Relatos Duplicados 6
3. Inconsistencias 6

C. Estrategias Interpretativas 8
1. Crítica de las Fuentes 8
2. Crítica de las Formas 9
3. Crítica Tradicional 10
4. Crítica de la Redacción 10
5. Crítica Contemporánea 11

III. Enfoques Evangélicos Modernos 11

A. Presuposiciones 12
1. Sobrenaturalismo 12
2. Desarrollo Histórico 13

B. Autoría 13
1. Evidencia Bíblica 13
2. Autoría Mosaica Esencial 15

C. Estrategias Interpretativas 21
1. Temática 21
2. Histórica 22
3. Literaria 22

IV. Conclusión 24

Para videos, guías de estudio y más recursos, visite http://thirdmill.org

El Pentateuco

Lección Uno

Introducción al Pentateuco

INTRODUCCIÓN

¿Se han preguntado lo diferente que sería la fe cristiana si no tuviéramos la Biblia? Los líderes podrían pasar instrucciones de generación en generación, pero no existiría una forma para evaluar sus ideas, tampoco existiría un estándar con el que pudiéramos juzgar entre diferentes opiniones.

Así debió haber sido para muchos del pueblo de Israel durante el tiempo de Moisés. Sus ancestros habían pasado relatos de la historia primigenia y sus patriarcas. Contando cómo Dios había liberado a Israel, cómo les había dado la ley, y les había dirigido hacia la Tierra Prometida. Pero ¿Qué creerían que Dios iba a hacer en sus circunstancias actuales y en el futuro? ¿Cómo iban a juzgar entre diferentes opiniones sobre estos asuntos? Dios respondió este tipo de preguntas dándoles los primeros cinco libros de la Biblia como el estándar de su fe, los libros que nosotros ahora llamamos el Pentateuco.

Esta es la primera lección en nuestra serie El Pentateuco, y la hemos titulado, "Introducción al Pentateuco". En esta lección introduciremos cómo los libros bíblicos de Génesis a Deuteronomio sirven como el estándar para la fe de Israel.

Nuestra introducción al Pentateuco, se dividirá en dos partes principales. Primero, describiremos los enfoques críticos modernos para esta parte de la Biblia. Estos enfoques representan los puntos de vista de intérpretes que niegan la total autoridad de las Escrituras. Segundo, exploraremos los enfoques evangélicos modernos, los puntos de vista de los académicos bíblicos quienes afirman la total autoridad de la Biblia como la Palabra inspirada de Dios. Veamos primero los enfoques críticos modernos del Pentateuco.

ENFOQUES CRÍTICOS MODERNOS

Aunque nuestras lecciones irán en una dirección diferente, muchos de los académicos bíblicos modernos han negado la inspiración divina y la autoridad del Pentateuco. También han negado el punto de vista tradicional judío y cristiano de que el Pentateuco vino de los días de Moisés. Así que muchos comentaristas, maestros, pastores, y personas laicas han apoyado estos puntos de vista que para los estudiantes serios de las Escrituras es casi imposible evitar. Por esta razón, es crucial que tengamos algún entendimiento de cómo los académicos críticos han manejado esta parte de la Biblia.

> **En los pasados 150 a 200 años, los académicos críticos han dado una gran atención al estudio del Pentateuco. Y aunque nosotros los evangélicos podemos estar en desacuerdo con muchos de estos enfoques, es necesario para nosotros saber las creencias que muchos académicos del Antiguo Testamento tienen para que podamos responder a sus sugerencias correctamente. No debemos simplemente hacer nuestro estudio de la Biblia aislados del mundo exterior, sin estar conscientes de lo que está sucediendo a nuestro alrededor. Necesitamos establecer nuestros enfoques a la luz de todo lo que se está diciendo en otros lugares.**
>
> – **Dr. John Oswalt**

Para entender los enfoques críticos modernos del Pentateuco, veremos tres temas: primero, algunas presuposiciones importantes que han influido los enfoques críticos; segundo, los enfoques críticos de la autoría del Pentateuco; y tercero, un número de estrategias interpretativas importantes que los académicos críticos han llevado a cabo. Consideremos primero algunas de las presuposiciones que influyen en estos enfoques.

PRESUPOSICIONES

En su mayoría, los enfoques críticos modernos en esta parte de la Biblia provienen directamente de las corrientes intelectuales de la Ilustración en los siglos diecisiete y dieciocho de la Europa Occidental.

Para nuestros propósitos, nos enfocaremos en dos presuposiciones importantes que crecieron de la Ilustración. Estas dos perspectivas han influenciado profundamente las interpretaciones críticas del Pentateuco. Primero, consideraremos el concepto del naturalismo. Y segundo, observaremos las presuposiciones acerca del desarrollo histórico de la fe de Israel. Comencemos con el naturalismo.

Naturalismo

En resumen, la Ilustración naturalista fue la creencia académica dominante de que si acaso existieron realidades espirituales, no tuvieron ningún efecto perceptible en el mundo visible. Y por esta razón, no tuvieron lugar en la investigación académica. A mediados del siglo diecinueve, el naturalismo dominó cada campo académico en el Occidente incluyendo los estudios de la fe cristiana. Un gran efecto del naturalismo en los estudios bíblicos fue que académicos bien respetados rechazaron la antigua creencia judía y cristiana de que el Pentateuco fue inspirado por Dios. Y por esta razón, la mayoría trató al Pentateuco de la misma manera en la que trataron los escritos religiosos de las culturas antiguas en general. Desde este punto de vista, el Pentateuco contiene todo tipos de errores, contradicciones e inclusive distorsiones intencionales de la historia y teología falsa, como todos los otros escritos que son meramente humanos.

Es interesante, cómo las presuposiciones que dirigieron al naturalismo liberaron a los académicos modernos para desestimar la inspiración y autoridad del Pentateuco, también los dirigieron hacia ciertas perspectivas sobre el desarrollo histórico de la fe de Israel.

Desarrollo Histórico

A principios del siglo diecinueve, el naturalismo había dado lugar a lo que podemos llamar "naturalismo histórico". Esta era la creencia de que la mejor manera de entender cualquier tema es entender cómo éste se desarrolló a través del tiempo por causas naturales. Los biólogos del siglo diecinueve, se dedicaron a explicar cómo la vida en la tierra se originó y evolucionó a través de los milenios. Los lingüistas, trazaron el desarrollo histórico de lenguajes humanos. Los arqueólogos, reconstruyeron los antiguos trasfondos y los avances de las sociedades humanas. Y los académicos en el campo de la religión, dieron una prioridad similar al describir la evolución histórica naturalista de las religiones del mundo.

En general, los primeros académicos modernos de occidente reconstruyeron la evolución de las religiones del mundo para alinearlas con su entendimiento de los desarrollos de la sociedad humana. Por ejemplo, es muy común asumir que los pueblos antiguos primero formaron sociedades tribales primitivas que practicaban el animismo, la creencia de que los objetos en la naturaleza tenían espíritus asociados con ellos. Al paso del tiempo, las sociedades tribales primitivas formaron jefaturas que practicaban el politeísmo, la creencia en muchos dioses. Las jefaturas luego formaron confederaciones, y de ahí la religión comenzó a moverse del politeísmo al henoteísmo, la creencia de que un dios era más grande que los otros dioses. Finalmente, con el desarrollo de los grandes reinos e imperios, monarcas poderosos y sacerdotes, regularmente movieron a sus naciones del henoteísmo hacia el monoteísmo, la creencia de un dios. Y no fue sino hasta esta etapa altamente desarrollada del naturalismo histórico, que las normas de religión comenzaron a ser codificadas, o puestas por escrito. Antes de este tiempo, la religión había pasado de generación a generación sólo a través de las tradiciones orales y rituales.

Debemos señalar que más tarde en el siglo veinte, los antropólogos desacreditaron, en gran medida, la idea de que las religiones evolucionaron de una manera tan simple. Pero estas perspectivas influyeron en como los académicos bíblicos manejaron el Pentateuco a principios de la época moderna. Y continúan influenciando a los académicos bíblicos hasta el día de hoy.

> **Lo que nosotros llamamos "crítica académica" generalmente asume que el Antiguo Testamento refleja un desarrollo de creencias desde una primitiva y menos sofisticada forma de religión, hacia una más compleja y sofisticada forma de religión, siendo esta última mejor. Hay un par de cosas que podemos decir acerca de esto. Una cosa, hablando positivamente, es que podemos decir que hay un progreso en como Dios se revela a sí mismo. La Biblia muestra esto, y es lo que nosotros llamamos un "crecimiento orgánico" donde las doctrinas,**

temas e ideas acerca de Dios crecen de una semilla hasta una forma completa, e incluso la Biblia habla de su propio mensaje progresivo. Por lo tanto, sí, hay una forma de progresión en la Biblia y en el Pentateuco. Es un movimiento desde los comienzos de la revelación de Dios hasta el completo florecimiento, si se quiere decir así. Imaginemos por ejemplo, las fotos del lapso de tiempo del florecimiento de una flor. Pero hablando negativamente, los académicos críticos generalmente sostienen una perspectiva evolucionaria o de desarrollo de la historia de la humanidad la cual asume la inevitabilidad del progreso. Todo lo que tenemos que hacer es observar al mundo alrededor nuestro para ver que la inevitabilidad del progreso es un gran mito. Sí, nosotros progresamos, pero al progresar, también retrocedemos. Así que hay algo de arrogancia en lo moderno que ve a lo viejo como algo inferior, mientras que de hecho, esto es una suposición filosófica, no es algo que se encuentra en la Biblia misma.

– **Rev. Michael J. Glodo**

Las primeras perspectivas modernas sobre las religiones eran obviamente diferentes de las formas en las que la Biblia describe el desarrollo de la fe de Israel. El Pentateuco presenta la fe de Israel consistentemente como monoteísta. Desde Adán y Eva, a Noé, a los patriarcas, a las líderes de las tribus de Israel, los fieles adoraban al único y verdadero Dios como el Creador de todo. Y, hasta donde sabemos de Génesis, en estas primeras etapas, esta verdadera fe monoteísta fue trasmitida a través de tradiciones orales y rituales de una generación a la siguiente.

Entonces, de acuerdo al Pentateuco, una transición decisiva tuvo lugar en los días de Moisés. En este tiempo, las normas de la fe de Israel comenzaron a ser codificadas. Moisés preparó a Israel para la nacionalidad, primero escribiendo la ley de Dios en el Libro del Pacto y los Diez Mandamientos, y, como veremos después, componiendo el resto del Pentateuco para guiar la fe de Israel. Así que, de acuerdo a la Biblia, la religión de Israel fue orientada hacia los escritos sagrados desde el tiempo de Moisés, mucho antes de que Israel tuviera un rey y un templo.

Tan directo como este muy conocido relato bíblico es, la crítica moderna considera esta línea de tiempo como imposible, debido a las suposiciones del historicismo naturalista. Los críticos académicos modernos analizaron el relato bíblico de la fe de Israel. Y lo reconstruyeron para ajustarlo a las ideas modernas de cómo evolucionaron todas las religiones primitivas. En esa perspectiva, los ancestros prehistóricos de Israel aceptaron el animismo tribal. Después los patriarcas de Israel se movieron hacia el politeísmo mientras sus tribus se incorporaban en lo que equivalía a jefaturas. En este punto de vista, si es que en realidad hubo un Moisés que dirigió a Israel fuera de Egipto, los israelitas que él dirigió no eran más que una confederación de tribus caracterizada por el henoteísmo. Y contrariamente a las Escrituras, los intérpretes críticos creían que, en esta etapa del desarrollo social, habría sido imposible que alguien hubiera escrito los estándares de la fe de Israel. Dichos estándares escritos sólo podrían haber emergido durante la monarquía temprana de Israel, cuando los reyes y sacerdotes de

Israel buscaron regular la fe de Israel. Así que de acuerdo a los académicos críticos, fue en el tiempo de la monarquía que la religión de Israel se convirtió en una religión con escritos oficiales.

Ahora que hemos visto las presuposiciones de los enfoques críticos modernos hacia las Escrituras y el desarrollo histórico de la fe de Israel, debemos ver un segundo tema estrechamente relacionado. ¿Cómo estos puntos de vista afectan los enfoques críticos de la autoría del Pentateuco?

AUTORÍA

Los intérpretes críticos creían que la fe israelita comenzó a codificarse en el tiempo de los monarcas de Israel.

Esta suposición significaba que Moisés no tuvo ninguna participación en la escritura del Pentateuco. Más bien, estos libros resultaron de un largo y complejo proceso que comenzó con las tradiciones orales que fueron compiladas en varios documentos durante el período monárquico. Y fue sólo durante y después del tiempo del exilio de Israel que estos documentos fueron editados y compilados en el Pentateuco como lo conocemos. Cuando los estudiantes de las Escrituras escucharon por primera vez que muchos académicos creían en esta larga historia del desarrollo del Pentateuco, casi siempre se preguntaban que evidencias tenían.

Veremos este enfoque de la autoría del Pentateuco resumiendo tres de las principales evidencias ofrecidas por los académicos críticos. Comenzaremos con las variaciones en los nombres divinos encontrados en el Pentateuco.

Nombres Divinos

Los primeros intérpretes críticos señalaron que el Pentateuco contenía una variedad de nombres para Dios. Y ellos sostenían que estas variaciones eran evidencias de una larga evolución de la fe de Israel. Por ejemplo, algunas veces el Pentateuco simplemente usaba el término hebreo "*Elohim*" אֱלֹהִים o "Dios". Otras veces, Dios es llamado "Jehová", "*Yahweh*" יהוה o "El Señor". El Pentateuco combina estos términos unos con otros y con otros términos también como, "*Yahweh Elohim*" o "El Señor Dios", y "*Yahweh Yireh*", o "El Señor provee". Dios también es llamado "*El Elyon*" o "El Altísimo", y "*El Shaddai*", generalmente traducido como "Dios Todopoderoso".

Es importante señalar que mientras el Pentateuco refleja una variedad de nombres para Dios, esto no es inusual. Investigaciones del siglo veinte sobre los nombres divinos de religiones antiguas del Cercano Oriente señalan que los autores usan una variedad de nombres para sus dioses también. Los primeros académicos críticos pensaron que estas variaciones en los nombres de Dios en el Pentateuco revelaban una larga historia de composición. Creían que los diferentes nombres para Dios indicaban que una fuente era añadida a otra y a otra, y finalmente resultó en el Pentateuco.

> **Cuando leemos el Antiguo Testamento, no nos toma mucho notar que hay diferentes nombres para Dios; En Génesis 1, el nombre de Dios es *Elohim.* En Génesis 2, tenemos el nombre de *Yahweh.* Los enfoques críticos entenderían esto de una manera muy diferente a como un evangélico lo haría. Un crítico académico diría que estos vienen de diferentes fuentes. Cómo evangélicos, pienso que necesitamos dar un paso atrás y entender el panorama general. Dios es *Elhoim*, y él es *Yahweh. Elohim* es el Dios Todopoderoso, el único que está sobre el mundo, el Creador, el único al que todas las naciones del mundo reconocerán como el poderoso, la figura final. Pero en una relación de pacto con la nación de Israel, él se revela a sí mismo con un nombre muy personal, *Yahweh.* Él es el "Yo Soy" que será para su pueblo y con su pueblo. Y ese es un nombre del pacto porque Israel es el pueblo escogido de Dios.**
>
> – **Dr. David Talley**

Además de la variedad de nombres divinos, muchos de los críticos académicos, han apoyado sus puntos de vista respecto a la autoría del Pentateuco, dirigiendo la atención a lo que han llamado "relatos duplicados".

Relatos Duplicados

No es difícil ver que un número de pasajes en el Pentateuco se parecen entre sí. Pero los intérpretes críticos sostienen que estos pasajes reflejan diferentes tradiciones orales entre los diferentes grupos de personas, y los procesos por los cuales estos relatos llegaron a ser escritos en el Pentateuco.

Por ejemplo, los intérpretes generalmente han señalado lo que ellos llaman los "dos relatos de la creación" en Génesis 1:1 al 2:3 y Génesis 2:4 al 25. También señalaron las similitudes entre los relatos de Abraham e Isaac cuando mintieron y pusieron en peligro las vidas de sus esposas en Génesis 12:10 al 20; 20:1 al 18; y 26:7 al 11. Tanto los intérpretes judíos como los cristianos han explicado estas similitudes en maneras razonables. Pero los académicos críticos mantienen que estos relatos representan diferentes tradiciones orales que fueron escritas y después incorporadas en el Pentateuco.

En tercer lugar, los académicos críticos han señalado lo que ellos consideran inconsistencias en el Pentateuco. Y han argumentado que estas llamadas inconsistencias sostienen sus complejas reconstrucciones de esta parte de la autoría bíblica.

Inconsistencias

Por ejemplo, ellos generalmente señalan diferencias entre las regulaciones de la Pascua en Éxodo 12:1 al 20 y Deuteronomio 16:1 al 8. Y también han señalado las variaciones entre los Diez Mandamientos en Éxodo 20:1 al 17 y Deuteronomio 5:6 al 21.

Una vez más, los intérpretes judíos y cristianos han mostrado cómo estas y otras diferencias pueden ser reconciliadas. Pero los intérpretes críticos las han visto como el reflejo de una larga y compleja historia de tradiciones orales y recursos escritos que fueron confeccionados juntos en el Pentateuco como lo tenemos hoy en día.

> **Cuando leemos la Biblia, y el Pentateuco, nos enfrentamos con diferentes tipos de literatura. Y algunas veces leemos cosas como cuando el libro de Génesis comenzó, en Génesis 1:1 al 2:3, tenemos una imagen de Dios creando en siete días con un orden particular. Dios crea con su palabra y esa es una poderosa declaración acerca del poder de Dios, de Dios como Creador, Dios creando a la humanidad a su imagen. Y después en el siguiente capítulo 2:4 al 25, tenemos otra historia de la creación, una historia detrás de otra. Cuando vemos esa historia, algunas personas podrían ver contradicciones porque ahora vemos que Dios es llamado "el Señor Dios". En lugar de ser este Dios que habla las cosas que no son a la existencia, tenemos un Dios que viene y crea a las personas. Hace al ser humano del polvo, el primer hombre, hace a la primera mujer de la costilla del hombre. Así que en vez de ver a un Dios, creador invisible – Él baja, casi a términos humanos y hace que las cosas sucedan con sus manos. Pero tenemos otra historia, que es en última instancia complementaria, no contradictoria… y otra vez, tenemos que preguntarnos si realmente hay contradicciones, ¿realmente vamos a pensar que los pueblos antiguos no veían estas cosas? Esto es una pieza clave. No eran ingenuos. Es una época diferente, una cultura diferente, pero eran inteligentes, y en su sabiduría ellos veían estas cosas juntas. Vemos que la segunda historia nos da un Dios más práctico. En la teología lo llamamos, un Dios inmanente, el Dios que viene a la creación. Y creo que la manera fiel de leer las Escrituras es no leerla con desconfianza sino con un sentido de entendimiento. Podemos tener preguntas, pero debemos tener una fe que busca el entendimiento, y al final de cuentas, lo que está en la Biblia es lo que Dios quiere que esté en la Biblia, y mi trabajo como lector es escuchar atentamente, especialmente en lugares donde me puede molestar, para tratar de ver lo que Dios realmente está diciendo al poner dos cosas que parecen diferentes en proximidad. Pero debemos estar agradecidos porque en diferentes tiempos y lugares esos dos tipos de imágenes pueden tener mucho más significado en un momento que en otro.**
>
> – **Dr. Brian D. Russell**

Una vez que hemos visto los enfoques críticos modernos en términos de sus presuposiciones y de puntos de vista sobre la autoría, podemos considerar algunas de las principales estrategias interpretativas que los académicos críticos han seguido al estudiar el Pentateuco.

ESTRATEGIAS INTERPRETATIVAS

Hay muchas formas de resumir estos asuntos, pero tocaremos las cinco principales estrategias interpretativas de los académicos críticos modernos. Consideraremos estas estrategias en el orden en que se desarrollaron comenzando con la crítica de las fuentes.

Crítica de las Fuentes

La crítica de las fuentes, o como al principio fue llamada, "crítica literaria", se originó en la obra de K. H. Graf titulada Los Libros Históricos del Antiguo Testamento, publicada en 1866. Fue refinada por el bien conocido intérprete, Julius Wellhausen en su obra "Prolegómenos a la Historia de Israel", publicada en 1883.

La crítica de las fuentes creía que el Pentateuco había surgido de la tradición oral, así como todos los otros escritos de las religiones antiguas. Pero ellos concentraron su atención en identificar e interpretar partes del Pentateuco que ellos creyeron que venían de fuentes escritas independientes que surgieron durante el período de la monarquía de Israel. Siguiendo la terminología de Wellhausen, en su hipótesis documentaria, las primeras fuentes documentarias del Pentateuco, escritas al principio de la monarquía, han sido normalmente identificada como "J" por su nombre Jehovísta o Yahvista. Lleva este nombre porque el nombre prominente de Dios en pasajes identificados con esta fuente de escritura es "Yahweh" – pronunciada con "J" en alemán, así como cómo escribimos el "Jehová" en español. Los pasajes "J" aparecen dispersos en los libros de Génesis y Éxodo. La crítica de las fuentes ha sostenido que algunas partes del Pentateuco fueron originalmente escritos en Judá durante los días de Salomón alrededor del año 950 a. C.

Desde este punto de vista, los pasajes "J" representan un documento que hablaba de los tiempos antiguos y apoyaba la centralización y la regulación de la religión y sociedad israelita por la dinastía de David en Jerusalén.

Una segunda fuente escrita del Pentateuco ha sido identificada como "E", por su nombre Elohista, porque Dios normalmente es llamado Elohim en estos pasajes. Los materiales de "E" también aparecen en Génesis y Éxodo. De acuerdo a esta teoría, las fuentes de "E" fueron escritas alrededor del año 850 a. C. en el norte, después de la división de Israel en dos reinos. Los textos de "E" promovieron puntos de vista proféticos del norte que fueron críticos de la dinastía de David.

Una tercera fuente literaria ha sido identificada como "D" por su nombre Deuteronomista. Se le ha dado este nombre porque los materiales de "D" aparecen principalmente en el libro de Deuteronomio y sólo ocasionalmente en otras partes del Pentateuco. Este material es usualmente fechado entre las reformas de Josías aproximadamente en el año 622 a. C. Y la caída de Jerusalén ante Babilonia en el año 586 a. C en una teoría común, "D" representó el trabajo de los levitas quienes huyeron del norte de Israel hacia Judá. Estos levitas no sólo eran fieles a la casa de David sino también eran cruciales para ésta.

Finalmente, una cuarta fuente literaria principal en el desarrollo del Pentateuco ha sido normalmente identificada como "P" por su referencia al escritor o escritores Sacerdotales (Se llama P por su nombre en inglés Priestly Source). En una reconstrucción común, "P" era un grupo de sacerdotes quienes compusieron Levítico y compilaron y editaron otras porciones del Pentateuco entre los años 500 y 400 a. C. de acuerdo con esta reconstrucción, "P" diseñó el Pentateuco para que guiara el orden social y la adoración después de que el remanente de Israel había regresado del exilio.

Durante el siglo veinte, los académicos competentes casi no dejaron ningún aspecto de la crítica de las fuentes sin cuestionamientos. Sin embargo, vestigios de estas perspectivas siguen apareciendo en casi todos los comentarios críticos sobre el Pentateuco.

Crítica de las Formas

Una segunda estrategia principal de los enfoques críticos hacia el Pentateuco ha sido llamada "crítica de las formas o historia de las formas" (en inglés, *"form criticism"*).

La crítica de las formas comenzó como un campo especializado de estudios del Antiguo Testamento con el trabajo de Hermann Gunkel en Las Leyendas de Génesis, escritas en el año de 1901. Gunkel y sus seguidores aceptaron los principios más importantes de la crítica de las fuentes, pero se enfocaron en uno de los primeros aspectos del desarrollo del Pentateuco. En lugar de centrarse en las fuentes escritas del Pentateuco, los críticos de las formas se concentraron en lo que creyeron que eran las tradiciones orales que precedieron al tiempo de los monarcas de Israel.

Durante el tiempo en el que la crítica de las formas era popular, los académicos notaron las formas en las que las tradiciones orales funcionaron en las culturas tribales analfabetas. Los críticos de las formas aplicaron estos estudios a medida que buscaban las tradiciones preliterarias puras y dinámicas que los dirigirían a las fuentes documentarias del Pentateuco.

El método de la crítica de las formas consistía básicamente de dos etapas: por un lado, los críticos de las formas analizaban pasajes para descubrir formas orales antiguas o géneros, como mitos, cuentos populares, sagas, romances, leyendas y parábolas. Por otro lado, asociaban estos géneros con contextos culturales conocidos como "*Sitzs im Leben*", o "posición en la vida" de estas tradiciones orales. Estos contextos incluían adoración, campamentos tribales, instrucción familiar, tribunales locales y otros similares.

Por ejemplo, un número de críticos de las formas han tratado el relato de Jacob luchando en Peniel, en Génesis 32:22 al 32, como una historia que fue originalmente contada alrededor de fogatas de las tribus antiguas. Ellos argumentaban que inicialmente ésta historia surgió como un cuento de eventos mágicos o súper naturales en el vado del arroyo de Jaboc. De esta manera, la historia fue asociada con una figura tribal conocida como Jacob mucho más tarde.

La crítica de las formas enfatizó la importancia de las estructuras y características formales de los textos bíblicos. Así es como ambas, la crítica de las fuentes y la de las formas han sido cuestionadas. Los cuestionamientos para la crítica de las formas se enfocan en sus reconstrucciones especulativas de las formas orales y los contextos de los

textos bíblicos. La crítica de las formas dirige a muchos académicos críticos hacia reconstrucciones cuestionables en vez de hacia el Pentateuco tal como existe en el canon de las Escrituras.

Crítica Tradicional

Una tercera manera principal en la que los académicos críticos han interpretado el Pentateuco es a menudo llamada crítica tradicional o crítica tradicional histórica.

Basándose en las conclusiones de la crítica de las fuentes y de la crítica de las formas, la crítica tradicional se enfoca en cómo las tradiciones primitivas orales y los textos escritos se convirtieron en complejas perspectivas teológicas y políticas. Líderes académicos como Martin Noth en Una Historia de las Tradiciones del Pentateuco, publicada en el año 1948, y Gerhard von Rad en su Teología del Antiguo Testamento publicada en 1957, se cuestionaban cómo el Pentateuco reflejaba la influencia de varias tradiciones.

Entre otras cosas, los críticos tradicionales identificaron lo que ellos creían eran conjuntos de creencias teológicas competitivas encontradas en el Pentateuco. Ellos señalaron cómo el Pentateuco reflejó uniones de diversas tradiciones sobre temas como la creación, los patriarcas, el éxodo de Egipto, y la conquista de la Tierra Prometida. También exploraron puntos de vista concernientes a las tribus de Israel, el trono de David, el templo de Jerusalén, por mencionar unos cuantos. Y ellos creían que estas complejas corrientes de teología influenciaron profundamente a muchos de los principales temas que aparecen en el Pentateuco.

Una vez más, la mayoría de las conclusiones específicas de la crítica tradicional han sido cuestionadas a través de los años. Sin embargo, podemos ver los vestigios de este enfoque cuando los intérpretes del Antiguo Testamento hablan de pasajes que reflejan varias corrientes de la tradición en Israel que contradicen o incluso compiten entre sí.

Crítica de la Redacción

Una cuarta forma en la que los intérpretes críticos han abordado el desarrollo del Pentateuco ha sido llamada "historia" o "crítica de la redacción" (en inglés *"redaction criticism"*). Como la palabra "redacción" indica, esta estrategia se enfoca en cómo los documentos hipotéticos fueron editados juntos en el Pentateuco tal y como los conocemos hoy en día.

La crítica de la redacción comenzó en el siglo veinte en estudios del Nuevo Testamento como una manera de explicar las diferencias entre los evangelios del Nuevo Testamento. Los críticos de la redacción creían que estas diferencias resultaron de la edición y remodelación de registros previamente escritos.

Técnicas similares fueron aplicadas al Pentateuco. Se hicieron intentos para explicar cómo los diferentes editores tomaron escritos de fuentes antiguas como "J", "E"

y "D" y los unieron hasta que el Pentateuco alcanzó su forma final. Este enfoque especialmente se centraliza en el trabajo editorial tardío de "P".

La crítica de la redacción tiene la ventaja de llamar la atención hacia los libros de Génesis a Deuteronomio tal y como aparecen en la Biblia hoy en día. Pero la crítica de la redacción nunca se separó significativamente con las conclusiones de la crítica de las fuentes, de la forma y de la tradición.

Crítica Contemporánea

En este punto, debemos mencionar algunas de las tendencias que caracterizan la crítica contemporánea, o los enfoques críticos de mayor influencia actualmente en el Pentateuco.

En décadas recientes, muchos intérpretes críticos prominentes han tratado de ir más allá de las antiguas reconstrucciones históricas críticas. En lugar de eso, se han concentrado en la notable unidad teológica y en la profundidad de los textos hebreos tradicionales del Pentateuco. Estos enfoques han tomado diferentes formas – critica retórica, crítica canónica, nueva crítica literaria – por nombrar unas pocas. Pero todos ellos comparten un enfoque de interpretación del Pentateuco como se nos ha dado a través de la sinagoga y la iglesia. El tratar al Pentateuco en su forma final es más prometedor que los enfoques críticos antiguos. Pero sólo el tiempo dirá que fruto producirán estos enfoques contemporáneos.

Hasta ahora en nuestra "Introducción al Pentateuco" nos hemos enfocado en los enfoques críticos modernos para esta parte de la Biblia. Ahora iremos a nuestro segundo tema principal en esta lección. Los enfoques evangélicos modernos sobre el Pentateuco. ¿Cómo los evangélicos de hoy en día abordan los primeros cinco libros de la Biblia?

ENFOQUES EVANGÉLICOS MODERNOS

Recordemos aquí, que hemos definido a los evangélicos como quienes se apegan a la total autoridad de las Escrituras. No es necesario decir que no siempre han aplicado esta convicción exactamente de la misma manera. Este compromiso a la autoridad de las Escrituras sigue dirigiendo a los evangélicos a manejar al Pentateuco de manera diferente a los académicos críticos modernos.

Resumiremos los enfoques evangélicos modernos sobre el Pentateuco a lo largo de las líneas de nuestra discusión anterior. Primero, observaremos algunas presuposiciones importantes que deben guiarnos. Segundo, consideraremos los enfoques evangélicos sobre la autoría del Pentateuco. Y tercero, examinaremos algunas de las principales estrategias interpretativas evangélicas. Veamos primero algunas presuposiciones evangélicas importantes.

PRESUPOSICIONES

Nos limitaremos a dos presuposiciones que contrastan entre el enfoque crítico y el evangélico. Primero, examinaremos nuestra creencia en el sobrenaturalismo. Y segundo, veremos nuestras presuposiciones acerca del desarrollo histórico de la fe de Israel. Veamos primero nuestra creencia en el sobrenaturalismo.

Sobrenaturalismo

> **"Sobrenatural" es nuestro lenguaje moderno para distinguir algo de lo "natural" porque, si creemos en Dios, creemos que Dios trabaja a través de todas las cosas. Pero desde que el escéptico filósofo escocés David Hume hizo este tipo de distinción y dijo, "bueno, no tenemos razón para creer en la actividad sobrenatural", ha sido un problema. Y una de las principales razones por las que muchas personas han argumentado en contra de la fiabilidad de la Biblia, es que: "La Biblia está llena de milagros y nosotros sabemos que los milagros no suceden. ¿Por qué sabemos esto? Porque David Hume lo comprobó". Y si vemos su argumento nuevamente, vemos que éste no era correcto totalmente. Uno de los puntos principales es que no tenemos testigos creíbles que afirmen la existencia de milagros, ciertamente no ahora que podemos probarlos. Y aun en los días de Hume, había testigos creíbles de que Dios estaba haciendo cosas milagrosas, y actualmente tenemos un número increíble de estos. Y si hay milagros actualmente, cuanto más podemos esperar que hubiera en momentos significativos en la historia de la salvación a medida que Dios estaba trabajando.**
>
> – **Dr. Craig S. Keener**

Las Escrituras enseñan que Dios normalmente dirige la historia en maneras que siguen patrones discernibles. La razón y la ciencia son regalos de Dios que nos ayudan a discernir estos patrones. Y por esta razón, los evangélicos valoran acertadamente la investigación racional y científica en el Pentateuco. Pero al mismo tiempo, los seguidores de Jesús también saben que Dios ha participado y continúa involucrándose sobrenaturalmente en el mundo. Dios actúa de maneras que están fuera, más allá y aun en contra de los procesos ordinarios y las causas naturales. Esta creencia afecta nuestro estudio del Pentateuco en muchas maneras. Pero en particular, nos asegura que Dios inspiró y supervisó la escritura de estas Escrituras. Así que, estas son su Palabra plenamente autoritaria y confiable. Por supuesto, siempre debemos de tener cuidado de no confundir nuestras interpretaciones con lo que el Pentateuco realmente dice. Nuestras interpretaciones están siempre sujetas a mejorar. Pero desde un punto de vista evangélico, cualquier cosa que el Pentateuco realmente proclame que es cierto, es cierto, porque es inspirado por Dios.

Nuestras presuposiciones acerca de lo sobrenatural nos conducen directamente a presuposiciones acerca del desarrollo histórico de la fe de Israel.

Desarrollo Histórico

Cómo hemos visto, los académicos críticos modernos han argumentado que la fe de Israel se desarrolló de manera natural a lo largo de las mismas líneas que el resto de las otras religiones en el antiguo Cercano Oriente. Pero los evangélicos sostienen que la fe de Israel se desarrolló a través de revelaciones divinas especiales. Dios realmente se reveló a sí mismo a hombres y mujeres, comenzando con Adán, y después con Noé. Y también habló a los patriarcas de Israel, Abraham, Isaac y Jacob. Él se dirigió a Moisés en la zarza ardiente. El reveló su Ley para Israel en el Monte Sinaí. Estos tipos de revelaciones causaron que la fe de Israel se desarrollara de manera diferente a las otras religiones del antiguo Cercano Oriente. Sin duda la gracia común de Dios y la influencia de Satanás llevó a similitudes entre la fe de Israel y la de las religiones de otras naciones. Pero la fe de Israel no evolucionó simplemente de forma natural. En lugar de eso, Dios sobrenaturalmente guió el desarrollo de la temprana fe de Israel tal y como enseña el Pentateuco.

Hemos considerado el enfoque evangélico moderno y las presuposiciones que contrastan con los enfoques críticos hacia el Pentateuco. Estos enfoques han llevado a creencias que contrastan acerca de la autoría del Pentateuco. Los académicos críticos rechazan la idea de que el Pentateuco pudiera venir de los días de Moisés. Pero los evangélicos continúan afirmando la antigua creencia judía y cristiana de que el Pentateuco vino de Moisés.

AUTORÍA

Para investigar el enfoque evangélico sobre la autoría del Pentateuco, iremos en dos direcciones. Primero, señalaremos algunas evidencias bíblicas para este punto de vista. Y segundo, explicaremos cómo los evangélicos modernos creen en lo que ha sido llamada la "autoría Mosaica esencial". Comencemos con algunas de las evidencias bíblicas para la autoría de Moisés.

Evidencia Bíblica

Las Escrituras contienen más que suficiente evidencia bíblica para el punto de vista tradicional de que Moisés fue el autor del Pentateuco. Pero para resumir, consideraremos sólo unos pocos pasajes desde tres distintas partes de la Biblia, comenzando con la evidencia del Nuevo Testamento. Escuchemos a Lucas 24:44 donde Jesús dijo:

Era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos (Lucas 24:44).

Aquí, Jesús se refirió a todo el Antiguo Testamento en tres divisiones, así como muchos judíos en sus días: Moisés, los profetas y los salmos. A través de estas designaciones, Lucas plenamente indicó que Jesús asoció el Pentateuco, o el Torá, con Moisés. Jesús también se refirió a Moisés como el autor del Pentateuco en Juan 5:46 donde dijo:

Porque si creyeseis a Moisés, me creerías a mí, porque de mí escribió él (Juan 5:46)

Además del propio testimonio de Jesús, otros pasajes del Nuevo Testamento se refieren a porciones específicas del Pentateuco como provenientes de Moisés. Vemos esto en lugares como Marcos 7:10; Juan 7:19; Romanos 10:5 y 1 Corintios 9:9.

En realidad, el apoyo del Nuevo Testamento para la autoría Mosaica está basada en el testimonio del Antiguo Testamento. Y en muchas ocasiones, los libros del Antiguo Testamento asocian al Pentateuco con Moisés. Por ejemplo, escuchemos 2 Crónicas 25:4:

Amasías actuó según lo que está escrito en la ley, en el libro de Moisés (2 Crónicas 25:4).

Pasajes similares en el Antiguo Testamento también asocian a Moisés con el Pentateuco, incluyendo pasajes como 2 Crónicas 35:12; Esdras 3:2 y 6:18; y Nehemías 8:1 y 13:1. También debemos señalar que el testimonio del Nuevo Testamento y el Antiguo Testamento, en general están basados en lo que el Pentateuco mismo dice acerca de su autor.

Estrictamente hablando, la mayor parte del Pentateuco es anónima. Excepto por el primer versículo de Deuteronomio, Moisés no es mencionado al inicio o al final de ninguno de estos libros de manera que se pueda indicar su autoría. Pero esto no era poco común en el antiguo Cercano Oriente. Ni tampoco era inusual en las Escrituras. De hecho, el Pentateuco mismo hace declaraciones explícitas verificando que Moisés recibió revelaciones de Dios y fue responsable de la composición del Pentateuco. Por ejemplo, Éxodo 24:4 nos dice que Moisés escribió el Libro del Pacto que se encuentra en Éxodo 20:18 hasta el 23:33. En Levítico 1:1 y 2 aprendemos que las regulaciones fueron dadas a Israel a través de Moisés. En Deuteronomio 31:1 y 32:44, se nos dice que Moisés dio los discursos contenidos en el libro de Deuteronomio. En resumen, el Pentateuco clara y explícitamente proclama que Moisés estuvo activamente involucrado recibiendo y trasmitiendo el contenido de las principales porciones del Pentateuco.

Estas y otras evidencias explican porque los evangélicos se han mantenido firmes en contra de las especulaciones acerca de la autoría del Pentateuco. Las Escrituras no apoyan las reconstrucciones críticas que asumen que el Pentateuco fue escrito después de la vida de Moisés. Si seguimos el testimonio del Antiguo y Nuevo Testamento, podemos estar seguros de asociar el Pentateuco con Moisés.

> **El Pentateuco se presenta así mismo, esencialmente Mosaico. Moisés es uno de los principales personajes, desde el Éxodo hasta Deuteronomio. Y el mismo texto se presenta desarrollándose en gran parte en la época de Moisés. Se nos dice por ejemplo en Éxodo 24, que Jehová le dijo a Moisés que escribiera el Libro del Pacto, el cuál se encuentra en Éxodo capítulos 21 al 23. Se nos dice en el libro de Levítico que tenemos una serie de discursos y leyes presentadas por Moisés. Moisés es el principal personaje en el libro de Números. En el libro de Deuteronomio, tenemos una serie de discursos que Moisés dio, y se nos dice en varias ocasiones en el libro de Deuteronomio que Moisés escribió esta sección y se la dio a los sacerdotes. Ahora, eso no significa que Moisés escribió todo el libro de Deuteronomio en sí, pero el libro mismo nos dice que porciones importantes del libro, la mayor parte del libro, fue escrito por Moisés y después entregado a los sacerdotes. Así, en Deuteronomio, independientemente de que si él fue el autor final o el narrador final, entonces por lo menos el 90% del libro lo escribió Moisés mismo.**
>
> – **Dr. Gordon H. Johnston**

Habiendo visto que el concepto básico de la autoría Mosaica está apoyado por evidencia bíblica, debemos ver nuestra segunda consideración. ¿A qué se refieren los evangélicos modernos por autoría Mosaica esencial?

Autoría Mosaica Esencial

Mientras los evangélicos responden a los enfoques críticos sobre el Pentateuco, ellos mejoran sus respuestas en una variedad de formas. Pero para mediados del siglo veinte, se hizo común hablar de la "autoría Mosaica esencial" del Pentateuco.

Escuchemos la manera en la que Edward J. Young resume este punto de vista en su *Introducción al Antiguo Testamento*, publicado en 1949:

> **Cuando afirmamos que Moisés escribió…el Pentateuco, no queremos decir que necesariamente escribió cada palabra. Él pudo haber usado partes de documentos escritos previamente. También, bajo inspiración divina, pudo haber algunas revisiones o adiciones secundarias. Esencialmente sin embargo, es el producto de Moisés.**

Ahora, los evangélicos han entendido los detalles de este punto de vista sobre la autoría de Moisés en una variedad de formas. Pero en un grado u otro, hablamos de la "autoría Mosaica esencial" para recordarnos a nosotros mismos los tres factores que debemos siempre mantener en mente: Las fuentes que Moisés usó, el proceso por el cual el Pentateuco fue escrito, y la actualización del Pentateuco que tuvo lugar después de los días de Moisés. Consideremos primero las fuentes que Moisés usó.

Fuentes. Las Escrituras nos dicen que Dios se reveló a sí mismo a Moisés en diferentes maneras. Por ejemplo, Dios escribió el original de los Diez Mandamientos con su propio dedo. Y el Libro del Pacto contiene las leyes que Dios dio a Moisés en el Monte Sinaí. Pero, como muchas otras partes de las Escrituras, hay indicadores de que Moisés también usó fuentes adicionales mientras escribía el Pentateuco.

Por un lado, el probablemente se apoyó en una variedad de tradiciones orales. Por ejemplo, con toda seguridad Moisés aprendió algunas cosas de su madre biológica y de su familia durante sus primeros años de infancia. Más aún, podemos ver en Éxodo 18:17 al 24 que Moisés fue muy receptivo a las instrucciones de su suegro Jetro, el madianita.

> **Cada vez que hablamos de las tradiciones orales en alguna parte del Pentateuco, incluyendo la historia primitiva o en alguna otra parte, es un poco confuso porque obviamente no hay evidencia concreta de eso. Eso es lo que significa cuando decimos que es "oral", significa que nada fue escrito. Pero cuando pensamos acerca de esto por un minuto, vemos cosas que nos ayudan a darnos cuenta que Moisés no pensó en estas historias en un solo día, ni que Dios le dijo a Moisés estas historias en un día sin ningún tipo de trasfondo oral. Una evidencia de esto es el hecho de que las culturas primitivas, aun hoy en día, dependen mucho de las historias contadas, de las repeticiones de generación en generación de las historias antiguas de sus pueblos, y esto es generalmente similar a los tiempos bíblicos cuando las personas hacían cosas parecidas. Y la evidencia más concreta que tenemos de esto en el Pentateuco es la forma en cómo se encuentran las historias en los libros de Éxodo y Números las cuales a menudo se repiten en el libro de Deuteronomio. Y en el libro de Deuteronomio, tenemos el contexto donde Moisés esta dando discursos o sermones que incluyen elementos que encontramos en los libros de Éxodo y Números. Pero algo interesante acerca de ellos es que mientras son similares no son exactamente iguales. Y así, había una cultura en los días de Moisés, una cultura en Israel, en esos días, de tomar las historias del pasado o tomar cuentos del pasado, cosas que han sucedido y como han sido trasmitidas de generación en generación y luego usarlas de maneras específicas en el contexto donde se vive. Y por supuesto, sabemos que Moisés creció en el hogar de su madre en sus primeros años de vida, y esto por supuesto le permitió conocer historias acerca de sus ancestros, conocer acerca de su identidad como hebreo, conocer su identidad como uno que desciende de Abraham. Y por supuesto, al interactuar Moisés con los ancianos de Israel, aun al regresar de su tiempo con Jetro, habría estado aprendiendo más historias que fueron distintivas de sus ancestros. Y así, hay buenas razones para pensar que Moisés, de hecho, dependió de las tradiciones orales, o de las historias que fueron contadas de generación en generación, cuando él escribió diferentes partes del Pentateuco.**

– **Dr. Richard L. Pratt, Jr.**

La influencia de las tradiciones orales explica una característica notable del llamado de Moisés en la zarza ardiendo. Escuchemos lo que pasó en Éxodo 3:13 y 16:

> **Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? ...diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me apareció (Éxodo 3:1, 16).**

Notemos que Dios simplemente le dijo a Moisés que se refiriera a él como "Jehová" "el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob". Alguien tuvo que haberle enseñado a Moisés acerca del nombre divino de Jehová y las tradiciones de los patriarcas. De lo contrario, la declaración de Dios habría originado muchas preguntas en la mente de Moisés. Pero, como vemos aquí, Moisés estaba tan bien preparado para recibir la dirección de Dios que nunca hizo ninguna pregunta acerca de esto.

Podemos estar seguros que las fuentes de Moisés también incluyeron documentos independientes cuando el compuso el Pentateuco. Vemos esto en lugares como Éxodo 24:7. Este versículo indica que Moisés escribió "el Libro del Pacto" como un documento independiente que él incluyó después en el libro de Éxodo. Y en Números 21:14 y 15, Moisés citó referencias geográficas de un libro existente conocido como "El Libro de las Batallas de Jehová".

Tambien, en Génesis 5:1, leemos lo que parece ser una referencia explícita a una fuente literaria externa llamada "el libro de las generaciones de Adán". Como esta traducción literal lo indica, Moisés probablemente se refirió a información que el adquirió de un "libro" o "rollo" actual – *sēpher* en hebreo – acerca de los descendientes de Adán. Más aún, Éxodo 17:14 se refiere a un registro de batalla. En este versículo, Dios le manda a Moisés:

> **Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué (Éxodo 17:14).**

El mandato de Dios a Moisés indica que Moisés registró de forma independiente por lo menos algunos eventos antes de que él escribiera el Pentateuco como conjunto.

> **Cuando leemos el Pentateuco parece que, especialmente en el caso del libro de Génesis, Moisés estaba incorporando documentos muy antiguos. Sabemos que Moisés sabía cuatro idiomas. Moisés conocía el egipcio. También conocía hebreo porque creció en una familia hebrea; su madre fue su propia nodriza. También sabemos que él podría conocer el lenguaje común de aquellos días, el comercio internacional y el lenguaje diplomático llamado acadio. Y también él podría conocer el arameo, porque el arameo es un lenguaje que los israelitas hablaban en sus primeros días – Abraham, Isaac, Jacob, y así sucesivamente. Así que Moisés era una persona muy bien entrenada y educada, y esto se ve por la manera en la que él estructuró el libro de**

> **Génesis donde nos está diciendo que él estaba usando ciertos documentos, porque diez veces él nos dice, "Éstas son las generaciones de…" o "Éstos son los recuentos de…" y así sucesivamente. Y parece que esos son recuentos a los cuales él tuvo acceso, que él conservó, que él tradujo, quizá, de algún lenguaje original, como tal vez el arameo, o cananeo antiguo, al hebreo que él escribió para el pueblo al que él le estaba escribiendo en Génesis. No fue necesariamente este el caso, después de Génesis. Una vez que llegamos a Levítico y Números y claro, Éxodo y Deuteronomio, una vez que llegamos al final de los cuatro libros del Pentateuco, Moisés está componiendolos desde el lugar de la escena. Justo ahí, él está siendo parte de lo que sucede. Y lo más importante, Dios está haciendo que suceda, porque la mayor parte de esos libros son las palabras de Dios a través de su profeta.**
>
> – **Dr. Douglas Stuart**

Además de reconocer las fuentes orales y literarias del Pentateuco, cuando los evangelistas hablan de la autoría Mosaica esencial ellos reconocen también que el Pentateuco fue realmente escrito bajo un complejo proceso.

Proceso. En primer lugar, Moisés entregó gran parte del Pentateuco a través de la recitación oral antes de que fuera escrito. Sus discursos en Éxodo y Deuteronomio nos proveen con ejemplos explícitos de esto. Y es posible que otras porciones del Pentateuco fueran también entregadas a Israel oralmente al principio y más tarde por escrito.

Es probable que Moisés empleó amanuenses – secretarios o escribas – para componer el Pentateuco. Sabemos que Moisés fue instruido en las cortes de Egipto. Así que, él estaba familiarizado con la bien establecida práctica de usar escribas y secretarios para escribir documentos oficiales. Como líder de Israel, Moisés probablemente comisionó amanuenses para escribir la mayoría del Pentateuco bajo su supervisión.

Las Escrituras son claras en que otros escritores bíblicos inspirados también emplearon secretarios. Por ejemplo, en Jeremías 36:4, el profeta Jeremías explícitamente instruyó a su discípulo Baruc a escribir sus palabras.

Podemos ver evidencia de esta práctica principalmente en los irregulares estilos literarios del Pentateuco. Por ejemplo, los estilos narrativos que aparecen en varias porciones de Génesis son bastante diferentes unos de otros. Y vemos notables diferencias entre el hebreo formulaico y repetitivo de Deuteronomio y todos los otros libros del Pentateuco. Con toda probabilidad, variaciones como estas reflejan el trabajo de diferentes escribas. La autoría Mosaica esencial se preocupa no sólo de las fuentes y los procesos que Moisés usó, sino también de la actualización del Pentateuco después del tiempo de Moisés.

Actualización. Los intérpretes críticos creen que el Pentateuco alcanzó su forma definitiva después del regreso de Israel del exilio. Pero los evangélicos han sostenido que el Pentateuco se originó en los días de Moisés. Hay algunas porciones del Pentateuco que representan una actualización editorial después de los días de Moisés.

Ahora, tenemos que ser muy cuidadosos cuando fechamos elementos particulares del Pentateuco. Por ejemplo, algunos intérpretes han sugerido que cada pasaje que menciona a los "filisteos" debió haber sido escrito después de los días de Moisés. Pero este punto de vista no es convincente por al menos tres razones.

Primero, los datos arqueológicos sobre la presencia de los filisteos en la región están en disputa. Segundo, Moisés pudo haber usado el término "filisteo" (el cual significa "viajero") como una designación sociológica. Y tercero, aun si el término "filisteo" no era conocido en los días de Moisés, siempre es posible que el uso de "filisteo" simplemente representa una ligera actualización para apoyar a las audiencias posteriores a los días de Moisés.

De manera similar, los intérpretes han sostenido que la lista de gobernantes edomitas en Génesis 36:31 al 43 va más allá del tiempo de vida de Moisés. Pero las identificaciones de los gobernantes de Edom enlistados en Génesis no son certeras. Y también es posible que estos pasajes simplemente contengan ligeras extensiones de listas añadidas después del tiempo de Moisés.

Un claro ejemplo de una actualización de menor importancia aparece en Génesis 14:14. Donde leemos:

> **Oyó Abram que su pariente estaba prisionero, y armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan (Génesis 14:14).**

Este pasaje dice que Abraham persiguió a sus enemigos "hasta Dan". Pero aprendemos en Josué 19:47 que esta región al norte no se llamó con el nombre de Dan hasta los días de Josué.

Así que, las Escrituras mismas indican que Génesis 14:14, refleja una actualización al nombre del lugar. Este tipo de modernización ayudó a los lectores posteriores a asociar la historia de Abraham con la geografía que ellos conocían.

Y seguramente otros pasajes en el Pentateuco fueron actualizados de la misma manera también.

Quizá la actualización más conocida e importante en el Pentateuco es el registro de la muerte de Moisés en Deuteronomio 34. Pero aun ahí, tenemos poco más que un apéndice explicando lo que le sucedió al dador de la ley de Israel.

Además de actualizaciones menores como esta, el lenguaje del Pentateuco fue también actualizado a medida que el lenguaje hebreo se desarrollaba. Recientes descubrimientos sugieren que Moisés escribió en un lenguaje que los académicos han llamado "proto – hebreo".

La evidencia de los documentos internacionales encontrados en Egipto, conocidos como las "Cartas de Amarna" indican que esta forma de hebreo estaba estrechamente relacionada con los dialectos cananeos usados en los tiempos de Moisés. Pero este lenguaje fue mucho antes de lo que encontramos en el texto hebreo tradicional del Pentateuco.

> **La cuestión del lenguaje del Antiguo Testamento es algo fascinante. ¿Cuándo se formó este lenguaje? ¿De dónde vino? ¿De dónde surgió? Esto es algo que ha intrigado a la gente durante mucho**

tiempo, debido a las evidencias en el terreno de la arqueología, ¿Acaso existe la escritura hebrea, el hebreo antiguo? Y tenemos muchos textos que han sido escavados recientemente, en el siglo veinte. Pero llegan tarde. Llegan después del tiempo Mosaico. ¿Qué se puede hacer? Bueno, tenemos evidencia de los años 1300, el siglo catorce a. C. de que hubo toda una correspondencia diplomática, un archivo que fue excavado, no en Canaán – la que se convertiría en la tierra de Israel – sino en Egipto… Pero es aún mejor porque este fue escrito por personas en Canaán que escribían para Egipto… y lo escribían en acadio, que es un lenguaje que realmente se originó en Mesopotamia, pero que es la lengua franca, el lenguaje internacional de la diplomacia de la época. Pero ellos eran cananeos, eran personas locales escribiendo a sus gobernantes en Egipto, y hay pequeñas notas al margen que tienen ahí, y esto está escrito en el lenguaje cananeo. Y ahí está nuestra conexión. El lenguaje cananeo es lo que nos conecta con el hebreo de la época Mosaica. Ahora, por supuesto, no tenemos ningún registro, no queda nada del hebreo de la era Mosaica, pero esa es nuestra conexión, ese es nuestro puente. Así que, viene de las notas de margen cananeas que tenemos del hebreo de la época de Moisés, al que conocemos hoy como el hebreo estándar bíblico del cual salen la mayoría de los textos hebreos del pre-exilio y de los textos que preceden al exilio. Así que, esa es nuestra conexión. Es indirecta, pero es real, y es substancial.

– **Dr. Tom Petter**

Durante la época de los monarcas de Israel, entre los años 1000 a. C. y 600 a. C., el lenguaje se había desarrollado en lo que hoy es conocido como "antiguo" o "paleo – hebreo". Muchos académicos están de acuerdo en que porciones del Pentateuco se asemejan a esta etapa del hebreo, tales como partes de Éxodo 15 y Deuteronomio 32. Pero la gran mayoría del Pentateuco se asemeja al vocabulario, ortografía y gramática de lo que nosotros ahora llamamos "hebreo clásico", una etapa en el desarrollo del hebreo que estaba en uso entre la mitad del siglo octavo y principios del siglo sexto a. C.
A partir de esta evidencia, parece que el proto – hebreo que Moisés mismo usó fue actualizado al paleo – hebreo. Luego fue modernizado en el hebreo clásico tal y como lo tenemos ahora en la Biblia hebrea.

Es importante recordar, que en los días de Jesús sus apóstoles y profetas, el hebreo del Pentateuco ya había pasado por este tipo de cambios. Pero este hecho no disuadió a Jesús o a sus seguidores de tratar al Pentateuco de sus días como un fiel representante de lo que Moisés escribió. Como seguidores de Cristo hoy en día, podemos estar seguros de que el Pentateuco, tal y como lo tenemos ahora, representa fielmente los escritos originales de Moisés.

ESTRATEGIAS INTERPRETATIVAS

Hasta ahora, hemos visto el enfoque evangélico moderno y hemos tocado algunas presuposiciones importantes que los evangélicos aportan al Pentateuco. También hemos considerado como los evangélicos ven la autoría de esta parte de la Biblia. Ahora, veamos algunas de las maneras en las que los enfoques han afectado las estrategias interpretativas que siguen los evangélicos.

Temática

Hay muchas maneras de describir estas estrategias interpretativas, pero hablaremos de tres direcciones principales que los evangélicos han seguido. Primero consideraremos lo que hemos llamado interpretación temática.

Después exploraremos la interpretación histórica. Y finalmente, investigaremos la interpretación literaria. Estas tres estrategias son altamente interdependientes y nunca operan separadas unas de las otras. Pero, representan diferentes énfasis, así que nos ayudara el verlas de manera individual comenzando con la interpretación temática.

En la interpretación temática, vemos el Pentateuco como un espejo que refleja temas importantes para nosotros.

Los evangélicos han enfatizado legítimamente ciertos temas en esta parte de la Biblia. Pero cada libro en el Pentateuco tiene su propio conjunto de prioridades. Así que, Moisés mismo pudo o no haber enfatizado estos temas. Este enfoque ha caracterizado gran parte de la interpretación cristiana a través de los milenios.
La lista de temas que los cristianos han enfatizado es muy larga.

Algunos han enfatizado preguntas personales y controversias actuales. Otros han usado el Pentateuco como apoyo para sus puntos de vista en la teología sistemática tradicional. Por ejemplo, el Pentateuco revela muchas cosas acerca de Dios. También dedica una gran cantidad de tiempo en diferentes aspectos de la humanidad. Y le da mucha atención al resto de la creación en general.

Ahora, uno de los más grandes inconvenientes en la interpretación temática es que generalmente minimiza el hecho de que los temas originales de Moisés eran para los israelitas que lo siguieron hacia la Tierra Prometida. Y debido a la poca atención dada a este contexto original, las interpretaciones temáticas a menudo no hacen más que llamar la atención a temas de menor importancia.

Aun así, siempre hay que tener en mente que el Nuevo Testamento apoya este enfoque del Pentateuco. Jesús y los autores del Nuevo Testamento miraban los libros de Moisés cuando trataban con temas como la justificación por fe, el divorcio, la fe y las obras, y una serie de otros temas relativamente menores en esta parte de la Biblia.

Así que, mientras que tengamos cuidado de no leer estos temas en las Escrituras, la interpretación temática puede ser un enfoque valioso para el Pentateuco.

Histórica

Adicionalmente a la estrategia interpretativa de la interpretación temática, también ha sido muy común para los evangélicos explorar el Pentateuco con lo que podemos llamar la interpretación histórica.

Los evangélicos no sólo creen que los temas teológicos del Pentateuco son ciertos. Sino que, siguiendo los ejemplos de Jesús y sus apóstoles y profetas, también creemos que el registro del Pentateuco sobre la historia es cierto. Por esta razón, los evangélicos a menudo han interpretado el Pentateuco como un medio para descubrir lo que sucedió en el pasado.

Hemos mencionado que las estrategias interpretativas temáticas tratan al Pentateuco como un espejo que refleja temas que son de interés para nosotros. A su vez, el análisis histórico trata al Pentateuco como una ventana hacia la historia. Vemos a través de los libros de Moisés, por así decirlo, para explorar la historia que hay detrás de ellos. Génesis traza la historia desde la creación hasta los días de José. La historia principal de Éxodo se extiende desde la muerte de José hasta el tiempo cuando Israel acampó con Moisés al pie del Monte Sinaí. Levítico elabora sobre algunas de las leyes y ritos que Moisés recibió mientras estaba en el Monte Sinaí. Números traza la marcha de la primera y segunda generación de la salida del Monte Sinaí hasta los campos de Moab. Y Deuteronomio elabora sobre los discursos de Moisés a Israel en los campos de Moab, mientras que estaban a punto de entrar a Canaán. En la interpretación histórica, los evangélicos han aprovechado esta orientación histórica bastante obvia.

Tan valiosa como la interpretación histórica ha sido, también tiene sus limitaciones. Al igual que el análisis temático, la interpretación histórica pone relativamente poca atención a Moisés y a su audiencia original. En lugar de eso, la orientación es hacia lo que Dios hizo en diferentes períodos de tiempo antes de que los libros del Pentateuco fueran escritos. ¿Qué hizo Dios con Adán y Eva? ¿Cuál era el significado del diluvio de Noé? ¿Cómo interactuó Abraham con Dios? ¿Qué logró Dios cuando Israel cruzó el mar? Estas son actividades legítimas, pero minimizan la importancia de Moisés como el autor y de Israel como la audiencia original.

Literaria

Claramente, los evangélicos se han beneficiado de muchas maneras de la interpretación temática y de la interpretación histórica del Pentateuco. Pero en décadas recientes, una tercera orientación se ha puesto en primer plano, lo que hemos llamado interpretación literaria.

Como hemos visto, el análisis temático trata al Pentateuco como un espejo que refleja temas que son importantes para nosotros. El análisis histórico trata al Pentateuco como una ventana a los eventos históricos previos a su escritura. Por su lado, el análisis literario trata al Pentateuco como un retrato, una obra de arte literaria diseñada para impactar a su audiencia original en maneras particulares. Esencialmente, la interpretación literaria pregunta: ¿Cómo intentó Moisés impactar a su audiencia original israelita mientras escribía el Pentateuco?

Es justo decir que Moisés tenía muchos propósitos. Y nos ayuda describir estos propósitos en términos generales. Así que describiremos la meta de Moisés de esta manera: Cómo líder de Israel ordenado por Dios.

Moisés escribió el Pentateuco para preparar a Israel para un fiel servicio a Dios en la conquista y establecimiento de la Tierra Prometida.

En lugar de tocar en una variedad de temas en lo abstracto, o lidiar con eventos fuera de puros intereses históricos, de una manera u otra, cada tema y registro histórico en el Pentateuco fue diseñado para lograr este objetivo.

La interpretación literaria reconoce que Moisés estuvo en medio de dos períodos de tiempo mientras él componía el Pentateuco. Por un lado, Moisés escribió acerca de lo que podemos llamar "ese mundo", eventos que tuvieron lugar en el pasado. Eventos en el libro de Génesis que ocurrieron mucho antes de los días de Moisés. Éxodo y Levítico se concentran en eventos durante el tiempo de la primera generación del éxodo de Egipto. Números y Deuteronomio incluyen eventos en el tiempo de la primera generación hasta los días de la segunda generación. Cuando Moisés escribió cada libro del Pentateuco él tenía estos momentos del pasado en su mente.

Por otro lado, Moisés también escribió para "su mundo", para los días de su audiencia original. Moisés sacó del pasado de "ese mundo" para enseñar a su audiencia como deberían pensar, actuar, y sentir en el servicio a Dios en "su mundo". Para lograr este objetivo, Moisés escribió acerca de "ese mundo" de maneras que se conectarían con "su mundo".

Moisés conectó el pasado con su audiencia original de tres maneras principales. Les dio relatos del pasado que establecieron el trasfondo o los orígenes de las experiencias actuales de su audiencia. También les proveyó con modelos a imitar y a rechazar. Y formó sus relatos como presagios del mundo de su audiencia.
A veces, Moisés hizo estas conexiones de manera explícita. Por ejemplo, en Génesis 15:12 al 16, Moisés le habló a su audiencia acerca del trasfondo de la promesa de Dios para sacarlos de Egipto. Esta promesa se estaba cumpliendo en sus días. En Génesis 2:24, Moisés explicó que el matrimonio de Adán y Eva fue un modelo para el matrimonio entre el pueblo fiel de Dios. Y en Génesis 25:23, Moisés reportó que la lucha entre Jacob y Esaú en el vientre de su madre era un presagio de la lucha entre su audiencia original israelita y los edomitas de sus días.

Las conexiones explicitas entre "ese mundo" y "su mundo" aparecen aquí y allá en el Pentateuco. Pero en su mayoría, estas conexiones eran implícitas. Así que, una de las principales tareas de la interpretación literaria es discernir cómo Moisés conectó "ese mundo" del pasado a "su mundo" de su audiencia original.

Por miles de años, la interpretación del Pentateuco se ha enfocado más en las estrategias temáticas e históricas, que en el análisis literario. Así que, en nuestras lecciones sobre el libro de Moisés, dedicaremos la mayor parte de nuestro tiempo a la interpretación literaria. Veremos la manera en la que Moisés dio forma al contenido de cada uno de sus libros para proporcionar trasfondos, modelos y presagios de las experiencias de su audiencia. Exploraremos lo que Moisés enfatizó para su audiencia

original, cómo él conectó el contenido de sus libros para sus vidas, y cómo él dirigió a su audiencia original israelita hacia el fiel servicio a Dios en sus días.

CONCLUSIÓN

En esta introducción al Pentateuco hemos examinado algunas características cruciales de los enfoques críticos modernos para esta parte de la Biblia. Hemos considerado como las presuposiciones de los intérpretes críticos han dado lugar a ciertos puntos de vista de la autoría del Pentateuco y determinados tipos de interpretaciones. También hemos observado los enfoques evangélicos modernos y hemos visto como las presuposiciones de los evangélicos modernos han dado lugar a muy diferentes puntos de vista de la autoría e interpretación.

Al seguir explorando el Pentateuco, veremos cómo estas consideraciones iniciales pasan a primer plano. Y mientras lo hacen, estaremos mejor equipados para tratar con esta parte fundamental de la Biblia. Consideraremos preguntas como: ¿Por qué Moisés escribió cada libro del Pentateuco? ¿Cuál fue el propósito original de estos libros? ¿Cuáles fueron las implicaciones del Pentateuco para la audiencia original de Moisés? Al responder estas preguntas, descubriremos orientaciones cruciales hacia el significado original de Moisés. Y veremos cómo los primeros cinco libros de la Biblia sirvieron como la primera norma de fe de Israel en los días de Moisés, y descubriremos como estos libros deben servir como el estándar de nuestra fe mientras seguimos a Cristo hoy.

EDUCACIÓN·BÍBLICA·ACCESIBLE

CENTRO BIBLICO
SOLAE

FIDE·GRATIA·SCRITURA·CRISTUS·DEO GLORIA

Presenta:

EL PENTATEUCO

Lección Dos

Un Mundo Perfecto

MANUSCRITO

Materiales Proporcionado por:

THIRD MILLENNIUM
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Acerca de Third Millennium Ministries

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer *Educación Bíblica, Gratis, Para el Mundo*. En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando y distribuyendo un currículo de seminario enfocado principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso a materiales de entrenamiento. Al crear un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, fácil de usar y en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), Third Millennium ha desarrollado un método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos alrededor del mundo. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. En el 2009 Third Millennium ganó dos Premios Telly por la sobresaliente producción video gráfica en el *Uso de Animación y Educación.* Nuestros materiales están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I.	**Introducción**	3
II.	**Visión General**	3
	Inspiración	4
	Confiabilidad	4
	Diseño	4
	Trasfondo	4
	Disponibilidad	5
	Interacción	5
	Propósito	6
III.	**Estructura Literaria**	8
	Tenebroso Mundo Caótico	8
	Mundo Ideal: Génesis 2:1-3	8
	Seis Días Poniendo Orden: Génesis 1:3-31	9
IV.	**Significado Original**	10
	Tenebroso Mundo Caótico	11
	Mundo Ideal	12
	Seis Días Poniendo Orden	14
	Salvación de Egipto	14
	Posesión de Canaán	15
V.	**Guía de Aplicación**	16
	Inauguración	17
	Continuación	18
	Consumación	19
VI.	**Conclusión**	21

El Pentateuco
Lección Dos
Un Mundo Ideal

I. INTRODUCCIÓN

Hace algunos años, al ir manejando, vi al lado del camino un tren que se había descarrilado por accidente. Tenía las ruedas enterradas y, por supuesto, no podía moverse de allí. Cuando un tren se sale del camino para el cual fue diseñado, el resultado es un desastre.

En el principio del tiempo, Dios trazó una vía o senda a seguir para su creación. Este camino llevaba a un gran y glorioso destino para la creación de Dios. Pero una y otra vez, los seres humanos hemos fracasado intentando seguir el camino de Dios para Su creación. Hemos descarrilado al mundo y hemos terminado con un gran desastre.

En esta serie de lecciones, aprenderemos algo acerca del camino que Dios trazó para su creación en los primeros años de la historia universal lo que conocemos en círculos cristianos como las "ordenanzas de la creación". Vamos a explorar Génesis capítulos 1 al 11, que es lo que a veces llamamos "historia primigenia". Estos capítulos de la Biblia nos ayudarán a ver el sorprendente camino que Dios quería que el pueblo de Israel siguiese bajo el liderazgo de Moisés. También nos mostrarán el camino que el pueblo de Dios debe seguir el día de hoy.

Hemos titulado esta primera lección: "Un Mundo Ideal", porque enfocaremos nuestra atención en Génesis, del capítulo 1 versículo 1 al capítulo 2 versículo 3, que es el pasaje en el que Moisés describió por primera vez cómo el mundo que Dios hizo era un orden perfecto con el cual Dios estaba muy complacido.

Como veremos, este mundo ideal anticipaba o presagiaba el destino hacia el cual Dios encaminó a Israel en los días de Moisés que es el mismo destino hacia el cual Dios ha dirigido a todo Su pueblo a lo largo de la historia. No sólo nos muestra cómo eran las cosas en el principio, sino también cómo debería ser la vida hoy, y cómo será nuestro mundo con toda certeza al final de nuestra era.

Esta lección se divide en cuatro partes. Primero, presentaremos una visión general de la historia primigenia de Génesis capítulos 1 al 11. Segundo, nos enfocaremos en Génesis capítulo 1 versículo 1 al capítulo 2 versículo 3, fijándonos primero en su Estructura Literaria. Tercero, investigaremos el Significado Original, de esta porción de Génesis a la luz de su estructura. Y cuarto, buscaremos aplicaciones que sean válidas para nuestros días. Comencemos con un repaso general de toda la historia primigenia de Génesis capítulos 1 al 11.

II. VISIÓN GENERAL

Nuestro acercamiento a Génesis capítulos 1 al 11 puede parecer un poco inusual al principio. Quizá deberíamos explicar primero nuestra estrategia básica.

Tres ideas, por lo menos, guiarán nuestro estudio de esta parte de la Biblia. Primero, la inspiración de estos capítulos. Segundo, el trasfondo literario de estos capítulos. Y tercero, el propósito para el cual estos capítulos fueron escritos.

Inspiración

En primer lugar, sostenemos con toda firmeza que toda la Escritura ha sido inspirada por Dios, incluyendo los capítulos 1 al 11 de Génesis.

Nuestro concepto evangélico de la inspiración, nos recuerda dos aspectos muy importantes de esta porción de Génesis: Uno su confiabilidad y dos su diseño intencional.

Confiabilidad

Afirmamos con toda firmeza y sin reservas la plena confiabilidad histórica de esta parte de la Biblia, por cuanto ha sido inspirada por Dios. Muchas cuestiones históricas han venido a ocupar un primer plano, y algunas de estas cuestiones no han sido del todo resueltas. No obstante, para nuestros propósitos será suficiente decir que la inspiración divina implica confiabilidad histórica.

La intención de Moisés al escribir esta porción de Génesis era que sus lectores la recibieran como verdad histórica. Ahora bien, al igual que con toda la Escritura, debemos interpretar estos pasajes cuidadosamente de manera que no mal interpretemos sus dimensiones históricas. Queda claro, sin embargo, que otros escritores bíblicos, y aún el Señor Jesús mismo, creían en el relato de Génesis capítulos 1 al 11 como digno de toda confianza desde el punto de vista histórico. Estas lecciones se desarrollarán partiendo del entendido de que estos capítulos son registros verdaderos y confiables de lo que realmente sucedió en los tiempos primigenios.

Diseño

Creemos que la historia primigenia es verídica, pero también debemos recordar que Dios inspiró a Moisés para seleccionar y arreglar el contenido de estos capítulos conforme a un diseño particular.

Veámoslo de este modo: Los capítulos 1 al 11 de Génesis cubren todo el periodo histórico entre la creación del mundo hasta los días de Abraham, quien vivió alrededor de los años 2000 a 1800 AC. Es obvio que Moisés pasó por alto más detalles del mundo de aquella época de la historia que los que incluyo en estos once breves capítulos.

Para entender los primeros once capítulos de Génesis debemos darnos cuenta de esta selectividad así como del arreglo de estos pasajes. En la medida en que nos demos cuenta de que la manera en que Moisés diseñó el relato de esta historia primigenia tenía una intención, podremos responder algunas preguntas muy importantes tales como: ¿Por qué inspiro Dios a Moisés para que incluyera tan poca información? ¿Por qué hizo Dios que Moisés ordenara los materiales escogidos en la manera en que lo hizo?

Para entender por qué Moisés escribió de la manera en que lo hizo, debemos adentrarnos primero en el trasfondo de las tradiciones literarias que existían en su tiempo.

Trasfondo

Para nuestros propósitos, es muy importante entender la literatura del antiguo Medio Oriente, en primer lugar por la extensa difusión y disponibilidad que había de otros relatos primigenios que estaban al alcance de Moisés; y segundo, porque Moisés de hecho interactuó con algunos de estos otros relatos primigenios.

Disponibilidad

La investigación arqueológica ha demostrado que Moisés no fue el primero en escribir acerca de los orígenes del mundo. Por cuanto Dios inspiró a Moisés, podemos estar seguros de que este relato es cierto. Pero Moisés escribió en una época en la que muchas naciones y grupos del Medio Oriente ya habían escrito múltiples mitos y épicas acerca de la historia de los orígenes.

Algunos de estos textos antiguos son bien conocidos. Muchos han oído hablar de los relatos de *Enuma Elish*, o el relato babilónico de la creación, o la onceava tableta del poema épico de *Gilgamesh*, o el relato babilónico del diluvio. Una variedad de relatos primigenios fueron escritos en Egipto y en Canaán. Éstos y muchos otros documentos del mundo antiguo trataban sobre los origines y la historia primigenia del universo. No sólo eso, sino que muchos de estos documentos del Cercano Oriente estuvieron de hecho al alcance de Moisés en su juventud. Moisés fue educado en las cortes reales de Egipto, y sus escritos indican que él conocía la literatura del mundo antiguo. Al escribir por inspiración divina su relato verídico del periodo primigenio, Moisés estaba consciente de existencia de las demás tradiciones literarias del Medio Oriente.

Ahora que sabemos que había otros relatos sobre los orígenes que estaban a la disposición de Moisés, podemos hacernos otra pregunta: ¿Cómo interactuó Moisés con los mitos y épicas de otras culturas?

Interacción

Como veremos a lo largo de esta serie de lecciones, Moisés interactuó con otras tradiciones sobre los orígenes tanto positiva como negativamente.

Por un lado, Moisés escribió su historia de los primeros tiempos para contrarrestar la falsedad con la verdad. Debemos recordar siempre que los israelitas que Moisés estaba dirigiendo habían estado sometidos a toda clase de influencias paganas. Estaban tentados a creer que el mundo era el resultado de los esfuerzos y las luchas de muchos dioses. Una de dos, o bien rechazaban del todo la verdadera fe de sus patriarcas, o habían mezclado esta verdad con creencias religiosas de otras naciones. Moisés escribió su relato de los tiempos primigenios en gran medida para enseñar al pueblo de Dios lo que realmente había sucedido. Buscaba establecer la verdad del Yahweismo en contra de la falsedad de otras religiones.

Al mismo tiempo, Moisés logró el aspecto negativo de su objetivo en que refutó los falsos mitos interactuando positivamente con las tradiciones literarias de su tiempo. Sus escritos son intencionalmente parecidos a otros escritos del antiguo Medio Oriente, de manera que él podía comunicar la verdad de Dios de tal forma que Israel podía entender. Aunque existen muchas similitudes entre el relato de Moisés y algunos otros textos importantes, la investigación arqueológica reciente ha mostrado una dramática similitud con una tradición literaria en particular.

Un documento muy importante fue publicado en 1969 bajo el título “Atrahasis: La historia babilónica del diluvio”. No podemos estar seguros de qué tan antiguo es este documento, pero es importante para nosotros debido a que reúne en una historia muchas piezas que anteriormente habían sido conocidas solamente en forma separada.

La épica de Atrahasis sigue una estructura tripartita básica: comienza con la creación de la humanidad. La creación de la humanidad es seguida por un registro de la historia temprana de la humanidad, enfocándose especialmente en la corrupción del

mundo debida a la raza humana. Finalmente, esta corrupción es rectificada por medio de un juicio, el diluvio, y con un nuevo orden en el mundo.

Este patrón básico –creación, corrupción y nuevo orden producido por el diluvio—debería sonarnos familiar a quienes estudiamos la Biblia. Es el mismo patrón básico que Moisés siguió en los capítulos 1 al 11 del Génesis. Podemos estar seguros de que Moisés escribió acerca de la historia del mundo como realmente sucedió, pero también debemos recordar que él podía haber descrito esa historia de muchas maneras.

Es significativo el que Moisés haya seguido un patrón similar a aquél seguido por lo menos por otra tradición literaria de las que conocemos del antiguo Medio Oriente.

Ésta porción de Génesis se divide en tres partes: Creación ideal (Génesis capítulo 1 versículo 1 al capítulo 2 versículo 3); segundo la corrupción del mundo debido al pecado de la humanidad (Génesis capítulo 2 versículos 4 al capítulo 6 versículo 8); y el diluvio y el nuevo orden (Génesis capítulo 6 versículo 9 al capítulo 11 versículo 9).

Ahora podemos hacernos la tercera pregunta: ¿Por qué escribió Moisés los capítulos 1 al 11 de Génesis? ¿Qué era lo que quería comunicarle a Israel?

Propósito

A un nivel muy elemental, podemos estar seguros de que Moisés quería enseñar a Israel la verdad acerca del pasado. Quería que ellos supieran lo que Dios había hecho en los primeros años de la historia del mundo. Tal y como los mitos de otras naciones tenían el propósito de convencer a la gente de los puntos de vista presentados por esos mitos, Moisés buscaba convencer a Israel de la historicidad de su fe.

Una vez que examinamos esto con más detenimiento, podemos ver no obstante un propósito adicional detrás de la historia primigenia de Moisés. Concretamente, él también quería ejercer influencia sobre Israel para que se conformasen a sí mismos a la voluntad de Dios. Este propósito adicional no es perceptible a primera vista de cualquiera que vea los capítulos 1 al 11 de Génesis. No obstante, dicho propósito va haciéndose cada vez más claro en la medida en que vamos dándonos cuenta de que otros relatos primigenios también compartían este mismo propósito.

Antes de que podamos entender el propósito de los relatos primigenios, debemos darnos cuenta de que muchas culturas del antiguo Cercano Oriente creían que el universo estaba estructurado o diseñado de conformidad con una sabiduría cósmica sobrenatural. Era, por lo tanto, responsabilidad de toda persona en la sociedad, desde el emperador hasta el esclavo, conformarse en la mayor medida posible a este orden divino.

¿Qué tiene que ver esto con los mitos primigenios y las épicas del antiguo Cercano Oriente? Las culturas que rodeaban a Israel tenían relatos primigenios que hablaban acerca de eventos muy cercanos al principio del tiempo. Hacían esto para explicar las estructuras que los dioses habían erigido en el mundo en los tiempos antiguos. Sin embargo, el interés de sus tradiciones concernientes al mundo primigenio no se limitaba meramente a lo relativo a la historia primitiva del mundo. Estos relatos primigenios habían sido escritos para justificar los programas religiosos y sociales de esos tiempos.

No debemos olvidar que los antiguos no pensaban como nosotros, particularmente por lo que se refiere a religión y sociedad. Generalmente la gente moderna evalúa su religión desde un punto de vista emocional o científico. Tendemos a pensar que el orden social es el resultado de guerras y movimientos políticos. Pero la gente del tiempo de

Moisés no veía el mundo de esa manera. En aquellos tiempos, los líderes políticos y religiosos creían que sus prácticas estaban arraigadas en el orden del cosmos. De manera que justificaban sus políticas apelando a las estructuras establecidas por los dioses en el principio. Escribían sus relatos primigenios para mostrar que sus prácticas estaban en armonía con la trama del universo.

Como veremos en estas lecciones, Moisés escribió los capítulos 1 al 11 de Génesis por razones similares. Por otro lado, Moisés escribió su historia primigenia enfocándose explícitamente en la forma en que Jehová había creado y ordenado el mundo en los tiempos antiguos. Desde la creación hasta la torre de Babel, Moisés estaba relatándole a Israel lo que había sucedido hacía mucho tiempo. Sin embargo, la razón por la que hacía esto no era un simple interés histórico. Al ir guiando a los Israelitas desde Egipto hacia la tierra prometida, Moisés se enfrentó a muchos opositores que pensaban que él había llevado al pueblo de Israel por el camino equivocado. En respuesta a esta oposición, la historia primigenia demostraba que las políticas y metas de Moisés para Israel estaban de acuerdo con el verdadero diseño del universo. Consecuentemente, resistirse al programa de Moisés era resistirse a las ordenanzas de Dios.

En su registro de la creación ideal Génesis capítulo 1 versículos 1 al capítulo 2 versículo 3, Moisés mostraba que Israel estaba en efecto moviéndose en la dirección del ideal de Dios al ir hacia Canaán. En su registro de la corrupción del mundo Génesis capítulo 2 versículo 4 al capítulo 6 versículo 8, Moisés mostró cómo Egipto era un lugar de corrupción y penalidades, resultado de la maldición de Dios sobre el pecado. Finalmente, en su registro del diluvio y del nuevo orden resultante Génesis capítulo 6 versículo 9 al capítulo 11 versículo 9, Moisés mostró a Israel que los estaba llevando a un nuevo orden lleno de bendiciones, tal y como Noé antes que él, había traído un nuevo orden y bendiciones al mundo. Estos hechos primigenios justificaban plenamente la visión de Moisés para el futuro de Israel.

Si Moisés podía convencer a Israel de estas verdades, entonces los fieles de Israel se alejarían de Egipto y tomarían la tierra de Canaán como su herencia divina.

Habiendo introducido nuestro acercamiento general a la historia primigenia de Génesis capítulos 1 al 11, podemos ver ahora los detalles de la primera sección de Génesis: el mundo ideal de Dios descrito en Génesis capítulo 1 versículo 1 al capítulo 2 versículo 3.

Lo primero que viene a la mente de muchos evangélicos cuando hablamos de los primeros capítulos de la Biblia son todas las controversias que existen en torno a su interpretación. ¿Creó Dios el mundo en seis días ordinarios? ¿Eran los días de Génesis capítulo 1 grandes épocas o eras? ¿O es que Génesis capítulo 1 es una celebración digamos poética, no histórica, de la actividad creadora de Dios? Todas estas posiciones son aceptables dentro de los círculos evangélicos. Aunque mi propia posición es que Génesis capítulo 1 enseña que Dios hizo el mundo como lo conocemos en seis días ordinarios, no todos los cristianos que creen en la Biblia sostienen esta postura.

Sin embargo, al acercarnos a las primeras páginas del Génesis en estas lecciones, nuestro interés no se centra tanto en este tipo de cuestiones históricas. Nuestro interés se refiere más a cuestiones literarias. Nos interesa más saber cómo y por qué Moisés escribió este capítulo. ¿Qué estructuras literarias aparecen en este pasaje y cómo es que estas estructuras nos ayudan a entender el propósito de Moisés?

III. ESTRUCTURA LITERARIA

Debemos comenzar notando que este pasaje tiene tres grandes segmentos: un principio, un medio y un final.

El relato de creación que Moisés escribió comienza con los versículos 1 al 2 del capítulo 1. Podemos resumir el contenido de estos versículos como El tenebroso mundo caótico. Los versículo 3 al 31 del capítulo 1 forman la sección media de este material, la cual contiene los llamados "seis días de creación", durante los cuales Dios puso orden en la creación; o seis días poniendo orden. Finalmente, en el capítulo 2 versículos 1 al 3 tenemos el Sabbath o día de reposo, al que nos referiremos aquí como el mundo ideal.

Primero exploraremos las tres porciones de esta estructura en esta lección, comenzando con el tenebroso mundo caótico. En segundo lugar investigaremos la última sección, la cual tiene que ver con el mundo ideal. Y finalmente, exploraremos los seis días en que Dios puso orden. Veamos primero el tenebroso mundo caótico.

Tenebroso Mundo Caótico

Al revisar la primera porción del capítulo 1 de Génesis, observamos una importante tensión dramática entre el caos que cubre la tierra y el Espíritu de Dios.

Los versículos 1 y 2 del capítulo 1 preparan el escenario mediante el título dado en el versículo 1, así como mediante la descripción que el versículo 2 da de la condición inicial del mundo. Escuchemos cómo lo planteó Moisés en el capítulo 1 versículo 2:

> *Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.*
> (Génesis 1:2)

Este versículo introduce la tensión dramática que fluye a lo largo de todo este capítulo. Por un lado tenemos que el mundo está desordenado y vacío, o como se dice en Hebreo *tōhû wābōhû* esta expresión no ocurre tan frecuentemente en la Biblia como para saber con precisión qué significa. Pero muchos estudiosos creen que significa que el mundo era inhabitable, hostil a la vida humana, muy parecido a la manera en que un lugar desolado, un desierto o un yermo es inhóspito para la vida humana. Así que, al principio de este pasaje, vemos que un abismo inhabitable, tenebroso, primitivo y caótico cubría toda la tierra. El otro extremo que crea la tensión dramática aparece también en el versículo 2 del capítulo 1. Moisés escribió que "el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas". El término Hebreo utilizado aquí es *merachefet* que significa sobre volando alrededor del caos.

En efecto, Dios estaba listo para entrar en acción a fin de remediar el caos que cubría la tierra. Esta tensión dramática inicial suscita varias preguntas: ¿Qué hará el Espíritu de Dios? ¿Qué sucederá con el caos?

Teniendo en mente esta tensión dramática inicial en los primeros versículos, podemos entonces apreciar la resolución de la misma en la sección final del relato de creación de Moisés: el mundo ideal en Génesis capítulo 2 versículos 1 al 3.

Mundo Ideal

La estructura de esta sección es muy sencilla. Comienza en el capítulo 2 versículo 1 resumiendo en un enunciado que Dios acabó Su obra de creación, y concluye

en el capítulo 2 versículos 2 y 3 diciéndonos que Dios reposó de toda Su obra. En Génesis capítulo 2 versículos 2 al 3 leemos estas palabras:

> *Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó.* (Génesis 2:2-3)

Cuando Moisés describió a Dios asumiendo el reposo sabático, otorgando una bendición especial a ese día y haciéndolo santo, lo que estaba haciendo era declarar que había sido resuelta la tensión existente entre el caos y el Espíritu de Dios que había sobre volado dicho caos. Dios había subyugado a la oscuridad, había dominado al abismo caótico, y se deleitaba en el mundo ideal que había ordenado. La historia de la creación concluye con esta visión placentera y apacible de un universo en perfecta armonía.

Ahora que hemos visto cómo comienza y termina el relato de creación, veamos la porción media de este pasaje, la cual describe cómo fue resuelta la tensión entre el mundo caótico y el Espíritu de Dios que lo sobre volaba.

Seis Días Poniendo Orden

Este pasaje enseña que Dios subyugó el caos ordenando el mundo conforme a un plan maravilloso de seis días descrito en los versículos 3 al 31 del capítulo 1 de Génesis. El foco de atención de este material se hace manifiesto cuando leemos repetidamente que Moisés introduce acciones con la frase, "Y dijo Dios". Esto se debe a que Dios es el personaje principal de este material, y su poderosa palabra es el centro de atención de estos versículos.

La mera palabra de Dios puso un orden magnífico en el mundo. A diferencia de muchos de los dioses mitológicos de otras culturas, el Dios de Israel no enfrentó dificultades o luchas al crear. Dios simplemente habló, y el mundo fue debidamente ordenado. Más aún, el orden establecido por Dios mediante Su palabra manifestaba Su poderosa sabiduría. Dios ordenó el mundo de la mejor manera conforme a su sabiduría.

Muchos intérpretes han reconocido que los días en que Dios puso orden a la creación se dividen en dos conjuntos de tres días: los días uno al tres y los días cuatro al seis. La relación entre estos dos conjuntos de días ha sido descrita de muchas maneras, y existen múltiples interconexiones.

Una forma útil de introducirnos a estos patrones es partiendo de la descripción de la tierra en Génesis capítulo 1 versículo 2. Recordemos que Moisés dijo que la tierra estaba *tōhû wābōhû*, o "desordenada y vacía". Estos términos pueden ser usados para explicar lo significativo de los dos conjuntos de tres días.

Por un lado, durante los tres primeros días, Dios se ocupó del hecho de que la tierra estaba desordenada o "sin forma". Es decir que Dios dio forma a su creación al separar una área de otra y al formar esferas o dominios dentro de Su creación. Por otro lado, durante los tres últimos días, Dios se ocupó del hecho de que el mundo caótico estaba "vacío" o "sin contenido". La solución de Dios fue llenar los diversos dominios que había creado con habitantes.

Pensemos acerca de los tres primeros días. En el día primero, Dios separó el dominio del día del de la noche. Aún antes de que hubiera sol, Dios hizo que la luz brillara en la oscuridad en el tenebroso mundo caótico.

En el día segundo, Dios separó el área de las aguas debajo y el de las agua que están por encima de la tierra, extendiendo un firmamento o domo por encima de la tierra. Esta acción divina causó lo que ahora llamamos la atmósfera de nuestro planeta, separando las aguas en la tierra de la humedad arriba en el cielo.

En el día tercero, Dios separó el territorio correspondiente a la tierra seca de los mares. Los océanos fueron acumulados en ciertas regiones del planeta, y apareció la tierra seca. La vegetación comenzó a crecer en la tierra seca. Así fue como Dios dio forma a un mundo desordenado en los tres primeros días. Erigió los dominios de la luz y las tinieblas, el cielo separando las aguas arriba de las aguas debajo, y la tierra seca.

De acuerdo con el registro de Moisés, una vez que Dios se ocupó de la falta de forma de la tierra creando dominios durante estos tres primeros días, se ocupó entonces de la vacuidad de la tierra en los tres últimos días poniendo habitantes en estos dominios.

En el día cuarto, Dios puso el sol, la luna y las estrellas en los cielos para llenar los dominios de la luz y las tinieblas que había formado en el primer día. Estos cuerpos celestes fueron puestos en el cielo para enseñorear o regir al día y a la noche y para mantenerlos separados.

En el día quinto, Dios puso las aves en los aires y las criaturas marinas en los océanos. Estos habitantes llenaron los dominios de las aguas arriba y las aguas debajo los cuales habían sido formados en el segundo día.

Finalmente, en el día sexto, Dios puso a los animales y a la humanidad en la tierra seca. Estos habitantes llenaron el dominio de tierra seca el cual Dios había hecho emerger del mar en el tercer día.

Moisés agrupó a la totalidad de la creación dentro de estos dominios. En una palabra, durante esos seis días, Dios estuvo poniendo un orden espléndido al mundo caótico en tinieblas. Su obra fue tan maravillosa que seis veces dice que lo que había hecho "era bueno", y una vez que puso a la humanidad para vivir en la tierra seca dice que eso, "era bueno en gran manera". Moisés dejó muy claro el que Dios estaba maravillosamente complacido con lo que había hecho.

Así vemos que Génesis capítulo 1 versículo 1 al capítulo 2 versículo 3 tiene una compleja estructura con una intensión muy marcada. El pasaje comienza con el mundo en caos y con Dios a punto de actuar sobre el mismo. Durante seis días Dios puso orden al tenebroso mundo caótico mediante Su palabra. Consecuentemente, en el séptimo día Dios se deleitó en el orden ideal que había traído al mundo, y gozó en su reposo sabático.

Una vez que hemos visto de manera panorámica la estructura literaria de Génesis capítulo 1 versículo 1 al capítulo 2 versículo 3, podemos entonces ver el significado original de este pasaje.

IV. SIGNIFICADO ORIGINAL

Ya hemos visto que, a gran escala, la historia primigenia de Moisés tenía la intención de validar el éxodo de Israel y la conquista, mostrando que estaban de conformidad con el orden que Dios había establecido en la historia temprana del mundo. ¿Pero cómo es que este propósito general se muestra en el relato particular de Génesis capítulo 1 versículo 1 al capítulo 2 versículo 3? ¿Cómo conectó Moisés su ministerio hacia Israel con la historia de la creación?

Exploraremos cómo fue que Moisés hizo esto viendo de nuevo las tres partes principales de Génesis capítulo 1 versículo 1 al capítulo 2 versículo 3. Primero, veremos

el tenebroso mundo caótico. Luego nos iremos hasta a la última sección del mundo idealmente ordenado. Finalmente, regresaremos a la porción media del pasaje en el que Dios ordena el mundo. Veamos primero los versículos 1 y 2 del capítulo 1, el tenebroso mundo caótico.

Tenebroso Mundo Caótico

Para nuestros propósitos, el rasgo distintivo más importante de estos 2 versículos de Génesis es la tensión dramática introducida en el versículo 2 y su descripción.

Moisés describe la tensión dramática entre el mundo caótico y el Espíritu Santo de manera tal que queda claro que no está escribiendo solamente acerca de la creación sino también del éxodo de Israel.

Por un lado, recordemos que en Génesis capítulo 1 versículo 2, Moisés describe a la tierra como "desordenada" o carente de forma. Por otro lado, describe al Espíritu de Dios sobre volando o moviéndose por encima.

Cuando vemos otro pasaje en el que Moisés alude a este cuadro dramático de Génesis podemos entender cuán significativa es esta escena. En Deuteronomio capítulo 32 versículos 10 al 12, Moisés usó la terminología de Génesis capítulo 1 versículo 2 para llamar especial atención a la conexión entre el éxodo de Israel y el relato de la creación. Escuchemos lo que dice en estos versículos:

> *[Jehová] Le halló en tierra de desierto, y en yermo de horrible soledad; lo trajo alrededor, lo instruyó, lo guardó como a la niña de su ojo. Como el águila que excita su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus plumas, Jehová solo le guió, y con él no hubo dios extraño.* (Deuteronomio 32:10-12)

Estos versículos son importantes porque, de todos sus escritos, este es el único lugar en donde Moisés vuelve a usar los términos que traducimos "desordenada" "se movía sobre"

En el versículo 10, el término traducido como "yermo" es la palabra hebrea *tōhû* que aparece en Génesis capítulo 1 versículo 2 como "desordenada".

También, el término traducido como "revolotea" en el versículo 11 es la palabra hebrea *merachefet*, que se usa en Génesis capítulo 1 versículo 1 que habla del Espíritu de Dios que se movía sobre la faz de las aguas.

Moisés puso estos términos uno con otro en Deuteronomio 32 a fin de conectar sólidamente dicho capítulo con Génesis capítulo 1 versículo 2. ¿Pero cómo es que el uso de estos términos establece esta conexión? ¿Cuál es el significado de las palabras "yermo" y "revolotear" en Deuteronomio 32 versículos 10 al 12?

En primer lugar, Moisés aplicó el término "yermo" a Egipto. En el capítulo 32 versículo 10 leemos:

> *[Jehová] Le halló en tierra de desierto, y en yermo de horrible soledad.* (Deuteronomio 32:10)

En segundo lugar, Moisés usó el término "revolotear" para referirse a la presencia de Dios con Israel, probablemente en la columna de nube y en la columna de fuego, al ir

dirigiendo a la nación hacia la Tierra Prometida. En el capítulo 32 versículo 11 leemos lo siguiente:

> *Lo guardó como a la niña de su ojo. Como el águila que excita su nidada, revolotea sobre sus pollos.* (Deuteronomio 32:11)

Es así como podemos ver que los versículos 10 y 11 de Deuteronomio 32 son el comentario que Moisés hace sobre su propia obra en Génesis capítulo 1 versículo 2. Esto nos proporciona un mejor entendimiento de las intenciones de Moisés al escribir el capítulo 1 de Génesis.

Deuteronomio capítulo 32 nos ayuda a comprender cómo Moisés veía una situación paralela entre la creación y la liberación de Israel de manos de Egipto. Moisés estaba diciéndoles a sus lectores que tanto la creación como la liberación de Israel del cautiverio en Egipto involucraban mundos caóticos e inhabitables. También les decía que Dios se movía en el caótico mundo primigenio de la misma forma en que revoloteaba sobre Israel cuando los liberó de Egipto.

A partir de estos paralelos entre la creación y el Éxodo, podemos ver que Moisés escribió acerca del tenebroso mundo caótico no meramente para decirle a Israel acerca de la creación, sino para presentar la obra de Dios en la creación también como un prototipo, un patrón, un paradigma que explicaba lo que Dios estaba haciendo en favor de la nación de Israel en su tiempo. Cuando Moisés escribió acerca de la obra original en la creación, lo hizo con el fin de mostrar a sus lectores que no habían cometido un error al salir de Egipto para seguirlo. Yendo a la porción final del relato de creación, el mundo ideal en perfecto orden en Génesis capítulo 2 versículos 1 al 3.

El Mundo Ideal

Recordemos que la historia de la creación termina cuando Dios entra en Su reposo. El término Hebreo para "reposo" en Génesis capítulo 2 versículo 2 es *Shabbat* o como nosotros decimos "Sabbath", sábado o día de reposo. Esta terminología conecta la historia de la creación con el éxodo de Israel de una manera adicional.

Moisés y los israelitas usaban el término *Shabbat* principalmente para referirse a las ordenanzas sabáticas para la observancia de los días de reposo, los cuales debían disfrutar de conformidad con la Ley de Moisés. De hecho, en el listado de los Diez Mandamientos en Éxodo capítulo 20, Moisés explicó que Israel debía observar el Sabbath en virtud de lo que Dios había hecho en Génesis capítulo 2.

> *Acuérdate del día de reposo para santificarlo… Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día.* (Éxodo 20:8-11)

Cuando Israel escuchó en Génesis que Dios había reposado en el séptimo día, no podían evitar relacionar el relato de Génesis con sus propias ordenanzas sabáticas, y con los Diez Mandamientos.

Aunque los israelitas guardaban el sábado en cierta medida en el desierto, es importante que nos demos cuenta de que la observancia del día de reposo en su plenitud sólo podía llevarse a cabo en la Tierra Prometida. Los israelitas tenían que guardar un

día de reposo semanal como lo encontramos escrito en Éxodo capítulo 20 versículos 8 al 11. Pero también tenían que guardar otros días santos o Sabbaths. Por ejemplo, de Levítico capítulo 25 aprendemos que también debían observar cada séptimo año como un año de reposo o Sabbath dejando la tierra sin cultivar. También, cada quincuagésimo año, Israel debía guardar el gran año del Jubileo en el cual todas las deudas eran perdonadas y todas las familias debían regresar a sus lugares y heredades de origen. Conforme a la ley de Moisés, la plenitud de la adoración a Dios mediante observancia del Sabbath era mucho más compleja que cualquiera otra de las ordenanzas que los Israelitas observaban durante su deambular por el desierto.

Puesto que la plena observancia del Sabbath sólo podía llevarse a cabo cuando Israel entrara en la tierra prometida, frecuentemente Moisés hablaba de Canaán como tierra de "reposo" o el "lugar de reposo", usando los términos hebreos *nuach* o *menucha* los cuales están estrechamente relacionados con *Shabbat*. En varios lugares, Moisés describe a la tierra prometida como el lugar de reposo de Israel en donde la nación finalmente observaría la adoración en la forma requerida por la ley de Moisés.

Por ejemplo, en Deuteronomio capítulo 12 versículo 11, leemos lo siguiente:

> *Mas pasaréis el Jordán, y habitaréis en la tierra que Jehová vuestro Dios os hace heredar; y él os dará reposo de todos vuestros enemigos alrededor, y habitaréis seguros. Y al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere para poner en él su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo os mando: vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, y todo lo escogido de los votos que hubiereis prometido a Jehová.* (Deuteronomio 12:11)

Vemos en este pasaje que la plena observancia del Sabbath, la adoración a Dios, sólo se llevaría a cabo después de que Israel hubiese entrado a la tierra de reposo.

Para Moisés, el Sabbath representaba más que el mero hecho de que la gente apartara un día para adorar en silencio. El Sabbath era un elemento crucial en la visión que Moisés tenía de lo que sería habitar en la tierra de reposo, alabando y celebrando en el lugar especial en el que Dios puso Su nombre.
Es por esto que en el Salmo 95 versículo 11, Dios habló de la siguiente manera de aquéllos a quienes se les prohibió entrar a la tierra de Canaán:

> *Por tanto, juré en mi furor que no entrarían en mi reposo.* (Salmo 95:11)

Esta estrecha conexión entre el Sabbath y la plenitud de la adoración nacional de Dios en la tierra prometida explica por qué Moisés finalizó su relato de creación con el reposo sabático de Dios. Moisés estaba explicando a los israelitas que de la misma manera en que Dios había transformado a la tierra del caos al Sabbath, así estaba llevando a Israel del caos de Egipto al destino de reposo sabático en la tierra prometida. Moisés estaba dirigiendo a Israel al lugar de reposo la tierra de Canaán. De manera que aquéllos que se oponían al programa de Moisés no estaban oponiéndose meramente a un plan humano. De hecho estaban oponiéndose al esfuerzo que Dios estaba haciendo a fin de conformar a Su Pueblo de acuerdo con las estructuras del universo. Salir de Egipto y entrar a la tierra de la promesa era nada más que alinearse con el plan perfecto de Dios para la creación.

Ahora que hemos visto cómo es que el caótico principio y el final sabático de la creación explican la verdadera naturaleza de lo que Dios estaba haciendo en favor de Israel a través de Moisés, podemos revisar brevemente algunos de los elementos de la porción media de los días durante los cuales Dios puso orden en Génesis capítulo 1 versículo 3 al versículo 31. ¿Cómo es que Moisés vincula estos días de creación con su ministerio?

Seis Días Poniendo Orden

Son muchos los vínculos que hay entre los días de la creación y el éxodo de Israel, pero nos limitaremos a ver solamente dos. Primero, las conexiones con la liberación de Egipto. Y segundo, la meta de poseer la tierra de la promesa.

Salvación de Egipto

En primer lugar, al liberar a Israel de Egipto, Dios desplegó el mismo poder que había demostrado al poner en orden la creación en Génesis capítulo 1. Por un lado, Dios revirtió el orden establecido en la creación al enviar plagas sobre los egipcios. En vez de aguas rebosantes de vida como en el principio, las aguas de Egipto se volvieron mortíferas y los peces murieron cuando Dios convirtió el agua en sangre. En vez de que los seres humanos se enseñoreasen sobre los seres vivientes como Dios lo había ordenado en el principio, ranas, mosquitos, insectos y langostas señoreaban sobre los egipcios. La separación de la luz y las tinieblas en la creación fue abolida por las tinieblas que cubrieron la tierra de Egipto aún durante el día. En vez de que la tierra produjese vegetación, hubo granizo, fuego y langostas que destruyeron todas las cosechas en Egipto. En vez de fructificar y multiplicarse, tanto los animales como la gente de Egipto murieron en grandes cantidades. De esta y muchas otras maneras, las maldiciones sobre Egipto revirtieron el orden que Dios había establecido en los seis días de Génesis capítulo 1. Durante el tiempo de las plagas, la tierra de Egipto realmente sufrió una regresión al caos primigenio. No nos sorprende entonces el que Moisés haya convocado a Israel para dejar aquel lugar, refiriéndose a él como un desordenado yermo de horrible soledad.

Cualquier israelita que hubiese creído que la vida en Egipto era buena, tenía que tomar en cuenta el relato de creación de Moisés. Su experiencia en Egipto contrastaba fuertemente con la manera en que los egipcios pensaban acerca de su propia tierra. Los egipcios creían que era una tierra bendecida por los dioses, y aparentemente algunos de los Israelitas también creían eso. Pero Moisés dejó claro que Egipto se había vuelto lo opuesto al mundo ideal que Dios había ordenado.

Aunque este contraste con Egipto es suficientemente claro, los seis días de la creación tenían también una correspondencia positiva con la liberación de Egipto. Mientras los egipcios veían que su tierra iba en retroceso hacia el caos primigenio, los israelitas veían a Dios ordenando el mundo a su favor en formas que se parecían a los seis días de la creación. Sus aguas permanecieron frescas y vivificadoras. Ellos no fueron plagados con ranas y langostas. Disfrutaron de luz mientras los egipcios sufrían en las tinieblas. Los campos de Israel permanecieron productivos. Sus animales fueron protegidos, y los Israelitas se multiplicaron durante su estancia en Egipto. Más aún, en una impresionante demostración dramática de Su control sobre la creación, Dios contuvo al Mar Rojo e hizo aparecer tierra seca ante Israel, tal y como había aparecido en el tercer día de la creación.

Las maravillas naturales que Dios hizo en favor de Israel no eran sin precedentes sino que en gran medida eran un recordatorio de la manera en que Dios había ordenado el mundo en los días de Génesis capítulo 1.

Esta correspondencia entre la manera en que Dios ordenó la tierra en Génesis capítulo 1, y la forma en que liberó a Israel de Egipto demostraba a los lectores de Moisés que la obra de Dios en su favor reflejaba un paralelismo con Su obra de creación. En su éxodo de Egipto, Dios volvió a dar forma al mundo como lo había hecho al principio.

La liberación de Egipto no sólo recordaba los días de la creación, sino que el orden que Dios había establecido en el principio también anticipaba la manera en que sería la vida en la tierra de Canaán.

Posesión de Canaán

Cuando Israel alcanzare la tierra de la promesa, la naturaleza sería un lugar debidamente ordenado con fertilidad y gozo. Ésta es la razón por la que Dios llamó a Canaán "tierra que fluye leche y miel". Además de esto, en la Tierra Prometida los israelitas ocuparían su debido lugar como imagen de Dios tal y como fue establecido en el sexto día. Notemos especialmente que en Génesis capítulo 1 versículo 28 Dios dijo a la raza humana:

> *Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.* (Génesis 1:28)

Aunque Israel había experimentado algo de esta bendición aún en Egipto, sería en la tierra de Canaán en donde Dios daría a Israel este honor aún en mayor medida. Bajo el liderazgo de Moisés, los Israelitas estaban en camino al lugar en donde ocuparían esta posición ideal en la creación. Escuchemos lo que Dios prometió que sucedería a un Israel fiel, en Levítico capítulo 26 versículo 9:

> *Me volveré a vosotros, y os haré crecer, y os multiplicaré, y afirmaré mi pacto con vosotros.* (Levítico 26:9)

Aquí la alusión a Génesis capítulo 1 versículo 28 es obvia. Dios dijo en Génesis capítulo 1 versículo 28: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. La tierra de Canaán sería como el maravilloso mundo que Dios ordenó en el principio. Canaán sería un lugar de armonía natural en el que la imagen de Dios podría cumplir con su función original sobre la tierra.

Solamente hemos tocado unas pocas formas en las que los seis días de creación se conectan con la experiencia de Israel en los días de Moisés. Sin embargo, a partir de esta muestra podemos ver que el registro que Moisés hizo de la manera en que Dios ordenó el universo en los primeros seis días no era simplemente un reporte de lo que había pasado en el principio del tiempo. Moisés describió los seis días de la creación de manera tal que ayudaban a sus lectores Israelitas a ver claramente qué era lo que estaba sucediendo en sus propias vidas. Tal y como Dios había transformado el cosmos de caos en Sabbath

dando orden a la naturaleza de determinadas maneras, Dios estaba tomando a Israel del caos de Egipto al descanso sabático en Canaán re-ordenando el mundo en su favor.

Solamente podemos imaginarnos la reacción de los israelitas fieles cuando escucharon a Moisés decirles acerca de la creación del mundo. Se dieron cuenta de que lo que les estaba pasando no era accidental. Redimiéndolos de Egipto y llevándolos a Canaán, Dios estaba moviéndose en el mundo como lo había hecho en el principio para poner un orden ideal en el universo. La salvación de Israel era una recreación, y debían seguir a Moisés hacia experiencias más y más grandiosas de esa re-creación.

Ahora que hemos visto el significado original de Génesis capítulo 1 versículo 1 al capítulo 2 versículo 3, podemos abordar nuestro último tópico las aplicaciones del relato de creación para nuestros días. Al aplicar este texto, seguiremos de cerca las formas en que el Nuevo Testamento desarrolló los temas de este pasaje.

V. GUÍA DE APLICACIÓN

Los escritores del Nuevo Testamento se apoyaron mucho en Génesis capítulo 1 para enseñar acerca de la creación que Dios hizo de este mundo, manifestando claramente que creían en la confiabilidad del relato de Moisés. Sin embargo, así de importante como es esto, los autores del Nuevo Testamento también escribieron acerca del propósito central de Moisés en la forma en que lo hemos bosquejado en esta lección.

Tal y como Moisés vio a la creación como un prototipo de la redención de Israel de Egipto, el Nuevo Testamento ve a Génesis capítulo 1 versículo 1 al capítulo 2 versículo 3 como un prototipo de una redención mucho más grande, la salvación que viene en Cristo. El Nuevo Testamento enseña que todas las experiencias de salvación y juicio que Israel vio en los días del Antiguo Testamento anticipaban el gran día final en que Dios traería salvación y juicio a través de Su Hijo, Jesús. Esta creencia llevó a los escritores del Nuevo Testamento a acercase al relato de Moisés con enfocándose de manera especial en Cristo. Tal y como Israel tenía que ver su propio éxodo a la luz de la creación, los escritores del Nuevo Testamento veían a Cristo a la luz de la creación.

Cuando exploramos la enseñanza neo testamentaria de la obra redentora de Cristo, debemos recordar que los escritores del Nuevo Testamento se dieron cuenta de que Cristo no trajo redención al mundo súbitamente o de una vez por todas en un solo instante. En vez de ello, se dieron cuenta de que Cristo trae gran salvación y gran juicio al mundo en tres diferentes etapas de su reino que se conectan entre sí.

En primer lugar, cuando Cristo vino por primera vez a la tierra, fue mucho lo que llevó a cabo concerniente a la salvación de su pueblo. Podemos llamar a este periodo de la primera venida de Cristo, la inauguración del reino. El Nuevo Testamento presenta la vida, muerte, resurrección, y ascensión de Cristo, así como el Pentecostés y el ministerio de los apóstoles que pusieron los cimientos como el inicio de la gran redención en Cristo.

En segundo lugar, los escritores del Nuevo Testamento entendieron que el Reino de Cristo continúa ahora que Él ha dejado esta tierra. Durante este tiempo, la gracia salvífica de Cristo se extiende por el mundo a través de la predicación del evangelio. La continuación de la salvación en Cristo comprende toda la historia de la Iglesia después de los apóstoles y hasta el retorno de Cristo.

En tercer lugar, el Nuevo Testamento enseña que la salvación vendrá en su plenitud en la consumación del Reino. Cuando Cristo regrese en gloria, veremos Su victoria sobre la perversidad, los muertos en Cristo resucitarán, y reinaremos el mundo

con él. La salvación que comenzó con la primera venida de Cristo y que continúa hoy será completada cuando vuelva en la consumación.

Estas tres etapas del Reino de Cristo son tan importantes para entender la forma en que los escritores neo testamentarios escribieron acerca del relato de creación que debemos revisar cada una por separado. Siguiendo el ejemplo de Moisés cuando escribió a Israel, los escritores neo testamentarios aplicaron el relato de creación de Génesis a la salvación en Cristo en la inauguración, la continuación y la consumación del reino de Cristo. Revisemos primero la inauguración del reino.

Inauguración

¿Cómo es que el Nuevo Testamento usa la creación como un lente para interpretar la inauguración del Reino de Cristo? En varias ocasiones el Nuevo Testamento habla de la primera venida de Cristo como la obra de Dios en la re-creación del cosmos. Consideremos en primer lugar las palabras de apertura del evangelio según san Juan. En Juan capítulo 1 versículos 1 al 3 leemos lo siguiente:

> *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.* (Juan 1:1-3)

Notemos que Juan comienza su evangelio con la frase "en el principio". Todos nos damos cuenta de que estas palabras vienen de las palabras con que inicia Génesis capítulo 1 versículo 1 en donde Moisés escribió, "En el principio creó Dios los cielos y la tierra". De entrada, Juan pone a sus lectores en el marco del relato de creación de Génesis. Juan siguió adelante diciendo que Cristo era la persona de la trinidad que había hecho todas las cosas. Él era la Palabra de Dios hablada en la creación por medio de la cual el mundo fue hecho en el principio.

Aunque estos versículos comienzan con una referencia clara a la historia de la creación, al seguir leyendo Juan capítulo uno, encontramos que Juan cambió sutilmente del Génesis a otro conjunto de eventos que son paralelos a la creación en Génesis.

Escuchemos lo que Juan escribió en los versículos 4 al 5 del capítulo 1:

> *En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.* (Juan 1:4-5)

En este punto Juan continuó usando los temas de Génesis capítulo 1, especialmente el tema de la luz que Dios trajo al tenebroso mundo caótico en el primer día. No obstante, en lugar de hablar simplemente de Jesús como la luz de Génesis capítulo 1, Juan hizo referencia a la encarnación de Cristo como la luz que resplandece en las tinieblas del mundo causadas por el pecado.

Mediante esta transición de la creación a la venida de Cristo, Juan reveló que en el resplandor de Cristo en contra de las tinieblas pecaminosas del mundo, Dios se movió en contra del caos del mundo, tal y como lo había hecho en el principio.

Un tema similar aparece en 2 de Corintios capítulo 4 versículo 6. Allí, Pablo explica la gloria de su ministerio de esta manera:

> *Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.* (2 Corintios 4:6)

Aquí, Pablo hizo referencia directamente a Génesis capítulo 1 en las palabras, "Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz". Primero, se enfocó en el orden original de la creación con la aparición de la luz, pero luego atrajo la atención hacia un paralelo importante con la historia de la creación. Dios también "resplandeció en nuestros corazones" cuando "la gloria de Dios" fue vista "en la faz de Jesucristo".

El apóstol dijo que la inauguración del Reino de Cristo –cuando la faz de Cristo podía ser vista en la tierra— podía ser mejor entendida relacionándola con el prototipo de la obra creadora de Dios en el principio. La misma gloria que Dios manifestó en la aparición de la luz en el principio también fue revelada en la primera venida de Cristo a este mundo de tinieblas.

A partir de estos dos pasajes encontramos un elemento esencial en el acercamiento cristiano al relato de creación de Moisés. Los seguidores de Cristo encuentran en Génesis capítulo 1 un retrato, una anticipación, de lo que Dios hizo en la primera venida de Cristo, es decir, la inauguración del reino.

En gran medida, nosotros enfrentamos la clase de tentación que enfrentaron los israelitas que seguían a Moisés. Dios hizo algo maravilloso cuando Cristo vino por primera vez a este mundo tal y como lo hizo cuando libertó a Israel de manos de Egipto. Sin embargo, con frecuencia erramos al no darnos cuenta de la magnificencia de la obra de Dios en Cristo hace 2000 años. Desde un punto de vista humano y desinformado, la vida de Cristo no parece muy importante. Puede ser fácilmente desechada como uno de muchos otros eventos insignificantes que ocurrieron en aquellos tiempos. Cuando nos vemos tentados a pensar de esta manera acerca de Cristo, debemos recordar la perspectiva del Nuevo Testamento. La aparición de Cristo en la tierra fue el principio de la obra final mediante la cual Dios pondrá orden en el mundo. Dios estaba liberando al mundo de las tinieblas caóticas del pecado y de la muerte.

La primera venida de Cristo comenzó el proceso mediante el cual Dios hará de su creación un lugar maravilloso y vivificador por la eternidad, para Él y para Su imagen para morar en gloria por siempre. Hacemos bien en colocar en Él nuestra fe y en Él solamente.

Hasta aquí hemos visto que el Nuevo Testamento usa la historia de la creación para explicar la importancia de la primera venida de Cristo. Ahora podemos ver que el Nuevo Testamento también considera la continuación del reino, es decir, el periodo entre la primera y la segunda venida de Cristo, como una re-creación.

Continuación

Un pasaje familiar que ilustra esta perspectiva es la 2 epístola a los Corintios capítulo 5 versículo 17:

> *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.* (2 Corintios 5:17)

La revisión 1960 de la versión Reina-Valera traduce este versículo diciendo que cuando una persona está en Cristo es una "nueva criatura". Esta traducción es desafortunada pues no comunica debidamente la alusión que Pablo hace al relato de creación de Génesis capítulo 1. La expresión griega es *ktisis* la cual se traduce más apropiadamente como "creación" no "criatura". De hecho, esta porción del pasaje podría ser traducida de la siguiente manera: "Hay una nueva creación". El concepto de Pablo parece ser que cuando la gente viene a Cristo con fe salvífica, se vuelven parte de un nuevo ámbito, un nuevo mundo, una nueva creación.

A la luz de lo anterior, podemos ver que durante la continuación del reino, cualquier que pone su fe en Cristo experimenta una nueva creación. En este sentido, el relato de creación de Génesis se convierte en una forma de entender apropiadamente lo que sucede a todo aquél que escucha, cree, y sigue a Cristo. Conforme vamos volviéndonos parte de la nueva creación de Dios, comenzamos a disfrutar la maravilla del orden ideal de Dios para el mundo.

Por esta razón, no es sorprendente el que Pablo también haya descrito el proceso de la salvación de una persona de otra manera que también apuntaba hacia el relato de creación de Génesis. En Colosenses capítulo 3 versículo 9 al 10, leemos lo siguiente:

> *Habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creo se va renovando hasta el conocimiento pleno.* (Colosenses 3:9-10)

En este pasaje, el apóstol describe lo que sucede a los seguidores de Cristo en términos tomados de Génesis capítulo 1. Conforme a la imagen del que nos creo, vamos renovándonos. Por supuesto que Pablo estaba haciendo referencia a Génesis capítulo 1 versículo 27en donde Moisés escribió que el mundo ideal de Dios incluía a Adán y a Eva, quienes fueron creados a imagen de Dios. Durante la continuación del reino de Cristo, encontramos que constantemente somos renovados en un proceso que se extiende a lo largo de toda una vida mediante el cual vamos recuperando la condición que nuestros primeros padres tenían como imágenes de Dios.

Estos dos pasajes demuestran que el Nuevo Testamento usó el relato de creación de Moisés como un punto de referencia para entender la obra de Cristo, no sólo en la inauguración del reino, sino también en su continuación.

Por supuesto que los escritores neo testamentarios tomaron los temas de la historia de creación de Moisés y los llevaron a su punto final. No solamente vieron la primera venida de Cristo como el principio de una nueva creación, y la continuación del reino como un tiempo en el que las personas en lo individual disfrutarían los efectos de la nueva creación en sus vida, sino que también aplicaron los temas de creación a la etapa final de la obra de Cristo—la consumación del reino.

Consumación

Por lo menos dos pasajes en el Nuevo Testamento destacan a este respecto. Primero, el pasaje Hebreos capítulo 4 versículo 4 y versículos 9 al 11 se refiere al retorno de Cristo en términos tomados del relato de creación:

> *Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día… Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. Procuremos, pues, entrar en aquel reposo.* (Hebreos 4:4-11)

Tal y como Moisés usó el día de reposo de Dios en Génesis capítulo 2 versículos 2 y 3 para estimular a Israel rumbo a Canaán, la tierra de reposo, el escritor de Hebreos vio el Sabbath de Dios como un prototipo ideal de la redención última que experimentaremos cuando Cristo vuelva. De la misma manera en que Dios ordenó idealmente el mundo en el principio y eso trajo como consecuencia gozo sabático, cuando Cristo regrese en gloria, Él re-ordenará el mundo y dará a su pueblo el gozo del descanso sabático final. Mientras anhelamos ese día, se nos dice que debemos procurar entrar en aquel reposo, el cual vendrá cuando Cristo vuelva.

Finalmente, uno de los pasajes más magnificentes que identifican la segunda venida de Cristo en términos del relato de creación de Moisés es Apocalipsis capítulo 21 versículo 1. Escuchemos la manera en que Juan aplicó los temas de creación al retorno de Cristo:

> *Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.* (Apocalipsis 21:1)

Juan habló de "un cielo nuevo y una tierra nueva". Esta frase nos recuerda Génesis capítulo 1 versículo 1 en donde se registra que Dios creo "los cielos y la tierra". Más aún, Juan dijo que en este nuevo mundo no existirá más el mar. Recordamos cómo en Génesis capítulo 1versículo 9, Dios restringe al mar, manteniéndolo dentro de sus límites de manera que la tierra seca pudiese formar un hábitat seguro para la raza humana. En el nuevo mundo, después del retorno de Cristo, encontramos que los mares salados serán removidos por completo de la tierra y reemplazados con aguas vivificadoras. La obra de Cristo es similar a los días de creación en Génesis capítulo 1, pero en Cristo Dios irá mucho más lejos consumando el orden ideal. El universo entero será re-creado en cielos nuevos y tierra nueva, y Dios y su pueblo gozarán juntos el nuevo orden mundial.

Desafortunadamente, los cristianos desconectan frecuentemente su esperanza eterna de la creación. Asumimos que pasaremos la eternidad en el mundo espiritual del cielo. Pero el Nuevo Testamento es muy claro a este respecto. Nuestro destino final es un regreso al Sabbath ordenado en el séptimo día de la creación. Pasaremos la eternidad en cielos nuevos y tierra nueva. Esta era la esperanza de Israel en los días de Moisés, y es nuestra esperanza aún el día de hoy.

Cuando seguimos la guía que nos proporciona el Nuevo Testamento, debemos acercarnos al primer capítulo de Génesis como algo más que un mero registro de lo que sucedió hace mucho tiempo. Es también un retrato de lo que Dios ha hecho en la primera venida de Cristo, de lo que está haciendo ahora en nuestras vidas día tras día, y de lo que un día consumará cuando Cristo vuelva.

En cada una de las tres etapas del reino de Cristo, Dios se mueve en contra del caos del pecado y de la muerte en el mundo y en nuestras vidas. En la inauguración,

continuación y consumación del reino, Dios coloca al mundo en el camino que lleva hacia el fin ideal –una maravillosa nueva creación para Su pueblo.

VI. CONCLUSIÓN

En esta lección hemos visto cuatro ideas principales: el gran propósito de Génesis capítulos 1 al 11, la estructura y el significado original de Génesis capítulo 1 versículos 1 al capítulo 2 versículo 3, y la forma en que el Nuevo Testamento aplica los temas del relato de creación a Cristo y a nuestras vidas. Las implicaciones para nuestros días de este acercamiento al registro hecho por Moisés son impresionantes, por decir lo menos.

Como cristianos viviendo en estos días, necesitamos ver cómo es que el propósito original de Moisés en Génesis se aplica a nuestras vidas en Cristo. Tal y como los israelitas que escucharon por primera vez estos capítulos de Génesis, nosotros también nos desalentamos fácilmente al seguir a Cristo en este mundo pecaminoso. Pero de la misma manera en que Moisés alentó a sus lectores a estar convencidos de que se encontraban en camino al mundo ideal de Dios, nosotros también debemos alentarnos al andar por el sorprendente camino hacia este mundo ideal en Cristo.

EDUCACIÓN·BÍBLICA·ACCESIBLE

CENTRO BIBLICO
SOLAE

FIDE·GRATIA·SCRITURA·CRISTUS·DEO GLORIA

Presenta:

EL PENTATEUCO

Lección Tres

Al Encuentro del Paraíso Perdido

MANUSCRITO

Materiales Proporcionado por:

THIRD MILLENNIUM
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Acerca de Third Millennium Ministries

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer *Educación Bíblica, Gratis, Para el Mundo*. En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando y distribuyendo un currículo de seminario enfocado principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso a materiales de entrenamiento. Al crear un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, fácil de usar y en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), Third Millennium ha desarrollado un método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos alrededor del mundo. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. En el 2009 Third Millennium ganó dos Premios Telly por la sobresaliente producción video gráfica en el *Uso de Animación y Educación.* Nuestros materiales están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I.	**Introducción**	3
II.	**Estructura Literaria**	3
	Visión Panorámica	3
	En el Huerto	4
	Mejor Situación	4
	Bajo la Maldición	4
	Fuera del Huerto	4
	Simetría	5
	Principio y Final	5
	Porciones Media	6
III.	**Significado Original**	7
	Huerto	7
	Identidad	7
	Santidad	9
	Lealtad	11
	En el Edén	12
	En Canaán	12
	Consecuencias	13
	Muerte	14
	Sufrimiento	14
	Exclusión	15
IV.	**Guía de Aplicación**	16
	Inauguración	17
	Pablo	17
	Mateo	18
	Continuación	19
	Pablo	19
	Santiago	19
	Consumación	20
	Romanos	20
	Apocalipsis	20
V.	**Conclusión**	21

El Pentateuco
Lección Tres
Al Encuentro del Paraíso Perdido

I. INTRODUCCIÓN

Supongo que todos hemos perdido algo en alguna ocasión; quizá un libro, o las llaves de la casa. No sé que es lo que tú haces cuando pierdes algo, pero si pierdo algo lo primero que hago es retrotraer mis pasos mentalmente en el tiempo para poder recordar dónde puse lo que perdí. Hecho esto, puedo revertir cuidadosamente lo que hice mal, y entonces puedo poner las llaves en su lugar, y el libro de vuelta en el librero. Retrotraer y revertir es una de las mejores formas que conozco para encontrar algo que perdí.

Hemos titulado esta lección "Al Encuentro del Paraíso Perdido", y en ella concentraremos nuestra atención en Génesis capítulo 2 versículo 4 al capítulo 3 versículo 24, es decir, la historia del pecado Adán y Eva en el huerto del Edén. Veremos que Moisés escribió acerca de cómo fue que Adán y Eva perdieron el paraíso con el fin estimular a Israel a analizar y revertir los pasos que Adán y Eva dieron en el huerto del Edén. Solamente después de aprender de esta historia Israel podría encontrar nuevamente el paraíso. Veremos que el estímulo que dio Moisés a Israel entonces es el mismo mensaje que Dios nos da a nosotros hoy. Revirtiendo los pasos de Adán y Eva, los cristianos hoy podemos encontrar también el paraíso perdido.

Dividiremos nuestro estudio de Génesis capítulo 2 versículo 4 al capítulo 3 versículo 24 en tres partes. En primero lugar examinaremos la estructura literaria del pasaje. En segundo lugar nos enfocaremos en el significado original de estos capítulos para determinar por qué Moisés escribe de esta forma a los hijos de Israel. En tercer lugar, dirigiremos nuestra atención a las aplicaciones para nuestros días, inquiriendo sobre la manera en que el Nuevo Testamento nos guía hacia el uso correcto de este pasaje en nuestras vidas. Comencemos pues examinando la estructura literaria de nuestro pasaje.

II. ESTRUCTURA LITERARIA

A pesar de que Génesis capítulos 2 y 3 conforman un pasaje largo que abarca muchos tópicos, se trata de hecho de una sola unidad narrativa. Para entender el pasaje apropiadamente necesitamos ver estos dos capítulos como una sola unidad literaria.

Nuestra investigación sobre la estructura literaria de los capítulos 2 y 3 de Génesis tendrá dos aspectos principales. En primer lugar, obtendremos una visión panorámica de las secciones principales del pasaje; y segundo lugar, resaltaremos la impresionante simetría que existe entre estas secciones, a fin de poder entender fundamentalmente lo que Moisés estaba diciéndole a Israel. Comencemos con una visión panorámica de la estructura literaria de Génesis capítulo 2 versículo 4 al capítulo 3 versículo 24.

Visión Panorámica

Después del breve encabezado que aparece en la primera mitad del capítulo 2 versículo 4, los capítulos se dividen en cuatro grandes secciones delimitadas principalmente por los cambios de tópicos y personajes.

Recorramos estas secciones para hacer un resumen de su contenido básico. La primera sección o paso dramático de nuestra historia aparece en el capítulo 2, de los versículos 4 al 17, en donde leemos que Dios puso a Adán y a Eva en el huerto del Edén.

En el Huerto

Estos versículos comienzan con una visión panorámica del huerto del Edén y, según nos dice el pasaje, el huerto en su totalidad era un sitio espléndido para morar y trabajar. Luego el interés de esta sección se concentra en la creación de Adán y su encargo de labrar el huerto. Adán recibió un gran privilegio por la gracia de Dios. Dios le encargo que cuidara de su huerto en representación suya.

El segundo paso dramático de nuestra narrativa abarca de los versículos 18 al 25 del capítulo 2, y lo designaremos la humanidad mejora su situación.

Mejor Situación

En este material, Dios añade mayores bendiciones a la vida de Adán. Esta sección comienza introduciendo un nuevo problema, el cual encontramos en el capítulo 2 versículo 18. Dios mira a Adán y dice:

> *No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.*
> (Génesis 2:18)

El resto de esta sección reporta cómo fue que Dios resolvió este problema. Adán buscó compañía entre los animales, pero al final Dios forma una mujer y se la trae a Adán. De esta manera Dios mejora grandemente las ya de por sí maravillosas condiciones que el hombre gozaba en el huerto.

La tercera sección de nuestra narrativa abarca del versículo 1 al versículo 21 del capítulo 3, y la llamaremos la humanidad bajo la maldición.

Bajo la Maldición

Este material comienza en el versículo 1 del capítulo 3 con la introducción de un nuevo personaje y un nuevo tópico: La serpiente tentadora.

De este punto en adelante, el pasaje de los versículos 1 al 21 del capítulo 3 trata acerca de la tentación de la serpiente y el resultado de dicha tentación. Eva cae presa de la tentación de la serpiente de manera que come del fruto prohibido y con ella Adán, cayendo así bajo maldición de Dios.

La cuarta sección de esta unidad abarca de los versículos 22 al 24 del capítulo 3, y la hemos titulado la humanidad fuera del huerto.

Fuera del Huerto

Esta sección está delimitada mediante otro cambio de tópico. Encontramos aquí a Dios hablando sobre el problema del árbol de la vida. En el versículo 22 leemos lo siguiente:

> *He aquí el hombre es como uno de nosotros ... ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.*
> (Génesis 3:22)

Para evitar que Adán comiera de este árbol, Dios lo echó fuera del huerto y colocó querubines y una espada encendida a la entrada del huerto del Edén. A partir de ese momento, los seres humanos no tendrán ya acceso al huerto del Edén a menos que Dios intervenga directamente.

Teniendo en mente las cuatro grandes secciones o pasos dramáticos de este pasaje, revisemos ahora más de cerca el pasaje de Génesis capítulo 2 versículo 4 al capítulo 3 versículo 24, a fin de resaltar la dramática simetría que este pasaje presenta.

Simetría

Mediante la yuxtaposición de diferentes elementos en estas secciones Moisés revela la preocupación central de esta unidad narrativa.

A fin de explorar las simetrías de esta narrativa, veremos primero el balance que existe entre el principio y el final de nuestra narrativa, y luego veremos la simetría que se da entre las dos porciones medias de esta historia. Veamos primero el principio y el final de este pasaje.

Principio y Final

Notemos el marcado contraste que existe entre la porción del capítulo 2 versículos 4 al 17 y la del capítulo 3 versículos 22 al 24, el cual se manifiesta en tres aspectos.

El primer contraste es la localización. El relato comienza en el versículo 8 del capítulo 2, cuando Dios coloca a Adán en el huerto del Edén. Adán vivía y trabajaba en un sitio lleno de las bendiciones de Dios. Estaban rodeados de vegetación maravillosa, agua abundante, metales y piedras preciosas por todos lados.

En contraste con esto, el capítulo 3 versículo 24 termina con la expulsión que Dios hace de Adán y Eva del huerto. Este contraste geográfico deja claro que el sitio ideal para que vivieran los seres humanos en la tierra era el huerto del Edén.

Un segundo contraste entre ambas secciones son los árboles especiales que había en el huerto. A pesar de que los versículos 4 al 17 del capítulo 2 mencionan dos árboles, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y el mal, en el versículo 17 del capítulo 2 la atención se centra en un sólo árbol, el árbol de la ciencia del bien y del mal. Este árbol poseía el poder de otorgarles a los seres humanos el conocimiento experimental del bien y del pecado. Podía abrir sus ojos a cosas que ellos nunca antes habían visto.

En contraste con esto, al final de la narrativa, Dios ya no está preocupado con el árbol del conocimiento del bien y el mal, sino exclusivamente con el árbol de la vida. Este árbol tenía el poder de darle a los seres humanos vida eterna. Pero Dios expulsa a Adán del lugar que da acceso a este árbol. Este contraste deja claro que ese el libre acceso al huerto y a sus bendiciones que alguna vez tuvo la humanidad se había perdido, en tanto que Dios no decretara lo contrario.

Un tercer contraste entre el principio y el final de nuestra narrativa es la comisión dada a la humanidad. En el capítulo 2 versículo 15, la primera sección reporta que Dios comisionó a Adán para que realizara una labor en el huerto gozando de bendición y sin dolor ni adversidad. Sin embargo, en el capítulo 3 versículo 23, Dios expulsa a Adán y Eva del huerto, y los condena a que su trabajo sea gravoso fuera del huerto. Este contraste provee también una perspectiva esencial de la historia. No solamente perdió la

humanidad la vida maravillosa en el Edén, sino que también fue condenada a sufrir adversidad mientras esté fuera del huerto.

Estos tres contrastes entre la apertura y el cierre del pasaje de Génesis capítulos 2 y 3 enfoca nuestra atención algunos de los aspectos más vitales de esta narrativa. Moisés escribió acerca de un gran cambio en la condición humana acontecido en los tiempos primigenios. Originalmente Dios había ordenado que los seres humanos vivieran en su huerto, pero el pecado de Adán y Eva los condenó a adversidad y problemas, y los separó del árbol que da la vida eterna. Como veremos, este conjunto de contrastes se relacionaba directamente con la situación que los Israelitas se encontraban al ir conduciéndolos Moisés hacia la Tierra Prometida. Los Israelitas habían estado lejos del Edén cuando sufrieron bajo la cruel esclavitud en Egipto y necesitaban volver a alcanzar las bendiciones que Dios proveyó en el huerto del Edén.

Teniendo en mente el contraste simétrico de las partes exteriores de la historia, vayamos ahora a las porciones centrales de la historia, es decir, las porciones del capítulo 2 versículos 18 al 25 y del capítulo 3 versículos 1 al 21. Estas dos secciones internos llenan el vacío entre el principio y el final, formando su propio conjunto de simetrías contrastantes, por lo menos de tres maneras.

Porciones Medias

Uno de estos contrastes se enfoca en la relación de la humanidad con Dios. En la segunda sección encontramos una relación armoniosa entre Adán y Dios. En el capítulo 2 versículo 18, Dios expresa su preocupación por él y le trae una compañera perfecta como pareja. El cuadro representado es que Dios y la raza humana gozaban de intimidad y estaban en paz. Sin embargo, en la tercera porción de la narrativa, la desarmonía reemplaza la armonía que existía originalmente entre Dios y la humanidad. Adán y Eva desobedecen el mandamiento y en el capítulo 3 versículo 8 se esconden de Dios, y Dios habla iradamente en contra de Adán y Eva.

Un segundo contraste existe en las relaciones humanas. En el segundo paso dramático, en el capítulo 2 versículos 18 al 25, Adán y Eva se encontraban en un perfecto éxtasis. Adán compuso el primer poema de amor que encontramos en la Biblia al decir con respecto a Eva que era hueso de mis huesos y carne de mi carne, y vivían desnudos y sin vergüenza. En contraste con esto, en el capítulo 3 versículo 16, Dios pronuncia una maldición sobre esta relación declarando que la rencilla persistiría entre el hombre y la mujer. La mujer desearía su esposo y él dominaría sobre ella. Estas palabras revelan que el pecado de Adán y Eva no sólo afectó negativamente su relación con Dios sino también la relación entre ellos. De ese momento en adelante las relaciones humanas también se caracterizarían por dificultades y luchas.

Un tercer contraste aparece en la relación entre la humanidad y el mal. En la segunda sección el mal está ausente de la historia. Adán y Eva eran completamente inocentes y estaban separados del poder del mal. Sin embargo, en la tercera sección la humanidad ya había caído presa de la serpiente y estaba encerrada en una batalla a largo alcance con el mal. En el capítulo 3 versículo 15, Dios promete que un día la simiente de Eva vencería a la serpiente, pero ninguna victoria inmediata para Adán y Eva es ofrecida.

Estos contrastes entre la segunda y tercera porción de la narrativa nos ayudan a ver las preocupaciones que Moisés tenía en mente al escribir esta narrativa. Moisés escribió acerca de Adán y Eva en forma tal que se conectaba directamente con la

experiencia de Israel. El pecado continuaba arruinando sus vidas. Dañó la relación entre Dios y la humanidad, así como las relaciones de los seres humanos entre sí. Pero sobre todo, cada día de adversidad que tenían que soportar les recordaba a Moisés y a Israel que, al igual que Adán y Eva, ellos también tenían que esperar el día en que finalmente Dios le dé a su pueblo la victoria sobre el mal.

Con la estructura literaria de este material en mente, estamos listos para explorar el significado original de este pasaje. ¿Por qué escribió Moisés esta historia acerca de la expulsión de la humanidad del huerto de Dios? ¿Qué mensaje le quería comunicar Moisés a la nación de Israel al ir conduciéndolos a la Tierra Prometida?

III. SIGNIFICADO ORIGINAL

Podemos estar seguros de que fundamentalmente Moisés escribió para enseñarles a los Israelitas algunos temas teológicos al ir guiándolos rumbo a la tierra prometida. Les enseñó acerca del origen, la naturaleza y el resultado del pecado en el mundo; éstos eran temas importantes para el pueblo. Sin embargo, como vimos en la lección anterior, Moisés no escribe la historia primigenia meramente para informar a Israel acerca temas generales de historia y teología. Al igual que otros escritores en la antigüedad, Moisés escribió su historia primigenia para darle a Israel instrucciones prácticas con respecto a los programas religiosos y sociales de su tiempo, los cuales involucraban el dejar a Egipto e ir a Canaán.

A fin de poder entender cómo fue que Moisés conectó la historia primigenia del huerto del Edén con la conquista de Canaán a cargo de los Israelitas, veremos tres elementos de la historia. Primero, el cuadro que Moisés pinta del huerto del Edén; segundo, la atención que pone en el requisito de lealtad de Adán y Eva y tercero, su descripción de las maldiciones que recayeron sobre Adán y Eva.

Huerto

La descripción que Moisés hace del huerto es tan compleja que deja sin responder muchas de las preguntas de nuestra curiosidad moderna acerca del Edén. Es posible, no obstante, entender el punto central de la presentación de Moisés. Como veremos, Moisés describe el huerto del Edén de manera tal que lo identifica con la tierra prometida. Desde su perspectiva, la tierra hacia la cual estaba guiando a Israel se encontraba en donde aluna vez estuvo la tierra primigenia llamada Edén.

Son muchos los aspectos de Génesis capítulos 2 y 3 que nos dejan claro que Moisés deseaba que Israel asociara a la tierra de Canaán con el Edén. No obstante, hay dos aspectos de su reseña que son particularmente importantes para establecer esta asociación: primero, la identidad del Edén; el segundo, la santidad del Edén. Veamos primero la identidad del Edén.

Identidad

En Génesis capítulo 2 versículos 10 al 14 leemos lo siguiente:

> *Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos. El nombre del uno era Pisón; éste es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro; y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también bedelio y ónice. El nombre del segundo río es Gihón; éste es el que rodea*

> *toda la tierra de Cus. Y el nombre del tercer río es Hidekel; éste es el que va al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Eufrates.* (Génesis 2:10-14)

Moisés escribió acerca de un río que salía del Edén y se repartía en cuatro ramales. Estos ramales eran el Pisón, El Gihón, el Hidekel o Tigris y el Éufrates. Un río en el Edén era la fuente central que alimentaba a estos cuatro ríos.

Al explorar la descripción que Moisés hace, debemos recordar que a lo largo del tiempo han habido muchos cambios en la geografía de nuestro planeta desde el principio del mundo. Ya para el tiempo Moisés tal fuente central de agua que alimentaba los cuatro ríos había desaparecido. La Escritura nos enseña que esta fuente central de agua reaparecerá al final de los tiempos. Sin embargo, la referencia que hace Moisés a estos cuatro ríos alimentados por un río central nos proporciona un cuadro aproximado de la localización del Edén.

Podemos identificar a los ríos Tigris y Eufrates mencionados en los versículos 13 y 14 del capítulo 2 con la región moderna de dichos ríos Tigris y Eufrates. El hecho de que Génesis mencione estos ríos ha llevado a la mayoría de los intérpretes modernos a pensar que Génesis concuerda con la mitología de Babilónica, y que el Edén estaba localizado en la región de Mesopotamia. En el lenguaje Babilónico, Edén significa "planicie, o "llano"; término que corresponde a la descripción de la región baja del Tigris y el Eufrates. No obstante, Edén en hebreo significa "sitio agradable o placentero", y no "planicie". De manera que Moisés no estaba usando la palabra Babilónica en absoluto. Aunque Moisés usó una palabra Hebrea homófona, su concepto del lugar no era el mismo. De hecho, el relato de Génesis establece explícitamente que el Edén no estaba limitado a Mesopotamia.

Como vimos en Génesis capítulo 2 versículo 10, el Tigris y el Eufrates fluían de un gran río que estaba localizado en el Edén. Leemos en el versículo 10:

> *Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos.* (Génesis 2:10)

Lo que este pasaje ilustra es que el río en el Edén alimentaba al Tigris y al Eufrates, no que el Edén estaba limitado a la región del Tigris y el Eufrates.

Moisés mencionó al Tigris y al Eufrates a fin de proveer una orientación general del extremo Este del Edén. Los grandes ríos en el este marcaban el límite de la frontera oriental de la región del Edén.

Este punto de vista se confirma en vista de localización de los otros ríos mencionados en Génesis capítulo 2.

En el capítulo 2 versículo 11, Moisés menciona otros dos ríos. Dice que el río del Edén alimentaba al Pisón el cual rodea la tierra de Havila, y también el río Gihón, que rodea la tierra de Cus. En el Antiguo Testamento las tierras de Havila y Cus se asocian frecuentemente con la región de Egipto. No podemos estar seguros precisamente cómo entendía Moisés la relación de estos dos ríos con el gran río Nilo, pero podemos decir con seguridad que señala a la región noreste de Egipto como la frontera oeste del Edén.

Vemos entonces que, según lo que entendía Moisés, el Edén no era un lugar pequeño. Era una gran superficie que se extendía desde el Tigris y el Eufrates hasta donde actualmente se localiza el Sur de Turquía y hasta el borde de Egipto, casi toda la

región conocida como la creciente fértil. Dentro de este gran territorio se encontraba el huerto del Edén, la pieza central de gran territorio de Edén.

Parecería en principio que la identificación que Moisés hace del Edén con la creciente fértil no es muy significativa, pero en realidad es crucial para entender la importancia que el Edén tenía para Israel cuando Moisés estaba escribiendo el libro de Génesis. Moisés hace referencia al capítulo 2 de Génesis, en otro pasaje del mismo libro, para enseñarle a Israel que la tierra del Edén, la creciente fértil, era la tierra que Dios prometió a Israel, la tierra a la que Él los estaba conduciendo.

Esto queda muy claro cuando Dios habla a Abram en Génesis capítulo 15 versículo 18. Escuchemos cómo describe Dios en este pasaje las fronteras de la tierra prometida:

> *En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates.* (Génesis 15:18)

Vemos aquí que, por un lado, Dios prometió a Abram que sus tierras se extenderían también desde la región del Trigris y el Eufrates hasta el gran río de Egipto. Muchos intérpretes han sugerido que el río de Egipto quizá no se refiera al Nilo, sino a un río más pequeño en la frontera del Sinaí con Egipto. En cualquier caso, es evidente que estos versículos se refieren a las fronteras geográficas del Edén tal y como aparecen en Génesis 2. La alusión a Génesis 2 deja claro que Moisés creía que Dios le había prometido a Abram y a su descendencia lo que había sido conocido como la tierra del Edén.

Desde el punto de vista de Moisés, en tanto Israel se dirigiera hacia Canaán estaba dirigiéndose, de hecho, hacia la localización de la tierra primigenia del Edén.

A fin de resaltar la importancia de la travesía de Israel hacia el Edén, Moisés destacó el carácter santo de ese lugar con el propósito de enseñarle al pueblo de Israel que la tierra prometida hacia la cual estaba conduciéndolos era el sitio donde podrían recibir la bendición de entrar en la presencia especial de Dios.

Santidad

Moisés comunicó la santidad del Edén principalmente describiéndolo en la misma forma en que describió el tabernáculo que construyó en el desierto. Aunque Dios está presente en todo lugar, es decir, es omnipresente en un sentido general, Moisés construyó el tabernáculo a donde venía Dios para reunirse con su pueblo en un sentido muy especial. Dios mostraría su presencia en el tabernáculo, daba sus leyes, recibía la adoración de su pueblo y los bendecía mostrando su favor para con ellos. De manera que al describir Moisés el huerto del Edén en los mismos términos en que describió el tabernáculo, estaba revelando que el Edén, y consecuentemente Canaán, era el lugar de la sagrada presencia de Dios en la tierra, donde Israel podría recibir las grandes bendiciones de Dios.

Hay por lo menos siete aspectos que indican que el Edén era el lugar santo donde se encontraba la presencia especial Dios en la forma en que se encontraba en el tabernáculo.

Primero, en Génesis capítulo 3 versículo 8 Moisés usó una expresión especial al decir que Dios se paseaba en el huerto. La expresión Hebrea traducida aquí como “e

paseaba es *mit halek*. Esta terminología es importante porque es una de la formas en que Moisés describe la presencia especial de Dios en el tabernáculo, en Levítico capítulo 26 versículos 11 y 12, y otros pasajes.

Segundo, en el capítulo 2 versículo 9 Moisés menciona el árbol de la vida como un elemento central del huerto del Edén. Este árbol sacramental poseía el poder de dar vida eterna a quienes comieran de él. Aunque la Biblia no dice esto explícitamente, la investigación arqueológica recientes ha notado que en muchos sitios en el mundo antiguo había imágenes estilizadas del árbol del la vida en los lugares sagrados. Esta evidencia apunta fuertemente a la interpretación según la cual el menorah, el candelero de siete brazos del tabernáculo de Moisés, era muy probablemente una representación estilizada del árbol de la vida. De esta manera, se demuestra que el huerto del Edén era originalmente el lugar sagrado sobre la tierra.

Un tercer aspecto que Moisés destacó acerca de la santidad del Edén fue su interés en el oro y ónice de la región. En el capítulo 2 versículos 12 y 13 encontramos que la región del Edén era abundante en oro y ónice. Como era de esperarse, Éxodo capítulos 25 al 40 mencionan al oro y al ónice como elementos importantes para la construcción del tabernáculo.

Una cuarta conexión entre el huerto del Edén y el tabernáculo es la presencia de querubines. De acuerdo con Génesis capítulo 2 versículo 24, Dios puso querubines en el huerto del Edén para vigilar el acceso al árbol de la vida. De manera similar, los querubines aparecen en las decoraciones del tabernáculo en pasajes como Éxodo capítulo 25 versículo 18 y capítulo 37 versículo 9. Estos querubines le recordaban a Israel no solamente los ángeles en el cielo, sino también los ángeles que estaban presentes en el santo huerto del Edén.

Quinto, como leemos en el capítulo 3 versículo 24, la entrada al Edén estaba localizada al este, es decir en el extremo oriente. Este dato podría parecer insignificante hasta que nos damos cuenta de que, como en la mayoría de los templos del antiguo medio oriente, la entrada del tabernáculo estaba también del lado oriental; de acuerdo con Éxodo capítulo 27 versículo 13 y muchos otros pasajes. Una vez más, el Edén es presentado como la santa morada de Dios.

Sexto, Moisés habló del servicio que Adán realizaba en el Edén en palabras semejantes a las que usó en otro lugar para referirse al servicio levítico en el tabernáculo.

En el capítulo 2 versículo 15, Moisés describe las responsabilidades que Adán tenía en el Edén, de la siguiente manera:

> *Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara, y lo guardase.* (Génesis 2:15)

Estos términos vuelven a aparecer juntos solamente en Números capítulo 3 versículos 7 y 8, y capítulo 8 versículo 26, en donde Moisés describe el trabajo de los levitas en el tabernáculo, usando las mismas expresiones. Adán y Eva servían como sacerdotes en el huerto del Edén.

Séptimo, es significativo que la formación del huerto del Edén se llevó a cabo después de los seis días de creación. Como vimos en la lección anterior, los seis días de creación llegaron a su clímax con la observancia sabática de Dios en Génesis capítulo 2 versículos 1 al 3. Resulta muy interesante el hecho de que, conforme a Éxodo capítulo 24

versículos 16 en adelante, Moisés haya pasado seis días en el monte con Dios, y que Dios le haya dado las instrucciones para construir el tabernáculo en el séptimo día.

Estas siete características del Edén nos muestran que Moisés consideraba al huerto del Edén como un lugar tan santo como el tabernáculo. Allí se encontraba la presencia especial de Dios en el mundo, estar en este sitio era estar cerca de las bendiciones de Dios.

Ahora bien, como ya hemos visto Moisés también creía que en Canaán había estado el Edén. Consecuentemente, al enfocarse en el carácter santo del Edén, Moisés también estaba llamando la atención al carácter santo de Canaán. Estar cerca de Canaán, era como estar cerca del lugar que Dios ordenó desde el principio como su santa morada.

Uno de los pasajes en donde se aprecia mejor la enseñanza de Moisés sobre este futuro lugar de adoración es Deuteronomio capítulo 12 versículos 10 al 11. Allí escribió lo siguiente:

> *Mas pasaréis el Jordán, y habitaréis en la tierra que Jehová vuestro Dios os hace heredar; y el os dará reposo de todos vuestros enemigos alrededor, y habitaréis seguros. Y al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere para poner en él su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo os mando: vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, las ofrendas elevadas de vuestras manos, y todo lo escogido de los votos que hubiereis prometido a Jehová.* (Deuteronomio 12:10-11)

Este pasaje revela una de las características centrales de la visión que Moisés tenía de Canaán. Moisés enfatizó Canaán sería el lugar en donde moraría permanentemente la presencia especial de Dios moraría, allí habría un templo para Jehová.

Ciertamente la tierra de Canaán en los días de Moisés era tan sólo una sombra de lo que originalmente había sido el Edén. Aún cuando Salomón construyó el templo en Jerusalén, la tierra prometida no estaba completamente redimida de pecado, ni restaurada a su perfección original. Sin embargo, al escribir Moisés sobre la santidad del Edén, estaba presentándoles a los Israelitas un cuadro de lo que su tierra podría llegar a ser algún día. Llegar a la tierra prometida era acercarse a las inmediaciones del Edén, el lugar de la presencia especial de Dios sobre la tierra. Tal y como Dios colocó a Adán y a Eva en ese maravilloso huerto y templo en el principio, así también estaba Dios trayendo a Israel a Canaán, y una vez que habitaran la tierra, la nación comenzaría a experimentar las bendiciones de vivir en la presencia especial de Dios.

Habiendo visto como fue que Moisés presentó las bendiciones de Adán y Eva en el huerto como un prototipo de la gracia que le esperaba a Israel en la tierra prometida, podemos ahora ver el segundo tema de Génesis capítulos 2 y 3. La prueba de lealtad que Dios pone a Adán y Eva. Este tema juega un papel crucial en su presentación.

Lealtad

Para Moisés, el tema de la lealtad era crucial en su narración de la historia del Edén. Aunque el huerto del Edén era un lugar de magníficas bendiciones, también era un lugar que requería responsabilidad moral. Moisés enfatizó este tema porque quería que los Israelitas recordaran que la tierra prometida hacia la que se dirigían, iba a requerir también que Israel fuera leal a los mandatos de Dios.

Para entender por qué Moisés enfatizó este tema, necesitamos explorar dos puntos: Primero, los requisitos de lealtad en el huerto del Edén; y, segundo, los requisitos de lealtad en Canaán. Veamos primero la lealtad que Dios esperaba de Adán y Eva en el Huerto del Edén.

En el Edén

El motivo de la lealtad en el huerto aparece casi desde el principio de Génesis capítulo 2 y reaparece una y otra vez a lo largo de los capítulos 2 y 3. Este es en gran manera el tema central de estos capítulos.

Escuchemos las palabras con las que Dios desafió a Adán a que le fuese fiel en Génesis capítulo 2 versículos 16 y 17:

> *De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.* (Génesis 2:16-17)

No es del todo claro el por qué Dios le prohibió a nuestros primeros padres comer del fruto de este árbol en particular, ya que el conocimiento del bien y el mal es exaltado en otras partes de la Escritura. A pesar de ello, queda claro que Dios estaba probando a Adán y a Eva para ver si ellos iban a serle leales. Si Adán y Eva eran obedientes, recibirían aun mayores bendiciones de Dios. Pero si se comportaban de manera rebelde, entonces sufrirían el juicio de Dios. El Edén era un lugar santo y la gente que vivía allí también tenía que ser santa.

Centrando su atención en la prueba de lealtad, Moisés destacó el requisito paralelo de lealtad de parte de los Israelitas a quienes conducía a la tierra prometida.

En Canaán

Al ir conduciendo a Israel rumbo a la tierra prometida, Moisés les advertía frecuentemente que el lugar al que se dirigían requería de ellos el serle fieles a Dios. Moisés resumió sucintamente su enseñanza a este respecto en el primer versículo del capítulo 8 de Deuteronomio:

> *Cuidarás de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres.* (Deuteronomio 8:1)

A partir de este pasaje, queda claro que Dios requería de Israel el que le fuesen fieles a él a fin de que pudiesen entrar y poseer la tierra de Canaán. De hecho, a lo largo de todo el peregrinar de la nación en el desierto, Dios probó a los israelitas para enseñarles cómo ser santos. En Deuteronomio capítulo 8 versículo 2 leemos lo siguiente:

> *Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.* (Deuteronomio 8:2)

Más aún, Moisés también les deja claro que una vez que llegasen a la tierra santa, la nación de Israel tendría que permanecer fiel a Dios o si no perdería estos privilegios. Veamos la manera en que él lo expresa en Deuteronomio capítulo 8 versículos 10 al 20.

> *Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado. Cuídate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos, que yo te ordeno hoy … Mas si llegares a olvidarte de Jehová tu Dios, y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres, y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis. Como las naciones que Jehová destruirá delante de vosotros, así pereceréis; por cuanto no habréis atendido a la voz de Jehová vuestro Dios.* (Deuteronomio 8:10-11 y 19-20)

Moisés sabía que los Israelitas eran dados a rebelarse en contra los mandamientos de Dios igual que Adán y Eva. Es por esta tendencia, que la atención de Moisés se enfoca en la prueba de Adán y Eva en el huerto, para advertirles que Dios requería lealtad de todo aquel que quisiera morar en Canaán. Por supuesto que Dios no requería perfección de Israel, era sólo por la gracia de Dios que alguien podría permanecer fiel. Sin embargo, si violaba flagrantemente las leyes de Dios y se volvía en contra de él como Adán y Eva lo hicieron en el huerto, entonces Israel no podría disfrutar de las bendiciones de la tierra prometida. Al ir alentando Moisés a los Israelitas a avanzar hacia la tierra prometida, le interesaba que ellos recordaran esta característica de la vida en esa tierra.

Teniendo en mente las enseñanzas de Deuteronomio capítulo 8, podemos ver la principal razón por la que Moisés enfocó su atención en la lealtad requerida de Adán y a Eva. Enfatizó este asunto para inspirar a los Israelitas a revertir lo que Adán y Eva habían hecho, siendo ellos fieles a los mandamientos de Dios. Adán y Eva fueron probados en el huerto, y fueron echados fuera a causa de su pecado. En los días de Moisés todavía Israel se encontraba fuera del huerto del Edén, pero Dios los probó para preparar a la nación para que volviese a entrar al Edén a morar allí gozando de las bendiciones de Dios.

Vemos entonces Moisés escribió sobre la prueba de lealtad en el huerto del Edén, no sólo para explicar lo que había ocurrido mucho tiempo atrás en los tiempos primigenios de Adán y Eva, sino para explicar lo que estaba sucediendo en su época. Dios estaba ofreciéndole a Israel la bendición maravillosa de vivir en el huerto del Edén. Sin embargo, al igual que con Adán y Eva, ellos no podrían disfrutar de estas bendiciones a menos que fueran leales a Dios. Moisés estaba llamando a Israel a vivir por la fe como un pueblo santo completamente dedicados a los mandamientos de Dios. Sólo entonces podrían ellos alentar la esperanza de entrar en la tierra y permanecer en ella en paz.

Habiendo visto como conectó Moisés el huerto del Edén con la tierra de Canaán, como el santo lugar de la presencia y las bendiciones de Dios sobre la tierra, y habiendo notado el servicio leal requerido de parte de Israel al ir dirigiéndose hacia la tierra sagrada, vayamos ahora a una tercera dimensión del significado original de Génesis capítulos 2 y 3 para Israel: Las consecuencias de la deslealtad de Adán y Eva.

Consecuencias

Para darnos cuenta de las consecuencias de la infidelidad en el huerto, veremos las tres consecuencias del pecado de Adán y Eva: muerte, sufrimiento, y exclusión.

Muerte

En primer lugar, Moisés explica que Dios amenazó a Adán y Eva con la muerte como consecuencia de su pecado. Este tema aparece por primera vez en la advertencia que Dios hace a Adán en Génesis capítulo 2 versículo 17, Allí dijo Dios,

> *Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.* (Génesis 2:17)

Las palabras "ciertamente morirás" se derivan de una expresión hebrea que indica la certeza de la llegada de la muerte. Esta construcción gramatical es muy similar a la forma en que la ley de Moisés amenaza con la pena capital. Cuando la ley Mosaica amenaza con la pena capital a los perpetradores de serios crímenes, Moisés declara, "ciertamente morirá", o "ciertamente morirán". El contenido legal de estos pasajes sugiere enfáticamente que estas expresiones eran fórmulas para declarar una sentencia de muerte. Dios no estaba diciendo que Adán y Eva iban a morir inmediatamente, sino que la muerte sería la consecuencia cierta del pecado.

A la luz de esto podemos entender la amenaza de muerte que Dios hace a Adán en Génesis capítulo 2 versículo17, como diciendo que Adán quedaría bajo sentencia de muerte, estaría condenado a morir. Moisés escribió sobre la consecuencia del pecado de Adán para explicar cómo entró la muerte a este mundo, pero su propósito también estaba relacionado más directamente con la experiencia de los Israelitas a quienes escribió. Ellos estaban familiarizados con la muerte. Los lectores de Moisés habían visto morir en el desierto a la mayor parte de la primera generación que había salido de Egipto, a causa de su rebelión contra Dios.

Tal y como Moisés escribió en Números capítulo 26 versículo 65,

> *Jehová había dicho de ellos: Morirán en el desierto; y no quedó varón de ellos, sino Caleb hijo de Jefoné, y Josué hijo de Nun.* (Números 26:65)

Una vez más vemos que el uso de las palabras "ciertamente morirán" alude a la ley de Moisés y al relato de Adán y Eva en el huerto. A este respecto, al oír los Israelitas la historia de Adán y Eva, podían conectar su experiencia de muerte en el desierto con la violación del mandato de Dios que cometieron Adán y Eva. La consecuencia de la infidelidad al mando de Dios en el Edén había sido una sentencia de muerte para los primeros padres de la humanidad, y la misma sentencia seguía vigente sobre aquellos Israelitas que también demostraran ser severamente infieles a los mandamientos de Dios en esa época.

Cuando leemos el relato de Génesis, queda claro que la muerte no sobrevino inmediatamente sobre Adán y Eva. Dios condena a Adán y Eva a una existencia caracterizada por el sufrimiento.

Sufrimiento

Por un lado, en Génesis capítulo 3 versículo 16 leemos que,

> *A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos.* (Génesis 3:16)

Por otro lado, Dios también afligió a Adán con una vida de sufrimiento. Leemos las palabras que Dios le dice a Adán en Génesis capítulo 3 versículo17.

> *Maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.* (Génesis 3:17)

De todas las cosas que Moisés podría haber dicho sobre las consecuencias del pecado en el Edén, éste enfoque en la dualidad del dolor humano encaja bien con su propósito al escribir estos relatos a Israel. Ellos habían experimentado la clase de sufrimientos mencionados, al haber estado fuera de la tierra de Canaán. Pero oigamos la manera en que Moisés describe la vida en la tierra prometida. En Deuteronomio capítulo 11 versículos10 al 12 leemos lo siguiente:

> *La tierra a la cual entras para poseerla, no es como la tierra de Egipto de donde habéis salido, donde sembrabas tu semilla, y regabas con tu pie, como huerto de hortaliza. La tierra a la cual pasáis para tomarla, es tierra de montes y de vegas, que bebe las aguas de la lluvia del cielo; Tierra de la cual Jehová tu Dios cuida; siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin.* (Deuteronomio 11:10-12)

Consecuentemente, cuando Moisés escribió sobre el sobre el sufrimiento que experimentaron Adán y Eva, estaba llamando a sus lectores Israelitas a que evitaran la infidelidad, la cual resultaría en sufrimiento, a que fueran fieles al Señor, y a que regresaran a Canaán en donde podrían experimentar el gozo de vivir bajo la bendición de Dios.

Exclusión

Un tercer efecto de la deslealtad de Adán y Eva aparece en Génesis capítulo 3 versículo 22, que dice lo siguiente:

> *Dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.* (Génesis 3:22)

Este pasaje nos dice que el árbol de la vida podía hacer que la humanidad viviera para siempre. Esta era la respuesta final al problema del sufrimiento y la muerte. Sin embargo, Dios no quería que Adán y Eva comieran de él en ese momento. Habían sido excluidos del huerto y del árbol de la vida.

Es importante para nosotros recordar que el acceso al árbol de la vida no estaba prohibido para la humanidad para siempre. Del resto de las Escrituras queda claro que el árbol de la vida no está prohibido para los seres humanos por siempre. Veamos lo que Juan dice sobre el árbol de la vida en Apocalipsis capítulo 2 versículo 7:

> *Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.* (Apocalipsis 2:7)

Ahora bien, Juan está hablando del fin de los de los tiempos cuando Jesucristo regrese a la tierra. Sin embargo, sus palabras explican por qué Moisés escribió a Israel acerca de éste árbol. Cuando Adán y Eva pecaron, Dios bloqueó el camino al árbol de la vida, pero en los días de Moisés estaba abriéndole a Israel el camino para que recibiera por lo menos un anticipo de la bendición de la vida al volver a la tierra de Canaán. Veamos la manera en que Moisés lo expresa en Deuteronomio capítulo 30 versículos 19 y 20:

> *A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar.* (Deuteronomio 30:19-20)

Si los Israelitas eran fieles a Dios tendrían la oportunidad de recibir larga vida y felicidad en Canaán. Así como Adán y Eva perdieron el acceso al árbol de la vida, en los días de Moisés Dios ofrecía a Israel saborear parcialmente la bendición de la vida que se encontraba allí. Esta experiencia de vida no era la totalidad de la vida eterna que conoceremos cuando Cristo regrese. No obstante, hubiera sido una muestra parcial de lo que habría de venir en Cristo. Moisés le ofreció a Israel la oportunidad de disfrutar de la bendición de una larga vida en la tierra de la promesa.

Vemos entonces que la historia de la rebelión de Adán y Eva en el huerto del Edén era mucho más que un recuento del origen del pecado en el mundo. Estableciendo conexiones entre el Edén y Canaán, Moisés instruyó a sus lectores Israelitas también acerca de sus propias vidas. Se dieron cuenta de cuán maravillosa podría ser para ellos la tierra de la promesa.

Habiendo visto la estructura literaria y el significado original de Génesis capítulos 2 y 3, podemos hacernos ahora una tercera pregunta. ¿Cómo nos enseña el Nuevo Testamento a aplicar este pasaje el día de hoy? Queda claro que Moisés escribió este pasaje para exhortar a sus lectores Israelitas a que evitaran los errores de Adán y Eva y a que volvieran al paraíso entrando a Canaán. ¿Pero qué tienen que ver estas instrucciones para Israel con nosotros el día de hoy?

IV. GUÍA DE APLICACIÓN

Puesto en términos sencillos, así como Moisés usó la historia del pecado en el huerto para alentar a Israel a retrotraer y revertir los pasos de Adán de manera tal que pudieran encontrar la salvación de vivir de nuevo en el paraíso; así también los escritores del Nuevo Testamento enseñaron que la salvación en Cristo sería un regreso al paraíso.

Exploremos ahora el uso que el Nuevo Testamento hace de Génesis capítulo 2 versículo 4 al capítulo 3 versículo 24 en relación con Cristo, de la manera acostumbrada, enfocándonos en las tres fases del reino de Cristo. Comenzaremos examinando la manera en que se aplica este pasaje a la inauguración del reino en la primera venida de Cristo.

Después veremos cómo se ocupa de nuestra vida hoy en la continuación del reino. Y, finalmente, veremos que el Nuevo Testamento hace uso de este pasaje al enseñar acerca de la consumación del reino de Cristo en su segunda venida. Veamos primero la inauguración del reino.

Inauguración

Una de las formas en que el Nuevo Testamento habla Cristo trayendo salvación al mundo es a través de Su ministerio terrenal. En la inauguración del reino, Cristo retrotrae y revierte los pasos de Adán y Eva en el huerto del Edén. Durante Su ministerio terrenal Jesús cumplió el mandato de Dios que Adán y Eva habían fallado en cumplir.

Investigaremos este aspecto de la enseñanza neo testamentaria revisando en primer lugar la manera en que este tema aparece en las epístolas de Pablo y, en segundo lugar, en el evangelio según Mateo. Comencemos, pues, con la perspectiva de Pablo.

Pablo

Pablo resume sucintamente su perspectiva en Romanos capítulo 5 versículo 14, en donde escribe lo siguiente:

> *Reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán; el cual es figura del que había de venir*.
> (Romanos 5:14)

Notemos aquí cómo dice Pablo dice que Adán era el tipo de uno que habría de venir. El resto del capítulo 5 de Romanos deja claro que el que habría de venir era Cristo. Veamos cómo resume Pablo este tema en Romanos capítulo 5 versículos 18 y 19:

> *Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.*
> (Romanos 5:18-19)

Notemos los términos en que Pablo plantea el asunto. La transgresión de Adán trajo la condenación a todos los hombres, pero la justicia de uno, es decir, Cristo, trajo a todos los hombres la justificación. ¿Cómo es que esto fue posible? Porque la desobediencia de un hombre, Adán, nos hizo pecadores. Pero la obediencia de uno, Cristo, nos hizo justos.

Esta enseñanza es conocida para la mayoría de los cristianos. Tal y como Moisés lo enseñó en Génesis capítulos 2 y 3, Adán era simplemente un hombre, pero sus acciones tuvieron consecuencias para todos los que están identificados con él. El pecado de Adán trajo la muerte a toda la raza huma porque él era nuestro representante federal o pactual delante de Dios. Como consecuencia del pecado de Adán, todos nacemos fuera del paraíso de la bendición de Dios y bajo la maldición de muerte.

De la misma manera, el Nuevo Testamento nos enseña que Cristo es el representante federal o pactual de todos aquellos que tienen fe en Él. No obstante, en contraste con la desobediencia de Adán, Cristo obedeció a Dios y trajo así justificación y

vida a todos los que son contados con Él.

De esta enseñanza aprendemos algo muy importante acerca de la aplicación de la historia del pecado de Adán a nuestras vidas. La única forma en que el paraíso perdido puede ser reencontrado es mediante la justa obediencia de Cristo. No podemos entrar al paraíso de la salvación presentándonos delante de Dios por nosotros mismos. Aquél que hubiera de representarnos tenía que ser absolutamente perfecto en todo para poder entrar al paraíso antes que nosotros. Encontramos la salvación de la vida eterna delante de la presencia de Dios sólo porque Cristo, nuestro representante, fue completamente obediente al Padre. Durante su ministerio terrenal, Jesús se hizo merecedor de entrar al paraíso, y sólo aquellos que ponen su fe en Él, pueden entrar con Él.

Otros escritores del Nuevo Testamento comparten la analogía que Pablo hace entre Adán y Cristo. Veamos cómo es que aparece este tema en el evangelio de Mateo.

Mateo

Mateo, en particular, enfocó su atención en cómo Cristo retrotrajo y revirtió el pecado de Adán, en su relato de la tentación de Jesús, en Mateo capítulo 4 versículos 1 al 11 (cuyo pasaje paralelo se encuentra en Lucas capítulo 4 versículos 1 al 13).

La historia de la tentación de Cristo guarda una variedad de paralelismos tanto con la experiencia de Adán y Eva en el huerto como con el reto que Moisés hace a los Israelitas al escribirles acerca de Adán y Eva.

En primer lugar, la localización de la tentación de Cristo lo conecta con Israel cuando iba siguiendo Moisés. De acuerdo con Mateo capítulo 4 versículo 1, Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, tal y como Dios llevó a Israel al desierto. Fue en el desierto que Dios probó a Israel para ver si sería obediente. Así también Cristo fue probado en el desierto. En Segundo lugar, el lapso de tiempo que pasó Jesús en el desierto es paralelo al de la experiencia de Israel. Así como Israel pasó 40 años en el desierto, de acuerdo con Mateo capítulo 4 versículo 2, Cristo pasó cuarenta días en el desierto. En tercer lugar, el hambre fue una característica importante en la tentación de Cristo. En Mateo capítulo 4, Satanás tienta a Cristo para que convierta las piedras en pan. Esta dimensión de la tentación de Cristo es paralela con la prueba de Israel con respecto al agua y al alimento en el desierto. En cuarto lugar, Jesús mismo conectó su experiencia con la prueba de Israel en el desierto en la forma en que usó las Escrituras. En Mateo capítulo 4 versículo 4 Jesús cita Deuteronomio capítulo 8 versículo 3. En Mateo capítulo 4 versículo 7, cita Deuteronomio capítulo 6 versículo 16 y en Mateo capítulo 4 versículo 10 hizo referencia a Deuteronomio capítulo 6 versículo 13. Cada uno de estos pasajes del Antiguo Testamento provienen de pasajes en donde Moisés describe las pruebas de Israel en el desierto. Al citar estos pasajes Jesús conectaba directamente su experiencia con la del pueblo de Israel.

Vemos entonces que la narración que hace Mateo de la tentación de Cristo se conecta con el mensaje que Moisés dio originalmente a Israel en Génesis capítulos 2 y 3. A través de este acto de obediencia, Jesús triunfó en donde antes habían fallado tanto Adán como Israel. Cristo fue fiel a los mandamientos de Dios.

Esta es la razón por la que Jesús pronunció aquellas palabras tan bien conocidas en Lucas capítulo 23 versículo 43. Y así como Israel enfrentó sus pruebas en el desierto para prepararse para entrar en el paraíso de Canaán, Lucas capítulo 23 versículo 43 nos dice que Jesús estando en la cruz le dijo al ladrón arrepentido estas palabras:

De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso. (Lucas 23:43)

La recompensa de Cristo por su fidelidad fue la entrada al paraíso.

Vemos así que el Nuevo Testamento asocia la tentación de Adán y Eva, al igual que las pruebas de Israel en el desierto, con la inauguración del reino de Cristo en su ministerio terrenal. Cristo fue el postrer Adán que triunfó en donde el primer Adán falló. Además, Cristo venció la tentación en el desierto, en la cual Israel fracasó, y por esta razón Él entró al paraíso eterno.

Ahora que hemos visto cómo relaciona el Nuevo Testamento el relato que Moisés hace de Adán y Eva en el huerto con la primera venida de Cristo, pasemos a la segunda pregunta. ¿Cómo aplica el Nuevo Testamento estos principios a la continuación del reino, al tiempo en el que vivimos?

Continuación

Aunque son varios los pasajes del Nuevo Testamento que destacan a este respecto, solamente examinaremos dos de ellos. Primero, el enfoque que hace Pablo de estos capítulos de Génesis, y segundo la forma en que Santiago escribe sobre estos asuntos.

Pablo

Veamos primero las palabras de Pablo en 2 de Corintios capítulo 11 versículo 3:

> *Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.* (2 Corintios 11:3)

Pablo sigue adelante en este capítulo explicando su profunda preocupación de que los corintios estuviesen volviéndose a otro evangelio.

Vemos aquí que Pablo apeló al ejemplo negativo de Eva para advertir a los corintios en contra de que cayeran en la peor clase de deslealtad, darle la espalda al verdadero evangelio de Cristo. Tal y como Moisés usó la historia de la tentación de Eva para alertar a Israel a seguir fielmente hacia la tierra prometida, Pablo usó la misma historia para alertar a los creyentes de su día con respecto a lealtad fundamental que se requiere de todo el que sigue a Cristo. Durante la continuación del reino mucha gente en la iglesia visible enfrenta el peligro de darle la espalda a la verdad esencial del evangelio. La iglesia debe de guardarse en contra de tan severa apostasía porque las consecuencias son tan horribles como lo fueron para Adán y Eva.

Santiago

Santiago asumió una postura similar a la de Pablo al explicar el papel que juegan las tentaciones y las pruebas en la vida cristiana. En Santiago capítulo 1 versículos 12 al 15 leemos lo siguiente:

> *Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los*

> *que le aman… cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.* (Santiago 1:12-15)

Queda claro que Santiago está aludiendo a Génesis capítulos 2 y 3. En el versículo 14, se enfoca en la concupiscencia del hombre como el poder que está detrás de la tentación a pecar, tal y como el deseo de Eva por el árbol del conocimiento del bien y del mal fue lo que la llevó a pecar. Luego Santiago explica que aquellos que pasen la prueba recibirán la corona de vida, pero en contraste, el resultado del pecado es que da a luz la muerte. El contraste entre vida y muerte es paralelo con los temas del árbol de la vida y de la amenaza de muerte en la historia de Adán y Eva.

Así como Moisés animó a Israel a ser leal durante las prueba en el desierto apelando al relato de la tentación de Adán y Eva, así también Pablo y Santiago nos alientan a ser fieles durante las pruebas en la etapa de la continuación del reino. Las pruebas a lo largo de la vida cristiana revelan nuestro verdadero carácter y nos preparan para la vida eterna. Por la gracia de Dios nosotros debemos hacer todo lo que está a nuestro alcance para permanecer leales a Cristo de manera que seamos honrados con el regalo de la vida eterna.

Ya que vimos cómo aplica el Nuevo Testamento la historia de Adán y Eva en el huerto del Edén a la inauguración y continuación del reino, enfoquemos nuestra atención ahora en la etapa final: la consumación de la salvación en Cristo en su segunda venida.

Consumación

Este tema también aparece en varios lugares en el Nuevo Testamento, pero vamos a tocar solamente dos pasajes, uno en Romanos y otro en el Apocalipsis.

Romanos

Escuchemos en primer lugar la manera en que Pablo da esperanza a los creyentes en Roma al final de su epístola. En Romanos capítulo 16 versículo 20, Pablo escribió lo siguiente:

> *Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.* (Romanos 16:20)

En estas palabras, Pablo les recuerda a los cristianos en Roma su gran esperanza en la segunda venida de Cristo, haciendo referencia a la promesa de salvación contenida en Génesis capítulo 3. Como lo hemos visto al principio de la lección, en Génesis capítulo 3 versículo 15, Dios le dijo a la serpiente que un día la simiente de Eva, la raza humana, le aplastaría la cabeza a la simiente de la serpiente. En este pasaje Pablo dice que Satanás será aplastado bajo los pies de los cristianos cuando Cristo regrese. Cristo mismo destruirá a Satanás y a ese poderoso enemigo nuestro, la muerte. Entonces reinaremos con Cristo en victoria y gloria.

Otro lugar en el Nuevo Testamento en donde los temas de Génesis capítulos 2 y 3 están relacionados con la con la consumación del reino es el libro de Apocalipsis.

Apocalipsis

Juan hace referencia al árbol de la vida en varias ocasiones en este libro. Veamos la manera en que Juan expone el tema en Apocalipsis capítulo 2 versículo 7:

> *El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.* (Apocalipsis 2:7)

La alusión a Génesis capítulo 3 es obvia. Sabemos que Adán y Eva fueron expulsados del huerto del Edén precisamente para evitar que comieran del árbol de la vida. Sin embargo, cuando Cristo regrese Dios le dará a comer a su pueblo del árbol de vida.

Notemos también en donde se localiza el árbol de la vida. Juan dice explícitamente que se encuentra en el paraíso de Dios. Tal y como Moisés convocó a Israel a entrar a Canaán porque allí encontrarían larga vida, los cristianos tienen la esperanza de entrar a un más excelso paraíso completamente restaurado.

En tercer lugar, podemos apreciar otra conexión con Génesis en la identificación de aquellos que comerán del árbol. Juan dice que tal fruto les será dado a aquellos que vencieren. Mientras que Moisés habló del árbol de la vida para animar a Israel a serle fiel a Dios, Juan explica que sólo quien venza al pecado permaneciendo fiel podrá comer del árbol.

Finalmente, debemos mencionar Apocalipsis capítulo 22 versículos 1 al 2. Anticipando el nuevo mundo, esto es lo que vio Juan:

> *Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. (*Apocalipsis 22:1-2)

La perspectiva del Nuevo Testamento es clara. Cuando Cristo regrese a traer la consumación de su reino, aquellos que confían en Cristo recibirán la bendición de entrar al paraíso del Edén. Satanás será aplastado bajo nuestros pies, y comeremos del árbol de la vida, y viviremos para siempre en la nueva creación de Dios.

V. CONCLUSIÓN

En esta lección hemos visto que Moisés escribió de Adán y Eva en el huerto para ayudar a los Israelitas en tanto que iban avanzando rumbo a la tierra prometida. Moisés llamó a la nación a retrotraer y a revertir lo ocurrido el huerto del Edén. El mensaje de este pasaje es muy similar para nosotros hoy. Oír a Moisés convocar a los Israelitas a avanzar hacia la tierra prometida, nos permite ver como nosotros también debemos retrotraer y revertir los pasos de Adán y Eva. Confiando y permaneciendo fieles a Cristo descubriremos la salvación rencontrando el paraíso perdido.

EDUCACIÓN·BÍBLICA·ACCESIBLE

CENTRO BIBLICO
SOLAE

FIDE·GRATIA·SCRITURA·CRISTUS·DEO GLORIA

Presenta:

EL PENTATEUCO

Lección Cuatro
Un Mundo Violento

MANUSCRITO

Materiales Proporcionado por:

THIRD MILLENNIUM
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Acerca de Third Millennium Ministries

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer *Educación Bíblica, Gratis, Para el Mundo*. En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando y distribuyendo un currículo de seminario enfocado principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso a materiales de entrenamiento. Al crear un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, fácil de usar y en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), Third Millennium ha desarrollado un método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos alrededor del mundo. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. En el 2009 Third Millennium ganó dos Premios Telly por la sobresaliente producción video gráfica en el *Uso de Animación y Educación.* Nuestros materiales están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I.	**Introducción**	3
II.	**Estructura Literaria**	3
	Violencia Primitiva y Esperanza	4
	Narrativas	4
	Genealogías	5
	Violencia Posterior y Esperanza	6
	Hijos de Dios	6
	Nefilim	7
	Epílogo	8
III.	**Significado Original**	9
	Conexiones	9
	Violencia Primitiva y Esperanza	9
	Violencia Posterior y Esperanza	16
	Implicaciones	17
IV.	**Guía de Aplicación**	17
	Inauguración	18
	Violencia	18
	Rescate	19
	Continuación	20
	Violencia Continua	20
	Perseverancia en la Fe	20
	Consumación	21
	Fin de la Violencia	21
	Rescate Final	21
V.	**Conclusión**	22

El Pentateuco
Lección Cuatro
Un Mundo Violento

I. INTRODUCCIÓN

¿Te has dado cuenta de que, a menudo, los niños pequeños actúan temerariamente poniéndose en peligro sin darse cuenta de ello? Caminan a media calle sin la menor preocupación. Toman cuchillos filosos sin precaución. A veces hasta se acercan a un extraño, toman su mano y comienzan a caminar con él, del todo inconscientes del daño que podría provocarles.

Por supuesto que lo adultos sabemos, que el mundo está lleno de toda clase de peligros Los desastres naturales destruyen vidas y propiedades; las enfermedades traen sufrimiento; hasta las máquinas pueden causarnos daño. También sabemos que los peligros más serios provienen quizá de otras personas. Hay gente que comete actos violentos de opresión, asalto, homicidio, y guerra en contra de sus congéneres. Si sabemos aunque sea un poco de la historia de la humanidad, o si al menos ponemos un poco de atención a los eventos de actualidad, no podemos negar que los seres humanos hemos llenado este mundo con violencia.

En ésta lección que hemos titulado Un Mundo Violento, revisaremos el libro de Génesis, del capítulo 4 versículo 1 al capítulo 6 versículo 8, en donde Moisés describió los problemas y la violencia que ocurrieron en el mundo poco después de la caída del hombre en pecado. En estos capítulos, Moisés describió la manera en que los seres humanos comenzaron a llenar el mundo con violencia, y la forma en que Dios reaccionó contra dicha maldad.

Examinaremos tres aspectos de esta porción de Génesis. Primero, veremos la estructura literaria de este material. Segundo, nos enfocaremos en el significado original de estos capítulos. Y tercero, exploraremos la manera en que el Nuevo Testamento nos enseña a aplicar este pasaje en nuestro tiempo.

Veamos primero la estructura literaria de Génesis capítulo 4 versículo 1 al capítulo 6 versículo 8.

II. ESTRUCTURA LITERARIA

Estos capítulos de Génesis tratan una variedad de tópicos, e incluyen tanto narrativas como genealogías. Estas complejidades nos dejan frecuentemente con la impresión de que los capítulos no encajan muy bien entre sí. Pero cuando examinamos esta porción de Génesis más de cerca, advertimos que se trata una pieza literaria cuidadosamente moldeada en torno a un propósito común como un trabajo de artesanía.

Al revisar Génesis capítulo 4 versículo 1 al capítulo 6 versículo 8, veremos que esta porción de Génesis se divide en dos grandes secciones. La primera sección comprende del capítulo 4 versículo 1 hasta el capítulo 5 versículo 32, y la hemos titulado Violencia Primitiva y Esperanza. La segunda sección comprende del capítulo 6 versículos 1 al 8, y la hemos titulado Violencia Posterior y Esperanza.

Violencia Primitiva y Esperanza

El escenario primitivo de violencia y esperanza en el rescate descrito en Génesis capítulos 4 y 5 se divide en cuatro partes, estas partes forma dos conjuntos paralelos de narrativas y genealogías. Los versículos 1 al 16 del capítulo 4 forman una narrativa paralela a la segunda narrativa del mismo capítulo de los versículos 25 al 26. Por su parte la genealogía del capítulo 4 versículos 17 al 24 corresponde a la segunda genealogía misma que aparece en el capítulo 5 versículos 1 al 32. Examinaremos estos materiales explorando algunas de las relaciones que hay entre ambas narrativas, y luego nos enfocaremos en el paralelismo que existe entre las dos genealogías.

Narrativas

Moisés comenzó su narrativa con la historia de *Caín el Pecaminoso* registrada en los versículos 1 al 16 del capítulo 4, en donde Caín incurre en un rabioso ataque de celos, que culmina con el asesinato de su hermano Abel.

Cuando examinamos más de cerca este pasaje, nos encontramos con que está dividido en cinco momentos dramáticos. La historia comienza con Caín y Abel viviendo juntos y en armonía en los versículos 1 al 2a. No obstante, al ver cómo termina la historia en el versículo 16, nos encontramos un cuadro muy diferente. Caín está solo, proscrito de la buena tierra, de su familia y de la presencia especial de Dios. La segunda etapa de la historia, de los versículos 2b al 7, trata sobre los eventos que llevaron a Caín a asesinar a Abel, abordando especialmente la distinción entre los sacrificios que cada uno ofreció a Dios. Puesto en términos simples, a Dios le agradó el sacrificio de Abel y no así el de Caín, el cual rechazó. Dios también advirtió a Caín con respecto al poder del pecado que estaba buscando dominarlo, pero Caín no hizo caso a la advertencia.

El versículo 8 es la tercera etapa y el punto crucial de la historia, es decir, donde Caín asesina a su hermano Abel. Caín y Abel salieron del lugar del sacrificio al campo. Y allí, tal y como Dios le había advertido, el pecado dominó a Caín y lo convirtió en el primer asesino de la historia de la humanidad.

La cuarta etapa de esta narrativa aparece de los versículos 9 al 15, y describe la maldición y la protección que Dios dio a Caín. Dios maldijo a Caín proscribiéndolo y enviándolo a vagar lejos del Edén, pero también lo protegió de ser atacado por otros.

Vemos así que Génesis capítulos 1 al 5 comienzan con la historia del terrible pecado de Caín. Estaba él tan corrompido por el pecado que asesinó a su hermano Abel. Y como resultado, estaba destinado a vivir lejos del lugar de la bendición de Dios.

Ya que hemos visto la estructura de la narrativa con que comienza el pasaje de Génesis capítulos 4 y 5, podemos ocuparnos de la segunda narrativa contenida en estos capítulos. Se trata del relato paralelo en el capítulo 4 versículos 25 al 26. Este pasaje quita la atención de Caín el pecaminoso y la vuelve hacia el tercer hijo de Adán, Set el justo.

El reporte de Set el justo se divide en tres breves secciones. Primero, en el capítulo 4 versículo 25, Eva da a luz a Set. El segundo paso de este reporte aparece en el capítulo 4 versículo 26a, donde Moisés apunta que Set también tuvo un hijo Enós.

No es mucho lo que puede desprenderse de este evento, pero Moisés prosiguió su reporte del nacimiento de Enós con un tercer paso en el versículo 26b, en donde añade un comentario muy importante con respecto al carácter espiritual de esta familia.

En el capítulo 4 versículo 26b, Moisés escribió estas palabras:

> *Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre del Jehová.* (Génesis 4:26b)

Puesto en términos simples, Set y Enós eran hombres que invocaban a Dios en oración. A diferencia de Caín el pecaminoso, estos hombres eran justos delante de Dios y demostraban su justicia mediante sus oraciones y su adoración fiel.

Teniendo en mente el contraste fundamental entre estas dos historias paralelas, revisaremos ahora el paralelismo de las genealogías de los capítulos 4 y 5 de Génesis.

Genealogías

A menudo, las genealogías de Génesis capítulos 4 y 5 nos parecen poco más que registros oscuros de descendencias biológicas. Y por la misma razón, muchos intérpretes pasan por alto su importancia. Sin embargo, un escrutinio cuidadoso de estas genealogías revela que contienen información vital para los propósitos que Moisés tenía al escribir esta porción de su historia primigenia.

Por un lado, la primera genealogía registra el linaje de Caín el pecaminoso en el capítulo 4 versículos 17 al 24. En estos versículos, Moisés presentó una lista de varios de los descendientes de Caín, por medio de los cuales puede notarse lo que el pecado hizo en esta familia convirtiéndola en un clan orgulloso, jactancioso y amenazador.

La segunda genealogía registra el linaje de Set el justo en el capítulo 5 de los versículos 1 al 32. En este pasaje, Moisés registró una variedad de nombres importantes en la familia de Set. Sin embargo, en contraste con la familia de Caín, esta familia continuó siendo justa y fiel.

Ésta intención se hace evidente al fijarnos en el hecho de que Moisés incluyó dos nombres en ambas listas Tanto la genealogía de Caín como la de Set contienen los nombres de Enoc y Lamec, y Moisés estableció explícitamente el contraste que había entre cada uno de estos hombres. Consideremos primero lo que Moisés dijo de los dos hombres llamados Enoc.

Por un lado, en Génesis capítulo 4 versículo 17 leemos estas palabras acerca del Enoc de la línea de Caín:

> *Y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc.* (Génesis 4:17)

Caín y su hijo Enoc, se exaltaron a sí mismos con gran orgullo poniéndole a la ciudad el nombre de Enoc. Podemos ver la importancia de este comentario cuando nos damos cuenta de lo que escribió Moisés acerca del Enoc de la línea de Set. En el capítulo 5 versículo 24, Moisés comentó lo siguiente acerca del Enoc de la línea de Set:

> *Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.* (Génesis 5:24)

Sería difícil imaginar un contraste más impresionante entre dos hombres que el que encontramos entre el Enoc pecaminoso y el Enoc justo.

Además del contraste marcado entre los dos hombres llamados Enoc, Moisés también mencionó a Lamec en la línea de Caín y a Lamec en la línea de Set. De nuevo

vemos un fuerte contraste entre estos dos hombres. Por un lado, el Lamec en la línea de Caín era una figura horrible. En los versículos 23 al 24 de Génesis capítulo 4 Moisés reporta que Lamec era un asesino y que estaba muy orgulloso de sus proezas asesinas.

En contraste con lo anterior, y para mostrar el carácter del Lamec de la línea de Set, Moisés registró las palabras de Lamec con motivo del nacimiento de su hijo en el capítulo 5 versículo 29:

> *[Lamec] llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo.* (Génesis 5:29)

Conforme lo acostumbrado en los tiempos bíblicos, el nombre que Lamec puso a su hijo era una oración a Dios, expresando la esperanza de que Noé los rescataría de la terrible condición de vida que comenzó cuando Dios maldijo la tierra en los días de Adán y Eva.

Una vez que hemos notado como es que Génesis capítulos 4 y 5 transmiten un patrón de violencia en los tiempos primitivos y de esperanza en el rescate, podemos ir entonces al segundo escenario de violencia y esperanza como aparece en Génesis capítulo 6 versículos 1 al 8.

Violencia Posterior y Esperanza

Cuando examinamos con cuidado estos versículos, queda claro que el capítulo 6 versículos 1 al 8 se divide en tres etapas: Primera los versículos 1 al 3 se ocupan de los personajes conocidos como los hijos de Dios; Segunda los versículos 4 al 7 se enfocan en otros personajes conocidos como los nefilim. Posteriormente, Moisés añadió un epílogo en el versículo 8, mencionando de nuevo a Noé, el hombre en quien estaba puesta la esperanza.

Las dos grandes secciones en estos versículos describen una serie de eventos peligrosos que ocurrieron sobre la tierra, y luego revelan cómo reaccionó Dios a estos eventos. Veamos primero la amenaza proveniente de los hijos de Dios y la reacción de Dios en el capítulo 6 versículos 1 al 3.

Hijos de Dios

Desafortunadamente, estos versículos están entre los más difíciles de interpretar en el libro de Génesis. La dificultad primaria se centra en el versículo 2, donde leemos estas palabras:

> *Viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.* (Génesis 6:2)

Moisés no explicó con precisión quiénes eran los personajes que él llama hijos de Dios e hijas de los hombres. Aparentemente, Moisés sabía que su audiencia original entendía bien de lo que estaba hablando. Sin embargo, ha sido imposible para los lectores modernos llegar a un acuerdo más allá de toda duda con respecto a las identidades de estos personajes.

Tres posibles explicaciones han sido sugeridas a lo largo de la historia de la interpretación. Primera, que los hijos de Dios eran Setitas que se casaron con

descendientes de Caín. Ésta interpretación tiene algo de mérito en vista del contraste entre Cainitas y Setitas en los capítulos 4 y 5 de Génesis. Una segunda opción es que los hijos de Dios eran ángeles y las hijas de los hombres simples humanas. Esta interpretación también tiene algo de mérito en virtud de que a veces los ángeles son llamados hijos de Dios en pasajes del Antiguo Testamento tales como Job capítulo 1 versículo 6 y el Salmo 29 versículo 1. Una tercera opción es entender la expresión hijos de Dios como refiriéndose a reyes o nobles que tomaron mujeres campesinas. Ésta opción también tiene mérito, puesto que frecuentemente en el antiguo medio oriente se les llamaba hijos de Dios a los reyes, tal y como el hijo de David es llamado hijo de Dios en 2 de Samuel capítulo 7 versículo 14 y en el Salmo 2 versículo 7. Aunque yo sostengo esta tercera interpretación, no debemos ser dogmáticos con respecto a ninguna de estas posiciones en particular.

Aunque no podemos estar seguros de quiénes son estos personajes, podemos estar mucho más ciertos de lo que hicieron. Recordemos que en Génesis capítulo 6 versículo 2, leemos que:

> *Los hijos de Dios … tomaron para sí mujeres, [de las hijas de los hombres] escogiendo entre todas.* (Génesis 6:2)

Notemos que éste no es el lenguaje que ordinariamente usa la Biblia para hablar del matrimonio legítimo, lo que sugiere fuertemente que ni las mujeres ni sus familias habían consentido con estas relaciones. En lugar de ello, los hijos de Dios, que deben haber sido hombres muy poderosos de la nobleza gobernante, tomaron por la fuerza mujeres sin su consentimiento. El lenguaje utilizado podría referirse aún al hecho de que estos hijos de Dios violaron, a estas mujeres. En todo caso, la violencia ejemplificada previamente en las proezas de Caín y sus descendientes había alcanzado una nueva dimensión: la violencia contra la mujer.

Después de describir la amenaza proveniente de los llamados hijos de Dios, Moisés dirigió su atención a su principal preocupación: la respuesta de Dios a estos eventos. En Génesis capítulo 6 versículo 3 leemos lo siguiente:

> *Y dijo Jehová: No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; más serán sus días ciento veinte años.* (Génesis 6:3)

Dios se cansó de la manera en que el pecado seguía trayendo violencia a la raza humana, y declaró que él no toleraría esta corrupción para siempre. Sin embargo, por gracia, Dios concedió a la humanidad otros 120 años antes de ejecutar su juicio.

Nephilim

Un segundo conjunto de acciones en la tierra con su correspondiente respuesta de parte de Dios aparece en Génesis capítulo 6 versículos 4 al 7, en el relato de los Nephilim.

En el versículo 4 nos encontramos con una nueva amenaza de peligro:

> *Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.* (Génesis 6:4)

Esta versión de la Biblia sigue la Septuaginta que traduce la palabra hebrea "Nephilim" como "gigantes". Pero esta traducción es desafortunada porque no comunica la connotación de la palabra. La opinión de los eruditos está dividida con respecto al significado preciso del término, pero muy probablemente se refiere a jefes militares y guerreros poderosos.

En este pasaje, Moisés describió específicamente a estos Nephilim como los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre. El término traducido como los valientes o héroes es la palabra hebrea *hagiborim*, que denota guerreros o soldados poderosos.

En este contexto, la notoriedad militar de los Nephilim debería ser tomada como algo negativo. Estos hombres eran conocidos por su belicismo explotador y su violencia que infringía terror en aquéllos que los rodeaban. La violencia que comenzó cuando Caín mató a su hermano Abel, y que continúo con el Lamec del linaje de Caín, había alcanzado ahora proporciones aún mayores, por cuanto los soldados Nephilim amenazaban con violencia a cada instante. Como lo leemos en el versículo 5:

> *Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.* (Génesis 6:5)

Con la aparición de los Nephilimla corrupción de la raza humana alcanzó un grado tal que el pecado dominaba por completo la humanidad. Como resultado, leemos en los versiculos 6 al 7 que:

> *Se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.* (Génesis 6:6-7)

Dios vio cómo los Nephilim aterrorizaban Su mundo, y determinó que era tiempo de intervenir con destrucción masiva a todo lo largo y ancho del mundo.

Felizmente, el pasaje de Génesis capítulo 6 versículos 1 al 8 no terminan con palabras de juicio. En lugar de ello, manteniendo los patrones generales de esta porción de la historia primigenia, Moisés añadió un epílogo de esperanza en el versículo 8.

Epílogo

Allí leemos que aunque Dios había determinado destruir a la humanidad a causa de la corrupción del pecado, también proveyó esperanza a través de un hombre:

> *Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.* (Génesis 6:8)

En estas pocas palabras, Moisés completó el escenario de la amenaza y la esperanza en el rescate. La destrucción de la violenta humanidad pecaminosa por medio del diluvio, resultaría, de hecho en el rescate de futuras generaciones.

A partir de nuestras revisión de las estructuras literarias de Génesis capítulo 4 versículo 1 al capítulo 6 versículo 8, nos damos cuenta de que estos capítulos en Génesis se ocupan de dos grandes temas: Primero, se ocupan de la amenaza de violencia por parte de aquéllos que se rebelaron en contra Dios en los días de Caín y de sus descendientes. Y segundo, se enfocan en la amenaza de gente pecaminosa en los días de los hijos de Dios y los Nephilim. En ambos casos, sin embargo, Moisés indicó que Dios traería rescate a través de un hijo especial de Set, el hombre llamado Noé.

Una vez que hemos visto la estructura básica y las preocupaciones centrales de esta porción de Génesis, podemos hacernos una segunda pregunta. ¿Cuál fue el significado original de estos capítulos? ¿Qué estaba comunicando Moisés a los israelitas al ir dirigiéndolos de Egipto hacia la tierra prometida?

III. SIGNIFICADO ORIGINAL

Para poder captar el significado original de esta porción de la historia primigenia, nos será útil considerar dos asuntos. Primero, veremos cómo conectó Moisés esta porción de la historia primigenia con la experiencia de Israel. Y, segundo, exploraremos las implicaciones de estas conexiones para los Israelitas que fueron conformaban la audiencia original de Moisés. Veamos primero la manera en que Moisés conectó estos capítulos con las experiencias de los israelitas que les seguían.

Conexiones

Moisés relacionó la historia primigenia con su mundo describiendo la violencia de la primitiva historia humana en forma tal que se asemejaba grandemente a las experiencias de violencia que Israel había soportado. Haciendo eso, señalaba que los males que Israel enfrentó eran similares a los males del mundo primigenio

Para explorar la manera en que Moisés resaltó estas similitudes, veremos de nuevo las dos grandes secciones de Génesis capítulo 4 versículo 1 al capítulo 6 versículo 8. El primer escenario de violencia primitiva y esperanza en el rescate, en los capítulos 4 y 5; y el segundo escenario de violencia posterior y esperanza en el rescate en los capítulos 6 versículos 1 al 8. Veamos primero cómo es que los capítulos 4 y 5 se conectan con la experiencia de Israel.

Violencia Primitiva y Esperanza

Al revisar las características de los perversos y de los justos en Génesis capítulo 4 y 5, se vuelve evidente que Moisés arregló este material de manera tal que sus lectores asociaran a Caín y a su familia con los Egipcios, y también de manera tal que asociaran a los justos, Abel, Set, y los setitas con ellos mismos como el pueblo de Dios. ¿Cómo le hizo Moisés para establecer estas conexiones?

Narrativas

Comencemos examinando la historia de Caín el pecaminoso en Génesis capítulo 4 versículos del 1 al 16. En esta historia, Moisés se enfocó en al menos cinco preocupaciones que permitían a los israelitas conectarse con este pasaje en su tiempo.

En primer lugar, Moisés mencionó las ocupaciones de Caín y Abel para resaltar estos puntos de contacto.

Escuchemos la forma en que Caín y Abel fueron inicialmente identificados en Génesis capítulo 4 versículo 2:

> *Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.* (Génesis 4:2)

Como este pasaje lo indica, Caín era un agricultor asentado, un granjero sedentario, en tanto que Abel era un pastor nómada.
Tanto en la antigüedad como en los tiempos modernos ha sido común que surjan tensiones entre sociedades sedentarias basadas en la agricultura y grupos nómadas de pastores. Como el propio libro de Génesis lo indica, Moisés y los israelitas estaban al tanto de que esta clase de tensiones les habían provocado serios problemas cuando estaban en Egipto.

En Génesis capítulo 46 versículos 33 y 34, José instruyó a sus hermanos de esta forma en preparación a su llegada a Egipto:

> *Y cuando Faraón os llamare y dijere: ¿Cuál es vuestro oficio? Entonces diréis: Hombres de ganadería han sido tus siervos desde nuestra juventud hasta ahora, nosotros y nuestro padres; a fin de que moréis en la tierra de Gosén, porque para los egipcios es abominación todo pastor de ovejas.* (Génesis 46:33-34)

Las instrucciones que José da aquí nos ayudan a discernir por qué Moisés mencionó el hecho de que Caín era agricultor y Abel pastor. Quería que su audiencia israelita asociara a Caín, el agricultor, con los egipcios. Y que Israel se asociara a sí mismo con Abel, el pastor victimado.

Una segunda conexión entre esta historia y la audiencia original de Moisés aparece en el tema de los sacrificios ofrecidos por Caín y Abel. Tal y como Génesis 4 nos lo dice, Dios rechazó el sacrificio de Caín pero se agradó del sacrificio de Abel.

La razón por la cual Dios distinguió entre estos sacrificios se hace explícita en Génesis capítulo 4 versículos 3 y 4, en donde leemos estas palabras:

> *Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas.* (Génesis 4:3-4)

Notemos la forma en que Moisés describe los sacrificios. En el versículo 3 dice que Caín ofreció del fruto de la tierra una ofrenda, pero en el versículo 4 dice que Abel ofreció de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Esta distinción es muy importante. Caín simplemente trajo cualesquiera frutos que había recogido en su campo. Su adoración era, en el mejor de los casos, meramente nominal, pues no reservó lo mejor de su cosecha para Dios. Pero Abel cumplió con la ley de Dios con un corazón sincero, ofreciendo las ovejas más gordas lo cual era altamente estimado en los sacrificios del Antiguo Testamento, y aun esto de entre los primogénitos que eran los animales más

apreciados conforme a la Ley de Moisés. El sacrificio de Caín era poco más que un ritual falto de sinceridad. En contraste, Abel ofreció sincera devoción a Dios.

Moisés también usó esta distinción entre los sacrificios de Caín y Abel para establecer aún más asociaciones entre Egipto e Israel.

Este trasfondo es muy importante cuando recordamos que cuando Moisés acudió a Faraón por primera vez lo que le pidió fue que permitiera salir a Israel porque quería ofrecer sacrificios a Jehová.

Como leemos en Éxodo capítulo 5 versículo 3, Moisés y Aarón dijeron a Faraón lo siguiente:

> *El Dios de los hebreos nos ha encontrado; iremos, pues, ahora, camino de tres días por el desierto, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios.* (Éxodo 5:3)

Pero Faraón denegó su petición. Como Moisés registró en el versículo 4, Faraón les dijo:

> *Moisés y Aarón, ¿por qué hacéis cesar al pueblo de su trabajo? Volved a vuestras tareas.* (Éxodo 5:4)

Así vemos que tal y como Caín había deshonrado a Dios con sus sacrificios nominales, los Egipcios no ofrecían verdadera adoración al Dios de Israel. No obstante, tal y como Abel ofreció sacrificios sinceros y aceptables, así los israelitas buscaban la verdadera adoración a Jehová. De esta manera, Moisés estableció otra asociación entre Egipto y Caín, e Israel y Abel.

Una tercera forma en que Moisés creó conexiones con la experiencia de Israel fue a través del tema del homicidio. Caín asesinó a su hermano Abel, y el significado de este evento se vuelve evidente cuando recordamos los homicidios de israelitas que se perpetraron en Egipto.

En Éxodo capítulo 1 y 2 leemos que los egipcios no sólo explotaban a los israelitas, sino que asesinaban directamente a muchos de ellos, incluyendo a sus infantes. De este modo, Moisés desarrolló aún más asociaciones entre Caín y los egipcios, así como entre Abel y los israelitas.

Una cuarta forma en que Moisés marcó estas asociaciones fue describiendo la ubicación de Caín sobre la tierra. Dios proscribió a Caín de la tierra fértil, cuando lo maldijo por el homicidio de Abel. En Génesis capítulo 4 versículos 11 y 12 leemos lo siguiente:

> *Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra ... Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza.* (Génesis 4:11-12)

La maldición de Caín incluía tener que vivir en lugares donde su labranza daría poca producción. Esta descripción de la ubicación de Caín ajusta nítidamente la evaluación que Moisés hizo de la tierra de Egipto y de la tierra donde estaba llevando a Israel.

Escuchemos la forma en que Moisés contrasta Canaán con Egipto en Deuteronomio capítulo 11 versículos 10 al 12:

> *La tierra a la cual entras para tomarla no es como la tierra de Egipto de donde habéis salido, donde sembrabas tu semilla, y regabas con tu pie, como huerto de hortaliza. La tierra a la cual pasáis para tomarla es tierra de montes y vegas, que bebe las aguas de la lluvia del cielo; tierra de la cual Jehová tu Dios cuida.* (Deuteronomio 11:10-12)

Dios envió a Caín a un lugar lejos de Edén, a un lugar como Egipto, en donde la agricultura requería mucho esfuerzo. Este hecho era otra forma en que los lectores israelitas de Moisés asociarían a Caín con los egipcios.

Una quinta forma en que Génesis capítulos 4 y 5 conectan a Caín con Egipto y a Abel con Israel es el tema de la protección de Caín. Dios protegió a Caín de peligro a pesar de que había matado a su hermano Abel. En Génesis capítulo 4 versículo 15 leemos lo siguiente:

> *Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado.* (Génesis 4:15)

Dios protegió a Caín de peligro aunque se trataba de un asesino. Nuevamente, vemos que Moisés describió estos eventos a fin de que Israel los asociara con su propia experiencia en Egipto. Dios había dado gran protección a Egipto. Aunque eran homicidas y merecían el juicio divino, por mucho tiempo Dios proporcionó protección especial a Egipto.

De esta manera vemos que, en al menos cinco formas, Moisés resaltó el paralelismo existente entre el periodo primigenio y la experiencia de Israel en el éxodo. Todos estos temas, las ocupaciones, la adoración, el asesinato, la ubicación y la protección, indican que Moisés quería que sus lectores israelitas aplicaran esta historia a sus vidas asociando a Caín con los egipcios, y estableciendo la conexión que existía entre Abel y ellos mismo como el pueblo de Dios.

Ahora que hemos visto las asociaciones establecidas en la historia de Caín el pecaminoso, podemos ir a la narrativa paralela concerniente a Set el justo, en Génesis cap. 4 vers. 25 y 26.

Como ya vimos, Moisés registró un comentario importante acerca de Set y su hijo Enós. En Génesis capítulo 4 versículo 26 leemos lo siguiente:

> *Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová.* (Génesis 4:26)

Moisés mencionó este hecho acerca de Set y su hijo a fin de que sus lectores se identificasen a sí mismos no sólo con Abel, sino también con Set, el hijo de Adán que sustituyó a Abel.

En primer lugar, el uso que Set hace del nombre divino Jehová, lo relacionaba con Israel. Es muy interesante notar que el libro de Éxodo dice que el uso del nombre Jehová ascendió en prominencia en los días de Moisés. Por ejemplo, Dios habló a Moisés de la siguiente manera en Éxodo capítulo 3 versículo 15:

> *Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros.*

> *Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.* (Éxodo 3:15)

Aunque el registro bíblico indica que el nombre Yahweh o Jehová se usaba desde los tiempos de Set, durante el tiempo de Moisés, el nombre Jehová se volvió el principal nombre para referirse a Dios. Por esta razón, los israelitas fieles bajo el liderazgo de Moisés se relacionarían con Set el justo. Como él, ellos también tenían en gran estima el nombre de Jehová.

En segundo lugar, los israelitas asociarían la relación entre ellos y Set mediante el tema de la oración. Este tema también aparece en Génesis capítulo 4 versículo 26 en donde Moisés escribió que los miembros de la familia de Set,

> *Comenzaron a invocar el nombre de Jehová.* (Génesis 4:26)

En el Antiguo Testamento, invocar el nombre de Jehová regularmente significa clamar pidiendo la ayuda divina en tiempo de necesidad o de problemas.

A la luz de lo anterior podemos ver otra conexión que Moisés estableció con Israel en su tiempo. Del resto del Pentateuco, aprendemos que a lo largo de su éxodo de Egipto, Israel clamó a Jehová en busca de socorro durante muchas crisis, al igual que Set y Enós lo habían hecho antes. Vemos así que Moisés quiso que las narrativas acerca de Caín el pecaminoso y Set el Justo establecieran paralelos con el mundo de su tiempo. Quería que sus lectores se dieran cuenta de que los egipcios eran como Caín. También quería que sus lectores vieran que ellos mismos eran como Abel y Set.

Con estas conexiones básicas en mente, podemos ir a la genealogía de Caín y Set.

Genealogías

Como veremos, Moisés también arregló estas genealogías de manera que los israelitas continuaran asociando a los egipcios con los perversos, y a sí mismos con los justos.

Para promover su principal objetivo, en Génesis capítulo 4 versículos 17 al 24 Moisés caracteriza a la línea de Caín en forma tal que establecía asociaciones ineludibles con Egipto. Estas conexiones aparecen en al menos seis formas. En primer lugar, Moisés se refirió a Caín como constructor de ciudades. Como lo dijo en Génesis capítulo 4 versículo 17,

> *Caín edificó una ciudad.* (Génesis 4:17)

No hace falta decir que los israelitas sabían muy bien que los egipcios eran grandes constructores de ciudades. Construir ciudades para los egipcios había sido parte del trabajo de los israelitas durante su esclavitud en Egipto. Por esta razón, estas palabras acerca de Caín lo asociarían estrechamente con los egipcios.

Segundo, debemos notar el nombre de la ciudad de Caín. Veamos otra vez Génesis capítulo 4 versículo 17:

> *Y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc.* (Génesis 4:17)

Para los israelitas del tiempo de Moisés, este hecho les recordaba una práctica egipcia.

Como Moisés lo reportaba en Éxodo capítulo 1 versículo 11,

> *[Los egipcios] pusieron sobre [los israelitas] comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramesés.* (Éxodo 1:11)

La ciudad de Ramesés fue llamada así en honor del faraón Ramesés. Al igual que Caín, los egipcios también les ponían sus nombres a sus ciudades para su propia gloria y honra. De este modo, se establecía otra conexión entre la genealogía de Caín y los egipcios.

Una tercera asociación entre la línea de Caín y Egipto aparece en el orgullo que Lamec, el descendiente de Caín, manifiesta con respecto a su acto de homicidio.

En el capítulo 4 versículo 23, leemos que Lamec cantó, de hecho, una canción a sus mujeres, alabándose a sí mismo:

> *Ada y Zila, oíd mi voz;Mujeres de Lamec, escuchad mi dicho:Que un varón mataré por mi herida.* (Génesis 4:23)

Aunque en esta traducción lo presenta en tiempo futuro, Lamec estaba realmente jactándose de atrocidades que ya había cometido. Los israelitas podían asociar el comportamiento de los egipcios con el de Lamec. Los israelitas estaban muy conscientes de las muchas inscripciones antiguas que tenían los egipcios, alabando a los faraones y a sus ejércitos por sus hazañas asesinas.

Una cuarta asociación puede establecerse a partir de la atención que Moisés pone en la muerte de los niños. Escuchemos de nuevo lo que Lamec dijo. En el versículo 23 del capítulo 4 leemos:

> *Que un varón mataré por mi herida, Y un joven por mi golpe.*
> (Génesis 4:23)

La palabra que aquí aparece traducida como "joven" es la palabra hebrea *yeled*, que frecuentemente es traducida simplemente como niño. Una de las víctimas de Lamec era muy probablemente un niño. Como todos sabemos, en el primer capítulo del libro del Éxodo, Faraón ordena la muerte de los niños israelitas. Como el Lamec de la línea de Caín, los egipcios atacaron a los indefensos de Israel, a sus infantes varones.

Una quinta asociación entre la familia de Caín y los egipcios aparece en la afirmación de Lamec de contar con mayor protección. En Génesis capítulo 4 versículo 24, Lamec se jactó de gozar de aún más protección que la de Caín:

> *Si siete veces será vengado Caín, Lamec en verdad setenta veces siete lo será.* (Génesis 4:24)

Tal y como Lamec pensaba que Dios lo protegía, los faraones de Egipto estaban confiados en la protección de sus dioses. De hecho, ciertamente parecía que por muchos años los egipcios habían disfrutado de creciente protección de los peligros.

En sexto lugar, debemos notar la sofisticación cultural del linaje de Caín. Veamos como describe Génesis capítulo 4 versículos 20 al 22 a estos tres hermanos cainitas, Jabal, Jubal y Tubal-caín:

> *Jabal … fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados… Jubal … fue padre de todos los que tocan arpa y flauta… Tubal-caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro.* (Génesis 4:20-22)

Con estas palabras, Moisés caracterizó a la familia de Caín como muy sofisticada. Jabal no era meramente un pastor, sino que inventó la crianza de ganado. Jubal desarrollo el arte musical, y Tubal-caín inventó la metalurgia sofisticada. Hubiera sido muy difícil para los israelitas en el tiempo de Moisés el pasar por alto esta conexión con los egipcios. Comparado con el estilo de vida nómada y sencilla de los patriarcas de Israel, la cultura de Egipto era altamente sofisticada. Moisés describió a la pecaminosa línea de Caín de este modo a fin de confirmar la asociación que quería que sus lectores hicieran entre el linaje de Caín y los egipcios.

Vemos así que Moisés estableció al menos seis asociaciones entre la genealogía cainita y los egipcios. Su descripción de la construcción de ciudades, los nombres de las ciudades, la jactancia de sus homicidios, la violencia contra los niños, la protección divina y la sofisticación del linaje de Caín tenían como propósito establecer estas conexiones.

Vayamos ahora a la genealogía de Set en Génesis capítulo 5 versículos 1 al 32. Como es de esperarse, Moisés arregló el relato de la genealogía de Set de manera que los lectores israelitas pudieran identificarse con el linaje de Set. Esta asociación se basa en cuatro factores.

En primer lugar, debemos notar que, a nivel biológico, la nación de Israel descendía del linaje de Set. En Génesis capítulo 5 versículo 32 leemos los nombres de los tres hijos de Noé:

> *Y siendo Noé de quinientos años, engendró a Sem, a Cam y a Jafet.* (Génesis 5:32)

El nombre de Sem era particularmente importante para Moisés en virtud de que Sem era el ancestro de Israel. En los idiomas modernos derivamos el término "semítico" o "semita" del nombre Sem. Aunque también otras naciones salieron de la simiente de Sem, los Israelitas eran el pueblo especial escogido por Dios de entre los descendientes de Sem. Así que, en este muy elemental sentido biológico, Moisés conectó a sus lectores israelitas con la genealogía de Set.

Una segunda asociación entre la línea de Set e Israel aparece en el repetido énfasis en la justicia de los descendientes de Set. El linaje de Set se caracteriza por ser fiel y justo. Por ejemplo, de conformidad con Génesis capítulo 5 versículo 24,

> *Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció.* (Génesis 5:24)

En toda la Biblia, la expresión hebrea traducida como "caminó con Dios" aparece solamente en relación con Enoc y con Noé. Aún así, una y otra vez, especialmente en el

libro de Deuteronomio, Moisés les dice a los Israelitas que deben ser como Enoc andando en los caminos de Jehová. De esta manera, los israelitas fieles que seguían a Moisés encontraban otro punto de identificación con la línea de Set. Su meta era ser como Enoc.

Una tercera conexión entre la genealogía de Set y la experiencia de Israel aparece en el énfasis que Moisés hace en el número de los Setitas. Por medio de la genealogía de Set sabemos que sus descendientes fueron muy numerosos.

Moisés resaltó el crecimiento numérico de la familia de Set repitiendo el hecho de que los setitas engendraron "hijos e hijas". De hecho, Moisés añadió este comentario nueve veces en Génesis capítulo 5. Este énfasis en el número de gente en el linaje de Set era importante para los lectores israelitas de Moisés debido a que ellos sabían que Dios los había bendecido grandemente en crecimiento numérico a lo largo del tiempo que estuvieron en Egipto y durante el Éxodo.

En cuarto lugar, Moisés también resaltó la longevidad de la que muchos setitas gozaron, a fin de establecer este punto de contacto entre Israel y los setitas.

Por ejemplo, todos sabemos que Matusalén vivió más que ninguna otra persona en la historia bíblica. De acuerdo con Génesis capítulo 5 versículo 27, Matusalén vivió 969 años. Muchos otros setitas vivieron largas vidas también.

La atención que Moisés puso en la longevidad del linaje de Set era importante pues, como la ley de Moisés lo indica, la longevidad en la tierra de la promesa había de ser la meta de los fieles en Israel. Al señalar la longevidad de los descendientes de Set, Moisés establecía otra conexión entre los setitas e Israel.

Fue así como Moisés escribió acerca de la violencia primitiva y la esperanza en el rescate de Dios en los tiempos primigenios, a fin de establecer asociaciones firmes con el mundo de su tiempo. Caín y sus descendientes debían ser asociados con los egipcios que infligían violencia en contra Israel. Asimismo, Abel, Set y los descendientes de Set debían asociarse a sí mismos con los israelitas que eran víctimas de la violencia egipcia. Estos puntos de contacto eran parte central de la estrategia de Moisés en esta porción de su historia.

Ahora que hemos visto cómo fue que Moisés manejó su registro de la violencia primitiva y la esperanza, podemos ocuparnos brevemente de Génesis capítulo 6 versículos 1 al 8: La violencia posterior y la esperanza en el rescate.

Violencia Posterior y Esperanza

Veamos especialmente la manera en que Moisés describió a estos hombres en el capítulo 6 versículo 4:

> *Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.* (Génesis 6:4)

Ya hemos anotado que los nefilim eran guerreros poderosos, bien conocidos por sus proezas. Pero démonos cuenta de que Moisés hizo un comentario importante acerca de los nefilim. Dijo que existían nefilim sobre la tierra en los tiempos primigenios y también después. Mediante la adición de esta alusión a los guerreros nefilim que vivieron después del diluvio, Moisés les recordó a los israelitas acerca de los nefilim con que se habían

encontrado en su historia reciente. En toda la Biblia, el único otro lugar donde aparece el término nefilim es en Números capítulo 13 versículos 32 al 33. Allí, los espías que Moisés envió a Canaán reportaron el haber visto nefilim. Esto fue lo que reportaron:

> *La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores … También vimos allí gigantes [los nefilim] … y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.* (Números 13:32-33)

Los espías infieles reportaron que la tierra de Canaán era un lugar terriblemente violento y peligroso, y que entre los habitantes de Canaán estaban los nefilim, guerreros viciosos que provocaron pánico en sus corazones. Desafortunadamente éste reporte llevó a la primera generación que seguía a Moisés a apartarse del llamado de Dios para la conquista. Dios se molestó tanto por esta falta de fe que envió a los israelitas a vagar sin rumbo por el desierto hasta que la primera generación hubiese muerto y una nueva generación estuviese preparada para retomar la causa de la conquista.

A la luz de esto podemos entender cómo fue que Moisés señaló otra fuerte conexión entre esta porción de la historia primigenia y la experiencia de Israel. Quería que sus lectores israelitas asociaran a los nefilim primigenios del capítulo 6 de Génesis con los aterradores guerreros nefilim de Canaán. De este modo, la violencia y esperanza en el rescate en Génesis capítulo 6 versículos 1 al 8 eran una alusión directa a la amenaza de violencia en la conquista de Canaán.

Hasta este punto en nuestro escrutinio del mensaje original de Génesis capítulo 4 versículo 1 al capítulo 6 versículo 8 hemos visto los personajes primigenios y cómo Israel podía relacionarlos con la gente de su tiempo. Ahora podemos pasar a la tercera pregunta. ¿Cuáles eran las implicaciones de estas conexiones para el pueblo de Israel al ir siguiendo a Moisés rumbo a la Tierra Prometida?

Implicaciones

Para entender el corazón del mensaje de Moisés a Israel, necesitamos recordar el escenario básico que aparece en dos ocasiones en este material. Recordemos que Génesis capítulo 4 versículo 1 al capítulo 6 versículo 8 contiene dos escenarios de violencia y esperanza en el rescate. El pasaje del capítulo 4 versículo 1 al capítulo 5 versículo 32 se enfoca en la violencia de Caín y sus descendientes. Sin embargo, los versículos 29 y 32 del capítulo 5 mencionan a Noé a fin de indicar que el rescate vendría a través de él.

Así también el pasaje de Génesis capítulo 6 versículos 1 al 8 reportan la violencia de los hijos de Dios y de los Nefilim, y el versículo ocho menciona a Noé de nuevo para indicar el propósito de Dios de rescatar a los suyos también de estas amenazas.

Éstas eran buenas noticias para los israelitas que iban siguiendo a Moisés, pues revelaban lo que Dios ya había hecho en su favor, y también lo que estaba a punto de hacer. Por un lado, de la misma manera en que había usado Noé para librar a los ancestros de Israel de los cainitas, Dios ya había usado a Moisés para rescatar a los israelitas de Egipto. Por el otro lado, de la misma manera en que usó a Noé para rescatar a los suyos de los nefilim primigenios, Dios estaba a punto de usar a Moisés para rescatar a los israelitas de la amenaza de los nefilim en la tierra de Canaán.

Ahora que hemos visto la estructura y el significado original de Génesis capítulo 4 versículo 1 al capítulo 6 versículo 8, podemos ir a nuestro último tópico, aplicaciones para nuestros días. ¿Qué es lo que el Nuevo Testamento nos enseña con respecto a la aplicación de esta porción de la historia primigenia de Moisés a nuestros días?

IV. GUÍA DE APLICACIÓN

Como de costumbre, exploraremos la manera en que el Nuevo Testamento desarrolla estos temas en términos de las tres etapas del reino de Cristo: primero, la inauguración del reino la cual se llevó a cabo cuando Cristo vino por primera vez a la tierra; segundo, la continuación del reino que es el lapso de tiempo que se extiende a lo largo de la historia de la Iglesia; y tercero, la consumación del reino que será cuando Cristo regrese en gloria y traiga consigo los cielos nuevos y la tierra nueva. A continuación exploraremos éstas fases del reino de Cristo a fin de poder alcanzar un entendimiento pleno de la forma en que los temas de violencia y rescate se aplican a los cristianos el día de hoy. Veamos primero los temas de violencia y esperanza en el rescate en la inauguración del reino.

Inauguración

La inauguración del reino en la primera venida de Cristo nos recuerda el mundo de violencia de la historia primigenia al menos en dos formas. Primero, podemos ver las conexiones con la violencia que Jesús sufrió cuando estuvo aquí sobre la tierra. Y segundo, encontramos conexiones con el rescate que el Jesús trajo a su pueblo. Echemos un vistazo primero al sufrimiento que el Señor Jesús experimentó en su primera venida.

Violencia

Cualquiera que sepa algo de la vida del Señor Jesús, sabe de las muchas formas en que él sufrió persecución a manos del mundo. Al ministrar a los oprimidos, él llevó sus penas y sufrimiento. Aún así, no hay duda de que, conforme al Nuevo Testamento, el clímax de violencia perpetrado contra Cristo fue su muerte en la cruz. Al sufrir una de las más crueles formas de ejecución conocida en su tiempo, el Señor Jesús experimentó una suerte peor que la sufrida por los justos en los tiempos primigenios.

A la luz de lo anterior, no nos sorprende que una forma en que el Nuevo Testamento describe los sufrimientos del Señor Jesús es comparando su muerte en la cruz con la violencia del mundo primigenio o, para ser más específico, con la muerte de Abel.

El escritor de la epístola a los hebreos sabía que Cristo había sufrido inocentemente a manos de hombres perversos. Por esta razón, comparó la muerte de Cristo con la muerte de Abel en el capítulo 12 versículos 23 y 24 de su epístola:

> *[os habéis acercado…] a Dios el juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.* (Hebreos 12:23-24)

Ésta es una alusión clara y directa a la historia primigenia escrita por Moisés. La sangre de Cristo hablaba aun mejor o más grande que la sangre de Abel. Esto significa que la muerte de Cristo es aún más importante a los ojos de Dios que lo que fue la muerte de Abel. La muerte del Señor Jesús no fue un evento ordinario. Su muerte hizo propiciación

por lo pecados de su pueblo, pues Él sufrió en lugar de todos los que cree en él. Más aun, la muerte de Cristo, provocó la justa ira de Dios en grado mayor que el provocado por la muerte de Abel.

A la luz de lo anterior, cuando leemos el relato de Moisés acerca de la violencia en el período primigenio, debemos notar no solamente de la razón por la cual Moisés escribió estos capítulos para su audiencia original. Sino también A partir de la perspectiva del Nuevo Testamento, según la cual la violencia infligida en contra de los justos en la historia primigenia, anticipaba el sufrimiento de Cristo en la inauguración del reino.

Ahora que hemos visto cómo es que el Nuevo Testamento establece conexiones entre el mundo primigenio de violencia y los sufrimientos de Cristo, podemos revisar la segunda forma en la que la inauguración del reino se relaciona con esta porción del Génesis. Un vínculo importante aparece también en la esperanza en el rescate que el Señor Jesús trajo al mundo.

Rescate

Jesús pasó la mayor parte de su ministerio público proclamando un mensaje de esperanza, el evangelio, el mensaje de que un día el sufrimiento de esta vida se acabaría para aquéllos que lo siguen a él. La devoción que el Señor Jesús tenía por este mensaje del evangelio se hace evidente a lo largo de todas sus enseñanzas. Pero veamos cuán prominente es este mensaje de rescate particularmente en las bienaventuranzas con las que comienza el Sermón del Monte.

Al comenzar su bien conocido sermón, el Señor Jesús pronunció estas palabras en Mateo capítulo 5 versículos 10 al 12:

> *Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos.* (Mateo 5:10 - 12)

Estas bienaventuranzas nos revelan que una de las preocupaciones centrales del ministerio de enseñanza del Señor Jesús era traer un mensaje de esperanza de que Dios no había abandonado a Su pueblo. El Señor Jesús alentó a sus seguidores a tener esperanza en que un día Dios los rescataría de todos sus sufrimientos.

Pero Jesús no se limitó simplemente a predicar las buenas nuevas de esperanza en el rescate por medio de su muerte y resurrección, Él consumó el rescate que había anunciado. Por cuanto Él era el hijo perfecto de David, la muerte del Señor Jesús hizo propiciación por los pecados del pueblo de Dios. Su muerte pagó el precio del pecado, de manera que sus seguidores no tuviesen que temer más el terror de la muerte. Como dice Hebreos capítulo 2 versículos 14 y 15, el Señor Jesús murió,

> *Para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, el diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.* (Hebreos 2:14-15)

Vemos así que los temas de violencia y esperanza en el rescate se aplican sin dificultad alguna a la inauguración del reino en Cristo. Tal y como Moisés escribió sus relatos para reconocer las amenazas que había contra Israel y para enseñar a Israel acerca del poder de Dios para rescatarlos, el Nuevo Testamento revela que Jesús vino a sufrir violencia para rescatar a su pueblo del poder del mal en el mundo.

Ahora que hemos visto la forma en que el Nuevo Testamento vincula la primera venida de Jesús con la historia primigenia, debemos darnos cuenta también de la forma en que el Nuevo Testamento aplica esta porción de la historia primigenia a la continuación del reino, es decir, el lapso de tiempo entre la primera y la segunda venida de Cristo.

Continuación

Hay por lo menos dos formas en las que el Nuevo Testamento explica la manera en que la continuación del reino se conecta con los temas de Génesis capítulo 4 versículo 1 al capítulo 6 versículo 8, y estas referencias nos proporcionan una dirección básica al aplicar esta porción de la Escritura a la iglesia cristiana. Por un lado, el Nuevo Testamento enseña que es de esperarse que la violencia en contra del pueblo de Dios continúe, pero por otro lado somos alentados a soportar estos tiempos difíciles perseverando en la fe en Cristo y en el rescate que Él traerá.

Consideremos primero el hecho de que debemos esperar violencia en contra de los seguidores de Cristo.

Violencia Continua

En varias ocasiones, el Señor Jesús dijo que sus seguidores sufrirían odio y persecución por parte del mundo. Pero en Mateo capítulo 23 versículos 34 y 35, Jesús mismo llamó nuestra atención al hecho de que este sufrimiento estaba conectado con el sufrimiento de los justos en el mundo primigenio. El Señor Jesús dijo esto a los fariseos,

> *He aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad; para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías.* (Mateo 23:34-35)

El Señor Jesús predijo que cuando Él enviara a sus seguidores al mundo, éstos serían severamente perseguidos. Pero nótese también cómo fue que el Señor Jesús conectó esta predicción con la historia primigenia. Dijo que la violencia que habría de venir en contra de sus seguidores continuaría el patrón de violencia que se remonta hasta la sangre de Abel a quien Caín asesinó.

Cuando nos damos cuenta de que los seguidores de Cristo siempre sufrirán persecución durante la continuación del reino, también podemos ver la importancia de mantener nuestra fe en Cristo.

Perseverancia en la Fe

El escritor de Hebreos tocó este asunto en el capítulo 11 de su carta, en el versículo 4 de dicho capítulo 11 leemos lo siguiente:

> *Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.* (Hebreos 11:4)

La idea principal de este pasaje es que los seguidores de Cristo a lo largo de las edades debe seguir el ejemplo de Abel. Aunque la justicia de Abel le trajo problemas con el perverso de su hermano, Abel destaca como un ejemplo de fidelidad para todos los creyentes que siguen a Cristo aún en nuestros días.

Vemos así que los temas de violencia y rescate en la historia primigenia también se aplican a los seguidores de Cristo durante la continuación del reino. Por un lado, debemos estar preparados para sufrir oposición y violencia en nuestra era. Pero por el otro lado, al soportar estos tiempos de adversidad, saldremos adelante solamente en la medida en que seamos fieles y confiemos en que el Señor habrá de rescatarnos.

Una vez que hemos visto cómo es que los temas de violencia y rescate encajan dentro de la inauguración y la continuación del reino, debemos ir a la etapa final del reino de Cristo, es decir, Su segunda venida.

Consumación

Puesto en términos simples, el Nuevo Testamento enseña que cuando Cristo vuelva veremos el final de la violencia en contra del pueblo de Dios y experimentaremos el rescate final que nos llevará a un mundo de bendición eterna.

Fin de la Violencia

El fin de la violencia es un aspecto central del retrato que el Nuevo Testamento hace de la consumación. Cuando Cristo vuelva, traerá consigo una renovación total de la creación, libre de toda violencia. Escuchemos la forma en que el apóstol Juan describió el regreso de Cristo en Apocalipsis capítulo 21 versículos 1 al 5:

> *Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primer tierra pasaron, y el mar ya no existía más… Y oí una gran voz del cielo que decía: …Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.* (Apocalipsis 21:1-5)

Pero la consumación del reino no solo traerá el fin de la violencia. Al mismo tiempo, a su regreso, Cristo otorgará bendiciones sin fin de vida y paz a los suyos.

Rescate Final

Nuestro rescate será pleno y definitivo. En Apocalipsis capítulo 22 versículos 1 y 2 leemos esta descripción de nuestro rescate final:

> *Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la*

> *ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para sanidad de las naciones.* (Apocalipsis 22:1-2)

Esta esperanza en el rescate final en la segunda venida de Cristo aparece a lo largo del Nuevo Testamento. Expresa la cúspide de la fe cristiana. Añoramos el día en que las pruebas y sufrimientos de este mundo sean reemplazadas con las maravillas vivificadoras del nuevo mundo. El sufrimiento será transformado en gozo. Las luchas en victoria. Y habrá vida eterna en lugar de muerte.

Vemos así que tal y como Moisés escribió acerca del mundo primigenio de violencia para alentar a Israel a avanzar hacia Canaán, el Nuevo Testamento nos alienta a anhelar el nuevo mundo que ha de venir en la consumación. Cuando Cristo vuelva, todos los que han confiado en Él verán el fin de la violencia, y heredarán un pleno y glorioso rescate hacia un mundo eterno de salvación.

V. CONCLUSIÓN

En esta lección hemos visto varios aspectos del mundo primigenio de violencia descrito en Génesis capítulo 4 versículos 1 al capítulo 6 versículo 8. Hemos notado la estructura de esta porción de Génesis, y hemos visto cómo Moisés escribió este material originalmente para alentar a los israelitas que los seguían rumbo a Canaán. De igual modo, hemos aprendido que como cristianos también debemos aplicar esta porción de la historia primigenia a nuestra fe neo testamentaria.

Cuando revisamos esta porción de Génesis de la forma en que Moisés quiso que fuese entendida originalmente por Israel, se vuelve mucho más que un registro del pasado. En lugar de ellos, podemos ver que así como Dios rescató a los suyos de la violencia en el mundo primigenio, y así como más tarde rescató a Israel en los días de Moisés, así también podemos aumentar nuestra esperanza en que Cristo nos rescatará un día de este mundo de violencia.

EDUCACIÓN·BÍBLICA·ACCESIBLE

CENTRO BIBLICO
SOLAE

FIDE·GRATIA·SCRITURA·CRISTUS·DEO GLORIA

Presenta:

EL PENTATEUCO

Lección Cinco

La Dirección Correcta

MANUSCRITO

Materiales Proporcionado por:

THIRD MILLENNIUM
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Acerca de Third Millennium Ministries

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer *Educación Bíblica, Gratis, Para el Mundo*. En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando y distribuyendo un currículo de seminario enfocado principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso a materiales de entrenamiento. Al crear un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, fácil de usar y en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), Third Millennium ha desarrollado un método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos alrededor del mundo. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. En el 2009 Third Millennium ganó dos Premios Telly por la sobresaliente producción video gráfica en el *Uso de Animación y Educación.* Nuestros materiales están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I.	**Introducción**	3
II.	**Estructura Literaria**	3
	Rescate Mediante el Diluvio	4
	Pacto Inicial	4
	Pacto Perenne	4
	Escape del Diluvio	5
	Salida a Tierra Seca	5
	Dios Se Acuerda	5
	Nuevo Orden	6
	Hijos de Noé	6
	Derrota de Babel	7
III.	**Significado Original**	8
	Rescate Mediante el Diluvio	8
	Conexiones	8
	Implicaciones	10
	Hijos de Noé	10
	Canaán	10
	Beligerancia	11
	Implicaciones	12
	Derrota de Babel	12
	Ciudad	13
	Victoria	13
	Implicaciones	14
IV.	**Guía de Aplicación**	15
	Inauguración	16
	Pacto	16
	Victoria	16
	Continuación	17
	Bautismo	17
	Conflicto Espiritual	18
	Consumación	19
	Cataclismo Final	19
	Batalla Final	20
V.	**Conclusión**	20

El Pentateuco
Lección Cinco
La Dirección Correcta

I. INTRODUCCIÓN

Recuerdo que una ocasión, dando clases en Kiev, Ucrania, tenía el tiempo justo para llegar en metro a mi destino. Corrí hacia la estación, bajé las escaleras y salté en el vagón justo en el momento en que se cerraban las puertas. Tenía que atravesar toda la ciudad, así que me senté para recuperarme y relajarme por unos minutos. Pasado un rato, me di cuenta de repente de que había tomado el metro en la dirección equivocada. Como era de esperarse, la siguiente estación estaba a varios kilómetros; así que me tardé todo el tiempo del mundo para llegar allá. Para cuando llegué y pude cambiar de rumbo, era claro que iba a llegar muy tarde. Recuerdo que me dije, "Bueno, esto no es lo que yo esperaba, pero al menos ya voy en la dirección correcta".

Supongo que así pasa en muchas áreas de la vida. Nuestras situaciones nunca son perfectas, y en muchas ocasiones ni siquiera están cerca de serlo. A donde quiera que vamos, enfrentamos muchos problemas y desafíos. No obstante, todos sabemos que es mejor al menos ir en el rumbo correcto y no por el camino equivocado.

Hemos titulado esta lección "La dirección correcta" y en ella vamos a explorar el libro de Génesis, del capítulo 6 versículo 9 al capítulo 11 versículo 9. Allí descubriremos el rumbo a seguir que Dios estableció para su pueblo después del gran diluvio en los días de Noé. Como veremos, en estos últimos capítulos de la historia primigenia Moisés señaló muy claramente el rumbo que el pueblo debía seguir. Quizá no era todo lo que ellos querían, pero dicho rumbo fue señalado por Dios para llevarlos hacia grandes bendiciones. Asimismo, esta porción de la historia primigenia es muy importante también para los seguidores de Cristo, pues nosotros también debemos seguir este rumbo.

Nuestro estudio de Génesis capítulo 6 versículo 9 al capítulo 11 versículo 9 se dividirá en tres partes. Primero, examinaremos la estructura literaria de estos capítulos. Segundo, exploraremos su significado original discerniendo el porqué Moisés escribió este material para Israel. Y tercero, recudiremos al Nuevo Testamento como guía en cómo para aplicar estos capítulos a nuestras vidas. Comenzaremos nuestro estudio acerca del rumbo correcto explorando la estructura literaria de estos capítulos.

II. ESTRUCTURA LITERARIA

El pasaje de Génesis capítulo 6 versículo 9 al capítulo 11 versículo 9 cubre un período prolongado de la historia primigenia puede ser bosquejada de diferentes maneras.

Para nuestros propósitos, hemos dividido estos capítulos en dos grandes secciones: La primera sección abarca del capítulo 6 versículo 9 al capítulo 9 versículo 17, y la hemos titulado rescate por medio del diluvio. En esta porción de Génesis, Moisés describió el diluvio acontecido en los días de Noé**.** La segunda sección de este material abarca del capítulo 9 versículo 18 al capítulo 11 versículo 9 de Génesis. Hemos titulado esta sección el nuevo orden, y en ella se describen algunos eventos cruciales acontecidos inmediatamente después del diluvio, los cuales establecieron los patrones habrían de caracterizar al mundo después.

A fin de poder entender mejor el patrón literario de estos capítulos, revisaremos estas dos grandes secciones. Comencemos examinando la estructura del relato que Moisés escribió acerca del diluvio acontecido en los días de Noé.

Rescate Mediante el Diluvio

En los últimos años, muchos intérpretes han notado que la historia del diluvio presenta un patrón literario relativamente claro.

Aunque es posible describir este patrón de diferentes formas, en este estudio mostraremos cómo es que estos capítulos conforman un drama simétrico compuesto de cinco etapas. La primera etapa de esta narrativa aparece en Génesis capítulo 6 versículos 9 al 22 y la llamaremos Pacto inicial de Dios con Noé.

Pacto Inicial

En esta porción de la narrativa, Moisés resaltó el hecho de que Noé era un hombre justo en un mundo corrompido. Dios habló a Noé y le reveló por qué planeaba destruir a la raza humana. En Génesis capítulo 6 versículo 13 leemos lo siguiente:

> *Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.* (Génesis 6:13)

No obstante, en esta primera etapa de la narrativa también se nos dice que Dios planeaba un nuevo comienzo para la humanidad mediante el rescate un hombre con su familia – Noé, el justo. A fin de darle certeza a Noé del propósito que tenía para él, Dios hizo un pacto inicial con Noé. En Génesis capítulo 6 versículos 17 y 18, leemos lo que Dios dijo:

> *Todo lo que hay en la tierra morirá. Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo.* (Génesis 6:17-18)

Al principio de la narrativa del diluvio, Dios hizo un voto, un juramento pactual de rescatar a Noé y a su familia del diluvio que se avecinaba. Este pacto garantizaba el rescate de Noé, y lo establecía como cabeza de una nueva humanidad después del diluvio.

Ahora que hemos visto cómo comienza la historia del diluvio enfocándose en el pacto inicial con Noé, vayamos a la última etapa de la historia que establece el balance con la primera, es decir, del capítulo 8 versículo 20 al capítulo 9 versículo 17. Llamaremos a esta etapa Pacto perenne de Dios con Noé.

Pacto Perenne

Como lo sugiere este título, en este pasaje Dios habló de nuevo a Noé después del diluvio e hizo otro pacto con él. Dios decidió dar a la humanidad la oportunidad de un nuevo orden en el mundo. Como leemos en Génesis capítulo 8 versículo 22:

> *Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche.* (Génesis 8:22)

A fin de garantizar la certeza de este nuevo orden, Dios hizo un segundo pacto con Noé al final de la narrativa del diluvio en Génesis capítulo 9 versículo 11 al 15.

> *Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra... Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra. Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes. Y me acordaré del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne.* (Génesis 9:11-15)

Vemos así que el relato del diluvio del Génesis concluye con la promesa pactual de que nunca jamás un diluvio volvería a destruir la tierra, y con el arco que Dios pone en las nubes como una señal que asegura que nunca se olvidará de Su promesa. Esta promesa del pacto con la que cierra el relato resalta la gran importancia que Noé tuvo en la historia primigenia. Él fue el mediador de un pacto, un pacto que se extendió a todas las generaciones futuras.

Teniendo en mente cómo comienza y cómo concluye el relato, podemos ahora explorar las etapas intermedias de la narrativa del diluvio. La porción media del relato va del pacto inicial hasta nuevo orden del pacto final, desenvolviéndose en tres etapas.

La segunda etapa de esta narrativa, la cual se encuentra en el capítulo 7 de los versículos 1 al 16, la hemos titulado escape del diluvio. El contenido de este material es bastante claro y directo.

Escape del Diluvio

Noé preparó el arca e introdujo en ella animales de cada especie. Las aguas del diluvio comenzaron a inundar el mundo, pero Noé, su familia y los animales que había juntado estaban a salvo en el interior del arca.

La cuarta etapa de la historia del diluvio es el contrapunto dramático de la segunda etapa, pues describe La salida de Noé a tierra seca en Génesis capítulo 8 versículos 6 al 19.

Salida a Tierra Seca

Cuando las aguas del diluvio comenzaron a descender, Noé esperaba ansiosamente que apareciera la tierra seca para poder dejar el arca. Después de esperar por un tiempo, apareció la tierra seca, y Dios mandó a Noé que dejara el arca, así como anteriormente le había ordenado que entrara en ella.

Podemos ahora examinar el momento dramático que funciona como epicentro o punto de cambio de esta narrativa, en Génesis del capítulo 7 versículo 17 al capítulo 8 versículo 5, el cual hemos titulado Dios se acuerda de Noé. Estos versículos comienzan con una descripción del diluvio, arrasando y destruyendo todo ser viviente sobre la tierra. Al final de esta etapa, el diluvio comenzaba a disminuir.

Dios se Acuerda

El elemento central de esta sección es un enunciado simple pero profundo, el cual explica la razón por la cual Dios comenzó a calmar tan devastador diluvio. En Génesis capítulo 8 versículo 1 Moisés escribió que, en medio de la tormenta,

> *Se acordó Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca; e hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y disminuyeron las aguas.* (Génesis 8:1)

Por Su gran misericordia, Dios no se olvidó del pacto que había hecho con Noé y con aquellos que estaban con él. Se acordó de los ocupantes del arca, y actuó en su favor contrarrestando el furioso diluvio.

Este bosquejo resalta las preocupaciones primordiales del relato del diluvio. Moisés describió el diluvio como una historia de rescate. Ciertamente el juicio recayó sobre los impíos de la tierra, pero la principal preocupación de Moisés era mostrar que Dios había traído por medio de Noé un nuevo mundo de grandiosas bendiciones.

Ya que hemos revisado la primera de las dos grandes secciones en que se divide Génesis capítulo 6 versículo 9 al capítulo 9 versículo 17, vayamos a la segunda sección, que abarca de Génesis capítulo 9 versículo 18 al capítulo 11 versículo 9, y que hemos titulado el nuevo orden.

El Nuevo Orden

El relato de Moisés del nuevo orden en los capítulos 9 al 11 se compone de dos unidades básicas. Por un lado, Génesis capítulo 9 versículo 18 al capítulo 10 versículo 32 se enfoca en los hijos de Noé. Por otro lado, Génesis capítulo 11 versículos 1 al 9 se ocupa de la derrota de la ciudad de Babel. Aunque a primera vista parecería que estos pasajes no están relacionados entre sí, vistos en conjunto nos proporcionan un modelo del nuevo orden en el mundo, pues presentan las características centrales de la historia de la humanidad a partir de ese momento.

Veamos primero el relato de los hijos de Noé y la manera en que éste contribuye en presentar este retrato del nuevo orden en el mundo.

Hijos de Noé

El registro de Moisés acerca de los hijos de Noé en los capítulos 9 y 10 de Génesis se compone de un encabezado y dos grandes etapas.

En el capítulo 9 versículos 18 y 19 encontramos un encabezado que indica que esta unidad trata primordialmente acerca de los tres hijos de Noé y de cómo fueron distribuidos sobre la faz de la tierra.

De conformidad con este encabezado, el registro de Moisés acerca de los hijos de Noé se divide en dos grandes etapas. En primer lugar, en el capítulo 9 de los versículos 20 al 29, la historia establece algunas distinciones entre los hijos. En segundo lugar, en el capítulo 10 de los versículos 1 al 32 se describe la distribución de los hijos de Noé y sus descendientes. Veamos ahora cada una de estas secciones por separado.

En el capítulo 9 versículos 20 al 29 se encuentra ese pasaje bien conocido que habla sobre la maldición de Canaán, el hijo de Cam. Escuchemos lo que escribió Moisés en Génesis capítulo 9 versículos 24 al 27:

> *Y despertó Noé de su embriaguez, y supo lo que le había hecho su hijo más joven, y dijo: Maldito sea Canaán … Dijo más: Bendito por Jehová mi Dios sea Sem … Engrandezca Dios a Jafet.* (Génesis 9:24-27)

Dicho en términos simples, esta narrativa presenta los eventos que llevaron a establecer diferencias más marcadas entre los descendientes de Noé. Noé maldijo a Canaán, el hijo de Cam. Canaán sería él más miserable los esclavos de sus hermanos. No obstante, Noé también pronunció bendiciones sobre sus otros hijos Sem y Jafet por haberlo tratado respetuosamente.

Moisés incluyó esta historia en su descripción del nuevo orden posterior al diluvio, debido a que toda la raza humana desciende de los tres hijos de Noé. Las distinciones hechas aquí definirían las dinámicas de las relaciones humanas que se han observado a partir de entonces en la historia bíblica.

Esta forma de entender las diferencias entre los hijos de Noé es confirmada en el capítulo10, que trata sobre la forma en que distribuyeron los hijos de Noé. Refiriéndose a las generaciones que vinieron mucho después de Noé, Moisés da una lista en el capítulo 10, al cual muestra los lugares a donde fueron los descendientes de Cam, Sem, y Jafet por todo el mundo.

De acuerdo con Génesis 10, jafetitas ocuparon los territorios que se encuentran al Norte, Noreste y Noroeste de Canaán. Con algunas excepciones, los camitas ocuparon la parte norte de África, y en particular ese hijo de Cam llamado Canaán habitó en la tierra de Canaán, la tierra prometida para Israel. Los semitas o pueblos semíticos ocuparon grandes territorios de la península arábiga.

Aunque el registro de Génesis 10 es sumamente selectivo y está diseñado para proporcionar únicamente pautas generales de los movimientos migratorios, esto le bastó a Moisés para ilustrar algunos patrones que caracterizaron en el largo plazo la interacción humana en el nuevo orden después del diluvio.

Ya que hemos visto la estructura literaria del énfasis que Moisés pone en los hijos de Noé en Génesis capítulos 9 y 10, podemos ahora revisar la segunda porción del nuevo orden después del diluvio: la destrucción de la ciudad de Babel en el capítulo 11 versículos 1 al 9.

Derrota de Babel

La historia de la torre de Babel tiene una estructura literaria simétrica compuesta por cinco etapas o momentos dramáticos. La narrativa comienza con la mayor parte de la humanidad unida en la primera etapa que comprende los versículos 1 y 2.

En contraste con esto, cuando la narrativa concluye en los versículos 8 y 9 Dios ha dispersado a la humanidad sobre la tierra confundiendo su lenguaje. ¿Pero cómo fue que la humanidad pasó estar unida y con una sola lengua a estar dispersa y teniendo muchas lenguas? La porción media de la narrativa explica lo que sucedió.

La segunda etapa, en los versículos 3 y 4, nos habla del plan que tenía la gente. Pretendían construir una ciudad con una gran torre que alcanzara el cielo para así volverse absolutamente invencibles y alcanzar fama para la posteridad.

Sin embargo, la cuarta etapa de esta narrativa establece el balance al reportar en los versículos 6 y 7 el plan de Dios para contrarrestar el plan humano. Dios convocó a su ejército celestial para atacar la ciudad confundiendo el lenguaje de la gente y así detener la construcción de la ciudad y su torre.

El epicentro o punto de cambio de esta historia se encuentra en el versículo 5, donde Dios le echa un vistazo a la ciudad y a su torre. Una vez que vio la ciudad y los soberbios planes de sus habitantes, Dios determinó poner fin a la ciudad de Babel.

Vemos entonces que, de acuerdo con Moisés, la vida después del diluvio estaba lejos de ser el paraíso que hubiésemos esperado. Por el contrario, el relato de los hijos de Noé muestra que el nuevo orden incluye complejas interacciones entre diversos grupos de seres humanos. Es también un mundo más desafiante en contra de Dios, pero también vemos que a su tiempo Dios derrota a aquellos que lo desafiaban. Aunque estas estructuras del nuevo orden podrían parecer extrañas en nuestros días, veremos que su mensaje fue muy claro a la luz de las experiencias de los Israelitas para quienes Moisés escribió estos capítulos originalmente.

Ahora que hemos visto la estructura literaria de Génesis capítulo 6 versículo 9 al capítulo 11 versículo 9, podemos hacernos una segunda pregunta: ¿Por qué escribió Moisés su relato del diluvio y del nuevo orden resultante? ¿Qué lecciones estaba enseñándoles a los Israelitas mientras iba guiándolos hacia la tierra prometida?

III. SIGNIFICADO ORIGINAL

Está por demás decir que Moisés escribió acerca del diluvio y del curso del nuevo orden para informar a Israel de los hechos de este período de la historia primigenia. Sin embargo, su registro es tan selectivo y está tan orientado hacia temas particulares que no podemos pensar que eso era todo lo que Moisés tenía en mente. Moisés escribió no sólo para reportar el pasado, sino para guiar al propio Israel en esa época.

Descubriremos el propósito de Moisés mediante el análisis de las tres porciones que componen el pasaje de Génesis capítulo 6 versículo 9 al capítulo 11 versículo 9. Primero examinaremos el significado original de la narrativa del diluvio. Después iremos al registro de Moisés acerca de los hijos de Noé. Y, por último, nos ocuparemos de las implicaciones originales de esta última porción de la historia primigenia, la destrucción de Babel. Veamos primero cómo relacionó Moisés el diluvio con las experiencias del Israel de su época.

Rescate Mediante Diluvio

Para discernir cómo uso Moisés la narrativa del diluvio, veremos dos aspectos de la historia: en primer lugar, las conexiones que estableció entre el diluvio y el éxodo; y en segundo lugar, las implicaciones de estas conexiones para Israel.

Conexiones

Moisés estableció conexiones entre el diluvio y su tiempo presentando a Noé en forma tal que resaltaba los aspectos en que sus vidas y ministerios eran semejantes. Claro que las vidas de Noé y Moisés eran diferentes en muchos aspectos, estas diferencias no deben ignorarse. Sin embargo, es evidente que Moisés presentó a propósito a Noé en forma tal que los lectores Israelitas pudieran ver a Noé como un precursor de Moisés.

Existen por lo menos ocho conexiones significativas entre Noé y Moisés: en primer lugar, Moisés señaló una conexión entre Noé y él mismo en relación con la violencia. Recordemos que de acuerdo con Génesis capítulo 6 versículo 13 el diluvio vino porque el mundo estaba lleno de violencia. Éxodo capítulos 1 y 2 nos dejan muy claro que los egipcios habían afligido con mucha violencia al pueblo de Israel antes del

llamamiento de Moisés. Moisés rescató a Israel de manos de Egipto como respuesta a la violencia infringida en contra de su pueblo. De manera que la obra de ambos, tanto de Noé como de Moisés, fue rescatar de la violencia al pueblo de Dios.

Una segunda asociación aparece en el uso que Moisés hace del término "arca." La palabra hebrea para referirse al arca de Noé a lo largo de Génesis capítulos 6 al 9 es *tevah*. Curiosamente, el único otro lugar en donde Moisés utiliza el término *tevah* es en Éxodo capítulo 2 versículos 3 y 5. Allí se refiere a la canasta en donde su madre lo puso como en un arca o *tevah*. Aunque el arca de Noé era enorme en comparación con el arca de Moisés que era muy pequeña, Moisés enfatizó el hecho de que tanto él y como Noé habían sido rescatados de las aguas de la muerte por medio de un arca o *tevah*.

En tercer lugar, la importancia de los pactos divinos también establece a Noé como precursor de Moisés. Como hemos visto, de acuerdo con Génesis capítulo 6 versículo 18 y capítulo 9 versículos 11 al 17, Dios hizo un pacto con Noé como representante de toda la raza humana. Y por supuesto que sabemos que una de las funciones primordiales de Moisés en favor Israel fue mediar un pacto divino. Como lo ilustra magníficamente Éxodo capítulos 19 al 24, Moisés fue escogido para encabezar a Israel en la celebración de un pacto especial con Jehová al llegar al Monte Sinaí.

El papel central que ocupa el juicio por medio de las aguas, establece una cuarta conexión entre estos dos hombres. En Génesis capítulos 6 al 9, Dios liberó a Noé y a su familia manteniéndolos a salvo de un diluvio que eliminó de la tierra a los perversos. De manera muy similar, de acuerdo con Éxodo capítulos 13 al 15, Moisés sacó a Israel de Egipto cruzando por en medio del Mar Rojo, cuyas aguas, en cambio, destruyeron al ejército de sus opresores egipcios.

En quinto lugar, Dios hizo soplar viento para mover las aguas tanto en los días de Noé como en los de Moisés. Como hemos leído, de acuerdo con Génesis capítulo 8 versículo 1, Dios envió un viento para hacer disminuir las aguas del diluvio. De manera similar, de acuerdo Éxodo capítulo 14 versículo 21, con respecto al Mar Rojo, hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental.

Una sexta conexión aparece en el énfasis puesto en los animales. Como nos dice Génesis capítulo 6 versículo 19, Dios mandó a Noé llevar consigo animales al arca. Curiosamente, por lo menos en otras cuatro ocasiones, el libro de Éxodo menciona los muchos animales que salieron de Egipto con los Israelitas. Así como en los días de Noé Dios ordenó traer animales al nuevo mundo, también en los días de Moisés ordenó traer animales a la tierra prometida.

Séptimo, la expresión "se acordó Jehová," también relaciona a Noé con Moisés. Como vimos en Génesis capítulo 8 versículo 1, cuando las aguas azotaban furiosas en los días de Noé, Dios actuó en favor de Noé porque se acordó de él. Dios había hecho un pacto con Noé de que habría de sacarlo a salvo del diluvio, y Dios se acordó de dicho pacto. De la misma manera, Dios aclaró a Moisés que rescataría a Israel de Egipto porque se acordó de su pacto. Escuchemos lo que dijo Dios a Moisés en Éxodo capítulo 6 versículo 5:

> *Asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he acordado de mí pacto.* (Éxodo 6:5)

El hecho de que Dios se acordara de sus pactos jugó un papel vital en el diluvio como en el éxodo. Finalmente, la bendición de la naturaleza también asocia a Moisés con Noé.

Noé introdujo a la raza humana a un nuevo mundo en el cual, conforme a la promesa de Dios, habría un orden natural estable y duradero que beneficiaría a la humanidad. De igual manera, Moisés le dijo a Israel que en la tierra prometida, la naturaleza permanecería constante y sería de beneficio para la humanidad.

Teniendo en mente las conexiones entre Noé y Moisés, veamos las implicaciones de estos paralelos para la nación de Israel. ¿Por qué estableció Moisés estas conexiones?

Implicaciones

Para entender las implicaciones originales de este material, debemos recordar que el pueblo de Israel se había rebelado seriamente en contra de Moisés, cuestionando su autoridad y la prudencia su programa de éxodo y conquista. Estos desafíos a su ministerio llevaron a Moisés a establecer las conexiones que existían entre él y Noé.

Dios había usado a Noé en el rescate por medio del diluvio para redimir a la humanidad de la horrible violencia y para restablecer a la raza humana en un nuevo mundo de grandes bendiciones. De igual manera, Dios había escogido a Moisés para que rescatara a Israel de la horrible violencia de Egipto e introducir a Israel al nuevo mundo de la tierra prometida. El plan de Moisés para Israel era tan similar a lo ocurrido en el diluvio que nadie podría negar que venía de la mano de Dios.

Ahora que hemos visto el significado original del rescate por medio del diluvio, veamos el registro que Moisés hace acerca de los hijos de Noé, en Génesis cap. 9 vers. 18 al capítulo 10 versículo 32. ¿Por qué incluyó Moisés este material en su historia primigenia? ¿Cuál era su propósito al llamar la atención de Israel hacia estos asuntos?

Hijos de Noé

Para examinar esta porción del registro de Moisés, revisaremos tres asuntos: primero, la atención que le pone a Canaán; segundo, el tema de la beligerancia; y tercero, las implicaciones de estos temas para Israel. Consideremos primero la manera en que Moisés fijó su atención en Canaán, el hijo de Cam.

Canaán

Recordemos que al despertar de su embriaguez, Noé se dio cuenta de que Cam lo había deshonrado, y de que Sem y Jafet lo habían honrado. Ahora bien, parecería razonable que Noé se hubiera enojado con Cam y lo hubiera maldecido, así como que hubiera bendecido a sus otros hijos. Pero no fue eso lo que sucedió. Escuchemos todo lo que Noé dijo en Génesis capítulo 9 versículos 25 al 27:

> *Maldito sea Canaán; Siervo de siervos será a sus hermanos. Dijo más: Bendito por Jehová mi Dios sea Sem, y sea Canaán su siervo. Engrandezca Dios a Jafet, y habite en las tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo.* (Génesis 9:25-27)

Como vemos en este pasaje, Sem y Jafet recibieron recompensas apropiadas por su rectitud, pero Cam ni siquiera es mencionado aquí. En lugar de ello, fue Canaán, el hijo de Cam, el que recibió la maldición de Noé.

Cuando revisamos con cuidado esta historia, nos damos cuenta que Cam tiene un papel diferente al de sus hermanos. En pocas palabras, Cam tiene muy poca importancia a parte del hecho de que era el padre de Canaán. Notemos como escribió Moisés acerca de Cam en esta narrativa. En el capítulo 9 versículo 18, leemos lo siguiente:

> *Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet; y Cam es el padre de Canaán.* (Génesis 9:18)

La misma identificación vuelve a aparece en el capítulo 9 versículo 22:

> *Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre.* (Génesis 9:22)

En cierta forma, Cam se desvanece en el trasfondo de la historia, tomando su lugar su hijo Canaán, junto a Sem y a Jafet.

Teniendo en mente el énfasis que Moisés pone en Canaán, podemos enfocarnos ahora en una segunda preocupación que se presenta en el tratamiento que hace de los hijos de Noé: la beligerancia en el nuevo orden postdiluviano.

Beligerancia

El tema de la beligerancia desempeña un papel importante en la atención que Moisés pone en los hijos de Noé. Si pasásemos por alto este tema estaríamos ignorando el elemento más importante de la historia. El tema de la beligerancia está presente en Génesis capítulo 9 versículos 25 al 27.

> *Maldito sea Canaán; Siervo de siervos será a sus hermanos. Dijo más: Bendito por Jehová mi Dios sea Sem, y sea Canaán su siervo. Engrandezca Dios a Jafet, y habite en las tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo.* (Génesis 9:25-27)

Notemos que tres veces en este pasaje se repite la maldición de Canaán, lo cual asegura enfáticamente la beligerancia que habría de existir. En el versículo 25 Noé maldice a Canaán diciendo que será "siervo de siervos" o esclavo de la clase más miserable que pudiera imaginarse.

En el versículo 26, Noé predice que Canaán sería siervo de Sem, y en el versículo 27 que también se convertiría en esclavo de Jafet. Mediante dicha repetición, Moisés enfatizaba el hecho de que sin dudas Canaán sería conquistado por sus hermanos. Más aún, es importante notar que estos versículos presentan a Sem como el principal conquistador sobre Canaán. En el versículo 27, las palabras “y habite [Jafet] en las tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo” podrían traducirse también diciendo, “y habite Jafet en las tiendas de Sem para que Canaán sea su siervo”. Parece ser que la idea de Noé era que Canaán estaría sometido a Jafet sólo en la medida en que Jafet uniera fuerzas con Sem. En efecto, Moisés creía que Sem encabezaría la subyugación de Canaán.

De esta forma, Moisés introduce en este pasaje una característica importante del nuevo orden postdiluviano que difícilmente hubiera podido anticiparse. Moisés entendía que el futuro de la humanidad traería consigo una confrontación en la cual los descendientes de Sem subyugarían a los descendientes de Canaán.

A la luz de la atención que Moisés pone en Canaán y en el tema de la beligerancia, podemos apreciar las implicaciones originales de la historia de los hijos de Noé para el antiguo Israel. ¿Por qué incluyó Moisés estos eventos en su registro del nuevo orden postdiluviano?

Implicaciones

Moisés tenía una razón muy específica para describir el nuevo orden de esta manera. El conflicto entre Sem y Canaán atendía directamente a las necesidades de su audiencia Israelita. Estaba dirigido a una dimensión crucial de sus vidas.

La clave para entender el propósito de Moisés aparece en Génesis capítulo 10 versículos 18 y 19. Después de un listado de algunos de los descendientes de Canaán, Moisés escribió lo siguiente:

> *Y después se dispersaron las familias de los cananeos. Y fue el territorio de los cananeos desde Sidón, en dirección a Gerar, hasta Gaza; y en dirección de Sodoma y Gomorra, Adma y Zeboim, hasta Lasa.* (Génesis 10:18-19)

Los lectores Israelitas de Moisés estaban familiarizados con estas referencias geográficas específicas. Los descendientes de Canaán, o cananeos, se habían asentado en la región que se extiende al norte desde Sidón y al sur hasta Gaza, y al este de la región de Sodoma y Gomorra. Moisés estaba especialmente interesado en aquellos descendientes de Canaán que se habían establecido en la tierra prometida. En vista de que ellos eran la nación Semita especialmente llamada por Dios, el pueblo de Israel tenía que ir a la tierra de los cananeos para reclamarla como suya. Vemos así, que los registros de Moisés acerca de los hijos de Noé no tenían como propósito simplemente el hacer un recuento del pasado. Estaban diseñados para presentar el trasfondo del llamado de Moisés a Israel para proseguir a la conquista, tal y como Dios lo había ordenado en la historia primigenia. Como resultado, los Israelitas que se oponían al llamado de Moisés a tomar la tierra de Canaán no estaban oponiéndose a Moisés solamente. En realidad estaban resistiendo el plan de Dios, el orden que Dios había establecido para el mundo después del diluvio.

Ahora que hemos visto la aplicación que los relatos del diluvio y de los hijos de Noé tenían para los lectores originales, volvamos nuestra atención al tercer aspecto: la intención original de Moisés al escribir acerca de la derrota de Babel en los versículos 1 al 9 de Génesis capítulo 11.

Derrota de Babel

Para entender la manera en que Moisés quería que los Israelitas aplicaran a sus vidas la historia de la destrucción de Babel, veremos tres aspectos de este pasaje: primero, la descripción que Moisés hace de la ciudad; segundo, su descripción de la victoria de Jehová; y tercero, las implicaciones para los Israelitas al dirigirse a la tierra prometida. Veamos primero la descripción de la ciudad.

Ciudad

Notemos que el nombre de la ciudad, Babel, guarda correspondencia con la ciudad que más tarde sería conocida como Babilonia.

Ya para el tiempo de Moisés, la ciudad de Babilonia era bien conocida en el antiguo cercano oriente. Había sido un centro de civilización por muchos años y su reputación había alcanzado proporciones míticas. Así que cuando Moisés escribía acerca de un lugar llamado Babel después del diluvio, sus lectores Israelitas reconocían inmediatamente este lugar como el origen primitivo de un gran centro urbano.

Un segundo aspecto de los versículos 1 al 9 de Génesis capítulo 11 es la manera en que Moisés describió la victoria de Jehová sobre esta ciudad primigenia. En varios puntos de la historia, Moisés expone la grandeza de la victoria de Dios contrastando las perspectivas de los habitantes de Babel con su propia y verdadera perspectiva.

Victoria

Consideremos, por ejemplo, la manera en que Moisés usó el concepto "ser esparcidos" mediante los verbos que utiliza en la lengua hebrea. Por un lado, los habitantes de Babel estaban muy preocupados con la posibilidad de ser esparcidos. En el capítulo 11 versículo 4, encontramos que construyeron la ciudad por si fueren esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

En contraste, Moisés reporta en dos ocasiones que Dios hizo precisamente lo que la gente de Babel no quería que sucediera. En el capítulo 11 versículo 8, leemos que: así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra. Y de nuevo en el capítulo 11 versículo 9, leemos que desde allí los esparció Jehová sobre la faz de toda la tierra.

Con frecuencia en el Antiguo Testamento, el término esparcir tiene una connotación muy negativa de derrota absoluta en batalla. Cuando un ejército es derrotado, sus soldados son esparcidos al tratar de huir de sus enemigos que los persiguen para matarlos. Ésta es la connotación del término en esta historia.

Moisés presentó esta historia como el relato de una victoria asombrosa para Jehová. Jehová convocó a su ejército celestial para hacer guerra en contra de la ciudad de Babel, y para acosar a sus habitantes que huían por toda la faz de la tierra.

Otro aspecto en el que Moisés hace contrastar su perspectiva con la de los habitantes de Babel es el relativo al tamaño de la ciudad y su torre. De acuerdo con Génesis capítulo 11 versículo 4, los Babilonios querían una torre que llegara al cielo, el lugar de sus dioses. No obstante, en Génesis capítulo 11 versículo 5, Moisés se burla de esta idea al escribir lo siguiente:

> *Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.* (Génesis 11:5)

La palabra hebrea *yarad*, traducida aquí como "descender" tiene una connotación muy específica en esta historia. Nos dice que lo que Dios hizo no fue simplemente notar la ciudad o ir a visitarla, sino que mientras que los babilonios pensaban que su torre alcanzaría el cielo, Moisés enfatiza el hecho de que Jehová tuvo que agacharse desde el alto cielo tan solo para ver la ciudad.

Vemos así que Moisés se burló de las pretensiones de los habitantes de Babel. Desde el punto de vista de Jehová, esta ciudad era poco más que una manchita.

Finalmente, debemos darnos cuenta de la forma en que la derrota de Babel llevó a Moisés a ridiculizar la reputación de esta ciudad primigenia. Sus habitantes la llamaron Babel. En las lenguas de Mesopotamia, el término "babel" significaba "el portón de

Dios." Este nombre expresaba una creencia según la cual sus zigurates eran, de hecho, puertas de entrada al lugar de los dioses, razón por la cual contaban con la protección de los poderes del cielo.

Pero Moisés tenía un punto de vista diferente con respecto al nombre de la ciudad. En vista de la devastadora derrota que Jehová había tenido sobre Babel, quedaba claro que dicha ciudad claramente no era ningún portón de Dios. ¿Cuál era entonces el significado de ese nombre? Con contundente sarcasmo, Moisés responde así en Génesis capítulo 11 versículo 9:

> *Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra.* (Génesis 11:9)

Para entender el sarcasmo de este versículo necesitamos entender la forma en que Moisés jugó con el sonido de dos palabras hebreas. Primero dijo, "por esto fue llamado el nombre de ella Babel." La palabra hebrea para "Babel" es simplemente "babel", es decir, una versión hebrea de la forma en que llamaban a ese lugar los Mesopotamios. Sin embargo, Moisés explica luego que la ciudad tenía ese nombre porque allí confundió Jehová el lenguaje humano. La palabra traducida "confundió" corresponde a la palabra hebrea *balal*, cuyo sonido es muy similar a babel. De allí el giro sarcástico que Moisés le da. Así humilló a la antigua ciudad diciendo que la verdadera razón por la que fue llamada Babel era porque *balal* o confusión se llevó a cabo allí.

Así que, desde el punto de vista de Moisés, el nombre Babel era apropiado para ese lugar, no porque fuera la puerta de entrada a Dios, sino porque fue un lugar no sólo de confusión sino de confusión para todo el mundo.

De esta manera tan sarcástica, Moisés revertía la reputación de asombro de la que gozaba Babilonia en sus días. Seguramente los Israelitas se reían con gusto mientras Moisés les contaba cómo Jehová su Dios había vencido y se había burlado de la ciudad más formidable de la historia primigenia.

Teniendo en mente la descripción de la ciudad y de la victoria de Jehová, podemos ver ahora las implicaciones de esta historia para el pueblo de Israel al dirigirse a la tierra prometida.

Implicaciones

Como sabemos, en Cades-barnea Moisés envió espías a la tierra de Canaán, los cuales volvieron con malas noticias. Dijeron que Israel no podría conquistar la tierra de Canaán, pues dicho enemigo era demasiado formidable para ellos. Como resultado, los Israelitas abandonaron la conquista y pasaron los siguientes 40 años vagando por el desierto. No fue sino hasta que la siguiente generación llegó a la edad adulta que Moisés comenzó a dirigir a Israel de nuevo hacia Canaán.

El registro de la derrota de la ciudad primigenia de Babel se vuelve más significativo aún cuando lo vemos a la luz de lo que los espías reportaron acerca de las ciudades de Canaán, según lo leemos en Deuteronomio capítulo 1 versículo 28:

> *Este pueblo es mayor y más alto que nosotros, las ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo.* (Deuteronomio 1:28)

Lamentablemente, en la mayoría de las traducciones modernas no se aprecia claramente la conexión entre esta descripción de las ciudades cananeas y la torre de Babel.

La palabra que utilizaron los espías al decir que las ciudades estaban "amuralladas hasta el cielo" es la palabra Hebrea *shamayim*, que frecuentemente se traduce como cielo. Este es, de hecho, el mismo término utilizado con respecto a Babel, cuando en Génesis capítulo 11 versículo 4 dice que querían construir una torre, cuya cúspide llegue al cielo. La idea en ambos casos es que las ciudades serían invencibles porque habían alcanzado las alturas del cielo.

Es así como Moisés establece la conexión entre la ciudad primigenia de Babel y las ciudades de Canaán. Dichos Israelitas pensaban que las murallas de las ciudades de Canaán alcanzaban el cielo, así como los constructores de la torre de Babel pensaban que su zigurat alcanzaría el cielo.

Esta conexión entre la ciudad de Babel y las ciudades de Canaán nos deja muy claro cuál era el propósito de Moisés. En términos simples, aunque pareciera que las ciudades cananeas que enfrentaba Israel habían alcanzado el cielo, en realidad no representaban ninguna amenaza para el poder de Jehová. Tal y como Dios había rescatado a la raza humana y había traído un nuevo orden por medio del diluvio, así también Dios había rescatado a Israel de manos de Egipto. Tal y como Dios había ordenado la beligerancia entre Sem y Canaán, así también Moisés estaba dirigiendo a Israel hacia la tierra de los Cananeos. Tal y como Dios destruyó la gran ciudad de Babel, así también pronto daría la victoria a Israel sobre las ciudades de Canaán. A partir de estos capítulos de la historia primigenia, el pueblo de Israel debía entender que seguir a Moisés hacia la tierra prometida significaba tomar el rumbo correcto.

Hasta ahora, hemos visto la estructura literaria y el significado original del registro de Moisés en Génesis capítulo 6 versículo 9 al capítulo 11 versículo 9. Ahora sí estamos listos para hacernos una tercera pregunta. ¿Cuáles son algunas de las formas en que debemos aplicar este material a nuestras vidas hoy en día?

IV. GUÍA DE APLICACIÓN

Como usualmente lo hacemos, nuestro acercamiento al tema de las aplicaciones para nuestros días seguirá la descripción que el Nuevo Testamento hace de las tres etapas del reino de Cristo. Veremos en primer lugar cómo es que tanto el rescate por medio del diluvio como el nuevo orden resultante se aplican a la inauguración del reino en la primera venida de Cristo. Después volveremos nuestra atención a la relevancia de éstos para la continuación del reino a lo largo de la historia de la iglesia. Y por último, examinaremos cómo es que el Nuevo Testamento aplica esta porción de la historia primigenia de la consumación del reino cuando Cristo regrese en gloria.

En la medida en que vayamos acercándonos a los últimos capítulos de la historia primigenia, descubriremos que el Nuevo Testamento toma el propósito original de Moisés para Israel y lo extiende a las tres etapas del reino de Cristo, es decir, su obra en el pasado, en el presente y en el futuro. Veamos primero cómo es que el Nuevo Testamento ve estos temas a la luz de la primera venida de Cristo.

Inauguración

La manera en que Cristo consumó tan grande salvación a favor de su pueblo en la inauguración del reino, alude a los temas enfatizados por Moisés en Génesis del capítulo

6 versículo 9 al capítulo 11 versículo 9. Podemos ver estas alusiones en por los menos dos ámbitos: el pacto mediado por Cristo medió y la victoria consumada también por él.

Pacto

Por un lado, Cristo trajo libertad a su pueblo por medio de un pacto que los rescató del juicio de Dios.

Como hemos visto, Noé jugó un papel especial como mediador de un pacto, y Moisés aprovechó esto para explicar su propio ministerio a Israel. De un igual modo, el Nuevo Testamento nos enseña que Cristo es nuestro libertador en virtud de haber mediado un nuevo pacto cuando vino a esta tierra.

A menudo los cristianos nos olvidamos del hecho de que cuando Cristo vino a esta tierra el pueblo de Dios estaba bajo el juicio divino. Por cuanto Israel había violado tan flagrantemente los pactos del Antiguo Testamento, en el año 586 AC. los babilonios destruyeron Jerusalén y el pueblo de Israel nunca se recuperó del todo de la dominación extranjera.

Pero el profeta Jeremías predijo que Dios redimiría a un pueblo del fuego del exilio estableciendo un nuevo pacto en el futuro. En Jeremías capítulo 31 versículo 31 el profeta anunció, 31

> *He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.* (Jeremías 31:31)

Como la mayoría de los cristianos sabemos, el Nuevo Testamento enseña que Jesús vino a esta tierra como mediador de este nuevo pacto. El Señor Jesús aceptó para sí mismo esta función cuando en la última cena dijo a sus discípulos las siguientes palabras que encontramos en Lucas capítulo 22 versículo 20:

> *Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.* (Lucas 22:20)

Vemos entonces, que así como por medio de Noé vino el rescate del juicio divino siendo mediador de un pacto divino, también en la inauguración del reino, Jesús rescató del juicio divino a aquellos que confían en Él siendo el mediador del nuevo pacto por medio de su sangre vertida en la cruz. Además de traer un nuevo pacto, el ministerio terrenal del Señor Jesús dio cumplimiento al tema de la victoria en guerra santa.

Victoria

Moisés tocó el tema de la guerra santa como una parte del nuevo orden postdiluviano. Afirmó que el nuevo orden del mundo requería que Israel avanzara hacia la conquista de Canaán, y les aseguró que tendrían una gran victoria.

Ahora comparemos esto con la manera en que Pablo describió la victoria de Cristo en la inauguración del reino en Colosenses capítulo 2 versículo 15:

> *Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.* (Colosenses 2:15)

Como se desprende de este pasaje, la victoria del Señor Jesús en Su primera venida no fue política sino espiritual. Con la muerte y resurrección del Señor Jesús se inició la derrota de los principados malignos y las potestades espirituales que dominaban el mundo en aquellos días. Su obra de redención los exhibió públicamente, tal y como Jehová lo hizo con la ciudad de Babel y las grandes ciudades de Canaán.

En este sentido, no solo nos recató mediante Su nuevo pacto, sino que por medio de su muerte y resurrección el Señor Jesús obtuvo también la victoria sobre las fuerzas espirituales de las tinieblas. Los seguidores de Cristo ven su ministerio terrenal como el principio de la victoria final prometida mucho tiempo atrás en el libro de Génesis.

Como es de esperarse, el Nuevo Testamento no se limita sólo a relacionar los temas de Génesis del capítulo 6 versículo 9 al capítulo 11 versículo 9 con la primera venida de Cristo, sino que también lo aplica a la continuación del reino, es decir, a la era en la que vivimos.

Continuación

El Nuevo Testamento describe el período de tiempo entre la primera y la segunda venida de Cristo por lo menos en dos formas relacionadas con los últimos capítulos de la historia primigenia de Moisés.

Lo anterior se relaciona directamente con la importancia del bautismo y el conflicto espiritual en la vida cristiana. En la medida en que vivimos la vida cristiana en esta era, entramos en contacto con las implicaciones resultantes del diluvio de Noé y del nuevo orden postdiluviano.

Hay un pasaje del Nuevo Testamento en particular que describe al bautismo en términos del rescate por medio del diluvio.

Bautismo

Veamos lo que escribió el apóstol Pedro en 1 de Pedro capítulo 3 versículos 20 al 22:

> *Cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas del agua. El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.* (1 Pedro 3:20-22)

En este extraordinario pasaje, Pedro estableció una conexión directa entre el diluvio y la experiencia personal de salvación de cada creyente durante la continuación del reino. Pedro resalta el hecho de que Noé y su familia fueron salvados por agua. Su rescate por agua abrió el camino a la humanidad para entrar a un nuevo mundo de bendiciones.

Pero notemos también que Pedro estableció una relación específica entre el agua del diluvio y la vida cristiana centrando su atención en el bautismo. Es decir, que el agua en los días de Noé prefiguraba o apuntaba hacia el agua del bautismo cristiano.

Como lo vimos en esta lección, el agua limpió al mundo la horrenda corrupción que prevalecía en los días de Noé y abrió el camino para un nuevo comienzo, así como el paso de Moisés a través del Mar Rojo removió la tiranía de Egipto y trajo un nuevo

comienzo para la nación de Israel. De igual manera, el agua del bautismo limpia a los creyentes de sus pecados y les concede un nuevo comienzo de vida eterna en Cristo.

No obstante, debemos poner mucha atención en el hecho de que 1 de Pedro capítulo 3 versículo 21 afirma que el bautismo salva solamente en el sentido de que es la entrega comprometida de una buena conciencia hacia Dios. En otras palabras, el mero lavamiento con agua durante el bautismo no salva a nadie. Por el contrario, el bautismo simboliza la salvación sólo en la medida en que sea la entrega comprometida de un corazón perdonado y limpiado del pecado mediante la fe en Cristo.

Así es como el Nuevo Testamento aplica el mensaje del rescate por medio del diluvio al período de la continuación del reino, afirmando que cada vez que mediante la fe salvífica un individuo se entrega a Cristo, éste atraviesa por las aguas del lavamiento del bautismo para entrar a una vida nueva, así como Noé fue llevado por las aguas del diluvio a un nuevo mundo.

Pero también hemos visto, que la historia primigenia de Moisés indicaba que el agua del diluvio había puesto a la humanidad en un estado guerra santa. Originalmente, Moisés llamó la atención a este hecho para alentar a Israel a conformarse a este nuevo orden, avanzando hacia la conquista de Canaán. De manera similar, el Nuevo Testamento aplica esta enseñanza a la continuación del reino al describir el conflicto espiritual que todo creyente enfrenta.

Conflicto Espiritual

Escuchemos los términos en que Pablo plantea esto en Efesios capítulo 6 versículos 11 y 12:

> *Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.* (Efesios 6:11-12)

Este y muchos otros pasajes del Nuevo Testamento enseñan claramente que los cristianos hoy en día estamos en guerra contra el mal. Lamentablemente, muchos cristianos hoy en día evaden esta dimensión en su vida espiritual, tal y como los Israelitas que seguían a Moisés evadieron el llamado la conquista de Canaán. Pero la perspectiva del Nuevo Testamento es clara. Debemos incorporarnos a la batalla espiritual. En Efesios capítulo seis versículo trece Pablo lo pone en estos términos:

> *Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.* (Efesios 6:13)

Si nos ponemos la armadura de Dios, seremos victoriosos en nuestra guerra espiritual.

Vemos así, que el Nuevo Testamento conecta el rescate de Noé por medio del diluvio con nuestro rescate por medio del bautismo, y de esa forma nos enseña que así como el mundo primigenio fue rescatado para librar una guerra, así también nosotros, por medio del bautismo, somos rescatados a fin de que libremos la guerra espiritual cada día de nuestras vidas.

A la luz de esta aplicación que el Nuevo Testamento hace de los últimos capítulos de la historia primigenia a la inauguración y a la continuación del reino, no nos sorprenderá descubrir que la consumación del reino se describe también en términos alusivos al diluvio y a la beligerancia del nuevo orden en el mundo primigenio.

Consumación

Los escritores del Nuevo Testamento establecieron estas conexiones al hablar del regreso de Cristo en gloria como el cataclismo y la batalla final.

Cataclismo Final

2 de Pedro capítulo 3 asocia explícitamente al diluvio primigenio con el regreso de Cristo en gloria. Veamos cómo comienza Pedro esta discusión en los versículos 3 al 6:

> *Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua.* (2 Pedro 3:3-6)

En este pasaje, Pedro corrigió a los que se mofaban y señalaban la uniformidad del mundo como una prueba de que Jesús no regresaría. Creían que desde el tiempo de la creación, todo había permanecido uniforme. Nada había cambiado en el mundo desde que Dios lo creó. Y puesto que nada había cambiado, creían que nada cambiaría jamás.

No obstante, Pedro apela a los registros de Moisés en relación con el diluvio para demostrar lo contrario. Dios hizo que el mundo emergiera del agua en el principio, pero luego lo destruyó en los días de Noé por medio del diluvio. Un cataclismo de enormes proporciones había ocurrido en la historia del mundo. Dios había intervenido para destruir el mundo en los días de Noé. Escuchemos ahora las conclusiones de Pedro en 2 de Pedro capítulo 3 versículo 7:

> *Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.* (2 Pedro 3:7)

Dicho en términos simples, Pedro argumentó que así como el mundo primigenio había sido destruido por medio del diluvio, así también los cielos y la tierra que existen ahora llegarán a su fin cuando Cristo regrese para traer juicio. Ciertamente este tiempo de juicio vendrá por fuego y no por agua, pero podemos estar seguros que cuando Dios decida actuar en contra del pecado en el mundo en forma definitiva, esto será por medio de una gran destrucción cósmica, de manera similar a la del diluvio primigenio.

Es así como el Nuevo Testamento nos enseña a entender el regreso de Cristo a la luz del diluvio. En los días de Noé, los perversos fueron juzgados y arrancados de la tierra por medio de una gran catástrofe cósmica. Pero cuando Cristo regrese en gloria, el

juicio será inconmensurable, habrá un cataclismo que trastornará profundamente este mundo. Los malos serán arrancados de la tierra y todos los seguidores de Cristo serán rescatados para vivir una vida grandiosa y eterna en un cielo nuevo y una tierra nueva.

Sin embargo, como hemos visto, en la historia primigenia, el diluvio fue acompañado por el conflicto y la guerra entre el pueblo de Dios y los enemigos de Dios.

En congruencia con esta línea de asociación, el Nuevo Testamento también describe el regreso de Cristo como la batalla cósmica final.

Batalla Final

Escuchemos la manera en que el apóstol Juan escribió acerca del regreso de Cristo en Apocalipsis capítulo 19 versículos 11 al 16:

> *Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.* (Apocalipsis 19:11-16)

Con estas palabras espectaculares de la visión apocalíptica, Juan declaró que el regreso de Cristo será una batalla a nivel mundial en la que Cristo mismo aparecerá y destruirá a todos sus enemigos. La gloria de la victoria eterna vendrá será de aquellos hubieren confiado en Cristo para salvación, pero juicio y destrucción caerán sobre aquellos que lo han rechazado.

Vemos así que el Nuevo Testamento presenta la consumación del reino de Cristo como el cumplimiento definitivo de la guerra de Dios contra el mal. Dios está resuelto a establecer su reino en contra de todos sus adversarios. Cuando Cristo regrese en gloria, este propósito divino será consumado plenamente. Los perversos serán destruidos y el pueblo de Dios en Cristo gozará de victoria eterna y paz en el cielo nuevo y tierra nueva.

V. CONCLUSIÓN

En esta lección hemos revisado Génesis capítulo 6 versículo 9 al capítulo 11 versículo 9. En este pasaje de la Escritura, Moisés señala la dirección correcta para el pueblo de Israel al dirigirlos rumbo a la tierra prometida. Hemos visto la estructura literaria de estos capítulos, y cómo los diseñó Moisés para animar a Israel a avanzar con seguridad hacia la conquista de Canaán. También hemos visto la manera en que el Nuevo Testamento aplica estos temas a las tres etapas del reino de Cristo.

Al enfrentar las luchas y los retos que entraña el vivir para Cristo en este mundo caído, debemos tomar muy apecho el mensaje que Moisés dio al pueblo de Israel hace tanto tiempo. En Cristo, Dios nos ha rescatado de la tiranía del pecado, tal y como rescató al mundo primigenio por medio de Noé. Pero también nos ha puesto en una senda que

requiere un período de conflicto y lucha en tanto que esperamos el día en que Cristo traerá la victoria definitiva para su pueblo. Entre tanto, sabemos que el mundo en el que vivimos todavía no es perfecto, pero podemos estar seguros de que seguir a Cristo en su batalla espiritual por el mundo significa seguir la dirección correcta.

EDUCACIÓN·BÍBLICA·ACCESIBLE

CENTRO BIBLICO SOLAE

FIDE·GRATIA·SCRITURA·CRISTUS·DEO GLORIA

Presenta:

EL PENTATEUCO

Lección Seis

La Vida de Abraham: Estructura y Contenido

MANUSCRITO

Materiales Proporcionado por:

THIRD MILLENNIUM MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Acerca de Third Millennium Ministries

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer *Educación Bíblica, Gratis, Para el Mundo*. En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando y distribuyendo un currículo de seminario enfocado principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso a materiales de entrenamiento. Al crear un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, fácil de usar y en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), Third Millennium ha desarrollado un método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos alrededor del mundo. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. En el 2009 Third Millennium ganó dos Premios Telly por la sobresaliente producción video gráfica en el *Uso de Animación y Educación.* Nuestros materiales están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I.	**Introducción**	3
II.	**Diseño Literario**	3
	Génesis	4
	Abraham	5
	Unidades Básicas	5
	Estructura	6
III.	**Temas Principales**	8
	Pasaje Clave	8
	Despliegue	11
	Gracia Divina	11
	Lealtad de Abraham	12
	Bendiciones para Abraham	13
	Bendiciones por Medio de Abraham	14
IV.	**Conclusión**	15

El Pentateuco
Lección Seis
La Vida de Abraham: Estructura y Contenido

I. INTRODUCCIÓN

Todos sabemos que hay muchas diferencias entre las distintas naciones de la tierra. Todas tienen su propia geografía, grupos étnicos particulares y tradiciones únicas. Pero por lo menos hay algo en común entre la mayoría de los países: todos tenemos historias sobre cómo empezaron nuestras naciones. A muchos nos encanta oír hablar de los sacrificios y de los logros de las personas que fundaron nuestros países. Cantamos elogios de su heroísmo.

¿Por qué apreciamos y compartimos tanto estas historias de origen? ¿Por qué es esto una parte tan importante de casi toda cultura humana?

Bueno, hay por lo menos dos razones. Por un lado, hablamos sobre los orígenes de nuestras naciones para compartir los recuerdos del pasado. Queremos que nuestros hijos recuerden sus raíces, de dónde vinieron. Pero por otro lado, también queremos recordar los ideales que guiaron a nuestras naciones en el pasado para poder encontrar dirección para el futuro.

Bueno, algo así también sucedía con el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento. Los antiguos israelitas disfrutaban de las historias sobre sus comienzos y las pasaron de generación en generación por las mismas dos razones. Ellos contaban historias de los días de sus antepasados para recordar eventos de mucho tiempo atrás; de tal manera que los grandes logros del pasado no quedaran en el olvido, pero también pasaban estas historias de generación en generación para recordarse así mismos la dirección que debían tomar en el futuro.

Esta es la primera lección de nuestra serie titulada, "Padre Abraham”. En esta serie analizaremos las historias que los antiguos israelitas contaron sobre Abraham, su gran patriarca. Y veremos que Moisés escribió estas historias en el libro de Génesis para que los israelitas de sus días recordaran el pasado y para que entendieran con mayor claridad el futuro que Dios tenía guardado para ellos.

Esta es la primera de tres lecciones en esta serie y la hemos titulado, “La Vida de Abraham: Estructura y Contenido”. En esta lección comenzaremos nuestro análisis general sobre la vida de Abraham, concentrándonos en el contenido y la estructura de los capítulos en Génesis que hablan de él. ¿Cómo estructuró Moisés su historia sobre la vida de Abraham? ¿Cuáles eran las principales inquietudes de estos capítulos?

Analizaremos la estructura y contenido de la vida de Abraham en dos partes: Primero, veremos el diseño literario de este material. Y en segundo lugar, analizaremos los temas principales de estos capítulos. Veamos primero el diseño literario de la vida de Abraham.

II. II. DISEÑO LITERARIO

Cada vez que tocamos porciones de las Sagradas Escrituras como la vida de Abraham que constan primordialmente de narrativas o historias, debemos recordar que los escritores bíblicos hicieron más que simplemente decirnos la verdad acerca de lo que

sucedió hace mucho tiempo. Debido a que el Espíritu Santo los inspiró para ser los portavoces de Dios, la historia que escribieron era totalmente verdadera. Pero el Espíritu Santo los inspiró para hablar sobre las necesidades de la gente a la que ellos escribieron, así es que los autores bíblicos también escribieron acerca de la historia pensando en sus lectores. Intencionalmente diseñaron sus historias a fin de que estas historias fueran de importancia para las vidas de la gente que las recibieran.

Conforme nos adentramos en la vida de Abraham descrita en Génesis, podemos tener la confianza de que estas historias representan correctamente lo que realmente ocurrió en la vida de Abraham. Pero para entender cómo aplicaron estas historias a las vidas de los lectores originales de Moisés, también debemos tener presente cómo describe Génesis la vida de Abraham. Y una de las principales formas en las que podemos comenzar a entender cómo se describe a Abraham, es estudiando el diseño literario de la vida de Abraham en Génesis.

Analizaremos el diseño literario de la vida de Abraham en dos pasos. En primer lugar, presentaremos una visión general del libro de Génesis como tal, y veremos cómo la historia de Abraham encaja en el cuadro general de Génesis. Y en segundo lugar, consideraremos la estructura de las historias que se enfocan en la vida de Abraham.

Comencemos con una visión general de todo el libro de Génesis.

Génesis

A través de los siglos, diferentes intérpretes han entendido la estructura global de Génesis de diferentes maneras. Un punto de vista ha sido dividir Génesis en diez segmentos basados en la repetición de los llamados pasajes “de generaciones” o “toledot” que se encuentran a lo largo del libro de Génesis. Y debemos admitir que hay cierto valor en este punto de vista de gran escala.

Pero en otras series hemos sugerido que es mucho más útil dividir Génesis en tres grandes secciones: La historia primigenia del capítulo 1 versículo 1 al capítulo 11 versículo 9; la primera historia patriarcal del capítulo 11 versículo 10 al capítulo 37 versículo 1; y la historia patriarcal posterior del capítulo 37 versículo 2 al capítulo 50 versículo 26.

La historia primigenia en Génesis capítulo 1 versículo 1 al capítulo 11 versículo 9 presenta la verdad revelada por Dios acerca del origen del mundo. Habla de la creación, la corrupción de la creación y la remodelación de la creación por medio de un diluvio universal. Y se enlaza como una unidad literaria en la manera que se asemeja a los patrones de muchas historias primigenias del antiguo cercano oriente.

La historia patriarcal posterior del capítulo 37 versículo 2 al capítulo 50 versículo 26 cuenta la historia de José. Comienza con la historia del conflicto entre José y sus hermanos, después cómo llega José al poder en Egipto y finalmente la reconciliación de José con sus hermanos. Muchos intérpretes han descrito estas grandes y unificadas líneas de la historia como una novela acerca de José.

En medio de estas dos divisiones está Génesis capítulo 11 versículo 10 al capítulo 37 versículo 1. Estos capítulos contienen la primera historia patriarcal, colecciones de historias acerca de los primeros padres de la nación de Israel. En esta serie, nos enfocaremos a una porción de este segmento intermedio de Génesis.

En términos generales, la primera historia patriarcal se divide en dos partes: La vida de Abraham en el capítulo 11 versículo 10 al capítulo 25 versículo 18 y la vida de

Jacob en el capítulo 25 versículo 19 al capítulo 37 versículo 1. Ahora esta división doble puede ser sorprendente al principio porque en las Sagradas Escrituras oímos frecuentemente mencionar a tres primeros patriarcas: Abraham, Isaac y Jacob. Así que, razonablemente podríamos haber esperado que la estructura literaria de estos capítulos fuera también tripartita, primero hablándonos sobre Abraham, después sobre Isaac y luego acerca de Jacob. Pero en realidad, ninguna porción de la primera historia patriarcal es asignada a Isaac como la figura principal. En lugar de eso, él sirve sólo como una figura transicional. Su vida se cuenta primero como una parte de la vida de Abraham y luego como una parte de la vida de Jacob. Y por lo tanto, la primera historia patriarcal de hecho se divide en sólo dos partes principales: La vida de Abraham y luego la vida de Jacob. Nuestro enfoque en esta serie es sobre la primera mitad de ese período patriarcal, es decir, lo que escribió Moisés sobre el Padre Abraham. Así que echémosle un vistazo más de cerca a la estructura de la vida de Abraham tal como se nos ha sido presentada en Génesis del capítulo 11 versículo 10 al capítulo 25 versículo 18.

Ahora que hemos visto dónde encaja la vida de Abraham dentro del contexto total de la estructura de Génesis, debemos pasar a nuestro siguiente punto: La estructura de la vida de Abraham en Génesis capítulo 11 versículo 10 al capítulo 25 versículo 18.

Abraham

Para analizar la estructura de la vida de Abraham, consideraremos estos capítulos de dos maneras: Por un lado, simplemente identificaremos las unidades básicas o episodios de la vida de Abraham, y por otra parte, analizaremos cómo estos diversos episodios han sido acomodados en el cuadro de Abraham que tenemos en Génesis. Identifiquemos primero los episodios o unidades básicas de la vida de Abraham.

Unidades Básicas

Moisés escribió sobre la vida de Abraham en 17 episodios o segmentos básicos: Primero, el Linaje Favorecido de Abraham en el capítulo 11 versículos 10 al 26. Una genealogía que describe la herencia familiar de Abraham.

A este pasaje le sigue la historia de la muerte del Padre de Abraham en el capítulo 11 versículos 27 al 32. Una segunda genealogía que describe los viajes de Abraham con su padre Taré,

La emigración de Abraham hacia Canaán en el capítulo 12 versículos 1 al 9. La historia del primer llamado y viaje hacia la tierra prometida de Abraham.

La liberación de Abraham de Egipto en el capítulo 12 versículos 10 al 20. El tiempo en el que Abraham vivió temporalmente en Egipto y Dios lo liberó.

El conflicto de Abraham con Lot en el capítulo 13 versículos 1 al 18. La historia de la lucha entre los siervos de Abraham y los siervos de Lot.

La liberación de Lot por parte de Abraham en el capítulo 14 versículos 1 al 24. Cuando Abraham fue a la guerra para rescatar a Lot de los reyes que lo habían capturado.

Las Promesas del Pacto con Abraham en el capítulo 15 versículos 1 al 21. La historia del Pacto de Dios asegurándole a Abraham que su descendencia sería grande y que le daría una tierra permanente para vivir.

El tropiezo de Abraham con Agar en el capítulo 16 versículos 1 al 16. Cuando Abraham tuvo un hijo, Ismael, con la sierva de Sara, Agar.

Los requisitos del Pacto de Abraham en el capítulo 17 versículos 1 al 27. La historia del Pacto de Dios recordándole a Abraham acerca de la necesidad de lealtad a los mandamientos de Dios.

Sodoma y Gomorra del capítulo 18 versículo 1 al capítulo 19 versículo 38. La historia de la destrucción de Sodoma y Gomorra y el rescate de Lot de esa destrucción.

La intercesión de Abraham por Abimelec en el capítulo 20 versículos 1 al 18. Cuando Abraham oró por Abimelec el filisteo.

Los hijos de Abraham, Isaac e Ismael en el capítulo 21 versículos 1 al 21. La historia del nacimiento de Isaac y la expulsión de Ismael de la familia de Abraham.

El pacto entre Abraham y Abimelec en el capítulo 21 versículo 22 al 34. Cuando Abraham llegó a un acuerdo con Abimelec sobre los derechos de tierra y de agua.

La prueba de Abraham en el capítulo 22 versículos 1 al 24. El conocido pasaje en el cual Dios le pidió a Abraham que sacrificara a su hijo Isaac.

La posesión de sepultura de Abraham en el capítulo 23 versículos 1 al 20. La historia de la muerte de Sara y la compra de la posesión de sepultura.

Una esposa para el hijo de Abraham, Isaac en el capítulo 24 versículos 1 al 67. Cuando Rebeca se convirtió en la esposa de Isaac.

Y finalmente, la muerte de Abraham y el registro de sus descendientes en el capítulo 25 versículos 1 al 18. La historia del final de Abraham, su deceso y el registro de sus descendientes.

Como podemos ver, la historia de la vida de Abraham sigue el orden básico de los acontecimientos tal como ocurrieron en su vida. Las historias empiezan cuando él es relativamente joven y bajo la autoridad de su padre y acaban cuando Abraham ya es grande y muere. En ocasiones, hay alusiones y conexiones implícitas entre los diversos sucesos de la vida de Abraham. Pero en contraste con otras porciones del Antiguo Testamento, la historia de la vida de Abraham consta de una serie de 17 episodios relativamente independientes. Cada uno de estos episodios fue diseñado para mostrar acontecimientos de la vida de Abraham y enseñar lecciones específicas a la audiencia original israelita de Moisés. Mientras Moisés los llevaba de Egipto hacia la tierra prometida, cada uno de estos episodios debía tener mucho que ofrecerles al vivir sus vidas, tal como ahora tienen mucho que ofrecernos al vivir nuestras vidas.

Ya que hemos presentado los episodios básicos de la vida de Abraham, estamos ahora en condiciones de analizar cómo se entrelazan estas unidades. ¿Cómo se unifica la historia de Abraham? ¿Bajo qué lógica se organiza? En pocas palabras, los episodios de la vida de Abraham agrupan temas específicos y estos grupos forman cinco pasos simétricos o estabilizadores.

Estructura

Primero, como podría esperarse a principios de la vida del patriarca, los escritos de Moisés comienzan con los antecedentes de Abraham y sus primeras experiencias con Dios. Esta sección incluye: El Linaje Favorecido de Abraham, la muerte de su Padre y su emigración hacia Canaán. Estos capítulos explican cómo entró Abraham en su relación especial con Dios enfocando su atención en los antecedentes de su familia y su emigración inicial hacia la tierra prometida.

El segundo grupo de episodios en la vida de Abraham se centra en los primeros contactos de Abraham con otras personas, en el capítulo 12 versículo 10 al capítulo 14 versículo 24. Incluye: su liberación de Egipto, su conflicto con Lot y su rescate de Lot.

Estos tres episodios se relacionan entre sí porque se enfocan primordialmente en los encuentros y las interacciones de Abraham con representantes de varios grupos de gente. En estos capítulos el patriarca trató primordialmente con el Faraón de Egipto, su sobrino Lot, reyes invasores, el rey de Sodoma y Melquisedec el rey de Salem.

La tercera sección y central de la vida de Abraham se enfoca en la relación del Pacto de Abraham con Dios en el capítulo 15 versículo 1 al capítulo 17 versículo 27. Esta porción de la vida del patriarca consta de tres episodios: Las promesas del pacto de Abraham, el tropiezo de Abraham con Agar y los requisitos del pacto de Abraham.

La cuarta sección, que aparece en el capítulo 18 versículo 1 al capítulo 21 versículo 34, trata de los contactos posteriores de Abraham con otras personas. Estos capítulos se relacionan primordialmente porque se enfocan en las interacciones de Abraham con otros grupos de gente. Estos capítulos describen a Abraham en relación con Sodoma y Gomorra, encontramos la intercesión de Abraham por Abimelec; la relación de Abraham con Isaac e Ismael, y el acuerdo de Abraham con Abimelec. Estos otros cuatro episodios ilustran cómo interactuó el patriarca con Lot y su familia, cómo se relacionó con la gente de Sodoma y Gomorra, y con el filisteo Abimelec.

Tal como es de suponerse, la quinta y última sección de la vida del patriarca en el capítulo 22 versículo 1 al capítulo 25 versículo 18, trata con asuntos dirigidos sobre el final de la vida de Abraham, especialmente con su descendencia y su muerte. Habla de cómo probó Dios a Abraham. Habla de la compra de Abraham de la propiedad de sepultura. Habla de cómo encontró Abraham una esposa para su hijo Isaac. Y también habla de la muerte de Abraham. Estos capítulos se enfocan en la esposa de Abraham, Sara, y su hijo Isaac (el verdadero heredero de Abraham), dándoles honor sobre otras esposas de Abraham y sus hijos.

Debido a que los episodios de la vida de Abraham son relativamente independientes el uno del otro, de entrada, cuando la gente lee acerca de Abraham, muchas veces no encuentran el sentido y la relación entre un acontecimiento y otro. Leen las historias de Abraham como si Moisés hubiera mencionado uno y otro acontecimiento sin haberlo planeado mucho. Pero a pesar de esta primera impresión, las historias de la vida de Abraham están de hecho organizadas en grupos de episodios que comparten temas centrales. Nuestra simple descripción de cinco pasos muestra que Moisés de hecho planeó lo que iba a decir acerca de Abraham. A gran escala, la historia de la vida de Abraham encuadra simétricamente. Cada parte está en balance con otra parte correspondiente en la historia.

En el capítulo 11 versículo 10 al capítulo 12 versículo 9, encontramos que la atención está enfocada en los antecedentes familiares de Abraham y en sus primeras experiencias con Dios. En contraste con estos primeros enfoques, el final de la historia en el capítulo 22 versículo 1 al capítulo 25 versículo 18 se enfoca en los últimos años de Abraham y su descendencia.

Más allá de esto, la segunda sección de la vida de Abraham consta de episodios que primordialmente delinean las interacciones de Abraham con personas de otras tribus y naciones. Y como un círculo, al regresar a los temas similares tratados en la segunda

parte, la cuarta sección de la vida de Abraham se vuelve a enfocar en más ejemplos de encuentros de Abraham con otros.

Finalmente, a la mitad de la vida de Abraham, hay tres capítulos esenciales que se enfocan especialmente en el pacto de Abraham con Dios. Estos capítulos forman el centro esencial de la vida de Abraham y explican la dinámica fundamental de la relación de pacto que Abraham y sus descendientes tuvieron con Dios.

La forma de estos capítulos muestran que Moisés cuidadosamente elaboró su historia. Él construyó un cuadro literario del primer patriarca de Israel para llamar la atención a ciertos aspectos de su vida: la selección de Abraham de bendición y su heredero legítimo, las primeras y posteriores interacciones de Abraham, y la relación de pacto de Abraham con Dios. Y como vamos a ver, este enfoque literario fue diseñado para suplir las necesidades de los israelitas, a quienes Moisés primero escribió estas historias. La vida de Abraham enseñó a los israelitas a seguir los pasos de Abraham mientras Moisés los llevaba hacia la tierra prometida. Y conforme nos adentremos en esta porción de Génesis, veremos la importancia de este diseño intencional una y otra vez.

Una vez que hemos visto el diseño literario de la vida de Abraham en su totalidad, podemos pasar al segundo tema de nuestra lección en la estructura y el contenido de la vida de Abraham: es decir, los temas principales de Génesis capítulo 11 versículo 10 al capítulo 25 versículo 18. Aunque hay muchas maneras de describir el contenido de estos capítulos, veremos que el contorno que hemos sugerido a grandes rasgos corresponde a los temas principales de estos capítulos.

III. III. TEMAS PRINCIPALES

No hace falta decir que es difícil describir los temas principales de cualquier parte de las Sagradas Escrituras que sea tan larga y complicada como la vida de Abraham. Simplemente no es posible mencionar cada aspecto o tema que aparece en estos capítulos. Pero se pueden aislar algunos detalles que son más importantes que otros. Y como veremos, estos temas principales en estos capítulos unifican las historias de la vida de Abraham y nos ayudan a entender las ideas principales que Moisés quiso que sus lectores originales israelitas tomaran de la vida de Abraham. Y más que esto, también podemos ver en estos temas principales, lo que Dios pretende que nosotros aprendamos de esta parte de las Sagradas Escrituras.

Analizaremos los temas principales de la vida de Abraham de dos formas: Primero, veremos un pasaje clave que presenta los cuatro temas principales de la vida de Abraham. Y en segundo lugar, analizaremos las formas en que estos temas son desarrollados a lo largo de los capítulos de la vida de Abraham.

Veamos primero un pasaje clave que presenta los temas de la historia de Abraham.

Pasaje Clave

Seguramente usted recordará que al comienzo de la historia de la vida de Abraham, encontramos el llamado de Dios a Abraham en Génesis capítulo 12 versículos 1 al 3. Cuando Abraham aun vivía en Ur de Mesopotamia, Dios llamó a Abraham para ir a la tierra prometida. Ahora durante muchos años, los intérpretes han reconocido que estos versículos nos dan algunos de los aspectos claves más importantes encontrados en

la mayor parte de la historia de la vida de Abraham. Escuche lo qué escribió Moisés en estos versículos.

> *Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.* (Génesis 12:1-3)

Estos tres versículos están llenos de significado y se pueden resumir de muchas formas diferentes.

En un nivel gramatical, comienzan con una introducción en la primera parte del versículo 1. Luego continúan con las palabras de Dios a Abraham que se dividen en dos partes. La parte uno, de la segunda mitad del versículo 1 a la mayor parte del versículo 2 consta de un imperativo seguido por tres expresiones verbales independientes. En la parte dos de lo que Dios le dijo a Abraham aparece en la última parte del versículo 2 y en el versículo 3. Esta segunda mitad sigue el mismo patrón gramatical que la primera. Tiene una introducción con un imperativo seguido por tres expresiones verbales independientes. Si observamos estas tres divisiones de Génesis capítulo 12 versículos 1 al 3, podemos adquirir algunos detalles importantes para el conocimiento del significado de este pasaje.

Escuche primero la manera simple en la que Moisés introdujo las palabras de Dios para Abraham en el versículo 1:

> *Pero Jehová había dicho a Abram.* (Génesis 12:1)

Muchas traducciones modernas acertadamente comentan que el verbo en esta línea debería ser traducido "Pero Jehová había dicho" en lugar de "Pero Jehová dijo."

Esta traducción es importante porque según el discurso de Esteban en Hechos capítulo 7 versículos 2 al 4, Abraham recibió su llamado en Ur antes de que su padre Taré muriera en Harán. Pero en la presentación literaria de Génesis, aprendemos primero que Taré murió en el capítulo 11 versículo 32 y luego aprendemos en Génesis capítulo 12 versículo 1 que Dios llamó a Abraham. Por esta razón, Génesis capítulo 12 versículo 1 representa una escena retrospectiva, una regresión en el tiempo, y debe traducirse "Pero Jehová había dicho." Este versículo recuerda un momento anterior antes de que Abraham hubiera comenzado a hacer cualquier cosa en respuesta a Dios, mucho antes de que él hubiera comenzado a moverse hacia la tierra prometida.

Después de esta introducción, nos topamos con la primera mitad de las palabras de Dios para Abraham. Esta primera mitad comienza con un verbo imperativo indicando una orden.

En Génesis capítulo 12 versículo 1 leemos estas palabras:

> *Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.* (Génesis 12:1)

Como podemos ver, esta parte comienza con el imperativo, "Vete" (o como lo dice en otras versiones "deja… y vete"). Dios le ordenó a Abraham que hiciera algo: Ir a la tierra de Canaán. Ésta es la primera orden y la más importante que Dios le dio al Patriarca.

Después de la orden de ir a la tierra prometida, la primera parte de las palabras de Dios a Abraham se divide en tres secciones indicadas por tres expresiones verbales independientes en la primera parte del versículo 2. Mire de nuevo en Génesis capítulo 12 versículo 2.

> *Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.* (Génesis 12:2)

Estas palabras se enfocan en bendiciones que Dios le presentó a Abraham al llamarlo. Primero, Dios dijo que haría de Abraham una nación grande. En segundo lugar, ofreció bendecir a Abraham en abundancia de prosperidad. Y en tercer lugar, dijo que les daría a Abraham y sus descendientes un gran nombre o una reputación.

Ahora llegamos a la segunda mitad de las palabras de Dios para Abraham. Aunque la mayoría de traducciones modernas no nos permiten en verlo así, la segunda parte de las palabras de Dios para Abraham tienen la misma estructura gramatical que la primera mitad. Comienza con un imperativo seguido por tres expresiones verbales independientes. En Génesis capítulo 12 versículos 2 al 3 leemos estas palabras:

> *Y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.* (Génesis 12:2-3)

El verbo en hebreo, traducido aquí "y serás bendición," está en forma imperativa, y probablemente diseñado para tener la misma forma de la orden "deja" en el versículo 1. Pero este imperativo no funciona como una orden. Puede ser traducido en un sinnúmero de formas como: "y serás bendición," o "y podías ser bendición," o incluso "y ciertamente serás bendición." En cualquier caso, este imperativo señala una transición importante en el pensamiento. Desvía la atención de las bendiciones que Abraham debía recibir (como lo hemos visto en la primera parte del versículo 2), para que Abraham se convierta en un conducto de bendiciones para otros.

Esta segunda forma imperativa es también seguida por tres expresiones verbales independientes. Estos tres verbos indican el proceso por el cual Abraham se convertiría en una bendición para otros.

Primero, Dios dijo, "Bendeciré a los que te bendijeren…" Esto es, Dios daría buenas cosas a aquellos que trataran positivamente con Abraham. Cuando las personas trataban bien a Abraham, Dios las trataba bien. En segundo lugar, Dios prometió, "a los que te maldijeren maldeciré…" Esto es, Dios maldeciría a aquellos que despreciaran a Abraham. Dios prometió proteger a Abraham de cualquier daño respondiendo severamente contra aquellos que se hicieran enemigos de Abraham. Pero sobre todo, en tercer lugar, Dios dijo, "… serán benditas en ti todas las familias de la tierra." A primera vista, este tercer enfoque puede parecer contradictorio con el tema de que maldeciría a los enemigos de Abraham, pero Dios prometió a Abraham que por medio de un proceso

doble de bendición para los amigos de Abraham y maldición para sus enemigos, Dios extendería sus bendiciones finalmente a todas las familias de la tierra.

Así que vemos que la gramática de la apertura de Génesis capítulo 12 se divide en tres partes principales: Una introducción, un enfoque en las bendiciones que Dios daría a Abraham y un enfoque en las bendiciones que Dios daría al mundo entero por medio de Abraham.

Es importante entender la estructura de estos versículos en Génesis capítulo 12 porque en muchos aspectos las historias de Abraham en Génesis ilustran cómo estas promesas que Dios le hizo a Abraham se cumplieron en su vida. Conforme Moisés escribió sobre el patriarca, le fue dando forma a sus historias de tal manera que se enfocaran en las palabras que Dios habló a Abraham cuando lo llamó a la tierra prometida.

Con esta estructura gramatical en mente, estamos listos para ver cómo se despliegan los temas principales de la vida de Abraham en Génesis capítulo 12 versículos 1 al 3.

Despliegue

Notaremos que hay cuatro temas principales que aparecen en estos versículos. Comenzaremos con la gracia divina hacia Abraham, luego continuaremos con el requisito de lealtad de Abraham para Dios, luego las bendiciones de Dios para Abraham, y finalmente las bendiciones de Dios por medio de Abraham.

El primer motivo, que ocurre muchas veces en la vida de Abraham, es que la relación de Dios con Abraham estaba basada en Su gracia.

Gracia Divina

La gracia divina aparece en una forma sutil en las palabras introductorias de Génesis capítulo 12 versículo 1. Como hemos visto, allí leemos estas palabras,

> *Pero Jehová había dicho a Abram.* (Génesis 12:1)

Estas simples palabras recordaron a la audiencia original de Moisés que la relación de Abraham con Dios surgió porque Dios había entrado en la vida de Abraham mucho antes de que Abraham hubiera servido a Dios de cualquier manera.

Dios llamó a Abraham en los primeros días de su vida adulta. Él no había salido para Canaán; no había conquistado a los enemigos; no había hecho un pacto de fidelidad; no había orado por la justicia de Sodoma y Gomorra; no había pasado ninguna prueba de fe. Al contrario, Dios llamó a Abraham como su siervo especial simplemente porque le complació a Dios derramar su gracia sobre Abraham.

Ahora por supuesto, la gracia de Dios no se vio sólo al inicio del camino de Abraham con Dios. La gracia de Dios es un tema que aparece a todo lo largo de las historias de Abraham, porque Dios también mostró misericordia hacia el patriarca en cada momento de su vida. Porque Abraham era un pecador, Abraham tenía constante necesidad de la misericordia de Dios.

Por ejemplo, en el conocido pasaje de Génesis capítulo 15 versículo 6 aprendemos que aun la justicia divina de Abraham fue un regalo de misericordia. Allí leemos estas palabras

Y [Abram] creyó a Jehová, y le fue contado por justicia. (Génesis 15:6)

Como el apóstol Pablo dijo en Romanos capítulo 4 versículo 3 y Gálatas capítulo 3 versículo 6 el hecho de que Dios le contó a Abraham por justicia indica que éste fue un acto de misericordia, no una recompensa por sus buenas obras. Y fue por medio de la gracia divina y la misericordia que Abraham recibió estas y muchas otras bendiciones de Dios.

Como cristianos todos sabemos la importancia de la gracia de Dios en nuestras vidas. Sabemos que Dios inicia nuestra relación con Él por Su gracia y sabemos que Él nos sostiene en nuestra relación con Él por Su gracia. ¿En dónde estaríamos sin la misericordia de Dios? Pues bien, lo mismo sucedió con Abraham. Y más aun, la gracia de Dios fue también esencial para las vidas de los israelitas para quienes Moisés escribió sobre Abraham. También necesitaron la misericordia de Dios en sus vidas en sus días, día tras día. Y por esta razón, cuando Moisés escribió sus historias de la vida de Abraham, él hizo notar una y otra vez la gracia de Dios.

Además del tema de la gracia de Dios, también debemos notar que Génesis capítulo 12 versículos 1 al 3 habla de la lealtad de Abraham. Dios no escogió a Abraham solamente para que recibiera su misericordia; Él mostró misericordia hacia el patriarca a fin de que Abraham respondiera con obediencia fiel.

Lealtad de Abraham

Como hemos visto, el primer imperativo de Génesis capítulo 12 versículo 1 habla de la responsabilidad de Abraham de permanecer leal al Señor de una manera especial. Ahí Dios le ordenó: "Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré".

No se requiere de mucha imaginación para ver que este llamado divino requería de una lealtad enorme de parte de Abraham. El debía dejar atrás su tierra y la casa de su padre e ir a un lugar que aún no le había sido mostrado. Sí, Dios había mostrado misericordia hacia Abraham, pero también se esperaba de Abraham que mostrara una profunda lealtad al servicio de Dios.

Desafortunadamente, muchos cristianos se inclinan a pensar en Abraham solamente como un ejemplo de fe y confianza en Dios. Éste es un tema importante en la vida de Abraham y es rescatado en varios pasajes del Nuevo Testamento. Pero nunca debemos pasar por alto el hecho de que Dios le ordenó a Abraham que fuera obediente, que lo sirviera con lealtad. Dios pidió lealtad del patriarca muchas veces. Él debía permanecer leal a Dios en todo momento.

Quizá el ejemplo más dramático de cuando Abraham debía mostrar su lealtad hacia Dios se encuentra en el capítulo 22 de Génesis, el momento en el que Dios le ordenó al patriarca que sacrificara a su hijo Isaac para probar que él amaba más a Dios de lo que amaba a su hijo. Sería difícil imaginar una petición más grande de Dios.

Aunque Abraham debía mostrar fidelidad en esto y de muchas otras formas, Génesis capítulo 12 versículo 1 deja en claro una de las responsabilidades más importantes que tenía Abraham. Ahí Dios dijo: "Vete… a la tierra que te mostraré."

Como muestra este pasaje, Abraham debía ir a la tierra que Dios le mostraría. Abraham debía habitar la tierra de la promesa, y este tema aparece muchas veces en las

historias acerca del patriarca. Fue de suma importancia para el gran plan de Dios, tanto para Abraham como para sus descendientes fieles, que el patriarca fuera a la tierra prometida. Y cuando recordamos que Moisés escribió estas historias acerca de Abraham para los israelitas que él mismo dirigía hacia la tierra prometida, no nos sorprende para nada ver este énfasis.

Como seguidores de Cristo, entendemos que aunque la salvación es un regalo de la gracia de Dios, Dios espera que nosotros mostremos nuestra gratitud hacia Él, haciendo lo mejor posible para obedecer Sus mandamientos. Moisés también entendió este principio. Él sabía que la gracia de Dios hacia Abraham llevó a Abraham a ser leal a Dios. Y por esta razón, veremos mientras estudiamos la vida de Abraham, que el requisito de lealtad aparece muchas veces. Moisés sabía algo acerca de su audiencia original israelita. Ellos tenían una tendencia a olvidar la importancia de una vida de fe ante Dios. Aunque Dios les había mostrado gran misericordia al salvarlos de Egipto y guiarlos por el desierto, se apartaron de los mandamientos de Dios. Y por esta razón, uno de los temas principales en las historias de Abraham era la lealtad de Abraham hacia Dios. Este tema aparece tan frecuente porque la audiencia original de Moisés, así como nosotros hoy en día, necesitamos estar motivados para servir a Dios en obediencia fiel.

Como hemos visto hasta ahora, Dios mostró abundante gracia para Abraham, y pidió devoción fiel de él.

El tercer tema que debemos notar en Génesis capítulo 12:1 - 3 son las bendiciones ofrecidas a Abraham.

Bendiciones Para Abraham

Usted recordará que Dios dijo esto al patriarca en Génesis capítulo 12 versículo 2.

> *Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.* (Génesis 12:2)

Dios ofreció al patriarca tres bendiciones. En primer lugar, Dios dijo que Abraham se convertiría en una nación grande. Su descendencia sería innumerable. Y sus descendientes realmente se convertirían en un imperio, una nación grandiosa. En aquel entonces Abraham y los que estaban con él eran relativamente pocos en número. Y Abraham no tenía hijos propios. Aún así, Dios prometió que el número de descendientes de Abraham sería un día mayor que las estrellas en el cielo.

En segundo lugar, Dios dijo a Abraham que le bendeciría. Con toda seguridad, esta expresión quiere decir que Abraham y sus descendientes recibirían la bendición de una gran prosperidad. Abraham y sus descendientes vivirían en abundancia y riqueza. Ellos no serían peregrinos en la tierra, ni serían simplemente colonizadores. Conforme Abraham y sus hijos probaran su fe, disfrutarían de gran prosperidad.

En tercer lugar, al ofrecerle Dios bendición, traía consigo el presente de un gran nombre para Abraham. En otras palabras, si Abraham iba a la tierra prometida y servía a Dios fielmente, la prosperidad y el gran número de sus descendientes traerían a él y a ellos honor en todo el mundo. Grande gloria vendría al patriarca y sus descendientes fieles.

De hecho, a lo largo de las historias de Abraham, Moisés señaló una y otra vez que este tipo de bendiciones fueron derramadas sobre Abraham. Abraham tuvo hijos;

ganó riqueza conforme pasaba de una experiencia a otra. Se convirtió en una figura conocida en la región. Para los israelitas que oyeron estas historias, las bendiciones de Abraham también trajeron gran esperanza para sus futuras bendiciones. Los regalos de descendientes, prosperidad y fama dados al patriarca fueron solo presagios de regalos aun mayores que Dios daría a los descendientes fieles de Abraham.

Como cristianos, hemos recibido tantas bendiciones de Dios que ni siquiera podríamos nombrarlas todas. Y por supuesto, los israelitas que siguieron a Moisés hacia la tierra prometida también recibieron incontables bendiciones de Dios. Fueron salvados de la esclavitud; aumentaron en número; fueron protegidos y sostenidos durante todo su viaje e iban en camino hacia la tierra prometida, una tierra de gran bendición en el futuro. Pero los israelitas eran como nosotros, eran propensos a olvidar todo lo que Dios había hecho por ellos y lo que había reservado para ellos. Así es que Moisés escribió sobre las bendiciones de Dios hacia Abraham para recordar a su audiencia israelita las bendiciones que Dios les había dado en sus vidas a fin de que sus corazones se llenaran de gratitud.

Además de la misericordia de Dios, la lealtad de Abraham y las bendiciones de Dios para Abraham, Génesis capítulo 12 versículos 1 al 3 también dirige su atención al hecho de que las bendiciones vendrían por medio de Abraham a otras personas.

Bendiciones por Medio de Abraham

Recuerde lo que dijo Dios en Génesis capítulo 12 versículos 2 y 3:

> *Y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.* (Génesis 12:1-3)

Estas palabras explicaron que Abraham no sólo recibiría bendiciones sino que todas las familias de la tierra serían benditas en él. Dios no llamó a Abraham a la tierra prometida solamente para enriquecer su vida y la vida de sus descendientes. Dios llamó a Abraham para ser un conducto de bendiciones divinas para todas las familias de la tierra.

Ahora es importante recordar que este pasaje enseña que la bendición universal de Abraham vendría de dos maneras. En Génesis capítulo 12 versículos 2 y 3 Dios dijo

> *Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré.* (Génesis 12:2-3)

Según este pasaje, Abraham serviría como una espada de dos filos entre los seres humanos. Porque Abraham tenía el favor de Dios, cuando las personas de otras naciones bendijeran a Abraham, esto es, cuando le honraran y así mismo honraran al Dios que él servía, entonces Dios los bendeciría. Pero cuando las personas de otras naciones maldijeran o atacaran a Abraham y así mismo despreciaran al Dios de Abraham, Dios las castigaría. Los destinos de otras personas dependían de cómo trataran a Abraham.

Durante toda su vida, Abraham entró en contacto con muchas personas que representaban a otras naciones como los filisteos, los cananeos, los egipcios y su sobrino Lot, quien fue el padre de los Moabitas y los Amonitas. Estas interacciones fueron importantes porque mostraban formas específicas en las cuales Dios cumplió su palabra de bendecir y maldecir a otras personas dependiendo de cómo trataban a Abraham.

También mostraron que aun durante su vida, Abraham ya empezaba a ser de bendición para el mundo.

Los israelitas en los días de Moisés eran como muchos cristianos viven hoy. Disfrutamos la bendición de la salvación de Dios y la vida que Dios nos da, pero olvidamos por qué se nos han dado estas bendiciones. Todas y cada una de las bendiciones que Dios le dio a Israel bajo el liderazgo de Moisés y todas y cada una de las bendiciones que Él da para Su iglesia en la actualidad, están diseñadas para un propósito mayor. Hemos sido bendecidos de tal manera que extenderemos las bendiciones de Dios por todo el mundo. Dios llamó a Abraham para Sí mismo a fin de que Abraham extendiera las bendiciones de Dios a todas las naciones del mundo. Dios llamó a Israel para Sí mismo en los días de Moisés para llevar las bendiciones de Dios a todas las naciones del mundo. Y Dios ha llamado a la iglesia para Sí mismo en la actualidad para que llevemos las bendiciones de Dios a todas las naciones del mundo. Este tema era muy importante para los israelitas que recibieron las historias de Abraham por primera vez. Y también es importante para nosotros al seguir a Cristo en nuestros días.

IV. CONCLUSIÓN

En esta lección hemos echado nuestro primer vistazo de manera general a la vida de Abraham. Y nos hemos enfocado en la estructura o diseño de esta porción de Génesis. Y también hemos analizado los temas principales o el contenido que Moisés presentó sobre la vida de Abraham en el contexto de esta estructura literaria.

Regresaremos a los temas de esta lección una y otra vez. Hemos visto que la historia de la vida de Abraham tiene una simetría de cinco pasos. Y también hemos visto que hay cuatro temas principales en la vida de Abraham: La benevolencia de Dios para Abraham, la lealtad de Abraham, las bendiciones de Dios para Abraham y las bendiciones de Dios por medio de Abraham. Estos temas no sólo nos muestran lo que la historia de la vida de Abraham significó hace mucho tiempo cuando fue escrita por primera vez para Israel, sino que también hacen posible que nosotros podamos aplicar esta porción de las Sagradas Escrituras a nuestras vidas en la actualidad.

EDUCACIÓN·BÍBLICA·ACCESIBLE

CENTRO BIBLICO SOLAE

FIDE·GRATIA·SCRITURA·CRISTUS·DEO GLORIA

Presenta:

EL PENTATEUCO

Lección Siete

La Vida de Abraham: El Significado Original

MANUSCRITO

Materiales Proporcionado por:

THIRD MILLENNIUM MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Acerca de Third Millennium Ministries

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer *Educación Bíblica, Gratis, Para el Mundo*. En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando y distribuyendo un currículo de seminario enfocado principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso a materiales de entrenamiento. Al crear un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, fácil de usar y en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), Third Millennium ha desarrollado un método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos alrededor del mundo. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. En el 2009 Third Millennium ganó dos Premios Telly por la sobresaliente producción video gráfica en el *Uso de Animación y Educación.* Nuestros materiales están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I.	**Introducción**	3
II.	**Conexiones**	4
	Definición	5
	Tipos	5
	Trasfondos	6
	Modelos	6
	Presagio	8
	Resumen	9
III.	**Implicaciones**	10
	Impacto Básico	10
	Temas Principales	11
	Gracias Divina	11
	Lealtad a Abraham	12
	Bendiciones Hacia Abraham	13
	Bendiciones por Medio de Abraham	13
	Cinco Pasos	14
	Antecedentes y Primeras Experiencias	14
	Primeras Interacciones con Otros	15
	Pacto con Dios	16
	Interacciones Posteriores con Otros	17
	Descendencia y Muerte	18
IV.	**Conclusión**	20

El Pentateuco
Lección Siete
La Vida de Abraham: El Significado Original

I. INTRODUCCIÓN

Los seguidores sinceros de Cristo aman las Sagradas Escrituras. Vemos que estas nos hablan a nuestras vidas de muchas formas diferentes y muy personales. Ésta es una verdad muy valiosa acerca de las Sagradas Escrituras que los cristianos nunca deberíamos olvidar. Pero muchas veces esta dimensión asombrosamente personal de las Sagradas Escrituras de hecho puede ocasionar que perdamos de vista algo que siempre debemos recordar. La Biblia no fue escrita directamente para usted o para mí. En primer lugar, las Sagradas Escrituras fueron escritas para otras personas que vivieron miles de años atrás. Así que para tratar de entender cómo podemos aplicar las Sagradas Escrituras a nuestras vidas hoy en día, siempre debemos tener el cuidado de basar nuestras aplicaciones modernas en el significado original de las Sagradas Escrituras.

Ésta es una serie de lecciones que hemos titulado, "Padre Abraham." Y en estas lecciones estudiaremos los sucesos de la vida de Abraham que aparecen en Génesis del capítulo 11 versículo 10 al capítulo 25 versículo 18.

Ésta es la segunda de tres lecciones introductorias y hemos titulado esta lección "La vida de Abraham: El Significado Original". En esta lección veremos la importancia de leer las historias de la vida de Abraham tomando en cuenta cuándo fueron estas escritas y para quién fueron escritas. Estudiaremos el impacto original que debían tener estas historias sobre la nación de Israel al seguir a Moisés hacia la Tierra Prometida.

Analizaremos el significado original de Génesis capítulo 11 versículo 10 al capítulo 25 versículo 18 observando dos ideas centrales. Primero, señalaremos cómo Moisés estableció conexiones entre la historia de la vida de Abraham y las experiencias de su audiencia original. Y en segundo lugar, resumiremos algunas implicaciones que tuvieron estas conexiones para la audiencia original.

Antes de ver el significado original de la vida de Abraham, debemos tomar un momento para repasar lo que vimos en la lección anterior. Hasta este punto, nos hemos enfocado en dos asuntos primordiales. Primero, hemos señalado que Génesis capítulo 12 versículos 1 al 3 nos muestra cuatro temas principales en la historia de Abraham. La gracia divina hacia Abraham (las muchas formas en que Dios mostró misericordia hacia el patriarca), la responsabilidad de Abraham de ser leal a Dios (las muchas formas en que Dios esperó que Abraham le obedeciera), las bendiciones de Dios hacia Abraham (las promesas de una gran nación, una gran descendencia, una tierra y un gran nombre) y las bendiciones de Dios para otros por medio de Abraham (la promesa de que Abraham sería una bendición para todas las familias de la tierra).

A demás de esto, también vimos que estos temas principales moldearon la manera en la que fue contada la historia de Abraham en Génesis. Aprendimos que la historia de Abraham se divide en cinco pasos simétricos.

Primero, comenzamos con el trasfondo y las primeras experiencias de Abraham en el capítulo 11 versículo 10 al capítulo 12 versículo 9.

En segundo lugar, varios episodios se concentran en las primeras interacciones de Abraham con representantes de otras personas en el capítulo 12 versículo 10 al capítulo 14 versículo 24.

El tercer segmento, y central, de la vida de Abraham, se enfoca en el pacto que Dios hizo con Abraham en el capítulo 15 versículo 1 al capítulo 17 versículo 27.

La cuarta sección de la vida de Abraham habla de las interacciones posteriores de Abraham con representantes de otros pueblos en el capítulo 18 versículo 1 al capítulo 21 versículo 34.

Y la quinta sección trata sobre la descendencia de Abraham y su muerte en el capítulo 22 versículo 1 al capítulo 25 versículo 18.

Estos cinco pasos presentan la vida del patriarca en un patrón simétrico. La tercera sección del capítulo 15 versículo 1 al capítulo 17 versículo 27, que habla del Pacto de Dios con Abraham, actúa como la pieza central de la vida de Abraham. La segunda sección y la cuarta se relacionan entre sí, ya que ambas se enfocan en las interacciones de Abraham con otras personas. La primera sección y la última se relacionan entre sí, ya que ambas encasillan ciertas partes de la vida de Abraham, dándole un seguimiento a su línea familiar en el pasado y en el futuro.

En varios aspectos, esta lección se construirá a partir de estas perspectivas sobre la estructura y el contenido de la vida de Abraham. Ya que hemos repasado esto, podemos pasar a los principales asuntos de interés de esta lección, es decir, el significado original de la vida de Abraham en el libro de Génesis. Empecemos analizando las conexiones que existen entre las historias acerca de Abraham y las experiencias de Israel quien primero recibió estas historias.

II. CONEXIONES

En esta serie de lecciones basamos nuestra interpretación de la vida de Abraham en la suposición de que estas historias fueron originalmente escritas en los días de Moisés, y que son sustancialmente iguales ahora que en aquél entonces. La mayoría de estudiosos críticos creen que estas historias no fueron escritas en los días de Moisés, pero otras partes del Antiguo Testamento así como también Jesús mismo, declararon que Moisés sí escribió Génesis, y por esta razón los cristianos modernos deberían mantenerse firmes a la autoridad Mosaica de este libro. Pero en esta serie también nos preocupamos por dar un paso más allá. No sólo queremos quedarnos con el hecho de que Moisés escribió estas historias – queremos saber por qué las escribió. ¿Cuál era la perspectiva sobre la vida de Abraham? ¿Cuál era el propósito por el cual él las escribió? Una de las mejores formas de comenzar a estudiar el significado original de la vida de Abraham es analizar la manera en que Moisés conectó sus historias sobre Abraham con las experiencias de su audiencia original, los israelitas que lo siguieron de Egipto hacia la tierra prometida.

Para estudiar cómo conectó Moisés sus historias sobre Abraham a las de su audiencia original, tocaremos tres puntos: Primero, analizaremos lo que queremos decir cuando hablamos de estas conexiones. En segundo lugar, consideraremos algunos tipos de conexiones que aparecen dentro de las historias de la vida de Abraham; Y en tercer lugar, resumiremos las conexiones entre estas historias considerando cada uno de los cinco pasos principales en la estructura de la historia de la vida de Abraham. Comencemos con lo que queremos decir cuando hablamos de conexiones.

Definición

De muchas maneras, cuando Moisés escribió su historia sobre la vida de Abraham, él se encontró en una situación en la que todos los escritores de la Biblia se encontraron. Él estaba en medio de dos mundos. Por un lado, Moisés había recibido historias de lo que llamaremos "aquel mundo", el mundo de Abraham. Él sabía lo que había sucedido en la vida de Abraham más o menos 500 o 600 años atrás, tanto por tradición como por una extraordinaria revelación de Dios. En este sentido, Moisés trató en primer lugar con el mundo antiguo de la vida de Abraham.

Pero por otra parte, Moisés también trató con el mundo en el cual él vivió, que podríamos llamar "su mundo", el mundo de Moisés y los israelitas que le siguieron. Como el líder del pueblo de Dios en aquel entonces; Moisés escribió sus historias acerca del mundo antiguo de la vida de Abraham con el propósito de cubrir las necesidades de su mundo.

Conforme Moisés medió entre "aquel mundo" de la vida de Abraham y "su mundo" (su mundo contemporáneo), marcó conexiones entre la vida del patriarca y las vidas de sus lectores a fin de que pudieran ver la importancia de las historias que él escribió. Es decir, Moisés seleccionó y moldeó sus historias de tal manera que fuera posible para los israelitas entender que la vida de Abraham tenía relación con sus vidas. En gran parte, Moisés escribió esto con el fin de que su audiencia pudiera hacer comparaciones y sacar contrastes entre Abraham y sus propias experiencias contemporáneas. Algunas veces estas comparaciones y estos contrastes sólo fueron superficiales y otras veces fueron más extensivos, pero en cada episodio Moisés, de cierta manera, llamó la atención a este tipo de conexiones entre la vida de Abraham y las vidas de su audiencia original.

Tipos

Ahora que hemos visto la idea básica de las conexiones y el significado original, pasemos a nuestro segundo punto, los tipos de conexiones que Moisés estableció entre la vida de Abraham y las experiencias de su audiencia original israelita.

Para que cualquier historia tenga relevancia para sus lectores, debe mostrar un mundo que sus lectores puedan entender. Si el mundo de una historia es completamente diferente al mundo real, si los lectores no pueden encontrar relación con los personajes de la historia y los temas, entonces la historia no comunicará nada. Si "aquel mundo" de Abraham hubiera sido completamente diferente a "su mundo", el de Moisés y los israelitas, las historias acerca de Abraham no habrían sido significativas o pertinentes para los israelitas. Entonces, Moisés se esforzó mucho por presentar conexiones entre el mundo de Abraham y el mundo de los israelitas que iban hacia la tierra prometida.

La pregunta que se nos presenta en esta lección, es ¿cómo explicó Moisés con claridad estas conexiones. ¿Cómo moldeó sus historias acerca de Abraham para que se conectaran con el mundo de sus lectores?

Conforme avancemos en esta serie, veremos que Moisés conectó sus historias con las experiencias de los israelitas de tres formas principales. Primero, escribió sus historias de manera que estas les dijeran a los israelitas sobre los trasfondos históricos de experiencias que ellos habían vivido. En segundo lugar, escribió a fin de que sus narrativas dieran a los israelitas modelos o ejemplos a seguir o evitar. Y en tercer lugar,

escribió para mostrar que muchas de las experiencias del patriarca anunciaban o presagiaban las experiencias de los israelitas. Como nos referiremos a esta clase de conexiones varias veces en las próximas lecciones, debemos introducir las tres técnicas que Moisés usó para mostrar la importancia de la vida de Abraham para su audiencia original. Veamos primero cómo la vida de Abraham proporcionó trasfondos para las experiencias de Israel en los días de Moisés. En muchas maneras, de todas las conexiones esta es la más fácil de identificar.

Trasfondos

Es muy común para la gente en todos los caminos de la vida contar historias el uno al otro con el propósito principal de explicar los antecedentes históricos de cosas que ellos experimentan. A menudo los padres hacen esto con sus hijos, los profesores ilustran sus enseñanzas de esta manera, los pastores e incluso los líderes políticos hacen lo mismo. A menudo contamos historias a nuestras audiencias haciendo énfasis en sus antecedentes históricos.

Ahora con respecto a la vida de Abraham, podemos describir esta conexión de esta manera. Encontramos la conexión de antecedentes históricos cuando Moisés señaló la manera en que las experiencias de Israel estaban arraigadas históricamente en los acontecimientos de la vida de Abraham.

Tome por ejemplo, la manera en que Moisés explicó el antecedente histórico de ver la tierra de Canaán como la propia tierra de Israel. Usted recordará que muchas veces durante el éxodo los israelitas se preguntaban porqué tenían que ir y llegar hasta la tierra de Canaán. ¿Por qué Moisés no permitía que se detuvieran antes de entrar en esa tierra?

En muchas ocasiones, Moisés trató este mismo tema proporcionando ciertos detalles sobre el antecedente histórico de la vida de Abraham. En una palabra, él demostró que Dios específicamente había dado a Abraham una patria en Canaán de modo que los israelitas pudieran ver porqué él insistió que tenían también una patria en Canaán. Por ejemplo, leemos estas palabras que Dios habló a Abraham en Génesis capítulo 15 versículo 18,

> *A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates.* (Génesis 15:18)

Este pasaje estableció el origen o el antecedente histórico de la insistencia de Moisés de que Israel poseería Canaán. Dios había dado esa tierra al gran padre de Israel y se las había dado a ellos como sus descendientes, así que quedarse en alguna otra tierra, no funcionaría.

Mientras analizamos más detalles de la vida de Abraham veremos como Moisés señaló con frecuencia esta clase de antecedentes históricos. Una segunda manera importante en que Moisés conectó la vida de Abraham con Israel en sus días, fue proveyéndolos de modelos. Veamos cómo funcionaron esos modelos en estas historias.

Modelos

Moisés no quería que sus lectores originales recibieran las historias de Abraham como mera información de trasfondo. El describió muchas situaciones en la vida del patriarca de modo que pudieran considerar un número significativo de semejanzas entre

las circunstancias de la vida de Abraham y sus propias circunstancias. Estas semejanzas plantearon cuestiones morales para la audiencia de Abraham. Moisés señaló que estas semejanzas permitieron que Israel pudiera seguir algunos ejemplos y rechazar otros.

Contar historias con el fin de proporcionar modelos o ejemplos es una manera común de conectar historias con nuestros oyentes. Cuando nosotros advertimos a alguien en el trabajo no hacer esto o aquello, normalmente agregamos una historia sobre lo que pasó la última vez que alguien cometió aquel error. Si nosotros estamos enseñando a los niños por qué deben esforzarse en la escuela, normalmente reforzamos la instrucción con historias que dan ejemplos de las personas que han tenido mucho éxito porque ellos se esforzaron en la escuela.

Moisés hizo a menudo lo mismo para conectar sus historias sobre Abraham con su audiencia original israelita. Él presentó la historia de Abraham para que sus personajes pudieran servir como modelos para que Israel los siguiera o rechazara.

Considere por ejemplo, cómo Moisés exhortó a los israelitas a que no tuvieran temor ante la amenaza de los Cananeos que ocupaban la tierra de Canaán. Sabemos por los libros de Números y Deuteronomio que los israelitas que seguían a Moisés no querían entrar en Canaán porque los poderosos Cananeos ocupaban la tierra. Sus corazones estaban atemorizados porque los Cananeos parecían ser un enemigo invencible. En Deuteronomio capítulo 1 versículos 26 al 28 leemos estas palabras de Moisés a las tribus de Israel.

> *Sin embargo, no quisisteis subir, antes fuisteis rebeldes al mandato de Jehová vuestro Dios; y murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: Porque Jehová nos aborrece, nos ha sacado de tierra de Egipto, para entregarnos en manos del amorreo para destruirnos. ¿A dónde subiremos? Nuestros hermanos han atemorizado nuestro corazón, diciendo: Este pueblo es mayor y más alto que nosotros, las ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo.* (Deuteronomio 1:26-28)

Una de las maneras en las que Moisés manejó este miedo hacia los Cananeos fue dándoles a sus lectores el ejemplo de cuando Abraham se enfrentó a los Cananeos en sus días. Por ejemplo, encontramos la primera referencia de los Cananeos en la vida de Abraham en Génesis capítulo 12 versículo 6.

> *Y pasó Abram por aquella tierra… y el cananeo estaba entonces en la tierra.* (Génesis 12:6)

Y de una manera similar, en Génesis capítulo 13 versículo 7 leemos estas palabras:

> *Y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra.* (Génesis 13:7)

¿Por qué Moisés mencionó la presencia de los Cananeos en la tierra de la promesa dos veces en dos episodios adyacentes? Uno de sus propósitos fue demostrar a Israel que la situación de Abraham era muy similar a la suya. Los Cananeos estaban en la tierra prometida en los días de Abraham, así como también en los días de Moisés estaban en Israel. Inclusive, Abraham creyó las promesas de Dios y entró valientemente a la tierra

ocupada por los Cananeos. De esta manera Moisés exhortó a sus lectores a que imitaran la valentía de Abraham, que confiaran en las promesas de Dios y entraran a esa tierra aun cuando los Cananeos estaban ahí. Así Abraham se convirtió en un ejemplo a seguir.

Conforme estudiamos la vida de Abraham, encontraremos muchos pasajes que ofrecen ejemplos positivos y negativos. Pero en tercer lugar, había ocasiones en que Moisés conectaba la vida de Abraham con las vidas de sus lectores demostrando cómo los acontecimientos en la vida del patriarca anunciaron o presagiaron acontecimientos que ocurrieron en sus días.

Presagio

En muchos aspectos, la conexión de antecedentes históricos no requiere de mucha semejanza entre la historia y su audiencia para lograr su propósito. Los ejemplos o los modelos requieren más semejanza entre la historia y su audiencia para que el ejemplo sea relevante. Pero el presagio ocurre solamente cuando hay muchas semejanzas, tanto que "aquel mundo", es decir de Abraham, se ve casi igual a "su mundo", es decir de Israel. Ahora, esta clase de conexión extensa casi no ocurre en las historias de la vida de Abraham, pero de vez en cuando, Moisés describió las similitudes de acontecimientos de los días de Abraham con los de sus propios días.

Muchos de nosotros hemos oído el adagio "la historia se repite a menudo." Por supuesto, todos sabemos que dos acontecimientos históricos no son siempre exactamente iguales. Pero los acontecimientos son a veces tan parecidos que el segundo parece ser una repetición del primero. Cuando los escritores bíblicos vieron acontecimientos en el pasado que parecían repetirse en las vidas de sus audiencias, muchas veces hicieron esta clara conexión. Y esta técnica literaria se conoce como presagio.

Un ejemplo de presagio aparece en el conocido episodio que describe el pacto de Abraham con Dios en Génesis capítulo 15 versículos 1 al 21. Dios dio a Abraham la seguridad de que sus descendientes un día poseerían la tierra de Canaán llamándolo a prepararse para un ritual del Pacto. Abraham se preparó cortando algunos animales por la mitad y colocando los pedazos de su carne rasgada unos frente a otros. Cuando el patriarca se quedó dormido, tuvo una visión muy semejante a una experiencia que las audiencias originales tuvieron en sus días.

En Génesis capítulo 15 versículo 17 leemos estas palabras:

> *Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos.*
> (Génesis 15:17)

En el contexto más amplio de este pasaje aprendemos que este horno que humeaba y la antorcha ardiente representaban a Dios mismo que pasaba entre los animales divididos como una afirmación de que El ciertamente daría a los descendientes de Abraham la tierra prometida.

Ahora observe el cuadro. En Génesis capítulo 15 versículo 17, Dios pasó ante Abraham como fuego ardiente para asegurarle que Dios daría a sus descendientes la tierra prometida. Ahora, a nosotros como lectores modernos puede parecernos extraño que Dios le confirme a Abraham apareciéndose como humo y fuego. Pero cuando recordamos que Moisés escribió sobre la vida de Abraham para los israelitas que lo seguían hacia la tierra

prometida, no es sorprendente que incluyera este detalle. A través de los viajes de los israelitas, Dios había aparecido ante Israel de una manera que se asemejaba al horno humeante y a la antorcha ardiente. En la nube de gloria que los conducía hacia la tierra prometida, Dios aparecía ante ellos también como humo y fuego.

Así pues, la aparición de Dios a Abraham presagió la manera en la que Él se apareció a los israelitas en los días de Moisés. Y como Abraham tuvo la confirmación de poseer la tierra porque Dios se presentó a él de este modo, los israelitas que oían esta historia debieron haber tenido la confirmación también de poseer la tierra en sus días.

Otro, presagio aún más extenso ocurre en el episodio de la liberación de Abraham de Egipto encontrado en Génesis capítulo 12 versículos 10 al 20. Este pasaje fue escrito para guiar a Israel en su salida de Egipto. En este caso, Moisés construyó todo el episodio de manera que fuera paralelo y apegado a la experiencia de los israelitas bajo su dirección. En Génesis capítulo 12 versículo 10 al 20, Abraham se instaló en Egipto porque había hambre en la tierra de Canaán. Su salida de Egipto fue retrasada cuando el faraón tomó a Sara en su harem, pero Dios liberó a Abraham enviando enfermedades en la casa del faraón. El faraón entonces envió a Abraham lejos de Egipto y Abraham dejó Egipto con gran abundancia.

Esta historia sobre Abraham fue diseñada claramente para presagiar la experiencia de las generaciones de la nación de Israel que vendrían más adelante. Tal como Abraham, ellos permanecieron en Egipto debido al hambre en la tierra de Canaán; Fueron detenidos allí por el faraón; fueron liberados por las enfermedades enviadas por Dios sobre la casa del faraón, el faraón ordenó la liberación de Israel e Israel dejó Egipto saqueando las riquezas de los egipcios. Moisés a propósito formó este informe de manera que presagiara las experiencias de su audiencia. Esta clase de presagio extenso no es común en las historias de Abraham, pero tales conexiones aparecen una y otra vez en las historias de Abraham.

Conforme leamos la vida de Abraham veremos las tres conexiones de diferentes maneras y en diferentes momentos. Moisés conectó “aquel mundo” de la vida de Abraham con “su mundo,” el mundo de su audiencia original, dándoles los antecedentes históricos de sus experiencias, proveyéndoles de modelos a seguir y a rechazar, y demostrando cómo la vida de Abraham presagió muchas de sus experiencias.

Ahora que hemos visto los tipos de conexiones que Moisés estableció entre Abraham y su audiencia israelita, será de mucha ayuda resumir cómo cada paso importante de la vida de Abraham se conectó con las vidas de su audiencia original.

Resumen

Usted recordará que la vida de Abraham se divide en cinco pasos simétricos. En cada una de estas secciones Moisés encontró diferentes maneras de conectar las historias de Abraham con las circunstancias de su audiencia original.

Primero, Moisés habló de los antecedentes y de las primeras experiencias de Abraham de manera que hubiera conexión con los antecedentes y las primeras experiencias de la gente que lo había seguido desde Egipto. Tanto Abraham como Israel descendían de la misma familia. Y Dios había llamado a Abraham e Israel para habitar la tierra de Canaán. Así pues, Moisés dio los antecedentes históricos, mostró a Abraham como un modelo, e incluso mostró maneras en las que la vida de Abraham presagió las experiencias de las audiencias originales.

En segundo lugar, Moisés también describió las primeras interacciones de Abraham con otros de manera que se conectaran con sus audiencias. Habló de cómo Abraham interactuó con los egipcios porque Israel interactuó con los egipcios en sus días. Habló sobre Abraham y Lot porque Israel interactuó con los descendientes de Lot, los Moabitas y los Amonitas. Escribió sobre reyes del oriente y el rey Cananeo de Sodoma porque Israel tenía experiencias similares con los reyes extranjeros y las ciudades Cananeas.

En tercer lugar, Moisés escribió sobre el pacto de Dios con Abraham porque Israel también había entrado en pacto con Dios. El pacto de Abraham con Dios presagió el pacto que Dios hizo con Israel de muchas maneras diferentes.

En cuarto lugar, escribió sobre las interacciones posteriores de Abraham con otros pueblos. Sobre la gente de Sodoma y Gomorra, Lot, Abimelec el filisteo porque Israel confrontó a gente similar en sus días: las ciudades Cananeas, los moabitas, los amonitas y los filisteos.

Y en quinto lugar, Moisés escribió sobre la descendencia y la muerte de Abraham de manera que se conectara con sus lectores israelitas. Él se enfocó en Isaac como el hijo y heredero especial de Abraham porque su audiencia israelita descendía de Isaac. Habló del lugar escogido para el entierro de Sara porque ese lugar estaba en la tierra prometida a Israel por Dios. Mencionó otros hijos de Abraham que no eran herederos de Abraham, especialmente Ismael, porque Israel tenía que tratar con los ismaelitas en sus días.

Así que vemos que al escribir sobre Abraham, Moisés estableció muchas conexiones diferentes entre sus historias y las experiencias de su audiencia israelita. Y esto lo hizo para dar una dirección significativa a los israelitas mientras lo seguían hacia la tierra prometida.

Ahora que hemos visto las principales maneras en las que Moisés conectó la vida de Abraham con su audiencia original de israelitas, debemos hacernos otra pregunta importante acerca del significado original. ¿Cuáles eran las consecuencias de estas conexiones para la audiencia original? ¿Qué debían ellos aprender de las historias de la vida de Abraham?

III. IMPLICACIONES

No cabe duda que cuando alguien se toma el tiempo para escribir una historia tan compleja como la vida de Abraham en Génesis, es porque tiene toda clase de motivaciones y metas. Quisiera que sus historias tuvieran impactos múltiples en su audiencia. De hecho, cuando Moisés escribió la vida de Abraham, sus intenciones eran tan múltiples que es imposible descifrarlas totalmente, mucho menos indicar todas en algunas oraciones. Sin embargo, es posible resumir las principales consecuencias que Moisés esperaba que su audiencia original pudiera ver en sus historias sobre Abraham.

Analizaremos las consecuencias originales de la vida de Abraham en tres pasos. Primero, describiremos el impacto básico para el que estas historias fueron diseñadas. En segundo lugar, veremos cómo el impacto de estas historias aparece en los cuatro temas principales de la vida de Abraham. Y en tercer lugar, resumiremos las consecuencias originales de cada uno de los cinco pasos en las historias de Moisés sobre Abraham. Veamos primero el impacto básico para el que estas historias fueron diseñadas.

Impacto Básico

En términos muy generales, es de ayuda el resumir el propósito de la historia de Abraham de esta manera. "Moisés escribió sobre Abraham para enseñarle a Israel porqué y cómo debían salir de Egipto y continuar hacia la conquista de la tierra prometida." Es decir, viendo los antecedentes históricos de sus vidas en Abraham, encontrando modelos o ejemplos para seguir y para rechazar en las historias de Abraham, y discerniendo cómo su vida presagió sus vidas, los israelitas que seguían a Moisés podrían ver la manera en que debían de seguir el propósito de Dios para ellos.

Aunque podemos tener confianza, e incluso Jesús mismo la tuvo, en las bases del testimonio de las Sagradas Escrituras, de que el libro de Génesis data de los días de Moisés, debemos observar que no podemos estar seguros de cuándo exactamente Moisés terminó estas historias quedando como ahora las tenemos. De cualquier manera, nosotros podemos decir con seguridad que la principal preocupación de Moisés al escribir la historia de Abraham habría sido muy similar para cualquier generación. Él escribió sobre Abraham para alejar sus corazones de Egipto y dirigirlos hacia la conquista de la tierra prometida.

No podemos decir que se la ha dado demasiada importancia a esta consecuencia general para la audiencia original. Moisés escribió para alentar a la nación de Israel que lo seguía a no volver jamás a Egipto y tener éxito en la conquista de Canaán, y esta amplia implicación nos guía en nuestra moderna aplicación de la vida de Abraham. Como cristianos nosotros estamos en un viaje, un viaje que realmente concluye el viaje comenzado por Israel en los días de Moisés. Nos estamos moviendo hacia los nuevos cielos y la nueva tierra. Así pues, para poder aplicar las historias de Abraham correctamente a nuestras vidas, debemos prestar atención a la forma en que se instruyó a la audiencia original de mantenerse caminando hacia Canaán.

Para visualizar este enfoque general un poco, debemos compenetrarnos en el propósito de Moisés con más detalle volviendo a los cuatro temas principales que hemos identificado ya en esta porción de Génesis. Usted recordará que anteriormente en esta lección mencionamos que Génesis capítulo 12 versículos 1 al 3 presentan cuando menos cuatro temas que dan coherencia a esta parte de la historia patriarcal.

Temas Principales

Estos cuatro temas expresan el impacto central que Moisés diseñó que tuvieran sus historias. Primero, se centró en la gracia divina hacia Abraham; en segundo lugar, se concentró en la lealtad de Abraham; en tercer lugar, se concentró en las bendiciones hacia Abraham; y en cuarto lugar, se enfocó en la bendición por medio de Abraham. Será de ayuda pensar en el propósito original de Moisés al escribir sobre Abraham, analizando estos cuatro temas.

En primer lugar, Moisés escribió sobre la manera en que Dios había demostrado misericordia a Abraham.

Gracia Divina

. De modo general, ya hemos visto que Dios mostró abundante gracia hacia Abraham, tanto en los primeros años de su relación con Dios, como diariamente a través de su vida entera. El tema de la gracia divina fue diseñado para recordar a los israelitas en los días de Moisés que Dios también les había mostrado gran misericordia. Dios les había

mostrado gracia desde que los llevó de Egipto a Sinaí. Y día tras día, continuó demostrándoles misericordia, incluso cuando los preparó para la conquista venidera de Canaán.

Las conocidas palabras de Dios en Sinaí, en Éxodo capítulo 19 versículo 4 hablan de la tolerancia de Dios de esta manera:

> *Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí.* (Éxodo 19:4)

Tristemente, los israelitas que Moisés conducía se habían olvidado de cuánta misericordia habían recibido de Dios. Al principio se quejaron de que Dios y Moisés los habían engañado llevándolos lejos de las comodidades de Egipto. Se quejaron por el alimento y el agua en el desierto. Pensaron que Dios les había pedido demasiado cuando los llamó para iniciar la conquista de la tierra prometida. Así pues, Moisés enfatizó con frecuencia las maneras en que Dios demostró misericordia a Abraham para recordar a su audiencia original las maneras en que Dios los había bendecido, la misericordia que Dios les había mostrado repetidamente.

En segundo lugar, hemos visto que Moisés también enfatizó la lealtad de Abraham mencionando las muchas maneras en que Dios consideró que Abraham era responsable de obedecer sus mandamientos.

Lealtad a Abraham

Moisés mencionó en varias ocasiones que Dios esperaba que el patriarca fuera fiel a sus mandamientos porque este enfoque era también relevante para los israelitas que lo siguieron. Este enfoque en el requisito de la lealtad también habló a Israel en los días de Moisés.

Escuche la manera en que Dios continúa dirigiéndose a Israel en el Monte Sinaí en Éxodo capítulo 19 versículos 4 y 5:

> *Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro.* (Éxodo 19:4 – 5)

Note aquí que las bendiciones de convertirse en un especial tesoro dependían de la fidelidad de Israel. Aunque Dios había mostrado mucha misericordia a la nación, el estado de cada persona en cada generación depende de cómo respondan a los mandamientos de Dios.

Ahora, como hemos visto, la principal responsabilidad dada a Abraham fue que debía ir a la tierra de Canaán. Moisés enfatizó esta responsabilidad porque él quiso que Israel lo siguiera manteniendo el curso hacia la tierra de Canaán de la misma manera. Y por supuesto, Moisés escribió sobre otras responsabilidades de Abraham, para enseñar a los israelitas de sus días sobre sus muchas otras responsabilidades. Los muchos requerimientos de lealtad por parte de Abraham hablan también plenamente del hecho de que la audiencia original debía ser leal y fiel a los mandamientos de Dios.

En tercer lugar, también hemos visto la importancia del tema de las bendiciones prometidas por Dios hacia Abraham.

Bendiciones Hacia Abraham

En sus historias sobre Abraham, Moisés se enfoca en las bendiciones prometidas de una gran nación, de prosperidad y de un gran nombre para Abraham y sus descendientes. Y en varias ocasiones incluso vemos que Abraham experimentó algunos adelantos de estas bendiciones durante su propia vida. Y en muchas otras ocasiones las historias de Abraham se centraron en los cumplimientos futuros de estas bendiciones en generaciones venideras. Moisés se centró en las bendiciones de Abraham de esta manera porque estas promesas eran también para los descendientes de Abraham, es decir, el pueblo de Israel, al que Moisés condujo. Al pueblo de Israel se le prometieron grandes bendiciones también. Estas eran: convertirse en una gran nación, experimentar prosperidad sin precedente y recibir un gran nombre cuando entraran en la tierra prometida. De hecho, al igual que Abraham, Israel también había experimentado muchos adelantos de estas bendiciones en los días que el libro de Génesis fue escrito. Habían comenzado ya a ver cumplidas algunas de estas promesas en sus propias vidas. Pero aun habría muchos cumplimientos futuros de estas bendiciones por venir una vez que entraran en la tierra prometida.

Dios habló en Sinaí de estas bendiciones futuras para Israel de esta manera en Éxodo capítulo 19 versículo 6

> *Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa.* (Éxodo 19:6)

Moisés escribió sobre las bendiciones que Dios prometió a Abraham para levantar las esperanzas de Israel en sus días. Mientras leían sobre las promesas de Dios al patriarca, podrían ver claramente cómo Dios tenía grandes bendiciones guardadas para ellos también

En cuarto lugar, también hemos visto que las historias de Abraham revelaron que las bendiciones de Dios también vendrían por medio del patriarca al mundo entero.

Bendiciones por Medio de Abraham

Como usted recordará, las bendiciones por medio de Abraham no vendrían en una forma simple. En Génesis capítulo 12 versículo 3 aprendemos que Dios daría éxito a Abraham por medio de un proceso de bendición para los amigos de Abraham y maldición para sus enemigos. En varios episodios, Moisés señaló cómo Dios le confirmó a Abraham sobre este proceso en su propia vida cuando él actuó recíprocamente con otras personas que representaban naciones diferentes. Y en varias ocasiones en sus historias de la vida de Abraham, Moisés señaló que muchos cumplimientos vendrían en el futuro. Moisés enfatizó este tema porque era muy pertinente para las personas de Israel que lo siguieron en aquellos días. Dios les aseguró el éxito en ser una bendición para otros porque Él bendeciría a sus amigos y maldeciría a sus enemigos. Ellos también habían visto prueba de antemano de estas promesas cuando actuaron recíprocamente con varios grupos de personas en sus propios días. Ellos ya habían visto a Dios bendecir a aquéllos que eran sus amigos y maldecir a sus enemigos en varias ocasiones. Y más allá de esto, Moisés se enfocó también en estos puntos para dirigir los ojos de los israelitas hacia los cumplimientos futuros cuando ellos entraran en la Tierra Prometida y extendieran el reino de Dios a los confines de la tierra.

Como acabamos de ver, en Éxodo capítulo 19 versículo 6 Dios dijo esto a Israel,

Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. (Éxodo 19:6)

Esta visión de la nación como un reino de sacerdotes no señalaba simplemente que la propia nación se bendeciría con el privilegio de ser unas personas santas que sirven a Dios, sino que también señaló que los hijos de Israel servirían los propósitos de Dios a todo el mundo. Conforme Moisés motivaba a Israel para acercarse hacia la Tierra Prometida, sus historias sobre Abraham fueron diseñadas para inculcar en ellos la visión de cómo Dios iba a usar a Israel para extender su reino y así sus bendiciones al mundo entero.

Ahora que hemos visto las consecuencias de los cuatro temas principales de la vida de Abraham para la audiencia original, brevemente resumamos el impacto de las historias de Abraham sobre la audiencia original observando cada paso principal en la estructura de la vida del patriarca como está asentado en Génesis.

Cinco Pasos

Usted recordará que las historias sobre la vida de Abraham se dividen en cinco pasos principales. Primero, los antecedentes y primeras experiencias de Abraham en el capítulo 11 versículo 10 al capítulo 12 versículo 9. Segundo, las primeras interacciones de Abraham con representantes de otros pueblos en el capítulo 12 versículo 10 al capítulo 14 versículo 24. Tercero, el pacto que Dios hizo con Abraham en el capítulo 15 versículo 1 hasta el capítulo 17 versículo 27. Cuarto, las interacciones posteriores de Abraham con representantes de otros pueblos en el capítulo 18 versículo 1 al capítulo 21 versículo 34. Y quinto, la descendencia y muerte de Abraham en el capítulo 22 versículo 1 al capítulo 25 versículo 18.

Cada uno de estos pasos principales se divide en varios segmentos más pequeños o episodios. Nosotros resumiremos el contenido brevemente y algunas de las consecuencias principales que estos episodios tenían para la audiencia original para quien Moisés escribió.

Antecedentes y Primeras Experiencias

El primer paso de la vida de Abraham, es decir, sus antecedentes y las primeras experiencias daban información sobre la familia de Abraham y el tiempo cuando Dios llamó a Abraham por primera vez a su servicio. En términos generales, Moisés diseñó este primer paso para mostrar a su audiencia israelita original cómo ellos podrían aprender sobre sus propios antecedentes familiares y su llamado de Dios, basándose en estos eventos en la vida de Abraham.

Este primer paso se divide en tres episodios o segmentos. La vida de Abraham empieza con una genealogía que presenta el linaje divinamente favorecido de Abraham en el capítulo 11 versículos 10 al 26. Estos versículos establecen que Abraham era un personaje culminante en la familia de Sem, una familia que mantuvo una posición favorecida ante Dios como personas especiales escogidas por Dios. Esta genealogía debió haberle recordado a la audiencia israelita original de Moisés que, de la misma manera que la línea familiar de Abraham, ellos compartieron esta misma posición favorecida. Ellos eran personas especiales escogidas por Dios.

El segundo episodio de los antecedentes de Abraham y las primeras experiencias es otra genealogía en el capítulo 11 versículos 27 al 32. En pocas palabras, este pasaje describe a Taré como un idólatra que intentó ir a la tierra de Canaán pero falló. La audiencia original de Moisés habría visto la similitud fácilmente entre las circunstancias de Abraham y ellos mismos. Sus padres habían estado envueltos en idolatría y también habían fallado en alcanzar la tierra de Canaán. Así que, tal como Abraham tenía que evitar repetir los fracasos de su padre, los israelitas que siguieron a Moisés tenían que evitar repetir los fracasos de sus padres y madres, los idólatras de la primera generación del Éxodo que no llegaron a Canaán.

Los antecedentes de Abraham y las primeras experiencias pasan ahora a la historia de la migración de Abraham a Canaán en el capítulo 12 versículos 1 al 9. Dios llamó a Abraham a la tierra de Canaán y Abraham obedeció el llamado de Dios a pesar de muchas dificultades. De una manera muy parecida, Dios llamó a la audiencia israelita original de Moisés a la tierra de Canaán y ellos también debían de obedecer a pesar de muchas dificultades. Así, la historia de la migración de Abraham a Canaán tenía la consecuencia original de que los israelitas en los días de Moisés debían seguir los pasos de Abraham y emigrar como él lo hizo a la tierra de Canaán.

Con estos tres segmentos, Moisés presentó la vida de Abraham y ofreció una guía muy importante para su audiencia original mientras ellos enfrentaban los desafíos de su propio servicio a Dios.

Primeras Interacciones con Otros

El segundo paso importante en el relato de Génesis de la vida de Abraham se concentra en las primeras interacciones del patriarca con otros pueblos. Estos capítulos muestran al patriarca que actúa recíprocamente con otros grupos de personas de diferentes maneras para guiar a los lectores israelitas originales mientras ellos actuaban recíprocamente con otros.

En el primer episodio, Moisés describió la liberación de Abraham de Egipto en Génesis capítulo 12 versículos 10 al 20. Usted recordará que el patriarca habitaba en Egipto debido a que había hambre, pero Dios lo liberó de la esclavitud egipcia enviando enfermedades en la casa del faraón. Debido a la gran liberación de Dios, Abraham dejó Egipto con muchas riquezas y nunca volvió. Abraham aprendió claramente que Egipto no era su hogar. Los lectores israelitas originales de Moisés podían ver que sus propias experiencias reflejaban muchos aspectos de la historia de Abraham. Ellos habían ido a Egipto debido a que había hambre, ellos también habían sido liberados cuando Dios envió enfermedades a los egipcios, y habían dejado Egipto con muchas riquezas de los egipcios. Desgraciadamente, cuando los israelitas enfrentaron dificultades en sus viajes, muchos de ellos empezaron a idealizar la vida en Egipto y quisieron volver. Este episodio debió haberles dejado claro a la audiencia original que Egipto no era su hogar. Ellos debían recordar cómo Dios en su Gracia los liberó de Egipto y de los egipcios.

El segundo segmento de las primeras interacciones de Abraham con otros es la historia de su conflicto con Lot en el capítulo 13 versículos 1 al 18. Esta es la conocida historia de la lucha entre los siervos de Abraham y los siervos de Lot cuando los dos grupos reñían por los recursos naturales para sus ovejas. En esta lucha, Abraham trató a Lot con bondad, permitiéndole vivir en paz en las tierras que él escogió. Los lectores originales de Génesis debieron entender fácilmente lo que esta historia significaba para

ellos. Según Deuteronomio capítulo 2, cuando ellos viajaron hacia la tierra prometida, Moisés les ordenó a los israelitas que trataran a los descendientes de Lot con bondad, para permitirles vivir en paz en la tierra de sus antepasados. En efecto, el trato hacia Lot por parte de Abraham mostró a los israelitas cómo tratar a los Moabitas en sus días.

El tercer episodio de las primeras interacciones de Abraham con otros es la historia de cuando Abraham rescata a Lot en el capítulo 14 versículos 1 al 24. Esta compleja historia describió cómo Abraham derrotó a reyes poderosos, tiránicos que habían venido de lejos, y cómo él mostró bondad extensa a Lot rescatándolo de estos reyes tiránicos. Esta historia habló de una manera simple a los israelitas que seguían a Moisés. Cuando Israel atravesó las tierras de los Moabitas y Amonitas que descendían de Lot, el ejército de Israel derrotó a los reyes tiránicos Sehón de los Amonitas, y Og de Basán, quienes habían oprimido a los Moabitas y Amonitas. Rescatando a los Moabitas y a los Amonitas de esta manera, Israel siguió el modelo que Abraham había puesto para ellos. Y así es como en cada episodio de este pasaje de la vida de Abraham, Abraham fue presentado como un modelo a seguir para Israel en su propio tiempo.

Pacto con Dios

Ahora llegamos al tercer paso importante de la vida de Abraham, el Pacto que Dios hizo con Abraham en el capítulo 15 versículo 1 al capítulo 17 versículo 27. En términos generales, este pasaje se enfoca en el Pacto de Dios con el patriarca de tal manera que muestra el carácter de la relación del Pacto de Israel con Dios. Estos capítulos se dividen en tres segmentos principales.

El primer episodio se enfoca sobre todo en las promesas del pacto de Dios con Abraham en el capítulo 15 versículo 1 al 21. Este capítulo es la conocida historia de cuando Dios entró en un Pacto con Abraham. Dios prometió darle a Abraham descendencia y tierra. Específicamente, Dios prometió que Abraham tendría una descendencia innumerable, y que después de un tiempo de maltrato en una tierra extranjera, los descendientes de Abraham volverían a la tierra prometida. Este pasaje fue diseñado para recordar a los israelitas que Dios había hecho un pacto similar con Israel por medio de Moisés. Y más que esto, les mostró que ellos estaban experimentando el cumplimiento de las promesas de Dios a Abraham. Los israelitas eran la descendencia prometida de Abraham, y ellos estaban regresando a la misma tierra que Dios había prometido a su patriarca. Dudar de estos hechos era dudar de las promesas del pacto de gracia que Dios había hecho con Abraham y que había reafirmado con Moisés.

El segundo episodio que se enfoca en el pacto de Dios con Abraham, es el fracaso del patriarca con Agar en el capítulo 16 versículos 1 al 16. Esta historia triste evoca cómo Abraham y Sarai se olvidaron de las promesas del pacto de Dios buscando un hijo por medio de la sierva egipcia de Sarai, Agar. Abraham y Sarai no confiaron en la promesa del pacto de Dios, pero ese plan alternativo fue rechazado por Dios al no admitir al hijo Ismael como verdadera simiente de Abraham. La audiencia original de Moisés se olvidó varias veces de las promesas de Dios en el pacto y desearon las comodidades de Egipto. Y esta historia de la vida de Abraham les enseñó que así como el plan de Abraham había sido rechazado, también se rechazarían sus alternativas al plan de Dios.

El tercer episodio, que se enfoca en el pacto de Dios con Abraham, es el relato del requisito del pacto de Abraham en el capítulo 17 versículos 1 al 27. En este pasaje, Dios confrontó al patriarca con su fracaso al seguir el plan de Dios. El Señor también reafirmó

la necesidad de lealtad del pacto instituyendo la circuncisión como una señal del pacto que sería aplicada a Abraham y sus hijos. Con esta señal, Dios recordó a Abraham que su relación con el pacto traía consigo la responsabilidad de lealtad, y esa lealtad llevaría a las grandes bendiciones. Moisés hizo hincapié en esta parte del pacto de Abraham para confrontar a los israelitas de sus días sobre sus fracasos de permanecer fieles y reafirmar la necesidad de los israelitas de lealtad al pacto. Solamente mientras los israelitas se mantuvieran fieles a su pacto con Dios, podrían esperar sus grandes bendiciones.

Así que, la parte central de la vida de Abraham, su pacto con Dios, mostró la gracia de las promesas maravillosas de Dios para Israel. Y también recordó firmemente a su audiencia que estaban obligados a mostrar un servicio fiel a su pacto con Dios.

Interacciones Posteriores con Otros

Ahora llegamos al cuarto paso de la vida de Abraham: sus interacciones posteriores con otros en el capítulo 18 versículo 1 hasta el capítulo 21 versículo 34. En estos capítulos Abraham encontró a varias personas que estaban asociadas con pueblos que vivían en los días de Moisés. Abraham interactuó con los habitantes de Canaán, de Sodoma y Gomorra; Lot; Abimelec; e Ismael. En términos generales, las interacciones de Abraham con estas personas enseñaron a Israel cómo debían ellos interactuar con los Cananeos; los Moabitas y Amonitas; y los Filisteos e Ismaelitas de sus días.

La primera historia de esta parte de la vida del patriarca es la historia de Sodoma y Gomorra en el capítulo 18 versículo 1 hasta el capítulo 19 versículo 38. Esta conocida historia habla de la amenaza del juicio divino contra las pecaminosas ciudades cananeas. Habla de la preocupación de Abraham por la justicia en las ciudades y de la destrucción de estas ciudades así como el rescate de Lot. Estos acontecimientos hablaron directamente de la situación enfrentada por la audiencia original de Moisés. Les ayudaron a entender qué sucedía con la gente que vivía en sus días: La amenaza de Dios contra los cananeos, la preocupación que debían tener por la justicia de los cananeos (como Rahab a quien encontrarían en Jericó), la destrucción que vendría sin duda contra las ciudades cananeas, y su relación con los descendientes de Lot, es decir los Moabitas y Amonitas.

La segunda porción de las interacciones posteriores de Abraham con otros aparece en el capítulo 20 versículos 1 al 18. En esta historia Abraham intercedió de nuevo por un habitante de la tierra, este era Abimelec, el filisteo. Usted recordará que Abimelec amenazó el futuro de Abraham tomando a Sarai de Abraham, sin saber que ella era su esposa. Entonces, Dios trajo juicio contra Abimelec, y Abimelec demostró ser justo arrepintiéndose de sus acciones. Como resultado de este arrepentimiento, Abraham intercedió en favor de Abimelec, y Abraham y Abimelec disfrutaron paz y amistad duradera entre sí.

Esta historia sirvió a los israelitas en los días de Moisés para entender la actitud que debían tener hacia los filisteos. Los filisteos amenazaron a Israel de diferentes maneras. Pero cuando la amenaza del juicio de Dios trajo arrepentimiento entre los filisteos, los israelitas debían interceder en su favor y gozar de paz perdurable con ellos.

La tercera narración de esta sección, que se encuentra en el capítulo 21 versículos 1 al 21, se enfoca en la difícil relación entre Isaac e Ismael. Isaac e Ismael eran ambos hijos de Abraham. Pero cuando hubo mayor tensión entre ellos, Dios mandó a Abraham que separara a Ismael de la familia. Dios aun bendijo a Ismael, pero dejó muy claro que el único heredero legítimo de Abraham era Isaac. Conforme Moisés informó a su

audiencia original israelita de estos acontecimientos, les ayudó a entender la naturaleza de su relación con los ismaelitas de sus días. Cuando hubo mayor tensión entre Israel y los ismaelitas, los israelitas debían recordar que Dios había ordenado una separación entre ellos. Aunque Dios bendijo a los ismaelitas de muchas maneras, los israelitas eran los herederos verdaderos de Abraham.

El cuarto episodio de las interacciones posteriores de Abraham con otros, es la historia del pacto de Abraham con Abimelec en el capítulo 21 versículos 22 al 34. Esta historia habla de cómo el filisteo Abimelec reconoció el favor de Dios hacia Abraham, y cómo Abraham acordó vivir en paz con Abimelec y sus descendientes. Continúa diciendo cómo se presentó la controversia sobre los derechos del agua para las ovejas de Abraham, y cómo Abimelec y Abraham hicieron un pacto formal en Beerseba, comprometiéndose en respeto y honor mutuos.

Abimelec y el príncipe de su ejército recordaron a Moisés y a los israelitas de la potente amenaza que eran los filisteos en sus días. Aquí, Moisés enseñó a sus seguidores que si los filisteos reconocían la bendición de Dios sobre Israel, entonces Israel debía seguir el ejemplo de Abraham y vivir en paz con ellos. Beerseba aun permanecía en los días de Moisés, recordando a Israel el pacto hecho allí, y cómo debían mantener paz y honor mutuo con los filisteos.

Así pues, vemos que las historias de las interacciones posteriores de Abraham implicaron a muchos personajes que correspondieron a la gente con la que Moisés e Israel se encontraron. Al observar las acciones de Abraham, los israelitas podían aprender muchas lecciones en sus días.

Descendencia y Muerte

Ahora llegamos al pasaje final de la historia que Moisés escribió sobre la vida de Abraham, su descendencia y su muerte en Génesis capítulo 22 versículo 1 al capítulo 25 versículo 18. Estos episodios se centran en la herencia de Abraham, la cual extendió su relación del pacto con Dios a las generaciones futuras. De modo general, los israelitas que primero recibieron estas historias de Moisés deben haber aprendido mucho sobre su propia situación como herederos de Abraham y sobre las esperanzas que debían tener para su propia descendencia.

El primer episodio en esta parte de la vida de Abraham es la conocida historia de la prueba de Abraham en capítulo 22 versículos 1 al 24. Esta prueba fue diseñada para determinar si Abraham amaba a Dios más de lo que él amaba a su hijo Isaac. Dios inició una prueba difícil, llamando a Abraham para sacrificar a su hijo. Abraham obedeció, y Dios le dio la seguridad a Abraham de que el resultado de su obediencia sería un futuro muy brillante para Isaac.

Aunque había incontables consecuencias de esta historia para los israelitas que seguían a Moisés, la característica más sobresaliente de este pasaje era que les recordaba que Dios estaba probando a la nación de Israel para ver el grado de su lealtad hacia Él. Dios inició muchas pruebas para la nación de Israel en los días de Moisés. Y la obediencia de Abraham a su prueba les recordaba su propia necesidad de obedecer ante estas pruebas, sin importar cuan difícil fueran. Y el testimonio del magnífico futuro de Isaac como descendencia de Abraham recordaba a los israelitas el magnífico futuro que ellos mismos tendrían si pasaban estas pruebas.

El segundo episodio del último pasaje de la vida de Abraham es la historia de la compra del patriarca de una propiedad para su entierro en el capítulo 23 versículos 1 al 20. Esta historia describe cómo Abraham adquirió un sitio para el entierro de la familia en Hebrón cuando su esposa Sarai murió. El relato acentúa que el patriarca no aceptó esta propiedad como regalo, si no que él la compró. Este hecho de la propiedad estableció el derecho legal de su familia de considerar la tierra de Canaán como su patria.

Los israelitas que seguían a Moisés entendieron para sus propias vidas la importancia y las consecuencias de este sitio comprado para el entierro. Era su sitio ancestral de entierro. Enterraron a Abraham, a Isaac y a Jacob, todos allí. Entendían que era su posesión legal en la tierra, incluso antes de la conquista. Abraham, Isaac y Jacob pasaron gran parte de sus vidas en y alrededor de Hebrón. Los israelitas estaban tan comprometidos con Hebrón como su patria hereditaria que incluso llevaron los huesos del patriarca Jacob de nuevo a Hebrón para su entierro. Esta historia sobre la tierra comprada para el entierro de Abraham demostró que el lugar apropiado para sus descendientes no era ninguno otro que la tierra de los Cananeos.

El tercer episodio de la descendencia y muerte de Abraham, es una historia conmovedora sobre la nuera de Abraham, Rebeca, que se convirtió en la esposa de su hijo especial Isaac en el capítulo 24 versículos 1 al 67. En esta historia, para asegurar que Isaac evitara la corrupción cananea, Abraham insistió en que Isaac no se casara con una mujer cananea. Pero Abraham también se aseguró de que Isaac permanecería en la tierra de Canaán, la tierra prometida, enviando a un criado para traer una esposa para Isaac. Al encontrar a una esposa para Isaac de esta manera, Abraham aseguraba un gran futuro de bendiciones de Dios para Isaac y sus descendientes.

Los israelitas que seguían a Moisés debieron haber aprendido de esta historia que Isaac, su conexión ancestral con Abraham, seguía estando puro y libre de la corrupción cananea así como de que mantuvo su patria en Canaán. El futuro brillante de Isaac de bendiciones sería también su futuro, siempre y cuando también se resistieran ante la corrupción de los cananeos que moraban en la tierra prometida.

El episodio final de la vida de Abraham es la historia de la muerte y la descendencia del patriarca en el capítulo 25 versículos 1 al 18. Esta colección de varios pequeños relatos enumera a los hijos de Abraham por sus esposas, con excepción de Sarai. Después pasa a la muerte del patriarca, durante la cual Isaac recibió la bendición final de Abraham como su heredero legal. Finalmente, se cierra con una sección contrastante que enumera brevemente a los descendientes de Ismael.

Este cierre de la vida de Abraham tenía muchas consecuencias para la audiencia original. Enumeró a los otros hijos de Abraham para distinguirlos de los israelitas. Destacó la bendición final de Abraham en Isaac para asegurar a los israelitas que seguían a Moisés que eran los herederos verdaderos de las promesas de Abraham. Y mencionó a los descendientes de Ismael para disipar cualquier demanda que los ismaelitas pudieran haber hecho sobre la herencia de Abraham. Cerrando su relato de la vida de Abraham de esta manera, Moisés colocó la identidad, los derechos y las responsabilidades de los descendientes verdaderos de Abraham, los israelitas a los que él condujo hacia la tierra prometida.

Así que vemos que Moisés escribió sus historias sobre la vida de Abraham para enseñar a los israelitas que él condujo por qué y cómo debían dejar Egipto atrás y caminar hacia la conquista de la tierra prometida. Para lograr esta meta, Moisés enfatizó

de varias maneras en cada episodio de la vida del patriarca cómo eran los herederos de la gracia dada al patriarca, cómo eran responsables de ser leales a Dios, como el patriarca había sido responsable, cómo recibirían bendiciones de Dios como Abraham las había recibido, y cómo un día bendecirían a todas las naciones de la tierra. El relato de Moisés de la vida de Abraham tenía consecuencias inconmensurables para los israelitas que lo siguieron hacia la tierra prometida.

IV. CONCLUSIÓN

En esta lección hemos visto el significado original del relato de la vida de Abraham en Génesis. Y hemos mirado en dos direcciones principales para analizar este significado original: por un lado hemos examinado las conexiones que Moisés estableció entre estas historias y las experiencias de los israelitas a quienes él escribió. Y por otra parte, hemos visto cómo Moisés diseñó sus historias para impactar a su audiencia original al salir de Egipto y dirigirse hacia la conquista de Canaán.

Mientras aprendemos más sobre las conexiones que Moisés estableció entre Abraham y los lectores originales israelitas, y el impacto que él esperaba que su historia tuviera en su audiencia, nosotros descubriremos cómo cada episodio de la vida de Abraham fue pensado para dirigir a los israelitas. Y también podemos discernir mejor cómo estas historias deben aplicarse a nuestras vidas hoy.

EDUCACIÓN·BÍBLICA·ACCESIBLE

CENTRO BIBLICO
SOLAE

FIDE·GRATIA·SCRITURA·CRISTUS·DEO GLORIA

Presenta:

EL PENTATEUCO

Lección Ocho

La Vida de Abraham: Aplicación Moderna

MANUSCRITO

Materiales Proporcionado por:

THIRD MILLENNIUM
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Acerca de Third Millennium Ministries

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer *Educación Bíblica, Gratis, Para el Mundo*. En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando y distribuyendo un currículo de seminario enfocado principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso a materiales de entrenamiento. Al crear un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, fácil de usar y en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), Third Millennium ha desarrollado un método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos alrededor del mundo. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. En el 2009 Third Millennium ganó dos Premios Telly por la sobresaliente producción video gráfica en el *Uso de Animación y Educación.* Nuestros materiales están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I.	**Introducción**	3
II.	**Abraham y Jesús**	4
	Simiente de Abraham	4
	Singularidad	4
	Cristo Como Simiente	6
	Temas Importantes	8
	Gracia Divina	8
	Lealtad de Abraham	8
	Bendiciones Hacia Abraham	9
	Bendiciones por Medio de Abraham	9
III.	**Israel y la Iglesia**	10
	Simiente de Abraham	11
	Extensión Numérica	11
	Identidad Étnica	11
	Carácter Espiritual	12
	Situación Histórica	14
	Temas Importantes	15
	Gracia Divina	16
	Lealtad de Abraham	16
	Bendiciones Hacia Abraham	17
	Bendiciones por Medio de Abraham	17
IV.	**Conclusión**	18

El Pentateuco
Lección Ocho
La Vida de Abraham: Aplicación Moderna

I. INTRODUCCIÓN

Si hay una cosa que mucha gente moderna encuentra difícil sobre la Biblia, es ésta. Es difícil imaginarse que las historias escritas hace miles de años tienen la capacidad de dirigir nuestras vidas hoy.

Y esto es muy cierto sobre los relatos de Abraham en la Biblia. Abraham mismo vivió hace cerca de cuatro mil años, y las historias sobre él fueron escritas hace casi 3600 años. Pero como seguidores de Cristo, estamos comprometidos al hecho de que estas historias son parte de las Sagradas Escrituras y por lo tanto son de utilidad incluso para la gente moderna.

Pero aún con este compromiso siguen ahí las preguntas: ¿Cómo estas historias sobre Abraham se aplican a nuestras vidas hoy? ¿Cómo tendemos un puente sobre esa brecha de 4,000 años que nos separa de Abraham?

Hemos titulado esta serie "Padre Abraham" porque estamos estudiando la vida de Abraham como aparece en el libro de Génesis. Esta lección es la tercera de tres lecciones introductorias en esta serie, y la hemos titulado "La vida de Abraham: Aplicación moderna". En esta lección, concluiremos nuestra descripción de la vida de Abraham concentrándonos en la manera apropiada de mostrar las aplicaciones modernas de los capítulos en Génesis que hablan de Abraham. ¿Cómo debemos aplicar las historias sobre Abraham a nuestras vidas? ¿Qué clase de impacto deben de tener en nosotros hoy?

Para entender cómo se aplica la vida de Abraham a nuestro mundo, miraremos en dos direcciones básicas. Primero, las conexiones que existen entre Abraham y Jesús, y en segundo lugar, las conexiones que existen entre la audiencia original de Israel y la audiencia moderna de la iglesia.

Antes de que miremos la aplicación moderna de la vida de Abraham debemos tomar un momento para revisar lo qué hemos visto en lecciones anteriores.

Hemos aprendido que la historia de Abraham se divide en cinco pasos simétricos. La primera parte de la vida de Abraham comienza con los antecedentes y las primeras experiencias de Abraham en el capítulo 11 versículo 10 al capítulo 12 versículo 9. En segundo lugar, varios episodios se concentran en las primeras interacciones de Abraham con los representantes de otros pueblos en el capítulo 12 versículo 10 al capítulo 14 versículo 24. La tercera parte y la central, se enfoca en el pacto que Dios hizo con Abraham en el capítulo 15 versículo 1 al versículo 27 del capítulo 17. La cuarta sección regresa a las interacciones posteriores de Abraham con los representantes de otros pueblos en el capítulo 18 versículo 1 al versículo 34 del capítulo 21. Y el quinto segmento trata de la descendencia de Abraham y su muerte en el capítulo 22 versículo 1 al versículo 18 del capítulo 25. Estas cinco secciones presentan la vida del patriarca en un patrón simétrico. La tercera sección, que se ocupa del pacto de Dios con Abraham sirve como la pieza central de la vida de Abraham. La segunda y la cuarta parte se asemejan una a la otra ya que ambas se enfocan en las interacciones de Abraham con otros pueblos. Y la primera y la última parte se relacionan una con la otra proporcionando el principio y

final de la vida de Abraham, siguiendo su línea familiar desde el pasado hasta el futuro. Más allá de la estructura básica de la vida de Abraham, también hemos visto en lecciones anteriores que Moisés tenía un propósito al escribir la vida de Abraham. Moisés escribió sobre Abraham para enseñar a Israel porqué y cómo debían salir de Egipto y continuar hacia la conquista de la Tierra Prometida. En otras palabras, viendo los antecedentes históricos de sus vidas en Abraham, encontrando modelos o ejemplos para seguir y para rechazar en las historias de Abraham y discerniendo cómo la vida de Abraham presagió sus propias vidas, los Israelitas que seguían a Moisés podrían ver las maneras en que debían de seguir el propósito de Dios para ellos. Con esta revisión de lecciones anteriores en mente, estamos listos ahora para volver a las aplicaciones modernas de la historia de la vida de Abraham. Veamos primero las conexiones que existen entre Abraham y Jesús.

II. ABRAHAM Y JESÚS

Desafortunadamente, muchas veces los cristianos aplican la vida de Abraham más o menos directamente a la vida moderna. Nos acercamos a las historias de Abraham como simples historias morales que hablan directamente a nuestras vidas. Como cristianos, sin embargo, sabemos que nuestra relación con Abraham es mediadora; la vida de Abraham es relevante para nosotros porque nos ha unido a la simiente especial de Abraham, Cristo. Cristo está entre nosotros y Abraham. Por esta razón, siempre debemos ver las historias bíblicas sobre Abraham teniendo en cuenta a Cristo y lo que Él ha hecho.

Para entender las conexiones entre el Patriarca y Cristo tocaremos uno o dos temas. Por un lado, exploraremos cómo el Nuevo Testamento enseña que Cristo es simiente de Abraham. Y por otra parte, veremos cómo los cuatro temas importantes que hemos notado en la vida de Abraham aplican a Cristo como la simiente de Abraham. Veamos primero el concepto de que Jesús es simiente de Abraham.

Simiente de Abraham

Ahora, hay un sentido en el cual Abraham es el padre de todos los creyentes a través de la historia, hombres, mujeres y niños. Somos todos una parte de su familia, de sus hijos y de sus herederos. Pero como veremos, el Nuevo Testamento deja muy claro que gozamos de esta posición porque hemos sido unidos a Cristo que es la simiente especial de Abraham.

Para entender cómo las Sagradas Escrituras enseñan esta perspectiva tocaremos brevemente dos puntos. Primero, la singularidad del concepto de la simiente. En segundo lugar, el concepto de Cristo como la única simiente de Abraham.

Pensemos primero en la forma en que la Biblia se enfoca en la singularidad de la simiente de Abraham.

Singularidad

Quizás el pasaje más significativo que se enfoca en este asunto es Gálatas capítulo 3 versículo 16. Allí encontramos estas palabras:

> *Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.* (Gálatas 3:16)

En este pasaje, Pablo se refirió al hecho de que en Génesis las promesas de Dios se hicieron a Abraham y a su simiente o descendencia. Pero note cómo Pablo hizo un comentario específicamente sobre la expresión "simiente," diciendo que Dios no hizo la promesa a Abraham y a sus simientes que son a muchas personas si no a Abraham y su simiente que es a una persona: Cristo.

Pablo argumentó de esta manera al notar que la palabra hebrea *zera* qué se traduce "simiente" es una palabra singular. Al igual que la palabra griega *sperma* en la traducción griega del Antiguo Testamento disponible en los días de Pablo. Como Pablo notó, Dios no dijo a Abraham que la promesa era para Abraham y sus simientes, (en plural) si no "a [tu] su simiente" en singular.

Ahora, aparentemente parecería que el punto de vista de Pablo era directo. La herencia de Abraham vino solo a una simiente, o un descendiente porque la palabra es singular. Pero la aclaración de Pablo sobre la singularidad de la palabra "simiente" ha levantado toda clase de dificultades para los intérpretes. El problema se puede poner de esta manera. Es verdad que la palabra "simiente" o *zera* es singular en su forma, pero muchas veces en el Antiguo Testamento, incluyendo en las historias de la vida de Abraham, la palabra "simiente" en su forma singular debe ser tomada a menudo como singular colectivo en el significado, una palabra singular que se refiere a un grupo. La palabra hebrea *zera* o "simiente" es como nuestra palabra en español "descendencia." Aun cuando esta palabra es singular en forma, puede referirse solamente a un descendiente o puede referirse colectivamente a muchos descendientes.

Por ejemplo, el término "simiente" o *zera* es definitivamente plural en su significado, en el capítulo 15 versículo 13 de Génesis. Allí leemos estas palabras que Dios habló a Abraham.

> *Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.* (Génesis 15:13)

Aquí, la palabra "descendencia" traduce a la palabra hebrea singular *zera*, la palabra es claramente plural en el significado. Este versículo habla de la simiente como "suyos" en plural, y los verbos y será esclava allí, y será oprimida están también en plural en hebreo.

Por supuesto, Pablo sabía que la forma singular de la palabra "simiente" se refería a más de una persona muchas veces en Génesis.

De hecho, Pablo mismo utilizó la palabra simiente en un sentido plural en Gálatas capítulo 3 versículo 29 en donde él escribió estas palabras,

> *Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.* (Gálatas 3:29)

En el griego de este versículo, la frase "vosotros sois" traduce *este*, un verbo plural. Y "linaje de Abraham" es sinónimo con la palabra "herederos" *kleronomoi*, la cuál es también plural.

A la luz de esto, tenemos que hacer una pregunta. Si Pablo sabía que la forma singular del término "simiente" se podría referir a más de una persona, ¿por qué entonces él enfatizó su singularidad?

Seguramente, Pablo tenía en mente un pasaje en particular sobre la vida de Abraham, Génesis capítulo 22 versículos 16 al 18. En estos versículos, el término "simiente" o descendencia o simiente, es definitivamente singular en su significado. Escuche esta traducción literal de estos versículos:

> *Y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.* (Génesis 22:16 – 18 [Traducción literal])

Desafortunadamente, muchas traducciones modernas interpretan este pasaje como si la "descendencia" fuera un singular colectivo. Pero tenemos que recordar que este versículo es parte de la historia del sacrificio de Isaac. Y aquí la palabra "descendencia" se refirió no a los descendientes de Abraham en general sino a Isaac, hijo de Abraham. El verbo "poseerá" es singular en el hebreo y en las versiones en inglés, también el pronombre en la frase "sus enemigos" es singular pues se refiere a los enemigos de él.

Como veremos en lecciones posteriores, Génesis capítulo 22 y los capítulos que siguen hacen una distinción entre Isaac el hijo de Sara, y sus otros hijos, los hijos de Agar y los hijos de Cetura. Isaac era la simiente especial de la promesa, el que Dios había elegido como único heredero de Abraham. Así pues, antes del nacimiento de Isaac, Génesis habla generalmente de la "simiente" de Abraham como colectivo, con el significado "descendientes" en plural, pero aquí la palabra se enfoca en Isaac como el descendiente singular especial que heredaría las promesas de Abraham.

En este contexto, podemos entender el punto básico de Pablo cuando se refirió a la única simiente de Abraham. Pablo observó que en Génesis capítulo 22, Dios no hizo promesas a Abraham y directamente a todos sus descendientes. Él precisó que la singularidad de la palabra "simiente" en Génesis capítulo 22 versículos 16 al 18, indica que las promesas fueron dadas a Isaac, el hijo especial de Abraham y heredero.

Con la singularidad de la simiente de Abraham en mente, debemos ahora volver a la enseñanza de que Cristo es la simiente de Abraham.

Cristo Como Simiente

Escuche otra vez lo que dijo el apóstol en Gálatas capítulo 3 versículo 16.

> *Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.* (Gálatas 3:16)

En este pasaje Pablo no sólo llamó la atención al hecho de que la simiente de Abraham era singular, si no que la simiente de Abraham es Cristo. Ahora, como hemos visto ya, en términos de significado original de Génesis, la simiente singular de Abraham, de la cual Moisés escribió, no era otro más que Isaac, el hijo especial de la promesa nacido de Sara. ¿Cómo entonces debemos entender a Pablo cuando él escribió que la simiente de Abraham es Jesús?

Piense en eso de esta manera. La herencia de Abraham era una herencia de la familia que pertenece a sus descendientes. Pero en ciertos puntos cruciales en la historia de las Sagradas Escrituras, Dios eligió varias figuras dominantes para servir como herederos especiales que recibieron y distribuyeron la herencia de Abraham a otros. En el caso de Isaac, él era la simiente especial en la distinción de otros hijos de Abraham. Cuando Isaac tuvo dos hijos, Jacob y Esaú, Dios eligió a Jacob para ser la simiente especial de Abraham y excluyó a Esaú y a sus descendientes. De Jacob vinieron los 12 patriarcas de las tribus de Israel. Pero entre las tribus de Israel varias figuras eran herederos especiales de Abraham. Moisés, por ejemplo, era el líder y el mediador de la gente con Dios, mientras emigraron desde Egipto a la Tierra Prometida. Y más adelante, cuando Israel se convirtió en un imperio maduro, David y sus hijos llevaron a cabo el papel especial de mediar la herencia de Abraham.

Es este papel especial de David y sus hijos que condujeron a Pablo a referirse a Cristo como la última gran simiente de Abraham porque Jesús es el heredero legítimo del trono de David. Él fue elegido por Dios para ser el rey permanente de su pueblo. Él es la eterna gran simiente real de Abraham, el Mesías. Y como tal, Cristo es el único por quién cualquier persona puede participar en la herencia de Abraham. Nadie separado de Cristo recibirá nunca las promesas de Abraham.

Así pues, podemos resumir a Jesús en lo referente a Abraham de esta manera. Desde un punto de vista cristiano, Jesús es la única y última simiente de Abraham. Y como cristianos cuando deseamos aplicar la vida de Abraham al mundo moderno, debemos tener siempre presente que la conexión entre Abraham y nuestro mundo es que las grandes bendiciones de Abraham fueron pasadas a Cristo desde que inauguró su reino, mientras continúa construyendo su reino en el presente, y hasta que lleve a su reino a su consumación.

El Nuevo Testamento enseña que Cristo recibe y distribuye la herencia de Abraham en tres etapas principales. Primero, en la inauguración de su reino que ocurrió en su primera venida. En segundo lugar, en la continuación de su reino que se extiende a toda la historia después de su primera venida pero antes de su regreso. Y tercero, en la consumación de su reino en su segunda venida gloriosa.

Él continúa recibiendo y distribuyendo la herencia de Abraham en creciente medida mientras reina sobre todos a la diestra de Dios Padre. Y un día recibirá y distribuirá completamente la herencia de Abraham cuando Él regrese en gloria.

En una palabra, es importante comprender que en Gálatas capítulo 3 versículo 16, Pablo encasilló una perspectiva teológica algo compleja en solo unas palabras. Cuando Pablo dijo que la promesa fue para Abraham y para su simiente singular, y entonces identificó esa simiente como Cristo, él no decía que la palabra en Génesis se refería directamente a Jesús. En lugar de esto, Pablo habló en una manera abreviada de una tipología que existe entre Isaac y Cristo. Para exponer mejor el tema, podríamos explicarlo así: Como Isaac era el principal heredero de Abraham en su generación, Cristo es el hijo mayor de Abraham, y el principal heredero de Abraham en la era del Nuevo Testamento.

Para ver mejor el significado de Cristo como la simiente de Abraham, será útil estudiar estos asuntos en términos de cuatro temas principales que hemos visto en las historias de Abraham.

Temas Importantes

Usted recordará que hemos visto cuatro temas importantes en estos capítulos de Génesis: la gracia Divina, la lealtad de Abraham, las bendiciones de Dios hacia Abraham y las bendiciones de Dios por medio de Abraham. ¿Cómo debemos entender estos temas a la luz de las conexiones que existen entre Abraham y Cristo? En primer lugar, hemos visto que Dios mostró mucha tolerancia en la vida de Abraham.

Gracia Divina

Por supuesto, Abraham tuvo que tener gracia personal porque él era un pecador, pero más allá de esto, la misericordia de Dios hacia Abraham era también una exhibición objetiva de la bondad de Dios. Al edificar una relación con Abraham, Dios impulsó realmente la salvación del mundo entero.

Tanto como Dios mostró benevolencia en la vida de Abraham, como cristianos nosotros creemos que la gracia de Dios hacia el patriarca no fue más que una sombra de la misericordia que Dios mostró en Cristo. Por supuesto, el mismo Cristo no tenía pecado por lo que Él no recibió gracia salvadora, sin embargo la venida de Cristo como la simiente de Abraham era un gran acto objetivo de la misericordia de Dios para el mundo.

Dios demostró mucha misericordia en la primera venida de Cristo, la inauguración del reino. Su vida, muerte, resurrección, y la ascensión y el derramamiento del Espíritu Santo fueron muestras magníficas de la gracia de Dios. Y Dios amplía aún más su misericordia mientras Cristo reina ahora en el cielo, durante la continuación de su reino. Mientras que la salvación se ha extendido a través del mundo, Dios ha demostrado la benevolencia revelada en Cristo en la transformación innegable del mundo a través de la historia. Y cuando Cristo vuelva, la consumación del reino traerá misericordia inconmensurable. Cristo volverá y traerá nuevos cielos y una tierra nueva. Como seguidores de Cristo, cada vez que vemos a Dios mostrar benevolencia en las historias de Abraham, nuestros corazones y mentes deben apreciar la misericordia de Dios revelada en estas tres etapas de Su reino en Cristo.

En segundo lugar, otro tema importante en la presentación de Moisés de la vida de Abraham fue la lealtad de Abraham hacia Dios.

Lealtad de Abraham

Inicialmente, Dios exhortó a Abraham a satisfacer la responsabilidad de la migración a la Tierra Prometida. Pero Dios también requirió muchas otras cosas de Abraham a través de su vida. Como Cristianos cuando leemos sobre las responsabilidades que Abraham enfrentó, debemos tener nuestros corazones y mentes caminando hacia Cristo, la simiente de Abraham y hacia su lealtad a su Padre Divino. Y por supuesto, Cristo fue leal al Padre en las tres etapas de su reino. En la inauguración del reino, Cristo mismo demostró ser completamente fiel a los requisitos de la lealtad de Dios. Aunque Abraham fue leal a Dios de maneras muy significativas, Cristo fue perfectamente fiel en cada momento de su vida.

Más allá de esto, Cristo como rey soberano durante la continuación del reino, es verdadero y fiel a su Padre Celestial. Él reina sobre todos sirviendo perfectamente los propósitos de Dios, extendiendo el evangelio y la redención de su pueblo.

Finalmente, cuando Cristo vuelva a la consumación del reino, Él terminará las obras de rectitud que empezó en su vida en la tierra. Destruirá a todos los enemigos de Dios y hará todas las cosas nuevas para la gloria de su Padre.

Así pues, cada vez que vemos el tema de la lealtad de Abraham hacia Dios sabemos que, como cristianos, podemos aplicar correctamente estos temas al mundo moderno sólo si las conectamos propiamente con Cristo, la simiente de Abraham.

En tercer lugar, como cristianos no sólo estamos interesados en ver cómo estos temas de gracia divina y la lealtad humana se aplican a nuestros días en Cristo, también estamos muy interesados en el tercer tema principal de la vida de Abraham: Las bendiciones de Dios hacia Abraham.

Bendiciones a Abraham

Dios le dijo a Abraham que Israel se volvería una gran nación, que la prosperidad vendría a la nación en la Tierra Prometida y que Abraham e Israel tendrían un gran nombre, reconocimiento mundial.

Ahora, una vez más, como cristianos, nuestras mentes deben enfocarse en las bendiciones que Dios dio a Cristo, la simiente de Abraham. En su primera venida, Cristo se levantó de los muertos y recibió toda la autoridad en el cielo y la tierra; y no hay ningún nombre en el cielo ni en la tierra que sea tan grande como el nombre de Jesús. Jesús continúa disfrutando el crecimiento de bendiciones en la actualidad durante la continuación del reino. Cada vez adquiere mayor gloria mientras gobierna el mundo según la voluntad de Dios. Pero en la consumación, cuando Cristo vuelva en gloria, disfrutará estas bendiciones sin medida. Él será exaltado sobre todos y cada rodilla se inclinará ante Él, el gran hijo de Abraham. Así que siempre que nosotros vemos a Abraham recibiendo las bendiciones de Dios, debemos mirar hacia Cristo, quien hereda las promesas de Abraham y disfruta las bendiciones de Dios aun en mayor medida.

Finalmente, el cuarto tema principal en la vida de Abraham es el de las bendiciones que pasarían de Abraham hacia otros. Dios dijo que a través de un proceso de bendiciones y maldiciones, todos los pueblos en la tierra se bendecirían por medio de Abraham. Esta gran promesa es un gran centro de atención en el Nuevo Testamento.

Bendiciones por medio de Abraham

Escuche la manera en que Pablo se refirió a esta promesa para Abraham en Romanos capítulo 4 versículo 13. Allí él dice,

> *Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.*
> (Romanos 4:13)

Note aquí que cuando Dios prometió a Abraham que bendeciría a todas las naciones, Él prometió que sería por medio de Abraham tomando posesión de todas las naciones y extendiendo el reino de Dios a todo el mundo. Abraham y su descendencia serían herederos del mundo, con todas las naciones bajo su supremacía. Como se les dijo originalmente a Adán y Eva, dominar la tierra entera, Dios prometió que Abraham y sus descendientes heredarían toda la tierra extendiendo las bendiciones de Dios a todas las familias de cada nación.

Ahora, este tema final de la distribución mundial de las bendiciones de Abraham se aplica a Cristo también porque él es la simiente de Abraham y el heredero de las promesas de Abraham.

En la inauguración del reino, Cristo llamó a gente fiel de la nación de Israel. Pero cuando se levantó de entre los muertos y ascendió a su trono en el cielo, fue ascendido como rey de toda la tierra y le pidió a su pueblo fiel extender las bendiciones de Israel a todas las naciones. Durante la continuación del reino, la extensión de la majestad de Cristo sobre todas las naciones a través del Evangelio es el cumplimiento de la promesa a Abraham de bendecir a todas las naciones. Y cuando Cristo vuelva en la consumación del reino, él ampliará las bendiciones de Dios a todas las naciones de la tierra. Como dice en Apocalipsis capítulo 22 versículos 1 y 2

> *Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.* (Apocalipsis 22:1 – 2)

La promesa de que Abraham sería una bendición a todas las naciones se cumple finalmente en la inauguración, continuación y consumación del reino de Cristo.

Así que, podemos resumir el tema de esta manera. La correcta aplicación moderna de la vida de Abraham a nuestro mundo siempre debe involucrar por lo menos un reconocimiento implícito del papel de Cristo como la simiente de Abraham. Como la simiente especial de Abraham, Cristo es el que cumple o completa los temas que encontramos en la vida de Abraham. La misericordia de Dios se muestra en Cristo; en Cristo se encuentra verdadera y perfecta lealtad; Cristo recibe todas las bendiciones prometidas a Abraham, y en Cristo nosotros vemos la propagación de las magníficas bendiciones de Abraham a los confines de la tierra. Cualquier otra cosa que quiera decir sobre la aplicación moderna, es esencial que recordemos estas conexiones entre Abraham y Jesús.

Ahora que hemos visto cómo la relación entre Abraham y Jesús forma una conexión vital entre las historias de Abraham y nuestro mundo de hoy, debemos analizar un segundo aspecto de la aplicación moderna, la conexión entre Israel y la iglesia.

III. ISRAEL Y LA IGLESIA

Siempre debemos recordar que cuando Moisés escribió sobre la vida de Abraham, lo hizo para motivar al pueblo de Israel a salir de Egipto e ir hacia la Tierra Prometida. Ellos debían encontrar el trasfondo histórico de esta visión en la vida de Abraham; debían llevarla a cabo encontrando ejemplos a seguir y rechazar en las historias de la vida de Abraham; e incluso debían ver presagios de sus experiencias en la vida de Abraham. Por esta razón, si queremos ver cómo aplican las historias de Abraham al mundo moderno, debemos tener en cuenta lo que el Nuevo Testamento enseña sobre las conexiones entre la nación de Israel que siguió a Moisés y la iglesia cristiana de hoy.

Para estudiar esta relación entre Israel y la iglesia, mencionaremos dos temas que son paralelos a nuestra explicación anterior. Primero, estudiaremos el tema de la simiente de Abraham aplicado a la nación de Israel y a la iglesia de Cristo. Y en segundo lugar,

veremos cómo el tema de la simiente de Abraham se expresa en los cuatro temas principales de las historias de la vida de Abraham. Veamos primero a Israel y la iglesia como la simiente de Abraham.

Simiente de Abraham

Para ver las conexiones entre Israel y la iglesia como la simiente de Abraham mencionaremos cuatro puntos brevemente. Primero, veremos la extensión numérica de la simiente de Abraham. Segundo, tomaremos nota de la identidad étnica de su simiente. Tercero, nos enfocaremos en el carácter espiritual de la simiente de Abraham. Y cuarto, veremos la situación histórica de la simiente de Abraham. Considere primero la extensión numérica de la simiente de Abraham.

Extensión Numérica

Ahora, como acabamos de ver, el libro de Génesis deja claro que el término "la simiente de Abraham," se refirió en ocasiones a una persona especial, Isaac, y el Nuevo Testamento menciona esto para establecer una conexión entre Abraham y Cristo. Pero ahora nosotros debemos extender nuestra visión para ver otro rasgo del punto de vista bíblico de la simiente de Abraham. Isaac no era la única persona en las historias de Abraham que fue llamado la simiente de Abraham o descendencia. Isaac no recibió la herencia de Abraham por sí mismo. Él también era el conducto por el cual muchos disfrutarían de la posición de ser los descendientes de Abraham. Por esta razón, una y otra vez Moisés también habló de la nación de Israel como la simiente de Abraham. Y de la misma manera, cuando nosotros aplicamos las historias de Abraham a nuestro mundo moderno, así como es importante recordar que Cristo es la simiente suprema de Abraham en el Nuevo Testamento, también debemos recordar que la iglesia cristiana es la simiente de Abraham. Como dijo Pablo en Gálatas capítulo 3 versículo 29,

> *Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.* (Gálatas 3:29)

Tal como Pablo dijo claramente en este pasaje, estamos conectados a Abraham porque estamos unidos a Cristo. Nosotros, al igual que la nación de Israel en el Antiguo Testamento, somos la simiente de Abraham. Por esta razón, las historias de Abraham no aplican solamente al mismo Cristo, si no que también a la extensión de los muchos hijos de Abraham que son identificados con él en la iglesia.

Ahora, más allá del hecho de que en el Antiguo Testamento la simiente de Abraham era Israel y hoy es la iglesia cristiana, también debemos hablar sobre la identidad étnica de la simiente de Abraham en ambos Testamentos.

Identidad Étnica

Como hemos visto, las historias de Abraham fueron escritas en primer lugar para la nación de Israel que seguía a Moisés. Mientras que es cierto que la gran mayoría de la audiencia original estaba formada por judíos étnicos, esto es, descendientes físicos de Abraham, es un error pensar que la audiencia original era única o solamente judía. El gran número de la gente que siguió a Moisés era una mezcla de judíos y gentiles quiénes

habían sido adoptados en Israel. Por lo tanto, en varias ocasiones, las Sagradas Escrituras dejan en claro que la audiencia original del Génesis no era exclusivamente judía.

Escuche, por ejemplo, la manera en que se describe a los que siguieron a Moisés, en Éxodo capítulo 12 versículo 38

> *También subió con ellos grande multitud de toda clase de gentes, y ovejas, y muchísimo ganado.* (Gálatas 3:29)

Note aquí, que entre los Israelitas había "otra gente". Esta compañía eran gentiles que se habían unido a Israel para huir de Egipto con ellos.

Este grupo se menciona en varias ocasiones en las Sagradas Escrituras. Más o menos de la misma manera, más adelante en el Antiguo Testamento se menciona que conocidos gentiles como Rahab y Rut fueron injertados en Israel en generaciones posteriores, y las genealogías del primer libro de Crónicas, capítulos 1 al 9 incluyen nombres de gentiles entre el pueblo de Dios.

Entonces vemos que la simiente de Abraham, a la cual Moisés escribió originalmente las historias de Abraham, estaba étnicamente mezclada. Incluyendo descendientes físicos de Abraham y gentiles que habían sido adoptados en la familia de Israel. Ambos grupos aprendieron sobre su futuro en la Tierra Prometida con las historias de Abraham.

De la misma manera, la iglesia cristiana hoy tiene mucha diversidad étnica. Consta de judíos cristianos quiénes reclaman a Cristo como su Señor y gentiles cristianos quiénes han sido adoptados en la familia de Abraham porque también reclaman a Cristo como Señor. Ahora, para estar seguros, conforme la historia ha desenvuelto el Nuevo Testamento, la iglesia ha crecido y ha adoptado más gentiles que judíos, pero la diversidad étnica de la simiente de Abraham sigue siendo una realidad hoy como lo era en el Antiguo Testamento. Entonces, al igual que las historias de Abraham fueron dadas en un principio a los judíos y gentiles que también fueron contados como simiente de Abraham, debemos estar listos para aplicar las historias de Abraham a los judíos y gentiles que hoy se cuentan como simiente de Abraham, porque están en la iglesia esparcidos por todo el mundo.

Este es un aspecto muy importante de la aplicación moderna porque muchos cristianos han respaldado la falsa enseñanza de que las promesas dadas a Abraham sólo serán aplicadas a los judíos étnicos hoy. En este punto, Dios tiene un programa separado para los gentiles creyentes. Además de algunos principios espirituales aquí y allá, los gentiles creyentes no son los herederos de las promesas dadas a Abraham. Ahora, por muy popular que parezca esta perspectiva, debemos siempre recordar que la simiente de Abraham tenía diversidad étnica en los días de Moisés y que la simiente de Abraham continúa hoy siendo gente étnicamente diversa. Lo qué Moisés enseñó a la nación que lo seguía se aplica a la continuación de esa nación hoy, la iglesia de Jesucristo.

En tercer lugar, la aplicación moderna de la vida de Abraham debe también considerar el carácter espiritual de Israel y de la iglesia como la simiente de Abraham.

Carácter Espiritual

Como hemos visto, el Antiguo Testamento identifica la nación visible de Israel como la simiente de Abraham, la simiente corporativa de Abraham, pero nosotros

necesitamos comprender que había diversidad espiritual dentro de la nación visible de Israel. Había tanto no creyentes como verdaderos creyentes. La historia del Antiguo Testamento deja muy en claro que muchos de los hombres, mujeres y niños en la nación de Israel no creyeron realmente, pero otros eran verdaderos creyentes que confiaban en las promesas de Dios. Para estar seguros, todos en Israel, ambos, tanto no creyentes como verdaderos creyentes, recibieron muchas bendiciones temporales especiales de Dios. Todos ellos habían sido liberados de la esclavitud en Egipto; todos entraron en la relación del Pacto con Dios en Sinaí; todos ellos tuvieron muchas oportunidades de fe y a todos se les ofreció entrar en la Tierra Prometida. Pero también había grandes diferencias. Por un lado, los no creyentes dentro de Israel mostraron el verdadero carácter de sus corazones con su infidelidad. Y las historias de Abraham fueron diseñadas para llamarlos a un verdadero arrepentimiento y fe salvadora.

Por otra parte, los creyentes verdaderos dentro de Israel creían en las promesas de Dios y mostraron el verdadero carácter de sus corazones por su fidelidad. Las historias de Abraham fueron diseñadas para animar a estos creyentes verdaderos a crecer en su fe. Ahora, debido a su infidelidad, los no creyentes dentro de Israel recibieron solamente bendiciones temporales. Pero en la eternidad recibirán de Dios el juicio eterno final. Los creyentes verdaderos son los que fueron la simiente verdadera de Abraham, sus descendientes espirituales, los hijos que no sólo gozaron de muchas bendiciones temporales si no que también un día recibirán la bendición eterna de la herencia de Abraham en los nuevos cielos y la tierra nueva.

Pablo argumentó muy enérgicamente esta perspectiva en Romanos capítulo 9 versículos 6 al 8. Escuche lo que dijo allí.

> *Porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes.* (Romanos 9:6-8)

Bien, no es difícil ver que la misma clase de diversidad espiritual también existe en la iglesia de Cristo. Los que se relacionan a la iglesia visible en el Nuevo Testamento por medio del bautismo están formados por dos clases de gente: los no creyentes y los creyentes. Por supuesto, así como en todo el Antiguo Testamento, Israel gozó de muchos privilegios temporales debido a la relación con Dios y su gente, hay muchas bendiciones temporales para toda la gente involucrada en la iglesia de Cristo. Tienen una comunidad amorosa; tienen la palabra de Dios y los sacramentos; tienen el evangelio explicado y ofrecido a ellos. Pero muchos dentro de la iglesia visible muestran el carácter verdadero de sus corazones por su infidelidad. Y las historias de Abraham deben ser aplicadas a estos no creyentes en la iglesia llamándolos al arrepentimiento verdadero y la fe salvadora.

Pero también dentro de la iglesia visible existen creyentes verdaderos quiénes confían en las promesas de Dios y demuestran el carácter de sus corazones por su fidelidad. Las historias de Abraham deben ser aplicadas a estos creyentes verdaderos animándoles a que crezcan en su fe a través de sus vidas. Ahora debido a su infidelidad, los no creyentes dentro de la iglesia recibirán solamente bendiciones temporales. En la

eternidad, recibirán el juicio eterno de Dios. Pero la simiente verdadera de Abraham, los hijos verdaderos de Abraham, los que han confiado en Cristo no sólo reciben muchas bendiciones temporales, también un día recibirán recompensa eterna, la herencia de Abraham en los nuevos cielos y la tierra nueva.

Esta es la razón por la cual Santiago escribió sobre Abraham como lo hizo en Santiago capítulo 2 versículos 21 y 22. Escribiendo a la iglesia cristiana visible que tenía tanto no creyentes como creyentes verdaderos, dijo estas palabras,

> *¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?* (Santiago 2:21-22)

La idea principal de Santiago aquí era que las historias de Abraham desafían a los no creyentes en la iglesia para apartarse de su hipocresía y animan a los creyentes verdaderos en la iglesia a que continúen expresando su fe con la vida fiel. Y debemos seguir el ejemplo de Santiago, reconociendo la diversidad espiritual de la iglesia hoy, conforme hacemos aplicación moderna de las historias de Abraham.

En cuarto lugar, para aplicar la vida de Abraham al mundo moderno, debemos recordar también que hay una similitud significativa entre las situaciones históricas de Israel que seguía a Moisés y a la iglesia cristiana de hoy.

Situación Histórica

Usted recordará que Moisés escribió sobre la vida de Abraham a los Israelitas que estaban viajando. Ya sea que le haya escrito a la primera o segunda generación del Éxodo, su audiencia original viajó entre dos mundos. Por una parte, habían dejado la esclavitud en Egipto. Pero por otro lado, ellos no habían entrado aun en la Tierra Prometida de Canaán. O para ponerlo de otra manera, la nación de Israel había recibido la liberación inicial de su viejo mundo, pero no habían entrado todavía en su nuevo mundo. Y como resultado, Moisés escribió a Israel para animarlos a desechar todas sus ataduras con Egipto y avanzar hacia la victoria en aquella tierra.

La situación histórica de la audiencia original es importante para la aplicación moderna porque la iglesia cristiana de hoy está en una situación histórica paralela. Así como Israel se había liberado de la esclavitud en Egipto pero seguía caminando hacia una vida gloriosa en la Tierra Prometida, la iglesia de Cristo se ha liberado del dominio del pecado por la obra que hizo Cristo cuando estuvo aquí en la tierra, pero sigue caminando hacia la gloria de la nueva creación que vendrá cuando Cristo vuelva. Estas situaciones paralelas nos proporcionan un marco de referencia para hacer aplicaciones de la vida de Abraham a la iglesia de hoy. Así como Moisés escribió sobre Abraham para animar y guiar a Israel en su viaje de un lugar a otro, sus historias nos animan y nos guían en nuestro viaje del mundo de muerte al nuevo mundo de vida eterna.

Podemos estar seguros que este paralelismo histórico nos proporciona este tipo de orientación hacia la aplicación, porque el apóstol Pablo lo utilizó cuando aplicó el Antiguo Testamento a la iglesia en Corinto.

Escuche la manera en la que observó los paralelos históricos entre audiencias, las audiencias de Moisés y la iglesia en 1 de Corintios capítulo 10 versículos 1 al 6

> *Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto. Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.* (1 Corintios 10:1-6)

En otras palabras, Pablo observó que los Israelitas que seguían a Moisés a través del desierto habían experimentado cosas paralelas a las experiencias de los cristianos. Habían sido liberados por Moisés como nosotros hemos sido liberados por Cristo. Habían sido bautizados en Moisés como los cristianos en Cristo. Comieron maná y bebieron el agua de Dios como los cristianos comen y beben en el sacramento de la cena del Señor. Es más, estas primeras experiencias de gracia pusieron a Israel en un período de prueba condicional, un período de prueba mientras caminaban hacia la Tierra Prometida. Y tristemente, en los días de Moisés Dios no estuvo satisfecho con la mayor parte de los Israelitas y murieron en el desierto. Pablo concluyó que los cristianos deben aprender de la experiencia de Israel y tomar su viaje como la iglesia de hoy. Del ejemplo de Pablo, podemos aprender mucho sobre cómo aplicar la vida de Abraham a la iglesia cristiana.

Las historias de Moisés de la vida de Abraham animaron a Israel para que permanecieran fieles al ver lo que Dios había hecho liberándolos de Egipto y mientras ellos avanzaban hacia la Tierra Prometida. De la misma manera, nosotros debemos aplicar las historias de Abraham a la iglesia de hoy de manera que nos animen en nuestro viaje. Nosotros debemos permanecer fieles a Cristo debido a lo que él ha hecho en la inauguración del reino. Debemos continuar siendo fieles a él mientras su reino crece en nuestros días y debemos anhelar el día cuando nuestro viaje espiritual haya terminado, cuando entremos en los nuevos cielos y en la nueva tierra.

Así que vemos que cuando nos acercamos a la aplicación moderna de la vida de Abraham, no sólo debemos pensar en las conexiones entre Abraham y Jesús. También debemos prestar atención a las conexiones entre la nación de Israel que primero recibió las historias de Abraham y la iglesia cristiana. El Israel del Antiguo Testamento y la iglesia del Nuevo Testamento son la simiente de Abraham; ambos somos una identidad étnica mixta; ambos somos espiritualmente diversos y ambos estamos en un viaje hacia la meta del reino glorioso de Dios.

Viendo que las historias de la vida de Abraham se aplican a la iglesia cristiana como la continuación de la simiente de Abraham en el mundo de hoy, debemos también ver cómo este proceso toca uno de los cuatro temas principales de los capítulos dados a la vida de Abraham. ¿Qué tienen que decir estos temas sobre nuestras vidas diarias en Cristo?

Temas Importantes

Como usted recordará, las historias de Abraham tocan cuatro temas principales: la gracia divina, la lealtad de Abraham, las bendiciones de Dios hacia Abraham y las bendiciones de Dios por medio de Abraham. En las lecciones que siguen, señalaremos una y otra vez cómo estos temas hablan a nuestras vidas como la simiente de Abraham.

En este punto, ofreceremos algunas direcciones generales que debemos de seguir. Veamos primero la gracia divina.

Gracia Divina

Dios mostró mucha misericordia a Abraham, no sólo al principio de su vida, sino en todos los días de su existencia en la tierra. Y, como las Sagradas Escrituras enseñan claramente, así como Dios mostró misericordia a Abraham, hoy en día, Dios también muestra gracia a los cristianos, que nos lleva a Cristo y nos sostiene en él.

Como lo escribió Pablo en Efesios capítulo 2 versículos 8 y 9,

> *Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.* (Efesios 2:8-9)

La salvación en Cristo es el regalo por la gracia de Dios; incluso la fe que tenemos viene de Él. Dependemos tanto de la misericordia de Dios, que cada día en nuestras vidas cristianas debemos continuar viviendo en esa misericordia. Sin la gracia de Dios que nos sostiene, todos nuestros esfuerzos por permanecer fieles son inútiles.

Por esta razón, así como los Israelitas que seguían a Moisés debieron haber aprendido la maravilla de la gracia de Dios en sus vidas al oír las historias de la vida de Abraham, cada vez que nosotros leemos acerca de Dios mostrando misericordia a Abraham, como seguidores de Cristo, ya sea en unión con otros o individualmente, tenemos oportunidades de aprender a agradecer lo que Dios ha hecho por nosotros. Dios nos ha mostrado gran misericordia y nosotros debemos aprender cómo buscar y depender de su misericordia.

Casi de la misma manera, el tema de la lealtad de Abraham también aplica a los seguidores de Cristo en varios niveles. Cuando leemos la vida de Abraham, vemos muchas situaciones en las que a Abraham se le ordenó servir a Dios en obediencia.

La Lealtad de Abraham

Por supuesto, él no alcanzó la perfección en esta vida, pero mostró el fruto de la verdadera fe. Ahora, es importante recordar que incluso en el Antiguo Testamento, la obediencia fiel siempre estaba basada en la misericordia y gracia de Dios. Así que, no debemos confundir este énfasis como una forma de legalismo. No obstante, así como en el Antiguo Testamento, se espera que los verdaderos creyentes hoy respondan a la gracia de Dios con servicio fiel a Dios.

Es por esto que el Nuevo Testamento frecuentemente da énfasis a la responsabilidad de la lealtad por parte de los seguidores de Cristo.

> *Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.* (Efesios 2:8-10)

Como lo dice claramente el versículo 10, los cristianos de hoy tienen la responsabilidad de hacer buenas obras. Dios nos garantiza la fe salvadora para que nosotros seamos fieles

a Él. Así que, cada vez que vemos cómo la vida de Abraham revive temas relacionados con la lealtad humana, debemos aplicar esas responsabilidades morales a nuestras vidas.

En tercer lugar, también debemos saber las formas en las que las bendiciones dadas a Abraham aplican a la vida cristiana.

Bendiciones a Abraham

Ustedes recordarán que Dios prometió grandes bendiciones a Abraham y a su simiente. Finalmente, ellos se volverían una gran nación, próspera, de gran renombre. Y a lo largo de las historias de Abraham vemos que algunas veces Dios bendijo al patriarca con algunos anticipos de estas bendiciones últimas.

Igual que las audiencias originales de Israel podían ver que las promesas hacia Abraham eran cumplidas en sus vidas mientras que esperaban sus bendiciones últimas, como cristianos aquí y ahora nosotros experimentamos muchos anticipos de estas mismas bendiciones mientras esperemos con esperanza el día en que llegarán a nosotros en toda su plenitud. Las bendiciones que vemos en esta vida pueden darnos mucho estímulo mientras vivimos nuestra vida diaria en la esperanza de las bendiciones últimas que tendremos cuando Cristo vuelva.

Finalmente, así como las historias de Abraham se enfocan en las bendiciones que Dios daría al mundo por medio de Abraham, los cristianos también tenemos la oportunidad de reflejarnos en las bendiciones que viene por medio de nosotros al mundo.

Bendiciones por Medio de Abraham

Ustedes recordarán que a Abraham le fue prometida protección de los enemigos y bendiciones para sus amigos para que un día compartiera las bendiciones de Dios con todas las naciones de la tierra. Incluso, a lo largo de las historias de Abraham, vemos que algunas veces Dios utilizó a Abraham como el instrumento de sus bendiciones para todo tipo de personas.

Cuando la audiencia original de Génesis aprendió de estos eventos, tuvieron muchas oportunidades de reflejarse en eventos de sus días. Ellos encontraron una guía de la manera en que debían servir como instrumentos de las bendiciones de Dios al mundo al ir encontrando grupos diferentes de personas. Podían estar seguros de la protección de Dios contra sus enemigos y podían avanzar esforzándose para extender las bendiciones del reino de Dios a sus semejantes.

De manera muy similar, los cristianos de hoy debemos aplicar este tema a nuestras vidas. Nosotros también podemos tener la convicción de la protección de Dios y podemos encontrar estímulo para ser una bendición a todas las naciones de la tierra extendiendo el reino de Dios a los confines de la tierra.

IV. CONCLUSIÓN

En esta lección de la aplicación moderna de la vida de Abraham, hemos estudiado cómo los capítulos en Génesis dedicados al patriarca son pertinentes a nuestro mundo hoy. Primero notamos que un acercamiento cristiano a esta parte de la Biblia nos muestra como Cristo es la gran simiente de Abraham. Busca maneras en las que Cristo satisface los temas que descubrimos en la vida de Abraham. Pero más allá de esto, también vimos cómo la vida de Abraham se aplica a la iglesia, la simiente corporativa de Abraham.

Cómo deben vivir los hombres, las mujeres y los niños en Cristo según las enseñanzas de esta parte de las Sagradas Escrituras.

Entre más nos enfoquemos en la vida de Abraham en Génesis, más oportunidades tendremos de aplicar la vida del patriarca a nuestras vidas de hoy. Veremos que el relato de Moisés no sólo inclina nuestros corazones hacia el patriarca, si no también hacia Cristo, la simiente de Abraham, y hacia la maravilla de que en Cristo, nosotros también somos hijos de Abraham y herederos de las promesas dadas a Abraham.

EDUCACIÓN·BÍBLICA·ACCESIBLE

CENTRO BIBLICO
SOLAE

FIDE·GRATIA·SCRITURA·CRISTUS·DEO GLORIA

Presenta:

EL PENTATEUCO

Lección Nueve

El Patriarca Jacob

MANUSCRITO

Materiales Proporcionado por:

THIRD MILLENNIUM
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

© 2017 Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducido en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en las citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos que se indica lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

ACERCA DE THIRD MILLENNIUM MINISTRIES

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer **Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.** En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), y lo distribuimos gratuitamente a aquellos que más lo necesitan principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso o no pueden pagar una educación tradicional. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. Este incomparable método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos ha demostrado ser muy eficaz alrededor del mundo. Hemos ganado Telly Awards por la sobresaliente producción video gráfica en el Uso de Animación y Educación y nuestro currículo esta siendo usado en más de 150 países. Los materiales de Third Millennium están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I. Introducción 1

II. Estructura y Contenido 2

A. Principio del Conflicto 4
B. Fin del Conflicto 5
C. Isaac y los Filisteos 6
D. Jacob y los Cananeos 6
E. Separación Hostil 7
F. Separación Pacífica 8
G. Tiempo de Jacob con Labán 8

III. Temas Principales 9

A. La Gracia de Dios Para Israel 10
1. Significado Original 10
2. Aplicación Moderna 13
B. La Lealtad de Israel Hacia Dios 13
1. Significado Original 14
2. Aplicación Moderna 16
C. Las Bendiciones de Dios Para Israel 17
1. Significado Original 17
2. Aplicación Moderna 18
D. Las Bendiciones de Dios Por Medio de Israel 19
1. Significado Original 19
2. Aplicación Moderna 21

IV. Conclusión 21

El Pentateuco

Lección Nueve

El Patriarca Jacob

INTRODUCCIÓN

Hay personas que son tan deshonestas que parecen ser un caso perdido. Su engaño y deshonestidad podrían beneficiarlos – por poco tiempo – a menudo haciéndolos peores. Pero afortunadamente, cuando Dios los quiere usar de manera especial, no están fuera de su alcance. Dios traerá dificultades a sus vidas para humillarlos y formarlos en el tipo de personas listas para servirle. Y frecuentemente, esos a quién Dios alcanza de esta manera, terminan siendo modelos de humildad y fe para los demás.

Esta lección se dedica a estudiar una parte del Pentateuco que describe a uno de los hombres más engañosos de la Biblia, "El Patriarca Jacob". Pero como veremos, esta porción de Génesis, desde el 25:19 hasta el 37:1, no solo revela cómo Jacob fue engañoso, sino también cómo Dios lo humilló y lo moldeó en uno de los patriarcas más admirables de Israel.

En otras lecciones, hemos visto que el libro de Génesis puede ser dividido en tres secciones principales. Esta primera sección es la historia primigenia desde el 1:1 hasta el 11:9. Moisés explicó como el llamado de Israel a la Tierra Prometida tiene sus raíces en las primeras etapas de la historia del mundo.

La segunda sección cubre los principios de la historia patriarcal desde el 11:10 hasta el 37:1.

En esta sección, Moisés aclaró cómo el viaje a la Tierra Prometida debe considerarse en el contexto de las vidas de Abraham, Isaac y Jacob. La tercera sección es la historia patriarcal posterior desde el 37:2 hasta el 50:26.

En estos versículos, Moisés contó la historia de José y sus hermanos para hacer frente a los problemas que habían surgido entre las tribus de Israel mientras se dirigían hacia la Tierra Prometida.

El registro del patriarca Jacob es una parte de la segunda división, cubre los principios de la historia patriarcal, que trata con los tres bien conocidos patriarcas de Israel: Abraham, Isaac y Jacob. Los eventos de la vida de Isaac se entrelazan tanto en los registros de Abraham en el 11:10 hasta el 25:18, como en los registros de Jacob en el 25:19 hasta el 37:1. Así que, en esta lección, nos enfocaremos en la segunda mitad de esta división: la vida de Jacob.

Nuestra lección sobre el patriarca Jacob se dividirá en dos secciones principales. Primero, examinaremos la estructura y contenido de esta porción de Génesis. Y después observaremos los temas principales que Moisés enfatizó para su audiencia original y cómo estos temas se aplican a los cristianos modernos.

Comencemos observando la estructura y contenido de la historia de Jacob.

Para videos, guías de estudio y más recursos, visite http://thirdmill.org

ESTRUCTURA Y CONTENIDO

La mayoría de los estudiantes de la Biblia están familiarizados con la vida de Jacob. Pero ahora en nuestra lección, veremos cómo Moisés organizó el registro de estos eventos en Génesis. Siempre tenemos que preguntarnos, qué es lo que dicen las Escrituras y cómo lo dicen. En otras palabras, cómo el contenido y la estructura de cada pasaje trabajan juntos. Al entender esta relación, discerniremos los propósitos de los autores bíblicos para sus audiencias originales, y sabremos cómo aplicar estos textos a nuestro mundo moderno.

Hay muchas maneras de organizar una porción de las Escrituras tan larga y compleja como lo es Génesis 25:19 hasta el 37:1. Pero para nuestros propósitos, identificaremos siete divisiones principales del relato de la vida de Jacob.

- La primera división es lo que podríamos llamar el principio del conflicto en Génesis 25:19 al 34. Este establece el dramático conflicto entre Jacob y Esaú, y subsecuentemente las naciones que desciendieron de ellos. Este conflicto sube y baja en intensidad a través del relato de la vida de Jacob. Al final de esta primera división se nota un alejamiento de Jacob y Esaú hacia su Padre Isaac, como el protagonista.
- La segunda división se dirige hacia encuentros pacíficos entre Isaac y los filisteos en el 26:1 al 33. Esta división termina con el regreso de Esaú y Jacob como los personajes principales.
- La tercera división trata con la separación hostil entre Jacob y Esaú en el 26:34 al 28:22. Esta división termina con el traslado de Jacob hacia la casa de Labán y sus parientes fuera de la Tierra Prometida.
- La cuarta división describe el tiempo de Jacob con Labán en el 29:1 hasta el 31:55. La división termina con Jacob regresando a la Tierra Prometida.
- La quinta división reporta la separación pacífica de Jacob y Esaú después de que Jacob regresó a la Tierra Prometida, en el 32:1 hasta el 33:17. Después esta división cambia de enfoque de Esaú hacia los conflictos entre Jacob y los cananeos.
- La sexta división se centra en los encuentros entre Jacob y los cananeos en el 33:18 hasta el 35:15. Al final de esta división, la atención se desplaza al linaje de Jacob.
- Finalmente, la séptima división de la vida de Jacob habla acerca del fin del conflicto de los hermanos en el 35:16 hasta el 37:1.

Varios comentaristas han señalado que este esquema básico de la vida de Jacob forma un quiasmo a gran escala, el cual se define como:

> **Una estructura literaria cuyas secciones anteriores y posteriores al centro son paralelas o balanceadas unas con otras.**
>
> **Cada vez que hablamos de una sección del Antiguo Testamento, debemos tener en mente que, con raras excepciones, los escritores bíblicos no escribieron sus historias con un esquema en mente.**

> **Como si dijeran "Ahora estoy en la sección uno. Ahora en la sección dos. Ahora en la sección tres". Estamos hablando de intérpretes que observan los textos que fueron escritos y encuentran patrones que son identificables, lo que significa, que cada esquema está utilizando cierto criterio para analizar la estructura y las conexiones lógicas. Y dependiendo de qué criterio usen, obtienen diferentes esquemas. Algunos de los criterios que podemos usar son el del balance, o eco, o reflexión, o el paralelo, entre las primeras secciones y las últimas. Pero cuando encuentras paralelismos más detallados, por decir, entre la primera sección y la última sección como en el caso de Jacob, entonces, podríamos llamarlos un quiasmo intencional, donde el escritor piensa "Yo he hecho esto, y esto en la primera sección; ahora voy a hacer esto otro que tiene correlación aproximadas con la primera parte; y debido a esas correlaciones que salen en ese tipo de estructura, tenemos la oportunidad de comparar y contrastar las secciones correlacionadas. Y eso es lo valioso cuando se trata de la historia de Jacob. Las primeras secciones de la vida de Jacob se correlacionan con las últimas secciones de la vida de Jacob, y cuando vemos estas correlaciones, que envuelven tanto contrastes como comparaciones, cuando las vez juntas a las dos y emergen entre estas secciones diversas, entonces tenemos la oportunidad de ver lo que Moisés como autor está enfatizando en las dos secciones. Las comparaciones y los contrastes, son la llave para el entendimiento del significado de un quiasmo.**
>
> – **Dr. Richard L. Pratt, Jr.**

Cómo hemos señalado, la primera división de la historia de Jacob cuenta el principio del conflicto entre los hermanos Jacob y Esaú. Esta división esta balanceada por la séptima y final división donde leemos acerca del fin del conflicto. Ambas divisiones tratan con el conflicto no sólo entre hermanos, sino también entre las naciones que descienden de ellos.

La segunda división se enfoca en Isaac y su interacción con los filisteos. Esto corresponde a la sexta división donde vemos a Jacob y su interacción con los cananeos. Estas divisiones se balancean una a la otra, porque ambas describen encuentros que se dieron entre los patriarcas y otros grupos en la Tierra Prometida.

La tercera división registra la separación hostil entre Jacob y Esaú. Esta se balancea con la quinta división que trata de la separación pacifica de Jacob y Esaú. Claramente ambas secciones se enfocan en las dinámicas que enmarcan los momentos cuando los hermanos se separaron.

Y finalmente, la cuarta división observa el tiempo de Jacob con Labán. Esta división se destaca como el centro o eje de la estructura del quiasmo. Y como tal, forma un momento decisivo en la historia de Jacob.

Manteniendo este diseño simétrico en mente, examinaremos el contenido del relato de Moisés comparando y contrastando cada par de secciones. Comencemos con la

primera y última división hasta llegar a la división central. Observemos primero el principio del conflicto de los hermanos en Génesis 25:19 al 34.

PRINCIPIO DEL CONFLICTO (GÉNESIS 25:19-34)

Esta división consiste en tres episodios que muestran como comenzó el conflicto entre los hermanos. El primer episodio toma lugar antes del nacimiento de los gemelos, en el 25:19 al 23. Este reporta que los gemelos pelearon en el vientre de su madre.

Escuchemos Génesis 25:23 donde Dios le explica este conflicto prenatal a Rebeca:

> **Dos naciones hay en tu seno; dos pueblos se dividen desde tus entrañas. Uno será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor (Génesis 25:23 [NIV]).**

Como vemos, Dios dijo que el conflicto entre Jacob y Esaú era mucho más que un conflicto personal entre dos hermanos. Este anticipaba un conflicto entre "dos naciones" o dos pueblos". Así que, ¿Cuáles son las dos naciones que Dios tenía en mente? Encontramos la respuesta en el segundo y tercer episodio de esta división.

El segundo episodio habla del conflicto de los hermanos en el nacimiento en el 25:24 al 26. Este corto pasaje identifica por primera vez a las dos naciones referidas anteriormente. Génesis capítulo 25 versículo 25 describe al nacer al primogenito Esaú, como "pelirrojo. El término hebreo traducido como "rojo" es "admoni". Esta terminología representa un sutil juego de palabras ya que se deriva de la misma familia de los términos hebreos como la palabra Edom. Esto indica que Esaú fue el ancestro de la nación de Edom. En Génesis 25:26, aprendemos de la segunda nación donde el segundo hijo es llamado Jacob. Jacob, por supuesto, fue el bien conocido padre de la nación de Israel.

El tercer episodio registra la rivalidad que existió entre Jacob y Esaú como jóvenes adultos en el 25:27 al 34.

En estos versos, Jacob incitó a Esaú a intercambiar su primogenitura por un guiso rojo o (*adōm*) en hebreo. Esta palabra hace eco al color rojo de Esaú mencionado en su nacimiento. Y Génesis 25:30 explícitamente señala que esta es la razón por la que Esaú también es llamado "Edom".

Como acabamos de ver, desde el principio Moisés provee a su audiencia una orientación crucial hacia su relato. Su audiencia estaba a punto de aprender lo que sucedió entre Jacob y su hermano Esaú. Pero este conflicto fue mucho más que una conflicto entre hermanos. Estos dos hermanos fueron las cabezas de dos naciones, Israel y Edom, y como tal, su conflicto personal presagió el conflicto entre los descendientes de estas dos naciones.

> **Cuando pienso acerca de las relaciones diplomáticas, la intersección política, la interacción entre Israel y Edom, no es una relación feliz. Aun cuando estaban en el vientre de su madre Rebeca, estaban**

peleando, y uno estaba tratando de suplantar al otro. Por supuesto, Esaú nació primero, así que él es el primogénito. Pero Jacob venía justo atrás de él y quería suplantarlo, por lo cual es su nombre Jacob "el suplantador", "el que suplanta". Y después – muy jóvenes – dos temperamentos muy diferentes. A Jacob le gusta pasar el tiempo y comer y estar en casa, y Esaú es un cazador. Jacob quiere lo que Esaú tiene que es la herencia de la primogenitura. Así que le cocina una comida a Esaú. Este viene a casa del campo muy hambriento, y hace un trato muy tonto con su hermano, Jacob le dice a Esaú, "¿Sabes qué? Te voy a hacer una comida muy sabrosa y tú me puedes dar tu herencia". Esaú está tan hambriento que dice, "Seguro, lo hare". Entonces Jacob se da cuenta de lo que está pasando, y quiere la bendición de su padre. Y ahora en complicidad con su madre, Jacob se hace pasar por Esaú. Y Esaú, como sabemos, es el hombre fuerte, velludo, todo perfecto. Así que Jacob pone unas pieles en sus brazos y va y pretende ser Esaú y pregunta por la bendición del patriarca de la familia. E Isaac dice, "Esta bien, puedes tener la bendición". Y así hasta el final, Esaú está siendo robado de su herencia. Y esto por supuesto crea odio. Y Jacob tiene que huir porque va a ser asesinado por su hermano. Esa no es una buena relación entre los dos hermanos. Y esto se amplifica cuando ellos se convierten en naciones; se odian una a la otra. Y tienen la historia para probarlo.

– **Dr. Tom Petter**

El enfoque en Jacob, Esaú y sus descendientes en la primera división, nos ayuda a entender la séptima o última división: el fin del conflicto de los hermanos, en el 35:16 al 37:1.

FIN DEL CONFLICTO (GÉNESIS 35:16-37:1)

En esta división, Moisés se enfoca una vez más en Jacob y Esaú y en las dos naciones que ellos representan. Él hizo esto en tres partes. Primero, el registró el linaje de Jacob en Génesis 35:16 al 26. Esta división explica cómo los descendientes de Jacob formaron la nación de Israel. Incluye pequeñas notas acerca de Benjamín y Rubén y termina con una lista de los patriarcas de las doce tribus de Israel.

Segundo, Moisés describe el comportamiento de Jacob y Esaú en la muerte de Isaac en Génesis 35:27 al 29.

Este corto pasaje reporta que Esaú y Jacob sepultaron a Isaac. La intensidad de este reporte se hace claro cuando recordamos que en Génesis 27:41 Esaú amenazó con matar a Jacob tan pronto como su padre muriera. En este sentido, la descripción de la muerte de Isaac señala que el conflicto entre los hermanos había terminado.

Tercero, Moisés dio un relato detallado del linaje de Esaú en Génesis 36:1 al 43. Este relato combina dos genealogías que reportan varios segmentos en la línea de Esaú. La división termina con los reyes que gobernaron en la región de Seir. Después Moisés

añadió un epílogo en el 37:1 explicando que Jacob continuó su vida en la tierra de Canaán. Al terminar con el linaje de Esaú, Moisés dejó en claro que, aunque el conflicto entre Jacob y Esaú había terminado, los hermanos se habían separado. Los descendientes de Jacob vivieron en Canaán, y los descendientes de Esaú vivieron en Edom.

Con el contenido de la primera y la última división de la vida de Jacob en mente. Vayamos un paso más cerca al centro del relato de Moisés, a la segunda y sexta división que tratan con los encuentros de los patriarcas en la Tierra Prometida.

ISAAC Y LOS FILISTEOS (GÉNESIS 26:1-33)

Estas divisiones contrastan los encuentros pacíficos entre Isaac y los filisteos, en Génesis 26:1 al 33, con los encuentros hostiles entre Jacob y los cananeos en Génesis 33:18 al 35:15. Comenzaremos con la segunda división que describe el encuentro de Isaac con los filisteos. Muchos intérpretes críticos han argumentado que este capítulo de Génesis esta fuera de lugar. Podemos ver que se centra en Isaac en lugar de Jacob. Y pudiera ser cierto que estos eventos tuvieron lugar antes del nacimiento de Jacob y Esaú. Pero como veremos, esta sección es vital para el enfoque de Moisés sobre la vida de Jacob. Este material se divide en dos episodios estrechamente relacionados. El primer episodio describe la paz inicial de Isaac con los filisteos en el 26:1 al 11.

En estos versículos, Isaac engañó al rey filisteo, Abimelec, haciéndolo pensar que Rebeca era su hermana. Al descubrir el engaño de Isaac, Abimelec le regresó a Isaac a Rebeca. Entonces le dio permiso a Isaac para permanecer en la región y ordenó a su pueblo a no hacerles daño de ninguna manera.

El segundo episodio reporta la paz duradera con los filisteos en el 26:12 al 33. En esta división, Dios bendijo a Isaac, pero por sus numerosas ovejas y vacas causaron la envidia de los filisteos. Así que Isaac evitó la violencia moviéndose de un pozo a otro. El episodio termina cuando Abimelec reconoce la bendición de Dios sobre Isaac, y los dos hacen un tratado de paz entre ellos en Beerseba (Berseba).

Esta narrativa de la paz de Isaac con los filisteos remarca el hecho de que Isaac, y a su vez su hijo Jacob, fueron los sucesores de Abraham. Cuando comparamos el contenido de esta sección con la vida de Abraham, encontramos un número de paralelos con la vida de Abraham. Abraham trató con un rey filisteo, también llamado Abimelec, en Génesis 20:1 al 18. Abraham cavó pozos y vivió entre los filisteos en Génesis 21:30 al 34. Abraham también entró en un trato con los filisteos en Beerseba (Berseba) en Génesis 21:22 al 34. Moisés diseñó estas comparaciones con Abraham para eliminar toda duda de que Dios aprobó la relación pacífica con los filisteos. Ahora vayamos de las interacciones de Isaac con los filisteos, a la sexta división de la vida de Jacob que se enfoca en los encuentros entre Jacob y los cananeos en el 33:18 al 35:15.

JACOB Y LOS CANANEOS (GÉNESIS 33:18-35:15)

El conflicto de Jacob con los cananeos también consistió en dos episodios estrechamente relacionados. El primer episodio se refiere al conflicto en Siquem en el 33:18 al 34:31.

Mientras Jacob estaba entre los cananeos, Siquem hijo de Hamor violó a la hija de Jacob, Dina. En respuesta a este ataque a su hermana, los hijos de Jacob engañaron a los Siquemitas haciéndoles creer que todo sería perdonado si ellos se circuncidaban. Pero una vez que los Siquemitas estuvieron discapacitados por la circuncisión, los hijos de Jacob, Simeón y Leví los atacaron y los mataron a todos. Después, Jacob expresó temor de que los cananeos buscaran vengarse y destruyeran a su familia. A pesar de que los hijos de Jacob insistieron en que habían hecho lo correcto, las palabras finales de Jacob para Simeón y Leví en Génesis 49:5 al 7, indicaban lo contrario.

En el segundo episodio, Jacob recibe una dramática afirmación de Dios en Bet-el (Betel) en Génesis 35:1 al 15. En el 35:2 al 4, Jacob consagró a toda su familia y a sí mismo a Dios, en preparación de la construcción de un altar en Bet-el (Betel). Como resultado, el temor de Dios calló sobre los cananeos quienes no persiguieron a Jacob. Una vez que Jacob construyó el altar en Bet-el (Betel), Dios le habló y le aseguró que él sería el sucesor de su padre. Vemos esto particularmente en el 35:10 al 12 donde las palabras de Dios son paralelas a las palabras que dijo antes a Isaac en el 26:3 y 4. El episodio cierra con Jacob dando gracias a Dios por esta bendición.

Al igual que en la segunda división, vemos varios paralelos entre Abraham y Jacob en estos capítulos. En Génesis 33:20, Jacob levantó un altar al Señor en Siquem, de la misma manera que Abraham lo había hecho antes en Génesis 12:7. Inclusive, en el 35:6 y 7, Jacob se fue de Siquem a Bet-el (Betel) y construyó un altar ahí, como Abraham lo había hecho en Génesis 12:8. De la misma manera que en la segunda división, estas conexiones positivas en la vida de Abraham muestran que Dios aprobó el conflicto de Jacob con los cananeos.

Ahora vayamos a la tercera y quinta división que tratan con el tiempo de separación entre Jacob y Esaú. Estas narrativas se centran en dos momentos distintivos cuando los hermanos se separan. La tercera división describe la separación hostil entre Jacob y Esaú en el 26:34 al 28:22. Y la quinta división describe la separación pacífica de Jacob y Esaú en Génesis 32:1 al 33:17. Veamos la separación hostil de Jacob y Esaú.

SEPARACIÓN HOSTIL (GÉNESIS 26:34-28:22)

Esta división se centra en cuatro relatos que se alternan entre Esaú y Jacob,, mostrando las complejidades morales de estos eventos. Primero, el 26:34 nos reporta brevemente que Esaú se desacredita a sí mismo por tomar esposas heteas o como también se les conoce hititas) en contra de la voluntad de sus padres. Segundo, en el 27:1 al 28:5, leemos una larga narración de cómo el engaño de Jacob le aseguró a este mismo la bendición de Isaac. En esta historia tan conocida, Jacob aseguró para sí, la bendición que estaba destinada a Esaú al engañar a su padre Isaac. Al enterarse de lo que había sucedido, Esaú se enfureció tanto que Rebeca temía por la vida de Jacob. Así que ella convenció a Isaac a que enviara a Jacob a Padan-aram, en donde Jacob podría encontrar una esposa entre sus parientes. Tercero, para mantener a la audiencia lejos de sentir

mucha simpatía por Esaú, Moisés reportó, en el 28:6 al 9, que Esaú tomó esposas ismaelitas por despecho a sus padres. El cuarto y último segmento afirma la elección de Dios de Jacob como heredero de Isaac, al reportar la bendición de Jacob a través de un sueño en Bet-el (Betel) en el 28:10 al 22.

SEPARACIÓN PACÍFICA (GÉNESIS 31:1-33:17)

En contraste con la la narración de la separación hostil de Jacob y Esaú en la tercera división, la quinta división de la vida de Jacob reporta la separación pacífica de los hermanos en el 32:1 al 33:17. Esta división incluye dos episodios estrechamente conectados. Primero, vemos la preparación de Jacob para encontrarse con Esaú en el 32:1 al 32. Años después de su separación hostil, Jacob se preparó para encontrarse con Esaú enviando mensajeros y regalos delante de él. De acuerdo a Oseas 12:4, la noche antes de su encuentro con Esaú, Jacob fue humillado mientras peleaba con un ángel y recibió la bendición de Dios.

> **Vemos que a Rebeca le había sido dada la promesa de que Jacob sería quien recibiría la bendición, pero la manera en la que Jacob obtuvo la promesa, fue engañando a su padre, y cuando se le preguntó su nombre, él dijo, "Mi nombre es Esaú, tu primogénito". Él mintió. Pero Dios lo bendijo, Dios lo multiplicó, le dio muchos hijos, para que la promesa de Abraham se cumpliera – "Así como las estrellas son, así será tu descendencia" – y sin embargo, cuando él regresa a la Tierra Prometida, él tiene que enfrentar su pasado. Y esta vez, la noche antes de encontrarse con Esaú, él está luchando con un ángel, que le pregunta su nombre y esta vez le dice la verdad, él dice, "Mi nombre es Jacob". Y se le es dado un nuevo nombre, Israel.**
>
> – **Dr. Craig S. Keener**

El segundo episodio, en el 33:1 al 17 reporta la reconciliación de Jacob con Esaú. En esta sección, los hermanos se encuentran en términos pacíficos. El contraste entre esta división y su paralela es evidente. Jacob ya no estaba engañando más, sino siendo sincero y humilde. Esaú ya no buscaba venganza, sino otorgó perdón. Al final, la hostilidad inicial entre los gemelos se tornó hacia la resolución, y ellos se separaron en paz. Esta división termina con Esaú desapareciendo de la historia. Después en el 34, aparecen los cananeos y una nueva situación geográfica.

Todo esto nos lleva a la cuarta división, la división central, el tiempo de Jacob con Labán en Génesis 29:1 al 31:55.

TIEMPO DE JACOB CON LABÁN (GÉNESIS 29:1-31:55)

El tiempo de Jacob con Labán se divide en 5 segmentos principales. Comienza en el 29:1 al 14 con la llegada de Jacob en Padan-aram. Entonces leemos, en el 29:14 al 30, del engaño de Labán a Jacob cuando le dio a sus hijas en matrimonio. Siguiendo los matrimonios de Jacob, en el 29:31 al 30:24, leemos de los nacimientos de los hijos de Jacob, los patriarcas tribales de Israel. Entonces, para equilibrar el primer engaño de Labán, en el 30:25 al 43, Moisés registró el engaño de Jacob a Labán cuando buscaba el sueldo por sus años de trabajo. Finalmente, en el 31:1 al 55, encontramos la huida de Jacob de Padan-aram, incluyendo un pacto de paz hecho con Labán.

Estos capítulos fundamentales tratan con una variedad de engaños y conflictos. Pero como veremos en un momento, estos trajeron una transformación radical en Jacob.

> **Cuando observamos la narrativa de Jacob en Génesis 25 al 37, vemos una notable serie de transformaciones que tomaron lugar en la vida de Jacob. A medida que comienza siendo el engañador, él tiene esa sorprendente revelación de la gracia de Dios en la cual Dios no se refiere al engaño que Jacob ha practicado sino que renueva todas las promesas de Abraham para él. Y Jacob se convierte en el que negocia, cuando hace un trato con Dios, que si Dios mantiene sus promesas, él le regresaría el favor. Pero que gran trato fue ese, ya que Dios mantuvo sus promesas al encontrar a un hombre que era más deshonesto que Jacob, en la persona de Labán. Y al percibir Jacob la bendición de Dios en su vida, es muy claro que él está cada vez más y más dispuesto a confiar en la voluntad de Dios, por lo menos de manera mínima, así que cuando Dios le dice que vuelva a casa, él está dispuesto a hacerlo. Y finalmente, el engañador, el negociante, está derrotado cuando escucha que su hermano viene a él con todos sus hombres armados. Y entonces el derrotado es liberado cuando Dios viene y Jacob dice, "Tengo que tener tu bendición, no la de mi padre, no la de Esaú. Sino la tuya. Y finalmente, de esta manera, él está dispuesto y es capaz de creer en Dios y no necesita ser más el manipulador que hace todas las cosas a su manera.**
>
> **– Dr. John Oswalt**

Hasta este punto en nuestra lección sobre el patriarca Jacob, hemos explorado la estructura y contenido de la vida de Jacob en el libro de Génesis. Ahora iremos a nuestro segundo tema principal: los temas principales que aparecen en estos capítulos.

TEMAS PRINCIPALES

Desafortunadamente, los seguidores de Cristo a menudo creen que la historia de Jacob fue escrita para creyentes individuales, para aplicarla directamente a sus vidas personales. Por supuesto, esta parte de Génesis dice mucho acerca de cómo los

individuos deben vivir. Pero Génesis no fue escrito con la expectativa de que el creyente promedio fuera capaz de leerlo. Sólo los líderes del antiguo Israel tenían acceso directo a las Escrituras. Así que, la vida de Jacob fue principalmente escrita para tratar asuntos relacionados con la nación de Israel. Dios le había dado a Israel la misión de construir su reino en la Tierra Prometida. Y desde ahí ellos extenderían su reino hasta los confines de la tierra. Y esta misión de construir el reino nos ayuda a identificar los temas principales de la vida de Jacob para el antiguo Israel y para nosotros que vivimos en el reino de Cristo hoy en día.

En nuestra lección de la vida de Abraham, vimos que Moisés enfatizó cuatro temas principales: la gracia de Dios para Abraham, la lealtad de Abraham hacia Dios, las bendiciones de Dios para Abraham, y las bendiciones de Dios por medio de Abraham para otros. Estos mismos temas aparecen en la vida de Jacob.

Por esta razón, consideraremos como la historia de la vida de Jacob enfatiza estos cuatro temas principales. Primero, discutiremos la gracia de Dios para Israel; segundo el requerimiento de la lealtad de Israel hacia Dios; tercero, las bendiciones de Dios para Israel; y cuarto, la característica más importante de estos capítulos, las bendiciones de Dios por medio de Israel para otros. Comencemos con algunas de las formas en las que la historia de Jacob se enfoca en la gracia de Dios para Israel.

La Gracia de Dios Para Israel

Exploraremos la gracia de Dios para Israel de dos maneras. Por un lado, veremos cómo este tema fue el enfoque del significado original de Moisés, cómo quería él impactar a su antigua audiencia israelita. Por otro lado, señalaremos algunas de las maneras en las que el tema de la gracia divina debe afectar nuestra aplicación moderna de esta parte de Génesis. Veamos primero el significado original de Moisés.

Significado Original

En términos generales, para enseñar a la gente de Israel acerca de la gracia de Dios en sus propias vidas, Moisés destacó la gracia divina en la vida de Jacob de tres maneras.

Gracia en el Pasado. Primero, Moisés señaló cómo Dios había mostrado a Jacob gracia en el pasado, incluso antes de que él naciera.

El primer episodio de la historia de Jacob llama la atención a este tema, escuchemos una vez más Génesis 25:23 donde Dios le dice a Rebeca:

> **Dos naciones hay en tu seno; dos pueblos se dividen desde tus entrañas. Uno será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor (Génesis 25:23 [NIV]).**

En Romanos 9:11 y 12 el apóstol Pablo hizo el comentario de que Jacob recibió la misericordia de Dios, incluso antes de que él hubiera hecho algo bueno o malo.

De la misma manera, el favor de Dios para las tribus de Israel que estaban siguiendo a Moisés hacia la Tierra Prometida, también se basaba en las misericordias de Dios en el pasado. En Deuteronomio 7:7 y 8, Moisés lo puso de esta manera:

> **El Señor se encariñó contigo y te eligió, aunque no eras el pueblo más numeroso, sino el más insignificante de todos. Lo hizo porque te ama y quería cumplir su juramento a tus antepasados; por eso te rescató del poder del faraón, el rey de Egipto, y te sacó de la esclavitud con gran despliegue de fuerza (Deuteronomio 7:7-8 [NVI]).**

Gracia Continua. En segundo lugar, Moisés también señaló la necesidad de la gracia continua de Dios, en la vida de Jacob. Enseñando de esta manera a los israelitas cuanto necesitaban la gracia continua de Dios en sus propias vidas.

Este enfoque, primero aparece en el relato del nacimiento de Jacob en Génesis 25:24 al 26. Escuchemos Génesis 25:26:

> **Luego nació su hermano, agarrado con una mano del talón de Esaú. A este lo llamaron Jacob (Génesis 25:26 [NVI]).**

Jacob recibió ese nombre porque él estaba "agarrando el talón de Esaú" cuando nacieron. El nombre Jacob, (*yacob*) en hebreo, es de la misma raíz de la palabra traducida aquí como "talón", o (*akeeb*) en hebreo. En efecto, el nombre Jacob significa "él agarra el talón". Pero en este caso, su nombre tiene connotaciones de sabotage y engaño porque Jacob trató de ganar la posición de primogénito desde el día de su nacimiento. Podemos también decir que el nombre Jacob significa algo así como "el tramposo".

Esto explica la reacción de Esaú en Génesis 27:36 después de que Jacob engañó a Isaac para que le diera a él la bendición de Esaú:

> **Y Esaú respondió: Bien llamaron su nombre Jacob, pues ya me ha suplantado dos veces: se apoderó de mi primogenitura, y he aquí ahora ha tomado mi bendición (Génesis 27:36).**

El nombre de Jacob coincide con sus acciones y deja claro que él necesitaba la gracia continua de Dios cada día de su vida.

Moisés a menudo llamó la atención a la gracia continua de Dios que fue particularmente relevante para su audiencia original. A modo de ilustración, en Génesis 26:26 al 33, Dios mostró misericordia al padre de Jacob, Isaac, dándole seguridad entre los filisteos. Cuando Moisés escribió estos capítulos, su audiencia israelita también necesitaba la gracia de Dios para asegurar su propia protección de los filisteos. Además de esto, en el 34:1 al 31, Dios misericordiosamente le dio a Jacob la victoria sobre los cananeos. Con este ejemplo, la audiencia original de Moisés aprendió que ellos necesitaban la gracia continua de Dios para darles la victoria sobre los cananeos en sus propios días.

Gracia Futura. En tercer lugar, la historia de Jacob también se enfoca en la gracia futura

de Dios.

Una vez más, vemos este tema por primera vez en los episodios iniciales del relato de Moisés. Como podemos recordar, en Génesis 25:23, antes del nacimiento de Jacob, Dios prometió:

> **Uno será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor (Génesis 25:23 [NIV]).**

Esta promesa indica que los israelitas estarían tan bien establecidos en la Tierra Prometida que extenderían su dominio – y por lo tanto el gobierno de Dios – también sobre la tierra de los descendientes de Esaú. Y esta promesa de la futura gracia fue particularmente relevante para la audiencia original de Moisés mientras ellos lidiaban con los edomitas en sus propios días.

Y Dios hizo algunas otras promesas de su gracia futura en la historia de la vida de Jacob. Por ejemplo, cuando Jacob soñó en Bet-el (Betel), en Génesis 28:10 al 22, Dios le aseguró a Jacob de sus muchas misericordias futuras. Y después, Dios reafirmó promesas similares de gracia cuando Jacob alabó en Bet-el (Betel) en el 35:11 y 12. Estas promesas de la gracia futura para Jacob, le mostraron a la audiencia de Moisés el brillante futuro que Dios les ofrecía mientras se movían hacia la conquista y colonización de Canaán.

> **Para entender cómo las historias de Jacob enfatizan que Israel tenía el derecho a la Tierra Prometida, tenemos que recordar dos cosas. Una es que estas historias son principalmente acerca del contraste entre Jacob y Esaú – dos grupos que competían, como si fueran los legítimos herederos de las promesas de Abraham. – Y el contraste de las historias de Jacob y Esaú, muestra muy claramente que Esaú se fue al sur a la tierra de los edomitas y que Dios le dio esta tierra, y lo estableció. Y que Jacob, es el legítimo heredero de la promesa dada a Abraham de la Tierra Prometida. Lo vemos también en la historia de Labán cuando Jacob se va. Ellos eran sus familiares, los vecinos del norte, , pero sólo se quedó allí por un tiempo, pero más importante que estos contrastes entre Jacob y Esaú, y entre Jacob y Labán, es el hecho de que, Jacob habiendo engañado a su padre, habiendo engañado a su hermano, está abandonando la Tierra Prometida. En el capítulo 28, él tiene el conocido sueño en Bet-el (Betel), donde se le aparecen Dios y los ángeles, y Jacob dice, "¿Podrías asegurarme que voy a regresar a esta tierra? Y Dios le asegura que lo hará, y entonces en el capítulo 35, vemos la recolección de ese evento, donde Dios dice, "Ve a Bet-el (Betel). Construye un altar en el lugar en el que te dije que te traería de regreso". Y Bet-el (Betel), como sabemos, está en la Tierra Prometida. Estos dos pasajes en la vida de Jacob enfatizan positivamente la idea de que esta es la tierra que Dios le había dado a Jacob a pesar de todas sus fallas, a pesar de que él engañó a su hermano, engañó a su padre, aun las cosas que hizo en la tierra de Labán que eran cuestionables, a pesar de todo eso, Dios escogió a Jacob como aquel que heredaría la tierra que había sido prometida a su antepasado Abraham.**

– **Dr. Richard L. Pratt, Jr.**

Ahora que hemos visto la gracia de Dios para Israel con el significado original en mente, vamos a tocar algunas de las maneras en las que la gracia de Dios debe afectar la aplicación moderna de la historia de Jacob.

Aplicación Moderna

Por supuesto, hay incontables maneras de aplicar el tema de la gracia de Dios a nuestras vidas como seguidores de Cristo. Pero para nuestra conveniencia, pensaremos en términos de la inauguración del reino de Cristo, la continuación de su reino a través de la historia de la iglesia, y la consumación del reino a su regreso en gloria. Estas tres etapas del reino de Cristo representan algunas de las principales maneras en las que el Nuevo Testamento enseña a los seguidores de Cristo a encontrar la pasada, continua y futura gracia de Dios en sus vidas.

En primer lugar, como seguidores de Cristo, cuando vemos muestras de la gracia en el pasado en la vida de Jacob, debemos recordar cómo Dios nos reveló su gracia en el pasado, especialmente en la inauguración de su reino en Cristo. La primera venida de Cristo se encuentra al final de una larga historia de gracia a través de todo el Antiguo Testamento.

Y pasajes como Romanos 5:20 indican que, Dios mostró más gracia y misericordia en la primera venida de Cristo como nunca antes. Tal como Pablo lo dice:

> **Más cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia (Romanos 5:20).**

En segundo lugar, la gracia continua de Dios en la vida de Jacob, nos recuerda el buscar y depender de las continuas misericordias de Dios durante la continuación del reino de Cristo. En pasajes como Hebreos 4:16 se nos dice que, los seguidores de Cristo podemos “acercarnos al trono de la gracia de Dios confiadamente”. Y allí “encontraremos la gracia continua para ayudarnos en nuestro tiempo de necesidad”.

Y tercero, cuando vemos la seguridad de la gracia futura de Dios para Jacob, debemos recordar la gracia futura de Dios para nosotros, que aparecerá en la consumación del reino de Cristo. Así como la audiencia de Moisés aprendió acerca de la gracia futura de Dios en la Tierra Prometida, los seguidores de Cristo anhelamos ver las promesas de Dios cumplidas en la nueva creación. Pasajes como Efesios 2:7 nos recuerdan que, cuando Cristo regrese, experimentaremos “las incomparables riquezas de la gracia de Dios”.

La Lealtad de Dios Hacia Israel

Ahora que hemos tocado el tema principal de la gracia de Dios para Israel, debemos ir al segundo tema principal: el requerimiento de la lealtad de Israel hacia Dios.

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento dejan claro que la eterna salvación es totalmente concedida por la gracia de Dios. Nadie, jamás, ha ganado la salvación por sus obras. Las Escrituras dejan claro que cuando recibimos la gracia salvadora de Dios, el Espíritu de Dios comienza a transformarnos y comezamos a obedecer los mandamientos de Dios con sincera gratitud por sus muchas misericordias. Este es el fruto del Espíritu de Dios en nosotros. Al ver la lealtad a Dios, en la vida de Jacob, debemos tener siempre en mente estas perspectivas teológicas básicas.

Para ver lo que queremos decir, veremos la lealtad de Israel hacia Dios como una faceta del significado original de Moisés y después veremos la aplicación moderna de este tema. Consideremos primero el significado original de Moisés.

Significado Original

En términos generales, Moisés destacó la lealtad de Jacob hacia Dios para llamar a su audiencia original a que fueran leales a Dios en sus propios días. Una de las maneras más obvias en que Moisés hizo esto fue señalando cómo Dios transformó a Jacob en su leal sirviente. En la primeras divisiones de la historia de Jacob, el patriarca es descrito de manera negativa. El nacimiento de Jacob lo representa agarrando el talón de su hermano y por lo tanto tratando de tomar la posición del primogénito. Jacob siendo adulto joven, tomó ventaja de que Esaú estaba hambriento para asegurar la primogenitura de Esaú para él mismo. Él también engañó a su anciano padre para obtener la bendición reservada para Esaú. La única excepción de esta primera caracterización negativa es la promesa de Jacob en Bet-el (Betel) donde el juró que si Dios lo protegía, el Señor sería su Dios. Ahora, siguiendo esta promesa, Jacob fue a vivir con Labán. Aparentemente, la semilla de lealtad hacia Dios que se había sembrado en el corazón de Jacob en Bet-el (Betel) siguió creciendo. A pesar de haber sido maltratado por su suegro, cuando Jacob regresó de su tiempo con Labán, se había convertido en un nuevo hombre.

Moisés hizo esta transformación evidente en por lo menos cuatro maneras. Primero, Moisés reportó que Jacob mostró arrepentimiento hacia Esaú.

En el 32:4 y 5 Jacob instruyó a su siervo para que en su nombre, se dirigiera a Esaú como “mi maestro”. Y cuando Jacob mismo finalmente se encontró con Esaú en Génesis 33:8 se dirigió a él como “mi señor”.

Segundo, Jacob mostró arrepentimiento hacia Dios. Por ejemplo, en Génesis 32:10 Jacob le confesó a Dios:

> **Realmente yo, tu siervo, no soy digno de la bondad y fidelidad con que me has privilegiado (Génesis 32:10 [NVI]).**

Tercero, Jacob recibió un nuevo nombre de parte de Dios.
En Génesis 32:22 al 32, Jacob luchó con un ángel en el vado del arroyo de Jaboc. En el 32:27, Jacob esencialmente confesó al ángel, que él había sido un engañador al admitir que su nombre era Jacob.

Pero el ángel respondió a la confesión de Jacob en Génesis 32:28 diciendo:

No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido (Génesis 32:28).

Al igual que muchos otros nombres en la Biblia, el nombre "Israel" fue en algún momento en su historia una alabanza a Dios, significando "Dios lucha" o "pelea". Este se deriva del verbo hebreo (*sarah*) que es traducido en el versículo 28 cómo el que ha luchado". El ángel explicó que este nombre se aplicó a Jacob de una manera especial porque él había "luchado con Dios y con los hombres, y había vencido". El conflicto de Jacob con Dios se refiere a su pelea por una bendición en esta misma escena. Y con toda probabilidad, el conflicto de Jacob con los hombres se refiere a sus luchas con Esaú y Labán. En términos de la vida de Jacob, su nuevo nombre indicó que el era un hombre nuevo. En lugar de seguir siendo un engañador, Jacob se convirtió en "Israel" uno que había luchado y había ganado.

Podemos leer en el libro de Génesis la interesante historia del cambio del nombre de Jacob por Israel, hecho por Dios mismo. Jacob había luchado con un ángel y se dio cuenta que ese ángel representaba a Dios; era el Ángel de Dios, y se dio cuenta de que Dios tenía un plan especial para él. Dios le había puesto atención a él, le había visitado, tenía un propósito para él que era muy, muy significativo. Así que, él obtuvo un cambio de nombre. En el antiguo Israel, sabemos que las personas no le ponían nombre a los bebés hasta que nacieran, no les daban un nombre anticipadamente. Ellos no decían, sí es niño le vamos a poner este nombre, pero sí es niña le pondremos este nombre. En lugar de eso, lo que hacían era esperar por algún tipo de señal, o señal, algún tipo de indicación. Ahora, esto pasó con Jacob cuando él nació porque cuando salieron del vientre de su madre, él venía agarrando el talón de su hermano Esaú. Por eso obtuvo ese nombre, *Yakov* en hebreo, que significa "el que sigue los talones" o "el que se agarra del talón" o "persona que va atrás". Y él cargó con eso toda su vida. Pero cuando se encontró con Dios él tuvo realmente una vida nueva. Cuando Dios tomó a Jacob y le dio ese sentido de propósito real de que él sería el padre de una nación, y de una manera aun más directa de lo que su propio padre Isaac o abuelo Abraham lo fueron – de una manera muy directa – Así que ese cambio de Jacob a Israel es realmente algo muy hermoso, y podemos apreciar el rol de Dios en esto, al llamarlo el padre inmediato de la nación de Israel para servirle y para producir los hijos que él usaría para formar su primer pueblo en la tierra.

– **Dr. Douglas Stuart**

Sería difícil sobreestimar la importancia del nuevo nombre de Jacob para la audiencia original de Moisés. "Israel" era el nombre nacional de las doce tribus que Moisés sacó de Egipto a la Tierra Prometida. Al enterarse del nuevo nombre del patriarca

como el fiel servidor de Dios, recordaron que, siendo ellos Israel, estaban llamados a luchar y vencer, al igual que Jacob.

Una cuarta representación positiva de Jacob, después de su tiempo con Labán, fue su sincera adoración cuando él regreso a Bet-el (Betel).

Del mismo modo que prometió lealtad a Dios en Bet-el (Betel) en Génesis 28:20 al 21, Jacob construyó un altar y adoró al Señor con toda sinceridad en Bet-el (Betel) en Génesis 35:3.

El relato de Moisés de la transformación de Jacob tuvo dos implicaciones primordiales para su audiencia original. Él presentó la deslealtad de Jacob porque su audiencia necesitaba enfrentarse con las muchas maneras en que ellos habían sido desleales a Dios. Pero él también presentó la transformación de Jacob en un siervo leal a Dios para animar a su audiencia a imitar la lealtad de Jacob en sus propios días. Y la audiencia de Moisés necesitaba tanto depender de la gracia de Dios, como necesitaban también comprometerse ellos mismos a un leal servicio a Dios cuando se enfrentaban a los retos de la vida en la Tierra Prometida.

Ahora que hemos observado el tema de la lealtad de Israel hacia Dios con respecto al significado original de Moisés, debemos observar este tema como una faceta para nuestra aplicación moderna de la vida de Jacob.

Para nuestros propósitos, veremos una vez más cómo esta dimensión de la vida de Jacob se aplica a nuestras vidas en términos de la inauguración, continuación y consumación del reino de Cristo.

Aplicación Moderna

En primer lugar, cada vez que la historia de la vida de Jacob nos lleva a considerar nuestra responsabilidad de lealtad a Dios, debemos tener en mente cómo Cristo mismo cumplió toda justicia en la inauguración de su reino. Hebreos 4:15 nos dice que Cristo fue tentado, al igual que nosotros, pero él nunca pecó. De hecho, Cristo fue tan leal a los mandamientos de Dios que voluntariamente murió en la cruz bajó el juicio de Dios en lugar de todos los que creen en él. Y su perfecta justica es ahora imputada a nosotros por fe. La lealtad personal de Cristo a Dios en la inauguración de su reino nos impide reducir la aplicación de la vida de Jacob a moralismo – “Haz esto o no hagas aquello”. Cada implicación moral de la vida de Jacob debe ser vista primero en términos del propio cumplimiento de Cristo en toda justicia en nuestro nombre.

En segundo lugar, cuando vemos este tema de lealtad en la historia de Jacob, encontramos la guía para nuestro propio servicio leal a Cristo hoy en día. Durante la continuación del reino de Cristo, la vida de Jacob nos sigue llamando a considerar nuestra propia lealtad a Dios. Recordemos pasajes como Hebreos 12:1 y 2 que nos animan a imitar la fidelidad de aquellos que se han ido antes que nosotros, incluyendo a Jacob.

Y en tercer lugar, cada faceta de la historia de Jacob que toca los requerimientos de la lealtad humana debe llevar nuestros corazones hacia la lealtad a Cristo en la consumación del reino de Dios. El tema de la lealtad nos recuerda que quienes seguimos a Cristo algún día seremos transformados en perfectos y leales siervos de Dios. Pasajes como 1 Juan 3:2 enseñan que cuando Cristo regrese, “seremos semejantes a él”.

> **Podemos aplicar las historias de Jacob a nuestras vidas hoy, viendo que a Jacob le fue prometida la bendición de Dios. Él había prometido poner su amor sobre Jacob, y aún así, Jacob invirtió gran parte de su vida tratando de obtener por las buenas o por las malas lo que Dios ya le había prometido. A veces somos como Jacob, nos esforzamos en obtener a través de cualquier medio, lo que Dios ya nos prometió, y ya nos dio en Cristo. Ningún versículo habla de eso tan bien como Romanos 8:32: *"El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?"* En Cristo podemos escuchar las palabras del Salmo 46: *"Estad quietos, y conoced que yo soy Dios"*. Y si se me permite añadir, yo diría y saber que él es un Dios bueno, amablemente dispuesto hacia sus hijos del pacto.**
>
> – **Rev. Michael J. Glodo**

Habiendo visto los temas principales de la gracia de Dios para Israel y la lealtad de Israel hacia Dios, ahora iremos a un tercer tema principal de esta parte de Génesis: las bendiciones de Dios para Israel.

LAS BENDICIONES DE DIOS PARA ISRAEL

Examinaremos las bendiciones de Dios para Israel de la misma manera en que exploramos los otros temas de Moisés. Pensaremos primero en los términos del significado original de Moisés, y después consideraremos nuestra aplicación moderna de este tema. Comencemos con el significado original de Moisés.

Significado Original

En términos generales, la relación pactual de Dios con su pueblo siempre implica bendiciones por obediencia y maldiciones por desobediencia. No hay duda de que Jacob experimentó consecuencias negativas por su desobediencia. Por ejemplo, después de engañar a su hermano y a su padre, Jacob tuvo que huir por su vida. También experimentó tiempos difíciles con su suegro Labán.

Pero Moisés claramente hizo mucho más énfasis en las bendiciones que Dios le dio a Jacob para recordar a su audiencia original que Dios les había dado a ellos muchas bendiciones también. Las bendiciones de Dios en la vida de Jacob las podemos acomodar en dos grupos: bendiciones a pesar de la desobediencia de Jacob y bendiciones en respuesta a la obediencia de Jacob.

Por un lado, Jacob recibió bendiciones a pesar de su deslealtad. En Génesis 27:27 al 29, Jacob recibió la bendición de Dios a través de Isaac, a pesar de que él la adquirió

engañando a Isaac. Jacob también recibió de Dios bendiciones en Bet-el (Betel) en el 28:13 al 15, a pesar del hecho de que él estaba huyendo de Esaú.

Por otro lado, en las últimas divisiones de la historia de Jacob, las bendiciones de Dios vinieron en respuesta a la lealtad de Jacob. Por ejemplo, en Génesis 29:1 al 31:55. Dios le concedió a Jacob bendiciones de familia y riqueza a través de Labán. Después de que Jacob se humilló, Dios le concedió bendiciones a través de Esaú en Génesis 32:1 al 33:17. De manera similar, en Génesis 33:18 al 34:31, Jacob recibió de Dios bendiciones en Siquem después de que sus hijos entraron en conflicto con los cananeos. Dios también le dio a Jacob bendiciones en Bet-el (Betel) en el 35:9 al 13, cuando el patriarca se consagró a sí mismo a adorar a Dios.

Moisés sabía que los israelitas que lo seguían a la Tierra Prometida iban a enfrentar muchos retos en el éxodo y la conquista. Así que, en este y otros pasajes, Moisés se centró en las bendiciones de Dios para Jacob para inspirar gratitud en su audiencia original y para motivarlos a buscar las bendiciones de Dios aun más allá.

Una vez que hemos visto el significado original en el tema de las bendiciones de Dios para Israel, no es difícil comprender la importancia de estos asuntos para nuestra aplicación moderna.

Aplicación Moderna

En línea con nuestras discusiones anteriores, hablaremos una vez más en términos de la inauguración, continuación y consumación del reino de Cristo. Primero debemos dirigir nuestros corazones hacia Cristo mismo durante la inauguración del reino. En contraste con Jacob, Jesús no recibió bendiciones por su deslealtad; él no tuvo pecado. Sino que debido a su fidelidad al Padre, Jesús recibió grandes bendiciones durante su vida en la tierra y aún mayores bendiciones cuando ascendió al cielo. Lo que es más destacable acerca de las propias bendiciones de Jesús es que, como lo enseña Efesios 1:3 a través de nuestra unión con Cristo, compartimos las bendiciones que Jesús obtuvo.

Además de esto, el Nuevo Testamento enseña que Cristo derramó bendiciones sobre su pueblo a través de la continuación de su reino. Así como lo hizo con Jacob, Dios nos bendice, algunas veces a pesar de nuestra deslealtad y otras veces en respuesta a nuestra lealtad. Ahora, la vida para los seguidores de Cristo está llena de abnegación y sufrimiento. Pero pasajes como 2 Corintios 1:21 y 22 y Efesios 1:13 y 14, dejan claro que Dios ha prometido sellar a cada uno de nosotros con las maravillosas bendiciones de su Espíritu Santo. El Espíritu Santo vive en nosotros y entre nosotros como una garantía de nuestra gran herencia en el mundo por venir.

Así que, cuando vemos las bendiciones de Dios para Jacob en el libro de Génesis, recordamos las inmensas bendiciones que recibiremos en la consumación del reino de Cristo. Pasajes como Mateo 25:34 lo enseñan claramente, que cuando Cristo regrese, Dios nos recibirá en “el reino preparado para nosotros desde la creación del mundo”.

Habiendo observado los principales temas de la gracia de Dios para Israel, la lealtad de Israel hacia Dios, y las bendiciones de Dios para Israel, vayamos al cuarto y más prominente tema del registro de Moisés sobre la vida de Jacob: las bendiciones de Dios por medio de Israel para otros.

LAS BENDICIONES DE DIOS POR MEDIO DE ISRAEL

Como antes, exploraremos el tema de las bendiciones de Dios por medio de Israel en términos del significado original de Moisés y después iremos al tema de la aplicación moderna. Veamos primero el significado original de Moisés.

Significado Original

Para entender la importancia de este tema para la audiencia original, necesitamos recordar el llamado especial de Dios para Abraham, como el padre de la nación de Israel. La historia de Abraham en Génesis explica que Dios comisionó al pueblo de Israel a tomar la iniciativa en el cumplimiento de la comisión original de la humanidad. La cual era que se multiplicaran y llenaran la tierra con imágenes fieles de Dios. Y una de las maneras en las que harían esto era extendiendo las bendiciones de Dios a otros pueblos por toda la tierra. Cómo leemos en Génesis 12:2 y 3, Dios dijo a Abraham:

> **Y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. (Génesis 12:2-3).**

Notemos aquí que Dios llamó a Abraham a extender las bendiciones del reino de Dios a "todos las familias de la tierra". Pero notemos que aun y cuando las bendiciones de Dios serían extendidas por toda la tierra, no todas las personas serían bendecidas. Dios dijo "bendeciré a los que te bendijeren y a los que te maldijeren maldeciré." En otras palabras, algunos rechazarán los esfuerzos de Israel, y otros los aceptarán. Y Dios prometió bendecir y maldecir a otros pueblos en consecuencia.

Es interesante que el mismo proceso doble de bendición y maldición que Dios reveló a Abraham se repitió con Jacob en Génesis 27:29 cuando Isaac bendijo a Jacob, diciendo:

> **Malditos los que te maldijeren, Y benditos los que te bendijeren. (Génesis 27:29).**

Moisés dedicó la mayor parte de su registró de la vida de Jacob, para señalar cómo el patriarca interactuó con varios pueblos en sus días. Estos fueron los ancestros de los grupos de los pueblos que interactuaron con los israelitas en los días de Moisés. Así que, de esta manera, Moisés enseñó a Israel a cómo tratar a este o al otro grupo. ¿Debían ir a la guerra? O ¿Debían establecer la paz?

Veamos por ejemplo, las historias de Jacob al tratar con dos grupos de pueblos en los límites de la Tierra Prometida.

Por un lado, la sexta división registra los encuentros entre Jacob y los cananeos en el 33:18 al 35:15. En Génesis 15:16 Dios dejó claro que él no sacaría a Israel de Egipto

sino hasta que “el pecado de los amorreos” – otro término para los cananeos – “alcanzára su plenitud”. Con pocas excepciones, como Rahab, los cananeos habían contaminado la Tierra Prometida en los días de Moisés de tal manera que Dios mandó a Israel a que los destruyeran. Así que, no debe sorprendernos que Moisés reportara la victoria de Jacob sobre los Siquemitas y la protección de Dios para Jacob de otros cananeos.

Por otro lado, la segunda división de la vida de Jacob nos dice de los encuentros entre Isaac y los filisteos en el 26:1 al 33. A diferencia del conflicto de Jacob con los cananeos, esta división se centra en la paz de Isaac con los filisteos. Sabemos por Josué 13:1 al 5 que los filisteos vivieron en las tierras que Dios había prometido para Israel. Pero su nombre indica que los filisteos eran un pueblo marinero que venía de Caftor. Por esta razón, no vinieron inmediatamente bajo el juicio de Dios contra los cananeos. Esta política fue apoyada por los ejemplos de Abraham en Génesis 21:22 al 34 e Isaac en el 26:26 al 33. Estos dos patriarcas hicieron tratos de paz con los filisteos. Como resultado, los israelitas en los días de Moisés imitaron a Abraham e Isaac al buscar vivir al lado de los filisteos en paz. Fue solo después de que los filisteos rompieron la paz en generaciones posteriores que Israel emprendió el conflicto contra ellos.

Más allá de estos ejemplos, la historia de Jacob también trata con pueblos que vivieron fuera de la Tierra Prometida. Por ejemplo, la división central que describe el tiempo de Jacob con Labán en el 29:1 al 31:55 se enfoca en los parientes distantes de los israelitas quienes vivían en Padan-aram, justo al norte de la Tierra Prometida. El registro del tiempo de Jacob ahí advierte contra el engaño que caracterizó a Labán y a su familia. Pero Génesis 31:51 al 55 indican que Jacob y Labán juraron respetar los límites geográficos entre ellos y vivir en paz uno con el otro. Esto deja claro que los israelitas que siguieron a Moisés deberían vivir en paz con sus familiares de la frontera del norte. Fue hasta después que Israel extendió el reino de Dios en este lugar.

Además de tratar con los pueblos que vivieron en la Tierra Prometida y en la frontera norte, la mayor parte de la historia de la vida de Jacob se centra en sus interacciones con su hermano Esaú. Como hemos notado, el principio del conflicto entre los hermanos y las naciones, en Génesis 25:19 al 34, resalta el hecho de que las interacciones entre Jacob y Esaú presagiaron las interacciones de Israel con los edomitas que vivían en Seir, la frontera más al sur de la Tierra Prometida.

Edom era particularmente importante para la audiencia original de Génesis porque ellos se habían enfrentado a la hostilidad edomita mientras se movían a lo largo de la frontera sur de la Tierra Prometida. Dios había mandado a los israelitas a hacer guerra con otros pueblos en esta región, pero en Deuteronomio 2:4 al 6 y en Números 20:14 al 21 aprendemos que Moisés específicamente dirigió a Israel a vivir con humildad y en paz con sus parientes, los edomitas.

La historia de Jacob les recordaba a los israelitas que Jacob había recibido la bendición de Dios a través del engaño. También señalaba que Jacob se humilló delante de Esaú. Y más que esto, las historias de Jacob se centran en la separación geográfica pacífica entre Jacob y Esaú y sus descendientes. Estas dimensiones del relato de Moisés hablaron directamente de como los israelitas que le seguían, debían tratar a los edomitas. No fue sino hasta mucho después que los edomitas provocaron a Israel a que fuera a la guerra contra ellos.

Ahora que hemos visto el significado original de las bendiciones de Dios por medio de Israel para otros, debemos ir a la aplicación moderna de este tema.

Aplicación Moderna

Este tema tiene muchas implicaciones para nuestras vidas, pero para nuestra conveniencia nos enfocaremos una vez más en las tres fases del reino de Cristo.

Primero, en la inauguración de su reino, Jesús, el Rey de Israel, vino ofreciendo las bendiciones de Dios a todos los pueblos de la tierra. Pasajes como Juan 12:47 y 48 nos dicen que en su primera venida, Jesús vino a derrotar a Satanás y a sus fuerzas demoniacas. Pero él también vino en términos de paz para cada nación en la tierra. Jesús y sus apóstoles y profetas enfrentaron resistencia, pero ellos pacientemente ofrecieron reconciliación con Dios a través de la proclamación del evangelio. Ellos también advirtieron del juicio final de Dios en el último día a todos aquellos que rechazaron el evangelio.

Segundo, durante la continuación del reino de Cristo, las bendiciones de Dios continuán extendiéndose a las naciones a través del ministerio de la iglesia. Siguiendo el ejemplo de Cristo, sus apóstoles y profetas, nos enfrentamos contra espíritus de maldad que continúan engañando a las naciones. Pasajes como 2 Corintios 5:20 dicen, somos "embajadores de Cristo". Ofrecemos términos de paz y reconciliación con Dios a todo el mundo, y advertimos del juicio de Dios en el último día.

Tercero, debemos aplicar las interacciones de Jacob con otros, con un punto de vista hacia la consumación del reino de Cristo. En los tiempos del Antiguo Testamento, los ofrecimientos de Israel de paz para otros fueron usualmente retirados cuando Dios determinaba que era tiempo de traer juicio. De manera similar, cuando Cristo regrese en gloria, el ofrecimiento de paz a las naciones será retirado completamente para todos los que se han resistido a Cristo y a su reino. Pasajes como Apocalipsis 5:9 y 10 nos dicen, que en ese tiempo los malvados caerán bajo el juicio de Dios, pero un sin número de pueblos de cada esquina de la tierra que han confiado en Cristo entrarán al reino mundial de Dios.

CONCLUSIÓN

En esta lección, hemos explorado la presentación de Moisés de la vida del patriarca Jacob en el libro de Génesis. Hemos visto cómo Moisés magistralmente integró la estructura y contenido de su registro para que la vida de Jacob tocára la vida de los israelitas que lo siguieron hacia la Tierra Prometida. También señalamos cómo los temas principales de Moisés de la gracia de Dios para Israel, la lealtad de Israel hacia Dios, las bendiciones de Dios para Israel y las bendiciones de Dios por medio de Israel, no solo proveyeron una guía práctica para la nación de Israel en los días de Moisés, sino que continúan guiándonos a los seguidores de Cristo mientras buscamos servir a Dios en nuestros propios días.

La historia de Jacob es una maravillosa historia de esperanza para todos los que confíamos en Cristo. Primeramente ayudó a la audiencia original de Moisés mientras lidiaban con sus fallas y aciertos, guió sus interacciones con otros pueblos al ir hacia la Tierra Prometida. Esto es similar para nosotros hoy en día. La vida de Jacob, nos asegura que nadie está fuera del alcance de la gracia de Dios. Y como aquellos que están unidos a Cristo, a pesar de nuestras muchas fallas, podemos aprender de Jacob a extender las bendiciones del reino de Dios al mundo, hasta que Cristo regrese en gloria.

EDUCACIÓN·BÍBLICA·ACCESIBLE

CENTRO BIBLICO
SOLAE
FIDE·GRATIA·SCRITURA·CRISTUS·DEO GLORIA

Presenta:

EL PENTATEUCO

Lección Diez

José y Sus Hermanos

MANUSCRITO

Materiales Proporcionado por:

THIRD MILLENNIUM
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

© 2017 Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducido en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en las citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos que se indica lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

ACERCA DE THIRD MILLENNIUM MINISTRIES

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer **Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.** En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), y lo distribuimos gratuitamente a aquellos que más lo necesitan principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso o no pueden pagar una educación tradicional. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. Éste incomparable método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos ha demostrado ser muy eficaz alrededor del mundo. Hemos ganado Telly Awards por la sobresaliente producción video gráfica en el Uso de Animación y Educación y nuestro currículo esta siendo usado en más de 150 países. Los materiales de Third Millennium están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I. Introducción 1

II. Estructura y Contenido 2

A. Discordia Patriarcal 3
1. José Enojó a Sus Hermanos 3
2. Los Hermanos Venden a José 4

B. El Gobierno Amenazante de José 4
1. El Pecado de Judá en Canaán 5
2. El Éxito de José en Egipto 5

C. Reconciliación y Reunión 6
1. Primer Viaje 6
2. Segundo Viaje 7
3. Tercer Viaje 8

D. El Gobierno Benevolente de José 9

E. Armonía Patriarcal 9
1. Los Arreglos Familiares de Jacob 10
2. Los Arreglos Familires de José 10

III. Temas Principales 12

A. Énfasis Compartidos 12
1. Gracia de Dios Para Israel 12
2. Lealtad de Israel Hacia Dios 13
3. Bendiciones de Dios Para Israel 14
4. Bendiciones de Dios a Través de Israel 14

B. Énfasis Especiales 15
1. Unidad Nacional 16
2. Diversidad Nacional 18

IV. Conclusión 22

Para videos, guías de estudio y más recursos, visite http://thirdmill.org

El Pentateuco

Lección Diez

José y Sus Hermanos

INTRODUCCIÓN

Las familias con grandes propiedades, a menudo discuten entre sí, sobre quién va a recibir la herencia más grande. Cuando llega el momento de repartir la herencia, aún hermanos que se aman entrañablemente pueden estar tan divididos que sólo Dios puede restablecer los lazos de amor. El libro de Génesis nos enseña que así sucedió con la familia de los patriarcas de Israel. José y sus hermanos. La rivalidad por la herencia de su padre, Jacob, fue tan amarga que parecía imposible de resolverse. Sin embargo, como veremos en esta lección, Dios reconcilió a José y a sus hermanos y restableció sus lazos de amor. Esta reconciliación creó la base para las relaciones entre las doce tribus de Israel a través del Antiguo Testamento. Y todavía dirige las relaciones entre los seguidores de Cristo actualmente.

Esta lección sobre el Pentateuco está dedicada a la sección del libro de Génesis, que trata con "José y Sus Hermanos". Veremos en detalle en Génesis 37:2 al 50:26, la historia de la relación problemática de José con sus hermanos.

Antes de ir a nuestro tema principal, será de gran ayuda repasar el contenido básico del libro de Génesis. En otras lecciones, hemos visto que Génesis se divide en tres secciones principales. Y cada sección fue diseñada para dirigir de manera específica a la audiencia israelita original de Moisés. La primera sección trata con la historia primigenia, encontrada en Génesis 1:1 al 11:9. En esta sección, Moisés mostró a los israelitas que su llamado a la tierra de Canaán fue establecido en lo que Dios había hecho en los períodos más tempranos de la historia del mundo. La segunda sección registra la historia patriarcal temprana en Génesis 11:10 al 37:1. Aquí, Moisés se refiere a cómo las vidas de Abraham, Isaac y Jacob hablaron de los problemas que enfrentaron los israelitas en su camino a la Tierra Prometida. Y en la tercera sección, la historia patriarcal posterior, en Génesis 37:2 al 50:26, nos habla de la historia de José y sus hermanos. Nuestra lección se enfocará en esta última sección del libro de Génesis.

Como veremos, el propósito de Moisés en esta sección de Génesis involucra un número de lecciones para su audiencia original. Pero en general:

> **La historia de José y sus hermanos, enseñó a las tribus de Israel, cómo vivir juntos en armonía, mientras ellos enfrentaban la conquista y la colonización de la Tierra Prometida.**

Nuestra lección sobre José y sus hermanos se dividirá en dos partes principales. Primero, examinaremos la estructura y contenido de estos capítulos y cómo su diseño literario y la temática van de la mano. Segundo, observaremos un número de temas principales que Moisés enfatizó a las tribus de Israel y cómo estos temas se aplican a los cristianos modernos. Comencemos viendo la estructura y contenido de esta parte de Génesis.

Para videos, guías de estudio y más recursos, visite http://thirdmill.org

ESTRUCTURA Y CONTENIDO

La historia de José y sus hermanos, involucra muchos personajes, diferentes contextos culturales y varias tramas secundarias. Estas características son tan complejas que es fácil preocuparse por los detalles y perder de vista la estructura literaria general que lo mantiene todo junto. Es especialmente importante ver cómo la estructura y el contenido de estos capítulos trabajan juntos, porque el relato de José y su hermanos es un drama muy unificado.

La presentación de Moisés de Génesis 37:2 al 50:26 forma un drama integrado de 5 pasos:

- El problema inicial de la historia describe la discordia patriarcal sobre la perspectiva del gobierno de José, en Génesis 37:2 al 36.

- El segundo paso o asención se centra en el gobierno amenazante de José –en su ascenso al poder en Egipto, en el 38:1 al 41:57.

- El tercer paso, es el punto de cambio en el drama. Éste trata con la reconciliación y reunión de los patriarcas en Egipto, en el 42:1 al 47:12.

- El cuarto paso o descenso, reporta el gobierno benevolente de José en Egipto, en el 47:13 al 27.

- Y la resolución final del drama, describe la armonía patriarcal bajo el gobierno de José, en el 47:28 al 50:26.

En décadas recientes, un número de intérpretes han tratado de mostrar cómo estos capítulos de Génesis forman un quiasmo concéntrico extenso. Un quiasmo es:

> **Una estructura literaria en cuyas secciones anteriores y posteriores al centro, son paralelas o balanceadas unas con otras.**

La mayoría de estos análisis presionan demasiado esta perspectiva. Pero ciertamente apuntan hacia una simetría dramática a gran escala, que brinda coherencia a todo el registro de José y sus hermanos.

No es difícil ver que, en general, el relato comienza con una discordia patriarcal, y termina con una armonía patriarcal al final de la resolución del drama. La asención del gobierno amenazante de José en Egipto se balancea con la acción descendente del gobierno benevolente de José en Egipto. Y el punto de cambio, o de giro – la transición de la discordia y amenaza a la benevolencia y armonía – es la reconciliación y reunión que tuvo lugar en Egipto. Veremos estos episodios en el orden en que Moisés los presentó. Pero entender esta simetría dramática básica, nos ayudará mientras examinamos una serie de detalles en la historia de José y sus hermanos.

El contenido de la historia de José y sus hermanos muestra una mayor complejidad literaria que cualquier otra sección de Génesis. Tiene una larga lista de personajes tridimensionales y cambiantes. Escenas vívidas, elementos de ironía, humor, y tragedia aparecen en cada historia. La narrativa contiene giros inesperados de eventos que recuerdan y anticipan a otros eventos. Como tal, esta parte del Génesis llamó a la audiencia original israelita a considerar mucho más de lo que podemos explorar en esta lección. Por esta razón, nos limitaremos sólo a unos pocos comentarios en el contenido de cada capítulo.

DISCORDIA PATRIARCAL (GÉNESIS 37:2-36)

Moisés comenzó su narrativa en Génesis 37: 2-36, con el problema dramático inicial, de la discordia patriarcal sobre el gobierno de José en el futuro.

Este capítulo inicial consiste en dos partes que juntas muestran cómo la discordia en la familia de José, empeoró con el tiempo. La primera parte, en el 37:2-11, ilustran cómo José aumentó el enojo de sus hermanos. En la segunda parte, en los versículos 12-36, nos dice cómo los hermanos vendieron a José como esclavo. Veamos la forma en la que José enojó a sus hermanos.

José Enojó a Sus Hermanos

Moisés primero descibe a José como un hombre joven, ingenuo que fue favorecido por su padre. Por ejemplo, en el versículo 3, Jacob le dio a José una túnica muy elegante que provocó el celo de sus hermanos. En el versículo 4 nos dice que "comenzaron a odiarlo y ni siquiera lo saludaban". Luego, para empeorar las cosas, en dos ocasiones, José alardeó sobre sus sueños de futura exaltación por encima de su familia. Debido a esto, tanto en el versículo 5 y en el versículo 8, Moisés escribió que los hermanos de José "lo odiaron aún más". Y en el versículo 11 nos dice que "sus hermanos le tenían envidia".

> **Las causas de la discordia entre José y sus hermanos… puedo dar dos razones. Una es que su padre le hizo una hermosa túnica, y cuando los hermanos vieron esa túnica, dijeron, "Quiero tenerla, debería ser mía". Y cuando nos observamos a nosotros mismos tenemos discordia, aun en esta sociedad, porque algunas personas están viviendo mejores vidas y vemos esta discordia en otros al preguntarse "¿Por qué no soy como esta persona?" aun en la iglesia tenemos esto. Vemos a algunos que están enfermos y a otros que están sanos, y nos preguntamos, "¿Por qué no somos sanos?" Así que, el darle lo mejor a José cuando los otros no lo tenían, causó cierta discordia. Número dos: el quebrantamiento de la naturaleza humana. Los hermanos tenían envidia porque su hermano tenía algo mejor, la túnica de José, era más hermosa que la de ellos, y les dio envidia. Y encontramos la**

> **semilla de la envidia en todos nosotros. No sólo existe en esos hermanos, sino en todos nosotros. Pero como cristianos somos llamados a identificarla primero y a saber que la envidia es un pecado y que le podemos poner un alto.**
>
> – **Rev. Dr. Cyprian K. Guchienda**

Despues de presentar la discordia patriarcal como el resultado de cuando José enojó a sus hermanos, Moisés se enfoca en la segunda parte del capítulo 37, en los versículos 12 al 36. Estos versículos contienen una corta narración que explica cómo los hermanos vendieron a José cómo esclavo.

Los Hermanos Venden a José

Aquí vemos que los hermanos capturaron a José, y lo despojaron de su elegante túnica, y planearon matarlo. El hermano mayor, Rubén, trató en vano de ayudar a escapar a José. Pero al final, fue Judá quien convenció a los otros a venderlo como esclavo en lugar de matarlo. Este episodio termina con el trágico engaño de los hermanos de José a Jacob su padre, diciéndole que José había sido devorado por un animal salvaje. Los hermanos se presentaron ante Jacob con la túnica de José manchada de sangre, y Jacob calló en un profundo luto .

Juntos, estos dos episodios introducen el dramático problema que establece el curso de la historia de José y sus hermanos. Este fue el comienzo de la trágica discordia entre las tribus patriarcales de Israel.

Después del problema inicial de la discordia patriarcal sobre el gobierno de José en el futuro, Moisés va al segundo paso. En el 38:1 al 41:57, Moisés habla del surgimiento del gobierno amenazante de José.

El Gobierno Amenazante de José (Génesis 38:1-41:57)

En este paso, Moisés empleó una ironía dramática dándole a su audiencia puntos de vista que los personajes de la historia no tuvieron. Primero, los hermanos de José – representados aquí por Judá – vivieron en Canaán, seguros de que detuvieron la posibilidad que José tenía de ganar superioridad sobre ellos. Pero, para los otros personajes era desconocido que muy lejos, en Egipto, el poder de José estaba creciendo.

Dios estaba convirtiendo la esclavitud de José en su camino hacia la exaltación sobre su familia.

El enfoque del gobierno amenazante de José se divide en dos secciones principales. Primero, el 38:1 al 30 describe el pecado de Judá contra Tamar en Canaán. Segundo, en el 39:1 al 41:57, aprendemos del éxito de José en Egipto. Veamos primero el pecado de Judá en Canaán.

El Pecado de Judá en Canaán (Génesis 38:1-30)

Judá se convierte en el enfoque central de este capítulo porque él, en lugar de Rubén, evitó que sus hermanos mataran a José en el episodio anterior. Así que, esta sección representa las acciones del hijo de Jacob quien tuvo el más alto lugar entre sus hermanos. El episodio del pecado de Judá en Canaán, comienza en el 38:1 al 5, con el reporte del nacimiento de los hijos de Judá. El tono moral se establece en el versículo 2 cuando vemos que Judá se casó con una mujer cananea. En los versículos 6 al 11 encontramos un relato de los hijos de Judá y Tamar. Primero Judá le dio a Tamar su hijo mayor, Er. Cuando Er murió, Judá le dio a Tamar su segundo hijo, Onán. La práctica del levirato, o el matrimonio de una viuda sin hijos con su cuñado, estaba ordenado en Deuteronomio 25:5 al 10. Esta práctica aseguraba un heredero al hermano que había muerto, y protegía a su viuda. Pero en el versículo 9 Onán rechazó darle a Tamar un hijo. Así que, en el versículo 10, Dios tomó la vida de Onán también. Judá tenía miedo de que su tercer hijo, el joven Selá, enfrentara el mismo destino. Así que, se negó a darlo en matrimonio a Tamar. En lugar de eso, la mando de regreso a su padre avergonzada.

En los versículos 12 al 26 encontramos el relato de la seducción de Tamar a Judá. Cuando Tamar se dio cuenta de que ella no se iba a casar con Selá, se disfrazó como una prostituta y sedujo a Judá. Hábilmente engañó a Judá quedándose con su sello, su cordón y su bastón que él le dio en lugar de pago. Tres meses después, en los versículos 24 al 26, Judá escucha que Tamar estaba embarazada e indignado ordena su ejecución. Pero Tamar sacó el sello, el cordón y el bastón que Judá le había dado. Y cuando Judá se dio cuenta de lo que él había hecho, admitió su culpa. Escuchemos Génesis 38:26 donde Judá dice:

> **"Su conducta es más justa que la mía, pues yo no la di por esposa a mi hijo Selá" (Génesis 38:26 [NVI]).**

Como este versículo indica, el patriarca Judá admitió que su pecado fue mucho peor que cualquier cosa que Tamar hubiera hecho. Y él fue ejemplar en su humilde confesión y arrepentimiento. Como resultado de su cambio de corazón, la historia del pecado de Judá contra Tamar tiene un final positivo. En contraste con el segmento de apertura acerca de los hijos de Judá con la mujer cananea, Moisés cerró esta sección en los versículos 27 al 30, con un reporte del nacimiento de los hijos de Judá a través de Tamar. Ambos Fares y Zara se convirtieron en nombres prominentes en la tribu de Judá.

Con los eventos del pecado de Judá en Canaán en mente, vayamos a la segunda sección asociada con el gobierno amenazante de José. Esta sección, se encuentra en Génesis 39:1 al 41:57, en un largo relato del éxito de José en Egipto.

El Éxito de José en Egipto (Génesis 39:1-41:57)

Esta sección se divide en tres segmentos principales. El primer segmento reporta a José dirigiéndose de la casa de Potifar a la prisión en el 39:1 al 23.

Después de que José llegó a Egipto, rápidamente recibió el favor de Potifar y gobernó sobre su casa. Pero la esposa de Potifar trató de seducir a José. Cuando ella falló,

acusó a José de mala conducta. Aunque José resistió sus ofrecimientos, Potifar creyó las falsas acusaciones de su esposa. Y envió a José a la cárcel, donde José rápidamente ganó la confianza del carcelero. Debido a que este episodio sigue la narrativa del pecado de Judá con Tamar, es claro el contraste entre la inmoralidad de Judá y la pureza moral de José.

> **Cuando leo la historia de Judá y Tamar, siento como si debería de cortar y pegar la historia, colocándola en algún otro lugar. Pero, cuando leemos el contexto, vemos porque Dios ha puesto esta historia, después de haber comenzado con la historia de José. Creo que lo hizo porque quería mostrar el contraste entre un hombre justo y uno injusto. José resiste la tentación sexual de la esposa de Potifar. Y Judá se involucra en prostitución, quizá incluso en el santuario religioso. Y vemos el contraste, ya que Dios esta bendiciendo a José con una doble porción del primogénito, aunque no es el primogénito, pero es el que dirige a su familia de una manera más justa.**
>
> – **Dr. Stephen J. Bramer**

Segundo, en el 40:1 al 41:45, José se mudó de la prisión, a la corte de faraón.En este segmento, Moisés explicó como José ascendió al poder al interpretar sueños de los oficiales de faraón. Después, él interpretó los sueños de faraón concernientes a siete años de abundancia y siete años de hambruna. En el tercer segmento, en el 41:46 al 57, Moisés resumió el gobierno de José en casa de faraón. En este segmento Moisés reportó varias maneras en las que José ejerció autoridad en Egipto, era el segundo sólo bajo faraón mismo. En cada segmento del éxito de José, Moisés dejó claro que José ascendió al poder, no por su propio ingenio, sino por la mano de Dios.

Ahora que hemos explorado la discordia patriarcal sobre el futuro gobierno de José, y el gobierno amenazante de José en Egipto, debemos movernos al punto de cambio central de la historia: la reconciliación y reunión de los patriarcas en Egipto, registrado en Génesis 42:1 al 47:12.

Reconciliación y Reunión (Génesis 42:1-47:12)

Esta narración central de la reconciliación y reunión consiste en tres viajes estrechamente conectados que hizo la familia de José de Canaán a Egipto. El primer viaje está en Génesis 42:1 al 38. El segundo viaje se encuentra desde el 43:1 al 45:28. Y el tercer viaje puede verse en el 46:1 al 47:12. Veamos el primer viaje.

Primer Viaje (Génesis 42:1-38)

El primer viaje es el más simple de los tres relatos y puede ser dividido en tres secciones. Primero en el 42:1 al 5, los hermanos viajaron de Canaán a Egipto por causa

de la gran escasez de alimento. En esta sección Jacob envió a todos los hermanos de José, excepto a Benjamín, para comprar alimento en Egipto.

La segunda sección, en el 42:6 al 28, trata con los eventos en Egipto de cuando José reconoce a sus hermanos, y no revela su identidad, pero prueba el carácter de sus hermanos enviándolos de regreso a Canaán para que traigan a Benjamín. Al principio, José amenazó con retenerlos a todos en prisión, menos a uno de ellos hasta que llegara Benjamín a Egipto. Como resultado, los hermanos comenzaron a darse cuenta de que el día de ajustes de cuentas había llegado. En el 42:21 ellos se dijeron unos a otros: "Sin duda estamos sufriendo las consecuencias de lo que hicimos con nuestro hermano". Tres días después, José les ordenó a los hermanos excepto a Simeón, regresar a Cannán para traer a Benjamín excepto a Simeón. Él ordenó a sus sirvientes que llenaran las bolsas con grano y con la plata que habían llevado para comprar el grano. Mientras los hermanos viajaban de regreso, uno de ellos descubrió la plata en su bolsa. Los hermanos tuvieron miedo y exclamaron en el versículo 28, "¿Qué es lo que Dios nos ha hecho?".

La tercer sección, en los versículos 29 al 38, reporta lo que pasó cuando los hermanos regresaron a Canaán. Ellos trataron de persuadir a su padre de enviar a Benjamín de regreso con ellos a Egipto, pero Jacob se negó. Así que, los hermanos permanecieron en Canaán.

Segundo Viaje (Génesis 43:1-45:28)

Habiendo visto brevemente el primer viaje, vayamos a los eventos del segundo viaje en Génesis 43:1 al 45:28.

Aunque es algo más complejo que el primer viaje, el segundo viaje también se divide en tres segmentos principales. El primer segmento, en el 43:1 al 14, precede el viaje de los hermanos a Egipto. Después de que su suministro de alimento se había acabado, Jacob finalmente accede a enviar a Benjamín junto con sus hermanos de regreso a Egipto.

El segundo segmento, en el 43:15 al 45:24, consiste en largas descripciones de los eventos en Egipto. Primero, en el 43:15 al 34, José recibe a sus hermanos con una gran fiesta en su casa. Pero, continua guardando su identidad en secreto. De acuerdo al 43:30, José se conmovió tanto al ver a Benjamín que salió del cuarto a llorar en privado.

En el 44:1 al 13, José probó a sus hermanos más allá. Él ordenó a su mayordomo que llenara sus sacos con grano y con plata y que pusiera una copa de plata en el saco de Benjamín. Entonces José envió a sus hermanos de regreso a Canaán. Sin embargo a petición de José, el mayordomo alcanzó a los hermanos, y "encontró" la copa de plata en el saco de Benjamín, y trajo a los hermanos de vuelta a casa de José.

En los versículos 14 al 34, Judá ruega por la misericordia de José y admite en el versículo 16: "Dios ha puesto al descubierto la maldad de sus siervos". Judá entonces voluntariamente se ofreció a quedarse en Egipto en lugar de Benjamín. José se conmovió por la humilde súplica de Judá. Y en el 45:1 al 15 José finalmente revela su identidad a sus hermanos. El 45:2 nos dice que, "José comenzó a llorar tan fuerte que los egipcios se enteraron, y la noticia llegó hasta la casa de faraón". José explicó en el versículo 7 que Dios lo había enviado a Egipto "para salvarles la vida de manera extraordinaria y de ese

modo asegurarles descendencia sobre la tierra". Entonces ordenó a sus hermanos traer a su padre Jacob a Egipto. Esta escena cierra en los versículos 14 y 15 con una conmovedora escena de José y Benjamín llorando, mientras se abrazaban el uno al otro, y con José besando y hablando con todos sus hermanos.

> **La sección central de la historia de José es acerca de la reconciliación entre José y sus hermanos. José estaba en Egipto, sufrió dificultades, y ahora sus hermanos han venido a buscar comida y alivio de la hambruna. Pero en medio de esto, en el capítulo 45 especialmente, tenemos esta magnífica imagen – en realidad es magnífica – es una de las secciones más dramáticas y emocionantes de todo el libro de Génesis, y es cuando José y sus hermanos finalmente se reconcilian. Lo que encontramos es que se abrazan y están llorando y llorando y llorando. Lloran tanto, en este capítulo y el anterior, que los egipcios se preguntan "¿Por qué todo este llanto? Es una imagen preciosa, porque hubo tanta discordia entre los hermanos, pero en ese momento están completamente unificados. Y esa unión viene cuando José prueba a sus hermanos y encuentra que eran personas diferentes. Ya no son como eran en el principio, cuando le vendieron, cuando engañaron a su padre. Eran diferentes, y algunos como Judá se destacan de manera particular por su cambio. La reconciliación viene, porque los hermanos han cambiado y José ha cambiado también. De ser ese joven impetuoso, orgulloso de sus sueños, a alguien que tiene misericordia desde su posición de poder. Y al ver estos cambios en estos capítulos, hace que esta escena de ellos llorando y abrazándose unos a otros sea muy valiosa y obviamente afectó las mentes de los israelitas en los días de Moisés.**
>
> – **Dr. Richard L. Pratt, Jr.**

En el 45:16 al 24, faraón ordenó a José a que enviara a sus hermanos a traer a Jacob. Y faraón le prometió a José en el versículo 20: "Lo mejor de todo Egipto será para ustedes". José reúne y dirige a sus hermanos a continuar en su nueva armonía. En el versículo 24 José los exhorta: "No se vayan peleando por el camino".

Al final del segmento del segundo viaje, en el 45:25 al 28, los hermanos regresaron a Canaán. Le dijeron a Jacob lo que había sucedido en Egipto, y Jacob accedió a regresar a Egipto con ellos.

Después de haber visto la reconciliación y reunión de los patriarcas en el primer viaje y en el segundo viaje, vayamos al tercer viaje en Génesis 46:1 al 47:12.

Tercer Viaje (Génesis 46:1-47:12)

El tercer viaje se divide en dos segmentos principales. Primero, el 46:1 al 27 reporta el viaje de los hermanos a Egipto nuevamente. Pero esta vez con Jacob, en los

versículos 1 al 7, aprendemos el itinerario del viaje y la seguridad de que Dios bendeciría a Jacob en Egipto. La secuencia del viaje se cierra en el 46:8 al 27 con la lista de los hijos de Jacob y sus nietos que fueron a Egipto.

Segundo, así como en el primer y segundo viaje, el 46:28 al 47:12 proveen un segmento sobre los eventos en Egipto. El 46:28 al 30 trata con la reunión de Jacob con José en donde Judá tuvo un rol importante. Y seguido de esto, en el 46:31 al 47:12, faraón recibió a la familia de José y les permitió vivir en la tierra de Gosén bajo el cuidado de José.

Después de escribir de la reconciliación y reunión de los patriarcas, Moisés fue al cuarto paso, o el descenso de esta historia. En Génesis 47:13 al 27, Moisés habló del gobierno benevolente de José en Egipto.

El Gobierno Benevolente de José (Génesis 47:13-27)

En el 47:13 al 26, aprendemos que la hambruna empeoró con el tiempo. José hizo que la comida estuviera disponible en todo Egipto y Canaán. Y él consolidó el poder de faraón al comprar ganado y tierras de la gente en Egipto y de Canaán a cambio de comida. En el proceso, él salvó un número incontable de vidas.

Al final de este relato, en Génesis 47:27, Moisés comentó sobre cómo el gobierno de José benefició a Jacob y a sus hijos. Moisés escribió:

> **Los israelitas se asentaron en Egipto, en la región de Gosén. Allí adquirieron propiedades, prosperaron y llegaron a ser muy numerosos (Génesis 47:27 [NVI]).**

Siguiendo la discordia patriarcal inicial, el surgimiento del gobierno amenazante de José, la reconciliación y reunión de los hermanos, y el gobierno benevolente de José en Egipto, llegamos al último paso del registro de Moisés sobre José y sus hermanos. En Génesis 47:28 al 50:26, la familia de José experimentó la armonía patriarcal bajo el gobierno de José.

Armonía Patriarcal (Génesis 47:28-50:26)

Este último paso, resolvió el problema inicial de la discordia entre los patriarcas. Y se enfocó en la armonía de la familia de José, esto estableció bendiciones para Israel que fueron particularmente importantes para la primera audiencia de Moisés.

Los capítulos sobre la armonía patriarcal se dividen en dos secciones principales: en primer lugar, en Génesis 47:28 al 50:14, Moisés llamó la atención sobre los perdurables arreglos familiares de Jacob establecidos en sus últimos días. Después en Génesis 50:15 al 26, vemos los perdurables arreglos familiares de José. Veamos primero los arreglos familiares de Jacob.

Los Arreglos Familiares de Jacob (Génesis 47:28-50:14)

Esta sección comienza con Jacob cerca del tiempo de su muerte en el 47:28 al 31, Moisés explicó que Jacob pide un juramento a José de sepultarlo en Canaán. A continuación, en el 48:1 al 49:28, leemos de dos encuentros separados que involucran las bendiciones de Jacob.

En el primer encuentro, en el 48:1 al 22, Jacob bendice en privado a José y a sus hijos, Efraín y Manasés. Aquí, José recibió el honor de una doble herencia, normalmente dada al hijo primogénito, porque Jacob determinó tratar a Efraín y a Manasés de igual manera que a sus tíos. Pero inesperablemente, Jacob le da a Efraín, el segundo hijo de José, prominencia sobre Manasés, el primogénito.

En el 49:1 al 28, después de la exaltación de José y de sus hijos en forma privada, todos los hijos de Jacob recibieron su bendición final. Jacob reunió a sus hijos, y uno por uno el patriarca los bendijo de maneras que fueron apropiadas a las formas en que habían vivido. Cómo bendiciones finales de Jacob, estos arreglos fueron hechos para las generaciones por venir.

Esta sección se cierra en Génesis 49:29 al 50:14, donde conocemos de la muerte y sepultura de Jacob. En estos versículos, José cumplió los deseos de su padre de ser sepultado en Canaán. Después él regresó a Egipto.

La armonía patriarcal bajo el gobierno de José no sólo incluye una sección sobre los arreglos familiares de Jacob; también incorpora los arreglos familiares de José en Génesis 50:15 al 26.

Los Arreglos Familiares de José (Génesis 50:15-26)

Esta pequeña sección se divide en dos pequeños reportes. En el 50:15 al 21, José reafirma a sus hermanos su bondad, los hermanos de José apelaron por su perdón, y José amablemente los perdonó.

> **Una de las cosas que vemos en la historia de José y sus hermanos es el poder del perdón, el poder de confiar en los buenos propósitos de Dios para nosotros, incluso cuando las circunstancias son extremadamente difíciles para nosotros, podemos ver a aquellos que no están en las mismas circunstancias difíciles. Incluso podríamos ser capaces de decir con exactitud, "Me pusieron en esta circunstancia". Pero descubrimos que la respuesta de José hacia sus hermanos, esencialmente cuando lo vendieron como esclavo, descubrimos que es la confianza y la obediencia hacia el Señor y al cumplimiento de un propósito único e importante que Dios había destinado para él.**
>
> – **Rev. Dr. Michael Walker**

En Génesis 50:19 al 21 José les dijo a sus hermanos:

> **No tengan miedo – les contestó José –. ¿Puedo acaso tomar el lugar de Dios? Es verdad que ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios transformó ese mal en bien para lograr lo que hoy estamos viendo: salvar la vida de mucha gente. Así que, ¡no tengan miedo! Yo cuidaré de ustedes y de sus hijos (Génesis 50:19-21 [NVI]).**

Toda la historia de José y sus hermanos se termina en Génesis 50:22 al 26 con un juramento que José pide de sus hermanos. Escuchemos a Génesis 50:25:

> **Entonces José hizo que sus hijos le prestaran juramento. Les dijo: "Sin duda Dios vendrá a ayudarlos. Cuando esto ocurra, ustedes deberán llevarse de aquí mis huesos" (Génesis 50:25 [NVI]).**

En el registro de Génesis, este juramento fue la última interacción de José con sus hermanos antes de morir. Los hermanos de José le prometieron en nombre de sus descendientes que cuando Dios liberara a Israel de Egipto, ellos continuarían honrando a José, llevando sus huesos con ellos para sepultarlos en la Tierra Prometida.

> **Las últimas palabras de José fueron: "Dios ciertamente cuidará de ustedes" – hablando a sus hermanos y a su familia – "y ustedes se llevarán de aquí mis huesos". Como gobernador egipcio, probablemente cuando José murió, fue embalsamado, y colocado en un sarcófago. Cada vez que ellos vieran ese sarcófago, pensarían en la promesa que le hicieron a José y la promesa que fue dada a los patriarcas de que regresarían a la tierra. José dijo "lleven mis huesos con ustedes; pónganme en la Tierra Prometida con ustedes". Esto fue parte de su aceptación de la promesa de Dios. – Y cuando los judíos dejaron Egipto, Moisés tomó con ellos los huesos de José, los cuales se convirtieron en un símbolo, una ayuda visual, de la gran promesa que Dios le dio al pueblo de Israel de estar en una tierra prometida. Así que los huesos fueron finalmente sepultados en Siquem. Y el punto aquí, es muy simple: las promesas de Dios deben ser más reales que cualquier otra cosa en la vida. Dios cumple sus promesas.**
>
> – **Dr. Larry J. Waters**

Hasta este punto en nuestra lección sobre José y sus hermanos, hemos visto la estructura y contenido del relato de Moisés. Ahora, debemos ir al segundo tema principal de nuestra lección, los temas principales de estos capítulos.

TEMAS PRINCIPALES

Al igual que con la aplicación moderna, la historia de José y sus hermanos tenía muchas implicaciones para la audiencia original, más de las que podríamos mencionar. Pero, si observamos estos capítulos dentro del marco de la audiencia original, ciertos temas estarían en primer plano, no cubren todas las formas de cómo la historia de José podría impactar a la audiencia original. Ni tampoco representan todas las maneras de aplicarlas hoy en día, pero nos dan una orientación hacia las características más importantes de esta parte de Génesis.

Veremos algunos de los temas principales de estos capítulos en dos formas. Primero, haremos algunos comentarios sobre cómo podemos abordar algunos énfasis compartidos que aparecen tanto en la historia de José y en los registros de Abraham, Isaac y Jacob. Y segundo, observaremos más cuidadosamente dos énfasis especiales que se destacan en la historia de José y sus hermanos. Veamos primero una serie de énfasis compartidos.

ÉNFASIS COMPARTIDOS

Como hemos visto en otras lecciones sobre Génesis, cuatro temas principales aparecen en las narrativas concernientes a las vidas de Abraham, Isaac y Jacob. Estos temas aparecen en la historia de José y sus hermanos también: un énfasis en la gracia de Dios para Israel, el requerimiento de la lealtad de Israel hacia Dios, las bendiciones de Dios para Israel y las bendiciones de Dios a través de Israel para otros. Reflexionemos por un momento sobre la forma de abordar el tema de la gracia de Dios para Israel en esta parte de la Biblia.

Gracia de Dios Para Israel

Las Escrituras usan términos específicos para la gracia divina, misericordia y bondad. Esos términos se ven muy poco en la historia de José. No obstante encontramos el tema de la gracia de Dios a lo largo de estos capítulos. En lo que llamaremos ese mundo de los días de José, Dios les recordó a José y a su familia de manera ocasional acerca de la gracia otorgada por Él en el pasado. Dios también mostró a José y a su familia su gracia continua a cada paso. Y cuando Dios señaló los eventos del futuro, a menudo indicó cómo José y su familia algún día recibirían su gracia futura, especialmente la gracia de regresar a la Tierra Prometida.

Sin embargo, estos tres tipos de gracia no son las únicas que formaron la historia de José. Moisés también escribió acerca de la gracia otorgada por Dios en el mundo de José para que su audiencia original pudiera reflexionar sobre las muchas formas en las que Dios ya les había mostrado gracia en "su mundo".

Igualmente, como seguidores de Cristo, podemos aplicar la gracia que Dios mostró a José y a su familia, a nuestro mundo también. Hay muchas maneras para hacer esto, pero generalmente es útil pensar en términos de las tres etapas del reino de Cristo. Desde nuestra perspectiva del Nuevo Testamento, la gracia que Dios otorgó en el pasado a José y a sus hermanos se aplica a nosotros así como fue mostrada en la primera venida de Cristo, en la inauguración de su reino. Cada vez que vemos la gracia continua de Dios en la historia de José, se nos recuerda de la gracia continua en nuestras vidas diariamente a través de la continuación del reino de Cristo. Y así como José y su familia esperaban la gracia futura de Dios, nosotros tenemos esperanza en las misericordias de Dios en la consumación del reino de Cristo en los cielos nuevos y la tierra nueva.

Junto con el énfasis compartido de la gracia de Dios para Israel, veamos el requerimiento de la lealtad de Israel hacia Dios.

Lealtad de Israel Hacia Dios

Una de las más inusuales características de la narración que hace Moisés acerca de ese mundo de José y sus hermanos, es que Moisés nunca citó instrucciones verbales o mandamientos de Dios. En su lugar, Moisés esperaba que los israelitas evaluaran la lealtad que José le tenía a Dios en ese mundo, a la luz de la ley que recibieron en su mundo. Por supuesto que, Moisés sabía que los patriarcas no podían ganar su salvación a través de la lealtad hacia la ley de Dios. Eso siempre ha sido imposible. Sin embargo, tanto su obediencia, como su desobediencia muestran la verdadera condición de sus corazones en cada etapa de la historia. Y Moisés llamó a su audiencia a examinar sus propios corazones a la luz de la historia de José.

En cambio, por el lado negativo, Moisés no tuvo que hablar directamente acerca de la desaprobación de Dios del plan de los hermanos de matar a José, su audiencia ya sabía que eso quebrantaba el sexto mandamiento en contra del asesinato en Éxodo 20:13. El vender a José como esclavo violó leyes como Deuteronomio 24:7. Los hermanos quebrantaron el mandamiento en Éxodo 20:12 de honrar a padre y a madre cuando ellos engañaron a Jacob. Cuando Judá durmió con Tamar, pensando que era una prostituta, él violó los mandamientos contra la inmoralidad sexual en Éxodo 20:14 y otras leyes como Levítico 19:29.

Pero, por el lado positivo, Moisés también se basó en el conocimiento de su audiencia sobre la ley de Dios para identificar cuando José y sus hermanos fueron leales hacia Dios. Por ejemplo, José, conforme al séptimo y décimo mandamiento en Éxodo 20:14 y 17 exhibió la moralidad sexual de José, al resistir la seducción de la esposa de Potifar. Después, en pasajes como Génesis 46:29 al 34 José y sus hermanos honraron a su padre de acuerdo al quinto mandamiento en Éxodo 20:12. El arrepentimiento y la humildad de los hermanos ante José reflejó las leyes de Levítico 5:5. La bondad y misericordia de José hacia sus hermanos fue fiel a pasajes como Levítico 19:18.

Así, podemos ver que, como Moisés describió la lealtad y deslealtad en ese mundo, él también llamó la atención a la lealtad y deslealtad de su audiencia original israelita en su mundo.

Como cristianos modernos hay por lo menos tres maneras principales en las que debemos tratar la lealtad y deslealtad hacia Dios en la historia de José. Primero, debemos comparar y contrastar estos ejemplos con la perfecta obediencia de Jesús hacia Dios, especialmente en la inauguración de su reino. Segundo, debemos estar listos para aplicar los principios morales de la historia de José a nuestras vidas diarias durante la continuación del reino de Cristo. Y finalmente, el requerimiento de lealtad en la historia de José debe llamar nuestra atención hacia lo que pasará en el regreso de Cristo en la consumación de su reino. En ese momento, todos los que hemos ejercido la fe salvadora en Cristo seremos plenamente reivindicados y transformados en siervos perfectamente obedientes a Dios en los cielos nuevos y la tierra nueva.

Hemos observado el énfasis compartido de la gracia de Dios para Israel y de la lealtad de Israel hacia Dios. El tercer énfasis compartido tanto por la historia de José como por la historia patriarcal temprana es el tema de las bendiciones de Dios para Israel.

Bendiciones de Dios Para Israel

En términos de "ese mundo" de José y sus hermanos, debemos mencionar que algunas veces Dios derramó sus bendiciones a pesar de la deslealtad de los patriarcas y otras veces en respuesta a su lealtad.

Moisés diseño el tema de las bendiciones de Dios para su pueblo en ese mundo para hacer consciente a su audiencia original de las incontables maneras en las que Dios les derramó bendiciones en su mundo – tanto a pesar de su deslealtad como en respuesta a su lealtad. De la misma manera, las bendiciones de Dios en la historia de José y sus hermanos se aplican a nuestro mundo hoy en día. Algunas veces esto es a pesar de nuestra deslealtad y otras veces en respuesta a nuestra lealtad. Encontramos conexiones entre la historia de José y nuestras vidas mediante el conocimiento de las bendiciones de Dios derramadas sobre su pueblo en la inauguración del reino de Cristo. También reconocemos cómo él nos bendice ahora en la continuación del reino de Cristo. Y esperamos que Dios nos bendiga en la consumación del reino de Cristo.

Junto con los énfasis compartidos de la gracia de Dios para Israel, la lealtad de Israel hacia Dios, y las bendiciones de Dios para Israel, la historia de José también comparte un énfasis sobre las bendiciones de Dios a través de Israel para otros.

Bendiciones de Dios a Través de Israel

Pasajes cómo Génesis 12:3, 22:18 y 26:4 nos dicen que Dios bendijo a Israel y ordenó a Abraham y a sus descendientes a extender su reino y sus bendiciones a todas las naciones. Este tema aparece en ese mundo de José principalmente en las formas en las que el gobierno de José en Egipto llevó bendiciones a otros. Por ejemplo, José fue una bendición para Potifar en Génesis 39:5. Él también fue una bendición para el carcelero en

la prisión de faraón, en Génesis 39:22. Y José bendijo a faraón cuando le interpretó su sueño en el 41:25. Pero las más grandes bendiciones para otros vinieron en la cima del poder de José cuando bendijo a los egipcios y a muchas naciones. Como reporta Génesis 41:56 y 57:

> **Cuando ya el hambre se había extendido por todo el territorio, y había arreciado, José abrió los graneros para vender alimento a los egipcios… de todos los países llegaban a Egipto para comprarle alimento a José, porque el hambre cundía ya por todo el mundo (Génesis 41:56-57 [NVI]).**

Es fácil ver como el tema de las bendiciones de Israel hacia otros se aplica a "su mundo" de la audiencia original de Moisés. Primero al escuchar la historia de José, los israelitas se alentarían al saber que sus patriarcas ya habían bendecido a otros y se darían cuenta que Dios quería que trajeran sus bendiciones a otros en sus días. Y verían hacia el futuro cuando sus descendientes extenderían las bendiciones de Dios al mundo entero.

Como era de esperar, este tema también se aplica a nosotros en nuestro mundo. Cristo concedió bendiciones al mundo en la inauguración de su reino. Él bendice al mundo a través de la iglesia durante la continuación de su reino. Y un día, él bendecirá a cada tribu y nación del mundo, en la consumación de su reino en la nueva creación.

ÉNFASIS ESPECIALES

Hemos explorado los temas principales de la historia de José, y hemos mencionado algunos de los énfasis compartidos entre la historia de José y la historia del resto de los patriarcas en Génesis. Ahora, nos enfocaremos en dos énfasis especiales que se encuentran claramente en la historia de José.

A principios de esta lección expusimos que:

> **La historia de José y sus hermanos, enseñó a las tribus de Israel, como vivir juntos en armonía, mientras ellos enfrentaban la conquista y la colonización de la Tierra Prometida.**

Como hemos visto, gran parte de esta sección en Génesis tiene que ver con la discordia y con la armonía entre José y sus hermanos. Quienes fueron los padres de las doce tribus de Israel. Así que, estas interacciones estaban conectadas directamente con las interacciones entre las tribus de Israel en los días de Moisés. Escuchemos las últimas palabras de Moisés en Génesis 50:24 y 25 donde esta conexión se mueve a primer plano:

> **José les dijo a sus hermanos: "Yo estoy a punto de morir, pero sin duda Dios vendrá a ayudarlos, y los llevará de este país a la tierra que prometió a Abraham, Isaac y Jacob". Entonces José hizo que sus hijos le prestaran juramento. Les dijo: "Sin duda Dios vendrá a ayudarlos.**

Cuando esto ocurra, ustedes deberán llevarse de aquí mis huesos" (Génesis 50:24-25 [NVI]).

Sería difícil sobreenfatizar la conexión que éste pasaje hace, entre ese mundo de los días de José, y su mundo, de la audiencia original de Moisés. Moisés cerró la historia de José y sus hermanos con la explicita anticipación de José de lo que sucedería en las vidas de la audiencia original del Génesis – ellos entrarían en la Tierra Prometida.

Hay muchas maneras de resumir las implicaciones de esta conexión entre las últimas palabras de José y las experiencias de la audiencia original. Pero para nuestros propósitos, veremos sólo dos énfasis especiales. Primero, veremos cómo la historia de José y sus hermanos fue diseñada para promover la unidad nacional entre las tribus de Israel en los días de Moisés. Y segundo, veremos cómo sus palabras reconocieron la diversidad nacional que Dios había ordenado entre las tribus de Israel. Veamos primero el tema de la unidad nacional.

Unidad Nacional

Para ver la importancia del tema de la unidad nacional, necesitamos señalar que la historia de José y su familia sale de un patrón que aparece una y otra vez en Génesis. Podemos llamar a ese patrón "sucesión exclusiva". Por sucesión exclusiva nos referimos al paso del favor especial de Dios por generaciones a través de una figura principal o patriarcal en el transcurso de la historia.

Por ejemplo: en la historia primigenia en Génesis 1:1 al 11:9, Dios primero ordenó que Adán y sus descendientes llenarán y gobernarán sobre todo el mundo. Ellos debían extender el glorioso reino de Dios a través de la tierra. Pero debido a la introducción del pecado, esta promesa pasó exclusivamente a Set y no a Caín. El favor especial de Dios entonces pasó a través de los descendientes de Set hasta que Dios confirmó su pacto exclusivamente con Noé. Noé tuvo tres hijos, Sem, Cam y Jafet. Pero las promesas de Dios pasaron exclusivamente por medio del linaje de Sem. Y al final de la historia primigenia, Abraham, el descendiente de Sem, fue el exclusivo heredero de las promesas de Dios.

La historia patriarcal temprana en Génesis 11:10 al 37:1, continúa este patrón de sucesión exclusiva. Las promesas de Abraham pasaron sólo a Isaac en lugar de Ismael y los otros hijos de Abraham. Y las promesas de Dios a Isaac pasaron exclusivamente a Jacob, en lugar de Esaú.

Ahora, tan vital como este patrón de sucesión exclusiva fue en los primeros 36 capítulos de Génesis, viene un final abrupto con la historia de José y sus hermanos. En esta parte de Génesis, Moisés enfatizó la "sucesión inclusiva". Él creyó que el favor especial de Dios pasó de Jacob a todos sus hijos, los doce hijos, no sólo a uno. Cuando Jacob murió, los doce hijos y sus descendientes, las doce tribus de Israel, compartieron la herencia de Jacob de la Tierra Prometida. Y esta distribución inclusiva de la herencia de Jacob a los doce hijos llamó a la audiencia israelita de Moisés a la unidad nacional.

Cuando leemos la historia de Jacob y después la de José y su hermano Judá, nos damos cuenta que hay mucha confusión en esta familia, hay muchos conflictos, celos, contiendas, y Dios no quiere que el pueblo del pacto viva de esta manera. Y yo creo que la historia se convierte en un paradigma, por la forma en la que Dios trabaja en su pueblo del pacto al traerlos a la unidad, ya que no hubo más conflicto entre José y Judá y terminaron unificados. Este es un buen ejemplo para las generaciones siguientes. José y Judá son dos de las mayores tribus en Israel. Es un gran ejemplo del tipo de unidad que Dios quiere ver y que está tratando de producir en el pueblo de pacto.

– **Dr. Robert B. Chisholm, Jr.**

Como vimos antes, la historia de José y sus hermanos comenzó con la discordia causada por los pecados de los hermanos entre sí y terminó con la armonía entre ellos. De esta manera, la narrativa de Moisés dejó claro para todos los que le seguían, que Dios llamó a las tribus de Israel a buscar la unidad nacional. Como la historia de José lo ilustra, todo Israel junto, comparte la herencia de la Tierra Prometida, que Dios dio a Abraham, Isaac y Jacob.

No es de extrañar, entonces, que Moisés dirigió la unidad entre las tribus de Israel en otros lugares. Por ejemplo, en Éxodo 19:8, él remarcó que todos los israelitas acordaron unánimemente entrar en un pacto con Dios en el Monte Sinaí. En Números 32 y Josué 1:12 al 18, tanto Moisés y Josué insistieron en que las tribus deberían pelear juntas en la tierra de Canaán antes de que cualquiera de ellos se separara de los demás. Moisés también reunió a todas las tribus para la renovación del pacto en Deuteronomio 29:2. Y más allá de esto, la unidad nacional de Israel continuó siendo enfatizada por los autores posteriores del Antiguo Testamento. A pesar de las fallas de David y Salomón, el período de la unidad monárquica fue considerado como la era de oro de Israel. La división de la nación en el reino del norte y el reino de sur quedó muy lejos del ideal de Dios para su pueblo. Más tarde, los profetas de Israel prometieron que las tribus se reunirían después del exilio. Y libros como Crónicas insisten en que representantes de cada tribu deben establecerse en la Tierra Prometida después del exilio.

El énfasis de Moisés sobre la unidad entre las doce tribus patriarcales en ese mundo de José y sus hermanos, promovió la unidad nacional entre las tribus de Israel en su mundo. Este énfasis también señaló una de las principales maneras en las que la historia de José y sus hermanos deberían ser aplicadas a nuestro mundo moderno. Así como las tribus de Israel compartieron una herencia común, todos los seguidores de Cristo en cualquier parte del mundo comparten una herencia común en Cristo. Jesús estableció unidad en la inauguración de su reino. Debemos perseguir esta unidad a través de la continuación del reino de Cristo. Y un día nos deleitaremos en la perfecta unidad y armonía entre el pueblo de Dios en la consumación del reino de Cristo. Escuchemos Efesios 4:3 al 6 donde Pablo dijo:

Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un

> **solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos. (Efesios 4:3-6 [NVI])**

Notemos la lógica de este pasaje. Pablo llamó a los seguidores de Cristo a "esforzarse por mantener la unidad del Espíritu". Como la herencia compartida entre las tribus de Israel, tenemos mucho en común: un solo cuerpo, un solo Espíritu Santo, una sola esperanza, un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo y un solo Dios y Padre.

La historia de José y sus hermanos, nos da a los seguidores de Cristo actuales, muchas oportunidades para reflexionar sobre la discordia que generalmente se interpone entre nosotros. Y proporciona una gran cantidad de consejos prácticos a medida que nos dedicamos a la unidad del pueblo de Dios a través del mundo.

> **La historia de José alentó a la unidad nacional entre los israelitas, porque José fue una persona que estaba llena de perdón. Y el perdón, es el único factor de unidad que tenemos, no sólo para los israelitas, sino para nosotros como cristianos, para las familias, para la vida que vivimos en este mundo. José fue maltratado tanto por sus hermanos, sin embargo cuando ellos estuvieron en problemas, él los salvó. Y cuando vemos la historia de José y cómo él perdonó, en realidad, él perdonó algo demasiado grande. Ellos querían matarlo, ellos no lo querían vivo. Ellos no querían volver a verlo nunca más. Pero José no quiso hacerles daño. Él tenía el poder, él tenía la habilidad de dañarles si quería hacerlo, pero él fue piadoso y más maduro en fe que ellos. Y esto se puede repetir, se pudo replicar en Israel entre las doce tribus, se puede replicar entre nosotros, en nuestras propias familias, en nuestras iglesias, y puede ser replicado en nuestra sociedad.**
>
> – **Rev. Dr. Cyprian K. Guchienda**

Ahora, tan valioso como es darse cuenta de que los énfasis especiales de Moisés promovieron la unidad nacional de Israel, también es importante darse cuenta, por qué Moisés necesitó hacer esto. En pocas palabras, Moisés destacó la necesidad de la unidad porque Dios también había ordenado diversidad nacional para su pueblo.

Diversidad Nacional

En resumen, todos los patriarcas tribales fueron herederos de Jacob, pero no todos fueron tratados precisamente de la misma manera. Por el contrario, el resto del Antiguo Testamento deja claro que Dios dio a las tribus de Israel diferentes privilegios y responsabilidades. Y Moisés enfatizó la necesidad de armonía entre las tribus de Israel por una razón principal: la unidad de Israel sólo podría mantenerse si los israelitas reconocían que Dios mismo había ordenado sus diversos privilegios y responsabilidades tribales.

Similar al tema de la unidad, el tema de la diversidad esta entrelazado en cada parte de la historia de José y sus hermanos. Pero es particularmente prominente en Génesis 47:28 al 49:33. En estos capítulos, Jacob distribuyó su herencia a sus doce hijos, pero también estableció diferencias perdurables entre ellos y sus descendientes.

En estos capítulos, Moisés promovió la diversidad nacional de Israel diferenciando a los hijos de Jacob. Sin embargo para nuestros propósitos, observaremos sólo dos: Judá y sus descendientes y por supuesto, José y sus descendientes.

Consideremos primero el honor dado a Judá y sus descendientes.

Juda y Sus Descendientes. Moisés puso al patriarca Judá al centro de la escena muchas veces en estos capítulos para confirmar la prominencia que Dios había dado a Judá y a su tribu. Judá aparece primero en Génesis 37:12 al 36, cuando los hermanos trataron de matar a José. En los versículos 26 y 27 Judá se destacó de entre sus hermanos y exitosamente intervino a favor de José. Judá afirmó la armonía que debería haber caracterizado a los hermanos recordándoles en el versículo 27 "José es nuestro propio hermano". Y vemos aquí que el liderazgo de Judá fue reconocido cuando sus hermanos estuvieron de acuerdo con su plan.

Judá aparece otra vez en el 38:1 al 30 cuando Moisés contó la historia del pecado de Judá en Canaán. Este episodio contrasta la inmoralidad de Judá con la integridad de José en la casa de Potifar. Pero, en el 38:26, Moisés reveló la confesión humilde de Judá cuando él admitió que "la conducta de Tamar fue más justa que la de él". Es claro que Dios aceptó el arrepentimiento de Judá porque Dios bendijo a Judá con hijos gemelos, Fares y Zara.

Moisés dirigió la atención al liderazgo de Judá una vez más durante el segundo viaje de los patriarcas hacia Egipto en el 44:14 al 34. Cuando Benjamín fue acusado de robar una copa de plata, Judá se presentó ante José y suplicó por misericordia. Habló humildemente, y se llamó a él mismo y a sus hermanos siervos de José. Expresó arrepentimiento sobre lo que él y sus hermanos habían hecho confesando "Dios ha puesto al descubierto la maldad de sus siervos". Él honró a su padre al señalar "¡No soy capaz de ver la desgracia que le vendrá a mi padre!" si Benjamín no regresaba a Canaán. Y valerosamente ofreció permanecer en Egipto "en lugar de su hermano".

Y finalmente, en el 49:1 al 28, Judá se coloca en primer plano durante las bendiciones finales de Jacob. En los versículos 8 al 12, Jacob declaró que Judá y su tribu serían exaltados a una posición sin igual de liderazgo. Y la tribu de Judá un día se convertiría en la tribu real de Israel.

Escuchemos las palabras de Jacob en Génesis 49:8 al 10:

> **Tú, Judá, serás alabado por tus hermanos; dominarás a tus enemigos, y tus propios hermanos se inclinarán ante ti. Mi hijo Judá es como un cachorro de león que se ha nutrido de la presa. Se tiende al acecho como león, como leona que nadie se atreve a molestar. El cetro no se apartará de Judá, ni de entre sus pies el bastón de mando, hasta que llegue el verdadero rey, quien merece la obediencia de los pueblos (Génesis 49:8-10 [NVI].)**

Notemos que dice: “Judá, serás alabado por tus hermanos”. Él colocará su mano y “dominará a [sus] enemigos”, significando que él se superará a todo aquel que se le oponga. Y “[sus] propios hermanos“ “se inclinarán ante [él]”. Fiel a sus anteriores caracterizaciones, Moisés indicó que la tribu de Judá tendría autoridad sobre las otras tribus de Israel.

Es importante señalar que “el cetro” y “el bastón de mando”, símbolos de realeza, serán sostenidos por un descendiente de Judá. La familia real de Judá continuará rigiendo “hasta que llegue el verdadero rey, quien merece la obediencia de los pueblos”.

Génesis 49:10 nos da la primera referencia explícita en las Escrituras al hecho de que un descendiente de Judá se convertirá en rey sobre todo el mundo. Esto es una clara referencia al Mesías de la casa de David. Y este futuro rey cumplirá la promesa de Génesis 12:3 donde Dios le dijo a Abraham, “¡Por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!”. A través de este rey, el reino de Dios llegará al mundo entero. Y “la obediencia de los pueblos” será dada a este gran rey de Judá.

No es difícil entender porque Moisés enfatizó la exaltación de Judá en ese mundo para su audiencia original en su mundo. Judá no fue el primer hijo de Jacob, y ordinariamente él no podría tener tal prominencia. Así que, mientras Moisés escribió acerca de José y sus hermanos para promover la unidad nacional, él también esperaba que ellos mantuvieran esta unidad a la luz del hecho de que Dios exaltó a la tribu de Judá de esta manera.

Hay también muchas implicaciones de la exaltación de Judá, para los creyentes modernos de Cristo, en nuestro mundo. Pero en el centro de todo esto, esta el hecho de que Dios prometió un rey supremo de la tribu de Judá. Y esta promesa, se cumplió en el perfectamente justo hijo de David, Jesús, el Rey del universo. Jesús tomó su trono en el cielo en la inauguración de su reino. Reina a través de la continuación de su reino hasta que todos sus enemigos sean puestos bajo sus pies. Y en la consumación de su reino, el reinará por siempre sobre la nueva creación.

Habiendo visto cómo Moisés enfatizó la diversidad nacional con Israel enfocándose en Judá y sus descendientes, vayamos a la obvia prominencia de José y sus descendientes en esta parte de Génesis.

José y Sus Descendientes. Cómo hemos visto, José es el personaje principal de Génesis 37:2 al 50:26. Pero, a diferencia de sus hermanos, José es altamente idealizado en estos capítulos. De hecho, la única vez que Moisés insinuó una falla en el carácter de José fue en el primer episodio. En el 37:2 al 11, aprendemos que José enojó a sus hermanos. Él llevó a su padre malas noticias de sus hermanos y les presumió a ellos acerca de sus sueños del futuro. Pero aun esta característica negativa es sutil. Y Moisés lo minimizó en el versículo 2 mencionando que José tenía “sólo diecisiete años”.

Aparte de esta insinuación de imperfección, el retrato de José es totalmente positivo. José sirvió fielmente a Potifar. Resistió a la esposa de Potifar, no tuvo falla en su servicio a faraón. Sabiamente probó a sus hermanos cuando vinieron a él. Fue compasivo con ellos aun después de la maldad que le hicieron. Mostró amor por su padre y por Benjamín. Bendijo a muchas naciones como líder de Egipto. En estas y muchas otras formas, Moisés describió a José justo como describió a Jacob en Génesis 49:26 José era “el príncipe entre sus hermanos”.

Ahora, sabemos por experiencia común que José debió haber pecado muchas veces en su vida. Esto es cierto para todas las personas de todas las edades, excepto para Jesús. Pero, ¿Por qué Moisés idealizó a José de esta manera? ¿Cuál era su propósito? Dios le dio a José y a sus descendientes una prominencia especial entre las tribus de Israel.

La prominencia de José y sus descendientes aparece primero en los arreglos especiales hechos para los hijos de José en Génesis 48:1 al 22. En estos versículos, Jacob, bendijo a los hijos de José, Efraín y Manasés como si ellos fueran sus propios hijos. De acuerdo a 1 Crónicas 5:1, Rubén había perdido su estatus de primogénito debido a que él cometió incesto. Así que, cuando Jacob adoptó a Efraín y Manasés como suyos, esto significó que José recibió la doble porción como primogénito de Jacob.

Uno de los segmentos más fascinantes de esta determinación aparece en el 48:13 al 20 donde Jacob bendice a Efraín sobre Manasés. José cuidadosamente coloca a sus hijos ante Jacob, para que la mano derecha de Jacob, la mano de la mayor bendición, descansara sobre la cabeza de Manasés. Y la mano izquierda de Jacob, la mano de menor bendición, estuviera sobre la cabeza de Efraín. Esta disposición parece apropiada porque Manasés era el hijo primogénito. Pero sin explicación alguna, Jacob cruzó sus manos mientras las extendía, así que su mano izquierda fue hacia Manasés y su mano derecha hacia Efraín. José, inconforme con esto trató de mover las manos de Jacob a favor de Manasés. Pero escuchemos lo que sucedió en seguida en Génesis 48:19:

> **Pero su padre se resistió, y le contestó: — ¡Ya lo sé, hijo, ya lo sé! También él gestará a un pueblo, y llegará a ser importante. Pero su hermano menor Efraín será aún más importante, y su descendencia dará origen a muchas naciones (Génesis 48:19 [NVI]).**

O cómo puede decirse, “toda una nación en ellos mismos”. Pasajes como Números 2:18 al 21 y Deuteronomio 33:17 indican que Efraín fue más numeroso y prominente que Manasés. De hecho, el dominio de Efraín fue tan grande que después, durante el período de la monarquía dividida, toda la nación del norte de Israel a menudo la llamaban “Efraín”.

Ahora todo esto podría verse irrelevante para los seguidores modernos de Cristo. Pero la prominencia inesperada dada a Efraín en ese mundo de José y sus hermanos, señala un acuerdo ordenado por Dios que fue particularmente importante para la primera audiencia de Moisés en su mundo. Cuando Moisés escribió el libro de Génesis, estaba a punto de entregar el liderazgo de la nación a Josué, su protegido. Pero Josué no era de la tribu de Levi como Moisés y Aarón. Él no era de la tribu real de Judá. Josué era de la tribu de Efraín, la tribu que Dios bendijo con prominencia sobre todas las demás. De hecho, Moisés destacó este relato para validar la elección que había hecho de su sucesor. Sólo después de la muerte de Josué fue que la tribu de Judá se elevó en distinción. Josué, el efraimita, dirigiría la nación a la Tierra Prometida.

Como seguidores modernos de Cristo, esta dimensión de la historia de José y sus hermanos nos llama a reconocer las diversas bendiciones y roles que Dios ha ordenado en nuestro mundo. En la inauguración de su reino, Jesús bendijo a su pueblo con una variedad de dones. Él constituyó a unos apóstoles, profetas, maestros y similares. Llamó a diferentes personas para diferentes tipos de derechos y privilegios. Cristo estableció

esta diversidad, no para fragmentar a su pueblo, sino para unirlos entre sí. A través de la continuación del reino de Cristo, el Espíritu Santo derrama dones como él lo desea. Y aún, en la consumación, veremos diversidad en las formas en las que Dios honrara a aquellos que han seguido a Cristo. Mientras aplicamos la historia de José y sus hermanos a nuestro mundo, debemos reconocer y valorar la variedad que Dios ha ordenado entre su pueblo en todas las edades.

CONCLUSIÓN

En esta lección sobre José y sus hermanos, vimos la estructura y contenido de la última división principal de Génesis. Y vimos cómo Moisés usó estos capítulos para promover temas principales incluyendo aquellos que aparecen en las primeras secciones de Génesis, y el énfasis especial de Moisés en estos capítulos sobre la unidad y diversidad de la nación de Israel.

La historia de José y sus hermanos revela cuán difícil fue para los patriarcas de Israel vivir en paz unos con otros. Pero al final, Dios estableció lazos perdurables de amor entre ellos. Esta historia de discordia, reconciliación y armonía fue escrita originalmente para llamar a las doce tribus de Israel al arrepentimiento y a la unidad como pueblo de Dios en sus días. Y esto nos llama hoy en día a resistir la división y a promover lazos de amor entre nosotros como seguidores de Cristo. Como cuerpo de Cristo, compartimos la herencia de Cristo. Y la historia de José y sus hermanos ofrece una guía indispensable de cómo debemos dedicarnos a nosotros mismos a la unidad del pueblo de Dios por el bien de su glorioso reino a través del mundo.

EDUCACIÓN·BÍBLICA·ACCESIBLE

CENTRO BIBLICO SOLAE

FIDE·GRATIA·SCRITURA·CRISTUS·DEO GLORIA

Presenta:

EL PENTATEUCO

Lección Once

Un Panorama del Éxodo

MANUSCRITO

Materiales Proporcionado por:

THIRD MILLENNIUM MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

© 2017 Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducido en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en las citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos que se indica lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

ACERCA DE THIRD MILLENNIUM MINISTRIES

Fundado en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer **Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.** En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), y lo distribuimos gratuitamente a aquellos que más lo necesitan principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso o no pueden pagar una educación tradicional. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y cualidad a las de The History Channel©. Éste incomparable método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos ha demostrado ser muy eficaz alrededor del mundo. Hemos ganado Telly Awards por la sobresaliente producción video gráfica en el Uso de Animación y Educación y nuestro currículo esta siendo usado en más de 150 países. Los materiales de Third Millennium están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite www.thirdmill.org.

Contenido

I. Introducción 1

II. Consideraciones Iniciales 1
- A. Autoría 2
- B. Ocasión 3
- C. Significado Original 4
  - 1. Trasfondos 5
  - 2. Modelos 6
  - 3. Prefiguras 6
- D. Aplicación Moderna 9

III. Estructura y Contenido 11
- A. Liberación de Egipto 11
  - 1. Antes de la Liberación 11
  - 2. Durante la Liberación 13
- B. Preparación Para Entrar a Canaán 16
  - 1. El Pacto de Israel 16
  - 2. El Tabernáculo de Israel 19

IV. Temas Principales 21
- A. Guardador Real del Pacto 23
- B. Guerrero Real Victorioso 25
  - 1. En Egipto 25
  - 2. En la Marcha 26
- C. Legislador Real del Pacto 28
- D. Guerrero Presente 30

V. Conclusión 32

El Pentateuco

Lección Once

Un Panorama del Éxodo

INTRODUCCIÓN

Cada organización pasa por cambios que pueden ser problemáticos cuando el liderazgo pasa de una generación a la siguiente. Cuando el último miembro fundador de la iglesia muere, o el empresario de un negocio se retira, los que se quedan a cargo enfrentan nuevos retos. Y una pregunta que casi siempre surge es esta: ¿Cuánto debe la nueva generación seguir las prioridades y prácticas de la generación previa?

De muchas maneras, el pueblo de Israel enfrentó este dilema cuando acamparon en la frontera de la Tierra Prometida. Moisés se acercaba rápidamente al final de su vida, y los israelitas estaban enfrentando muchos cambios nuevos. Necesitaban saber si deberían continuar con las prioridades y prácticas que Moisés había establecido para ellos, o si deberían seguir un camino diferente. El segundo libro de la Biblia, al que llamamos Éxodo, fue diseñado para responder a esta y otras preguntas similares.

Esta lección estudia la parte d*el Pentateuco* que cubre el segundo libro de la Biblia. La hemos titulado "Un Panorama del Éxodo". En esta lección exploraremos una serie de temas básicos que nos prepararán para ver más profundamente lo que el Éxodo significó, cuando fue escrito y cómo debemos aplicarlo en nuestras vidas hoy en día.

Nuestra lección se dividirá en tres partes principales. Primero, veremos algunas consideraciones iniciales que debemos tener en cuenta mientras estudiamos el Éxodo. Segundo, investigaremos la estructura y contenido del libro. Y tercero, veremos algunos de los temas principales del Éxodo. Veamos primero las consideraciones iniciales.

CONSIDERACIONES INICIALES

Como cristianos, creemos que el libro del Éxodo fue escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo, y que es la Palabra de Dios. Esto nos recuerda que el Éxodo no es un libro ordinario, sino la Escritura sagrada que Dios dio a su pueblo. Como seguidores de Cristo, este libro tiene autoridad sobre todos nosotros en la actualidad. Pero tampoco debemos olvidar que Dios dio primero este libro al pueblo que vivió hace miles de años. Por lo tanto, es importante asegurarnos que nuestras aplicaciones modernas sean fieles al propósito del libro de cuando fue escrito por primera vez.

Introduciremos cuatro diferentes consideraciones iniciales mientras comenzamos a observar el Éxodo. Primero, tocaremos su autoría. ¿Quién escribió el libro? Segundo, exploraremos su ocasión o circunstancias acerca de cuándo y dónde fue escrito el libro. Tercero, resumiremos el significado original de Éxodo. Y cuarto, veremos cómo estos asuntos deben guiar nuestra aplicación moderna del libro. Veamos primero la autoría del libro del Éxodo.

Para videos, guías de estudio y más recursos, visite http://thirdmill.org

AUTORÍA

La pregunta sobre la autoría del Éxodo es parte de un debate más amplio acerca de la autoría del Pentateuco en general. Pero en esta lección, mencionaremos algunas de las formas en las que este debate se aplica al Éxodo.

Una lectura superficial del Éxodo nos dice, como mínimo, que Moisés tuvo mucho que ver con el contenido del libro. El Éxodo repetidamente afirma que Dios reveló gran parte de su contenido directamente a Moisés en el Monte Sinaí. Esto incluye los Diez Mandamientos, el Libro del Pacto, y las instrucciones para el tabernáculo de Israel. Pero como hemos visto en otras lecciones sobre el Pentateuco, la mayoría de los críticos académicos han rechazado la autoría de Moisés. Ellos argumentan que la teología del Pentateuco, incluyendo el Éxodo, es demasiado avanzada para haber venido de los días de Moisés. Y sostienen, en cambio, que no pudo haberse completado antes del final del exilio de Babilonia en el siglo sexto a. C.

A pesar de que estos puntos de vista críticos se han difundido, las presuposiciones históricas y teológicas detrás de estos, son altamente especulativas y poco fiables. Además, desde una perspectiva evangélica, es crucial que sigamos los testimonios autorizados encontrados en las Escrituras. Los autores del Antiguo Testamento, Cristo, sus apóstoles y profetas, aprobaron por unanimidad la perspectiva de que Moisés era el responsable de todo el Pentateuco, incluyendo el libro de Éxodo.

Ahora, los evangélicos han calificado, con buena razón, esta creencia de la autoría Mosaica llamando a Moisés el "fundamental", "real" o "esencial" autor del libro. Esto significa que es muy poco probable que Moisés simplemente se sentó y escribió todo el Éxodo con su propio puño y letra, sino que Moisés era un testigo fiable para cada evento reportado en el libro, excepto, quizás, los que implican su nacimiento y su temprana infancia. Es probable que Moisés siguió la costumbre de los líderes nacionales de su tiempo y empleó escribas, o amanuenses, para que escribieran bajo su dirección. Aún así, lo que sea que haya ocurrido, podemos estar seguros de que Éxodo fue compuesto bajo la inspiración del Espíritu Santo en algún momento durante los días de Moisés.

> **La pregunta de quién escribió el libro de Éxodo es muy importante, y cuando leemos el texto del libro mismo, y tomando seriamente la historia de eventos ahí registrados, no hay razón para pensar que Moisés no escribió la mayor parte del libro de Éxodo como actualmente lo tenemos. Moisés es descrito en el libro como el portavoz de Dios. A lo largo del Pentateuco es descrito cómo un único portavoz, a través de la historia del pueblo de Dios, fue alguien que conoció a Dios como ningún otro profeta después de él hasta Jesús mismo. Y porque conocía a Dios tan íntimamente, habló con Él cara a cara como un hombre habla con un amigo y tuvo ese rol tan importante como vocero de Dios para su pueblo. Y es por eso que el Antiguo Testamento, después del**

> **Pentateuco, se refiere de nuevo a este libro del Tora de Moisés y anima al pueblo a meditar en él, de día y de noche, así que es lógico pensar que Moisés es el autor del libro. Ahora, puede que hubiera algunas actualizaciones de nombres de lugares o incluso de algunas formas gramaticales y cosas por el estilo con el paso del tiempo, esto sucede por una mano inspirada, una mano profética en Israel. Pero yo creo que el libro de Éxodo viene de la pluma de Moisés, del estilo de Moisés. Y entonces, Moisés es descrito no sólo como el principal portavoz de Dios en Israel, sino también como un autor, el escritor del libro.**
>
> **– Prof. Thomas Egger**

Con estos pensamientos acerca de la autoría de Moisés en mente, debemos ver el segundo conjunto de consideraciones iniciales, la ocasión o las circunstancias, de cuando el Éxodo fue escrito.

OCASIÓN

En términos generales, Moisés escribió el Éxodo en algún momento entre su llamado en la zarza ardiendo, en Éxodo 3:1 al 4:31, y su muerte en los campos de Moab, en Deuteronomio 34:1 al 12. Pero la evidencia nos ayuda a ser más precisos. Al menos dos referencias en Éxodo revelan que el libro fue realmente completado cuando Israel acampó en la frontera de la Tierra Prometida. Escuchemos lo que dice Éxodo 16:35 donde leemos estas palabras:

> **Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; maná comieron hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán (Éxodo 16:35).**

Obviamente, estos eventos ocurrieron antes de que el libro de Éxodo estuviera completo. Por lo tanto, sabemos que Israel había deambulado por "cuarenta años". Y llegaron a una "tierra habitada" o "a los límites de la tierra de Canaán".

Una mirada similar al tiempo de la composición final aparece en Éxodo 40:38, el último versículo del libro:

> **Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas (Éxodo 40:38).**

Notemos que este pasaje menciona la gloriosa presencia de Dios sobre el tabernáculo durante "todas sus jornadas". Esta nota histórica hace que sea evidente que Moisés completó el libro de Éxodo al final de su vida. Él escribió *después* de que los

israelitas terminaron sus cuarenta años de andar errantes y llegaron a los campos de Moab.

Hasta ahora, hemos visto varias consideraciones iniciales relativas a la autoría y la ocasión del libro de Éxodo. Ahora, estamos en posición para resumir su significado original. ¿Por qué Dios le dio a Moisés la redacción del libro de Éxodo? Y ¿Cómo esperaba Moisés impactar a su audiencia original en los campos de Moab?

SIGNIFICADO ORIGINAL

Desde el principio, debemos señalar que Moisés tenía una serie de objetivos generales que a menudo aparecen en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, Éxodo es doxológico, porque constantemente dirige a Israel a adorar y alabar a Dios. Pero también es teológico, porque repetidamente explica verdades acerca de Dios. Y todo el libro es político, en el sentido de que fue diseñado para moldear la vida nacional de Israel. También es polémico, porque se opone a los falsos puntos de vista. Es moral, porque revela cómo Israel debía obedecer a Dios. Y es motivacional, porque anima a la lealtad a Dios y advierte contra la deslealtad. Estos y muchos otros objetivos similares generalmente caracterizan el libro de Éxodo. Mientras Éxodo comparte estas y otras características con una serie de libros bíblicos, Moisés también tiene un único y prominente propósito para escribir el Libro de Éxodo. Es útil resumir este propósito unificador a lo largo de estas líneas:

> **El libro de Éxodo reivindicó la autoridad divina ordenada por Dios sobre la primera generación del éxodo para dirigir a la segunda generación al reconocimiento de la permanente autoridad de Moisés sobre sus vidas.**

Este resumen señala tres factores que nos dan una orientación hacia el significado original de Éxodo. Primero, nos recuerda que, en su mayoría, el libro fue escrito *acerca* de la primera generación del éxodo, pero al mismo tiempo, el libro fue escrito *para* la segunda generación del éxodo.

Todo aquel que está familiarizado con Éxodo sabe que la mayor parte describe los eventos ocurridos cuando Moisés sacó a Israel fuera de Egipto. Podemos llamar a ese momento “ese mundo” de la historia. En general, todo lo que Éxodo habla acerca de “ese mundo” de la primera generación fue diseñado para enseñar a la *segunda* generación del éxodo, a lo que podemos llamar “su mundo”.

Ahora, es importante tener en mente que muy pocos de los israelitas antiguos podían leer. Así que, cuando hablamos de la “audiencia” de la segunda generación, no queremos decir que cada hombre, mujer y niño tomaron una copia del Éxodo y lo leyeron por sí mismos. Por el contrario, como otras porciones del Antiguo Testamento, Moisés escribió principalmente para los líderes de Israel. Josué, los ancianos tribales, jueces, sacerdotes y levitas fueron el enfoque principal de Éxodo.

Y era la responsabilidad de estos líderes entregar y explicar el contenido del libro al resto de Israel. Por esta razón, la mayor parte del Éxodo esta directamente dirigido a los problemas que enfrentaba la segunda generación como nación.

También es importante señalar que la mayor parte de la atención de Moisés para "su mundo" se mantuvo implícita. Aun así, la segunda generación pasa a primer plano con suficiente frecuencia como para que podamos estar seguros de que Moisés escribió con "su mundo" en mente. Como ya hemos señalado tanto en Éxodo 16:35 como en el 40:38 se refieren a la segunda generación. Además, el registro genealógico en Éxodo 6:13 al 27 se extiende a Finees, el nieto de Aarón.

Y veremos después que un número de otros pasajes tratan asuntos que fueron particularmente relevantes para la segunda generación. Estas y otras referencias similares indican que Moisés tomó en cuenta tanto a la primera como a la segunda generación del Éxodo mientras componía este libro.

Una segunda faceta de nuestro resumen del propósito original de Moisés para el Éxodo es que cada cosa que se dijo acerca de "la primera generación" fue escrita "para dirigir a la segunda generación". Es decir, Moisés escribió el Éxodo como un libro con autoridad total que su audiencia original de la segunda generación debía obedecer en servicio a Dios.

Cómo leemos en el libro de Éxodo, es evidente que Moisés cuidadosamente formó su registró histórico para hacerlo relevante para la segunda generación. Con el fin de dirigirse hacia aquellos que acamparon con él en la frontera de Canaán, Moisés tuvo que poner especial atención a las muchas diferencias entre la primera y segunda generación.

Él sabía que vivían en diferentes tiempos y lugares, y que enfrentaron diferentes retos. Así que Moisés hábilmente diseñó cada parte del Éxodo resaltando puntos de contacto entre ellos. Estas conexiones permitieron a su audiencia original cerrar la brecha entre ellos y sus antepasados.

Trasfondos

Moisés formó tres tipos básicos de conexiones que hicieron evidente la autoridad de su libro para su audiencia original. Sus conexiones más simples consistían en trasfondos históricos. Estos pasajes se enfocaban en las raíces históricas de los privilegios y responsabilidades de la audiencia original.

Un tipo de trasfondo histórico aparece en Éxodo 3:8 donde la promesa de Dios para Israel se conecta con el cumplimiento de esa promesa. En este versículo, Dios prometió traer a Israel fuera de Egipto a "una tierra que fluye leche y miel". Esta predicción fue relevante para la audiencia de Moisés porque ellos estaban a punto de ver el cumplimiento en sus días.

Otro tipo de trasfondo histórico aparece en los mandamientos de Dios para la primera generación y las subsecuentes obligaciones para la segunda generación. Por ejemplo, en Éxodo 20:1 al 17, Moisés registró cómo Dios le dio a la primera generación los Diez Mandamientos. Este evento formó la base de las obligaciones morales para la segunda generación.

Modelos

De manera adicional a los trasfondos históricos, Moisés también proveyó a su audiencia con modelos históricos que eran para imitar o rechazar. Para establecer este tipo de conexión, Moisés moldeó algunos pasajes para señalar semejanzas sustanciales entre la primera generación y la audiencia de la segunda generación.

En muchos pasajes, Moisés usó este tipo de semejanzas para brindar a su audiencia original modelos negativos que rechazar. Por ejemplo, las constantes quejas rebeldes de Israel durante su jornada hacia el Monte Sinaí, en Éxodo 15:24, 16:2 al 12, y 17:3, representan modelos negativos a rechazar por la segunda generación.

En contraste, Moisés también le dio a su audiencia modelos positivos a imitar. Por ejemplo, Israel cumplió con las instrucciones de Dios para la construcción del tabernáculo en Éxodo 36:8 al 38. Esto representó un modelo positivo para ser imitado por la segunda generación mientras sirvieron a Dios en el tabernáculo posteriormente.

Y Moisés también proveyó modelos mixtos, personajes que ejemplificaban tanto cualidades positivas como negativas. Sólo como un ejemplo, en Éxodo 7:8 al 13, Aarón obedeció a Dios y tiró su vara delante de faraón. Su obediencia contribuyó para la liberación de Israel de Egipto. Pero, en el 32:1 al 35, hizo un becerro de oro para que el pueblo adorara, y su desobediencia dirigió a Israel a un severo castigo. Esto dio a la audiencia de la segunda generación un modelo mixto para imitar o rechazar.

Prefiguras

En tercer lugar, en algunas ocasiones Moisés conformó el registro que hizo de eventos históricos para que sirvieran como presagios a su audiencia de la segunda generación.

> **Constantemente los autores usan presagios en la narrativa bíblica como en las películas y en la literatura moderna. Tenemos un buen ejemplo al principio del libro de Éxodo cuando Moisés, salió de Egipto, llegó al pozo y salvó o liberó a las hijas de Jetro de unos pastores mezquinos. El texto describe a Moisés en el rol de libertador, por así decirlo. Bueno eso es un presagio, lo que Dios iba a hacer a través de él. Él iría a Egipto y liberaría al pueblo de Dios de la esclavitud.**
>
> – **Dr. Robert B. Chisholm, Jr.**

Este tipo de conexión no ocurre en el Éxodo tan frecuentemente como en los otros libros del Antiguo Testamento. Pero en ciertos casos, Moisés describió eventos del pasado, en maneras que encajaban casi perfectamente con las experiencias de su

audiencia original. Estos presagios indicaban que la historia, se estaba repitiendo en los días de la segunda generación. Por ejemplo, en Éxodo 13:18 los israelitas "salieron de Egipto armados para la batalla". Esta disposición militar de la primera generación presagió cómo la segunda generación también se organizaría como un ejército preparado para entrar en la conquista.

De manera similar, Éxodo 40:34 al 38, señala que una vez que el tabernáculo estaba funcionando correctamente, Dios apareció como una nube que dirigía a su pueblo en su jornada. Esta realidad histórica anticipó cómo, después de 40 años, la presencia de Dios estaba a punto de dirigir a la audiencia de la segunda generación hacia adelante en sus propios días.

Como acabamos de ver, Moisés escribió su registro de la historia de la primera generación para servir como trasfondo, modelos y presagios para la segunda generación. Él hizo esto para dirigirlos en el servicio a Dios. Pero todo esto nos lleva a un tercer elemento que quizá sea el más importante en nuestro resumen del significado original del Éxodo. El libro de Éxodo fue diseñado principalmente para reivindicar la autoridad divina de Moisés ordenada por Dios sobre la primera generación, para que la segunda generación reconozca la permanente autoridad de Moisés sobre sus vidas.

Ahora, es importante mencionar que Aarón a menudo aparece al lado de Moisés en el libro de Éxodo. Pero incluso cuando Aarón es incluido, cada parte esencial del Éxodo llama a la segunda generación a afirmar la continua autoridad de Moisés sobre ellos. Debían someterse a las perspectivas teológicas de Moisés, a sus principios morales, sus políticas nacionales, etc. Más adelante, veremos con cierto detalle lo profundo de este tema. Pero en este punto mencionaremos brevemente sólo dos formas en las que el libro de Éxodo enfatiza la importancia de Moisés y su autoridad sobre Israel.

Primero, no es difícil ver que Moisés ocupó el centro del escenario en el drama del Éxodo. Los dos primeros capítulos de Éxodo no introducen a Moisés inmediatamente. Pero después de que aprendemos su nombre en Éxodo 2:10, todo lo que sucede en el libro de alguna manera está explícitamente vinculado a Moisés. Cuando Dios estaba listo para liberar a su pueblo de Egipto, llamó a Moisés. Quien fue una pieza principal en cada juicio milagroso en contra de los egipcios. La separación del mar ocurrió mientras Moisés obedeció a Dios y extendió su mano sobre el agua. Moisés sirvió como líder de Israel cuando Dios dirigió a la nación desde Egipto hasta el Monte Sinaí. Dios realizó su pacto con Israel a través de Moisés. Moisés entregó las tablas de la Ley y el Libro del Pacto en nombre de Dios. Dios le dio a Moisés instrucciones para el tabernáculo. Moisés sirvió a Dios durante la crisis de la idolatría de Israel al pie del Monte Sinaí. Y Moisés dirigió la construcción del tabernáculo.

Segundo, el libro de Éxodo repetidamente remarca la autoridad de Moisés sobre Israel. El libro trata con el hecho de que los israelitas dudaron de la autoridad de Moisés como su líder, en pasajes como Éxodo 2:14; 5:21; 15:24; 16:2 y 3; y 17:2. Pero en otras ocasiones, los israelitas reconocieron la autoridad que Moisés tenía sobre ellos, en pasajes como Éxodo 4:31; 14:31; y 20:19. Y leemos la reafirmación de Dios, de que él mismo ordenó a Moisés como el líder autoritario de Israel, en pasajes como Éxodo 6:1 al 8 y 10 al 13; 24:2; y 34:1al 4. Sólo como un ejemplo, escuchemos lo que dice Éxodo 19:9 en donde Dios explicó su próxima teofanía, o aparición divina a Moisés en el Monte Sinaí:

He aquí, yo vengo a ti en una nube espesa, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo, y también para que te crean para siempre (Éxodo 19:9).

Como este pasaje indica, Dios apareció en el Monte Sinaí en "una nube espesa" de tal manera que cuando los israelitas escucharon que Dios hablaba con Moisés le "creerán para siempre. Como vemos, este versículo llama la atención sobre la razón más importante por la que el Éxodo fue escrito. El libro de Éxodo reivindicó la permanente autoridad de Moisés sobre Israel.

Cuando los evangélicos lidiamos con un libro como Éxodo o cualquier otro libro, tenemos la tendencia natural de ser teocéntricos, y con esto quiero decir que todo se centra en Dios y que cada libro y cada aspecto de cada libro es únicamente sobre Dios. Pero en realidad cuando vemos el libro de Éxodo no tenemos esa impresión exactamente. Dios es importante, y en muchos aspectos, Dios es el personaje principal, en el sentido de que él controla y trabaja la historia de la cual Éxodo habla; él es quien libera a Israel de Egipto; él es el que da la ley; él es el que da el tabernáculo. Pero al mismo tiempo, cuando vemos el retrato literario de estos eventos en el libro de Éxodo, lo que descubrimos es algo que al principio puede parecer extraño, pero creo que es verdad, y con sólo una excepción Dios no hace nada en todo el libro de Éxodo que nos sea a través de Moisés. Y lo único que Dios hace explícitamente en el libro de Éxodo que no es por medio de Moisés, es cuando Dios bendice a las parteras en el primer capítulo. Así que lo que encontramos en el libro de Éxodo es que Dios aparece y hace cosas para Israel, pero Moisés siempre está ahí, porque él es el instrumento por el cual Dios hace las cosas. Y la razón para esto es porque la vida de Moisés estaba a punto de terminar, y Moisés estaba a punto de dejar a Israel, pero Dios no iba a dejar a Israel. Y la realidad es que al leer el libro de Éxodo, estamos tratando con un libro que fue terminado en los campos de Moab, lidiamos con el hecho de que Moisés iba a dejar a Israel. Y como resultado de todo esto, cuando vemos el libro de Éxodo, Israel se pregunta: ¿Quién se supone que nos va a dirigir? ¿Cómo se supone que nos va a dirigir? ¿Cuáles son las prioridades que deberían tener? ¿Qué tipo de autoridad debemos seguir en nuestros días ahora que Moisés nos va a dejar? Y el libro de Éxodo está diseñado para responder este tipo de preguntas. El hecho es que Dios liberó a Israel de Egipto, pero lo liberó a través de Moisés. Sí, Dios le dio a Israel la ley, pero la dio a través de Moisés. Dios dio el tabernáculo, su santa tienda de guerra, pero lo hizo a través de Moisés. Y este es el énfasis del libro de Éxodo, de esta manera reivindica la autoridad de Moisés para la segunda generación, contándoles historias acerca de lo que pasó con la primera generación y cómo Moisés fue exaltado por Dios

ante su pueblo, y por esa exaltación, Moisés debería ser exaltado en la segunda generación, aún y cuando él estaba a punto de morir.

– **Dr. Richard L. Pratt, Jr.**

Ahora que hemos tocado algunas consideraciones iniciales relacionadas con la autoría, ocasión y significado original de Éxodo, debemos hacer unos pocos comentarios sobre su aplicación moderna. ¿Cómo debemos aplicar el libro a los seguidores de Cristo hoy en día?

APLICACIÓN MODERNA

El Éxodo puede aplicarse a la vida moderna en un sinnúmero de formas ya que cada persona es única y enfrenta diferentes circunstancias. Más adelante en esta lección veremos una aplicación moderna, pero por ahora, sólo señalaremos algunos puntos de vista generales que siempre debemos tener en mente al aplicar el Éxodo a nuestras vidas hoy. Cómo seguidores de Cristo, sabemos que el libro de Éxodo se aplica a nuestra vida porque es la Palabra de Dios. Pero hay diferencias importantes entre nosotros y la audiencia original. Y por esta razón, siempre debemos ver el Nuevo Testamento para guiar nuestra aplicación moderna. El Nuevo Testamento hace referencia al Éxodo alrededor de 240 veces, sin embargo, un pasaje en específico es particularmente útil.

Escuchemos 1 Corintios 10:1 al 5 en el que el apóstol Pablo escribió:

No quiero que desconozcan, hermanos, que nuestros antepasados estuvieron todos bajo la nube y que todos atravesaron el mar. Todos ellos fueron bautizados en la nube y en el mar para unirse a Moisés. Todos también comieron el mismo alimento espiritual y tomaron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los acompañaba, y la roca era Cristo. Sin embargo, la mayoría de ellos no agradaron a Dios, y sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto. (1 Corintios 10:1-5 [NVI]).

Cómo vemos aquí, Pablo se refirió a un número de eventos que están registrados en el libro de Éxodo. Pero ahora veamos 1 Corintios 10:11, la continuación del pasaje:

Todo eso les sucedió para servir de ejemplo, y quedó escrito para advertencia nuestra, pues a nosotros nos ha llegado el fin de los tiempos. (1 Corintios 10:11 [NVI]).

Juntos, estos versículos explícitamente afirman la relevancia del libro de Éxodo para los seguidores de Cristo. Cómo Pablo lo dice, “eso les sucedió para servir de ejemplo”. Y “quedó escrito para advertencia nuestra”. Las palabras de Pablo nos ayudan a ver que el Éxodo fue escrito no sólo para “*ese* mundo”, y no sólo para “*su* mundo”, sino que también fue escrito para “*nuestro* mundo”. Para ponerlo en los términos de esta

lección, el libro de Éxodo no fue únicamente diseñado para dirigir a su audiencia original, también fue diseñado "para *nosotros*", los seguidores de Cristo.

Escuchemos como el apóstol describió el mundo de los seguidores de Cristo. Nosotros somos aquellos a quienes "nos ha llegado el fin de los tiempos". La frase "el fin" es traducida de la palabra griega *telos*, que frecuentemente es traducida como "final" o "meta". Los cristianos de ahora vivimos en el tiempo, en el que el plan de Dios para la historia, está llegando a su fin o meta en Cristo. En términos teológicos comunes, los que seguimos a Jesús en la era "escatológica" o "final" de la historia.

Para entender lo que Pablo tenía en mente debemos darnos cuenta que cuando venimos a la fe salvadora en Cristo, nos hacemos parte de un viaje. En realidad, entramos a los "últimos días" del viaje de Moisés y de Israel de la esclavitud y tiranía de Egipto a la libertad y bendición de la Tierra Prometida de Dios.

El Nuevo Testamento como un todo, enseña que la era escatológica, o los últimos días en Cristo se despliega en tres etapas principales. Por lo tanto, desde la perspectiva bíblica, esta fase final del viaje de Moisés e Israel comenzó con la inauguración del reino de Cristo durante su ministerio terrenal. El viaje de Moisés e Israel en el libro de Éxodo avanza en estos últimos días mientras vivimos en unión con Cristo durante la continuación de su reino a través de la historia de la iglesia. Y finalmente, así como Moisés e Israel viajaron de Egipto a la Tierra Prometida, los últimos días de nuestro viaje en Cristo terminaran con la consumación de su reino, cuando, en su glorioso regreso, entremos en los nuevos cielos y la nueva tierra.

Y así como 1 Corintios 10 lo indica, debemos aplicar cada tema del Éxodo como cristianos modernos, a la luz de la inauguración, continuación y consumación de los últimos días en Cristo.

Podemos hacer estas conexiones de varias maneras. Por ejemplo, Éxodo nos dice que Israel entró en un pacto con Dios a través de Moisés en el Monte Sinaí. De manera similar, los cristianos entramos en el nuevo pacto en Cristo. Pero este nuevo pacto comenzó con la primera venida de Cristo; continúa actualmente; y se completará en la segunda venida de Cristo.

Como otro ejemplo, Éxodo reporta la presencia de Dios en el tabernáculo en los días de Moisés. El Nuevo Testamento enseña que la presencia de Dios es mayor en Cristo. Jesús mismo era la presencia de Dios quien habitó entre nosotros en la inauguración de su reino. En la continuación del reino, el Espíritu Santo ahora habita en cada creyente y corporativamente en la iglesia. Y en la consumación de la historia, la gloria de Dios llenará todo cuando la nueva creación sea hecha su santa morada.

Éxodo también revela la derrota de los enemigos de Dios en los días de Moisés. Y el Nuevo Testamento enseña que Cristo derrotó al pecado y a la muerte. Cristo comenzó la etapa final de esta derrota como un poderoso guerrero de Dios en su primera venida. La iglesia sigue a Cristo ahora como su ejército, usando toda la armadura de Dios en la guerra espiritual. Y cuando él regrese en gloria, Cristo terminará su gran guerra cósmica contra los enemigos de Dios.

Además, en Éxodo, los israelitas se dirigían hacia su herencia de Dios en la Tierra Prometida. Este fue su primer paso hacia la propagación del reino de Dios a toda la tierra. El Nuevo Testamento enseña que los cristianos obtienen su herencia en Cristo. Cristo mismo aseguró su herencia en la inauguración de su reino. Como cristianos hoy en día

continuamos disfrutando el anticipo de nuestra herencia en el Espíritu Santo. Y cuando Cristo regrese, él – y nosotros en él – heredaremos todas las cosas.

Estas y otras conexiones generales clarifican como Éxodo prominentemente se enfoca en que la permanente autoridad de Moisés, continua aplicándose a nosotros en Cristo. En resumen, Éxodo llama a su audiencia original a permanecer fieles a la autoridad de Moisés a la luz de lo que Dios estaba haciendo en sus días. Y Éxodo ahora nos llama a permanecer fieles a la autoridad de Moisés a la luz de todo lo que Dios ha cumplido, está cumpliendo y cumplirá en Cristo.

Ahora que hemos tocado algunas consideraciones iniciales acerca del libro de Éxodo, debemos ver nuestro segundo tema principal en esta lección: la estructura y contenido del libro.

ESTRUCTURA Y CONTENIDO

El libro de Éxodo tiene cuarenta capítulos que contienen diferentes personajes, escenarios y eventos. Encontramos una variedad de formas literarias como narrativas, cantos, genealogías, listas, leyes, discursos, oraciones e instrucciones. Estas complejidades hacen difícil el diferenciar las principales divisiones, secciones y segmentos del libro. Pero no es difícil discernir la estructura y contenido básico del libro cuando recordamos su propósito original.

El libro de Éxodo tiene dos divisiones principales, la primera mitad, en el 1:1 hasta el 18:27, se enfoca en la liberación de Egipto de Moisés e Israel hacia el Monte Sinaí. La segunda mitad, en el 19:1 hasta el 40:38, trata con la preparación para entrar a Canaán de Moisés e Israel en el Monte Sinaí.

Veremos particularmente cómo estas dos divisiones principales se enfocan en la permanente autoridad de Moisés sobre la segunda generación del éxodo. Comencemos con la liberación de Egipto de Moisés e Israel hacia el Monte Sinaí.

LIBERACIÓN DE EGIPTO (ÉXODO 1:1 – 18:27)

La liberación de Moisés y de Israel de la tierra de Egipto comenzó con el enfoque en la autoridad de Moisés antes de la liberación de Israel. Encontramos esto en Éxodo 1:1 al 4:31. Después, en el 5:1 al 18:27 Moisés se centra en eventos durante la liberación de Israel. Veamos primero como Éxodo nos habla de los eventos antes de la liberación de Israel.

Antes de la Liberación (1:1-4:31)

Los eventos sucedidos antes de la liberación de Israel se pueden dividir en dos partes. Primero, el nacimiento y educación de Moisés comienzan en el 1:1 y van hasta el

2:10. Después, aprendemos acerca del ascenso de Moisés al liderazgo en Israel en el 2:11 al 4:31. Comenzaremos con la historia del nacimiento y educación de Moisés.

Nacimiento y Educación (1:1-2:10). Estos versículos hablan sobre algunas objeciones en contra de la autoridad de Moisés que pudieron haber surgido ya que Moisés pasó su juventud en las cortes de Egipto. Cuando comienza la historia, el faraón temía una rebelión debido al creciente número de Israel y concibió tres planes muy astutos con la intención de controlar el crecimiento de la población de Israel. Sin embargo, la imposición que hizo de trabajo duro, fracasó. Las órdenes que dio a las parteras de matar a los niños israelitas al nacer fracasaron, e incluso sus órdenes de que los niños israelitas fueran ahogados en el Nilo, también fracasaron.

La ironía está presente en estos episodios. Sin embargo, la gran ironía aparece cuando la propia hija de faraón frustró su último plan, al rescatar a Moisés del Nilo. Después en el 2:10, la hija de faraón le dio a Moisés su nombre al decir, "Porque de las aguas lo saqué". Ahora, en egipcio, "Moisés" simplemente significa "hijo" indicando a la mayoría del pueblo que Moisés era miembro de la corte real. Pero la hija de faraón claramente explica que ella escogió el nombre de Moisés, porque sonaba como el verbo hebreo "*mashah*" que significa "sacar". Así que, a los oídos de los fieles israelitas, el nombre de Moisés no indicaba que él era hijo de faraón. En lugar de eso, el nombre de Moisés era una burla a faraón en la que se le recuerda a Israel cómo los intentos del faraón para dañarlos, habían fallado.

Ascenso al Liderazgo (2:11-4:31). La narración de los eventos sucedidos antes de la liberación de Israel de Egipto van del nacimiento y educación de Moisés, a preguntas acerca del ascenso al liderazgo de Moisés sobre Israel en el 2:11 al 4:31.

En Éxodo 2:14, un esclavo israelita confronta a Moisés y le pregunta, "¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros?" Toda esta sección responde esta pregunta explicando cómo Moisés se convirtió en el líder de autoridad de Israel.

La respuesta a la pregunta del israelita aparece en un quiasmo de seis pasos, una estructura literaria en la cual las primeras y las últimas secciones son paralelas o se balancean unas con otras.

Primero, la huida de Moisés de Egipto en Éxodo 2:11 al 15 reivindica a Moisés como el líder de Israel, al explicar que Moisés huyó de Egipto debido a que había matado a un egipcio en defensa de un esclavo israelita.

Segundo, Moisés se unió a una familia madianita en el 2:16 al 22. El versículo 22 señala que el nombre del hijo de Moisés fue "Gersón" o Guersón según la Nueva Versión Internacional (NVI). Como este pasaje explica, este nombre sonaba como la expresión hebrea "*ger sham*" que significaba "un extranjero allí". Este nombre nos indica que Moisés se sentía como un extranjero entre los madianitas. Es decir, él nunca perdió de vista su verdadera identidad israelita.

En el tercer segmento, Éxodo 2:23 al 25 señala el recordatorio del pacto de Dios. En esta sección, los israelitas clamaron por ayuda, y Dios respondió recordando la promesa que les había hecho a los patriarcas de Israel.

De acuerdo a la figura literaria del quiasmo, el cuarto segmento corresponde al tercer segmento. Así en el 3:1 al 4:17, se habla de la comisión que Dios le da a Moisés en la zarza ardiendo. Aquí tenemos que el hecho que reivindica el liderazgo de Moisés es

que Dios recordó su pacto con los patriarcas de Israel y llamó a Moisés a sacar a Israel de Egipto y llevarlo a la Tierra Prometida.

La quinta sección, corresponde a la segunda sección, que habla acerca del tiempo de Moisés con la familia madianita en Éxodo 4:18 al 26. Esta sección describe la salida de Moisés de su familia madianita y se enfoca nuevamente en Gersón porque Moisés no pudo circuncidarlo. En esta sección, Dios amenazó con matar a Moisés de acuerdo con su pacto con Abraham en Génesis 17:10 al 14. Pero incluso este evento demostró el apoyo que Dios le dio al liderazgo de Moisés cuando Séfora, la esposa madianita de Moisés, circuncidó a Gersón.

Y finalmente, en un balance con la huida inicial de Moisés de Egipto, Éxodo 4:27 al 31, registra el regreso de Moisés a Egipto con Aarón. El ascenso de Moisés al liderazgo también aquí se reivindica. Pues en el 4:31 aprendemos que los israelitas creyeron y adoraron a Dios porque él les había enviado a Moisés.

> **Cuando contamos historias siempre hay un principio y un final, hay un periodo previo, un momento crucial, y hay un período final, y eso es simétrico. Así que no debe sorprendernos cuando encontramos este tipo de estructura simétrica en la narrativa bíblica. De hecho, eso es lo que esperaríamos encontrar en una narrativa bíblica. Los narradores bíblicos no son fabricantes de su material, no manipulan su material para que funcione de manera artística; sino es solamente la manera en la que contamos historias y la manera de cómo esperamos encontrarlas, el saber cómo funciona una trama narrativa, nos da una herramienta en términos de lo que hay que ver y lo que hay que buscar.**
>
> – **Dr. Gordon H. Johnston**

Ahora que hemos observado la liberación de Egipto de Moisés y de Israel en el período anterior a la liberación de Israel, también debemos observar las actividades de Moisés durante la liberación de Israel en Éxodo 5:1 al 18:27.

Durante la Liberación (5:1 – 18:27)

Las actividades de Moisés durante la liberación de Israel comienzan con su tiempo en Egipto, el cual encontramos en Éxodo 5:1 hasta el 13:16. Siguiendo esto, aprendemos acerca del liderazgo de Moisés en la marcha de Egipto al Monte Sinaí en Éxodo 13:17 hasta el 18:27. Veamos el tiempo de Moisés en Egipto.

En Egipto (5:1-13:16). El tiempo de Moisés en Egipto responde a objeciones que pudieron haber estado en contra de Moisés debido a que sus esfuerzos iniciales en Egipto contribuyeron inadvertidamente al sufrimiento de los israelitas.

En el 5:1 hasta el 6:27, leemos dos secuencias paralelas que involucran el rechazo de Israel del liderazgo de Moisés, el lamento de Moisés, y la confirmación de Dios. La primera secuencia aparece en el 5:1 al 6:8. Los israelitas rechazaron a Moisés por que él

provocó que faraón estuviera en su contra. Moisés humildemente se lamentó. Y Dios le confirmó su llamado a dirigir a Israel.

La segunda secuencia, en el 6:9 al 27, continúa con un patrón similar. Pero después del segundo rechazo de Israel a Moisés y el segundo lamento de Moisés, la confirmación de Dios viene en forma de genealogía. El 6:13 al 27 traza la línea de Moisés y Aarón desde su ancestro Leví hasta Finees el nieto de Aarón. Leví, por supuesto, fue uno de los doce patriarcas de Israel. Y Finees, de acuerdo a Números 25 y 31, dirigió a los israelitas en un servicio fiel a Dios en los días de la segunda generación. Aquí, Dios confirmó a la segunda generación que Moisés y Aarón eran verdaderos israelitas, descendientes de las tribus de Jacob. Y en Finees, ellos podrían ver de primera mano el legado de fidelidad de Moisés y Aarón y estar seguros de que estos hombres habían sido llamados por Dios para dirigirlos.

Esto nos lleva a la segunda porción principal de las actividades de Moisés en Egipto: Los milagrosos juicios de Dios sobre Egipto en Éxodo 6:28 al 13:16. Estos capítulos defienden la autoridad de Moisés, señalando el rol crucial que Moisés desempeñó, en los hechos de juicio sobrenaturales divinos de Dios contra los egipcios.

El juicio introductorio de las serpientes, se presenta en el 6:28 al 7:13. La vara de Aarón milagrosamente se transformó en una serpiente demostrando el poder de Dios sobre Egipto, al tragarse las serpientes que produjeron los magos de faraón. Después de este milagro introductorio, una serie de nueve juicios aparecen en Éxodo 7:14 al 10:29. Estos nueve juicios se dividen equitativamente en tres series, cada una de ellas comienza con una confrontación entre Moisés y faraón en el Nilo.

La primera serie va desde el 7:14 hasta el 8:19. Esta incluye los milagros del agua convirtiéndose en sangre, las ranas cubriendo la tierra, y los piojos levantándose del polvo. La segunda serie va desde el 8:20 al 9:12 e incluye una plaga de moscas, la plaga sobre el ganado de los egipcios, y la plaga de las úlceras. La tercera serie va desde el 9:13 hasta el 10:29. Esta incluye los juicios del granizo, las langostas y las tinieblas. El rol crucial de Moisés en todos estos juicios milagrosos reivindicó su autoridad como líder de Israel. Finalmente, el último juicio de la Pascua cierra esta sección en el 11:1 hasta el 13:16. Después de que Dios mató a cada primogénito en Egipto, faraón finalmente dejó ir a Israel.

Después de examinar los eventos sucedidos durante la liberación de Israel que tuvieron lugar en Egipto, debemos ver las formas en las que Dios también defendió la autoridad de Moisés en la marcha de Egipto al Monte Sinaí en Éxodo 13:17 hasta el 18:27.

En la Marcha (13:17-18:27). A pesar de los problemas que Israel sufrió en la marcha al Sinaí, es importante señalar que Israel no salió de Egipto sin prepararse. Éxodo 13:18 explícitamente nos dice que los israelitas salieron de Egipto “armados para la batalla”. De hecho, toda esta sección está caracterizada por los conflictos con otras naciones y la necesidad de agua y alimento para el ejército israelita.

La marcha de Israel en batalla se divide en cuatro segmentos principales. El primer segmento vindica la autoridad de Moisés en el mar en el 13:17 hasta el 15:21.

En Éxodo 14:31, después de que Israel cruzó el mar en tierra seca, leemos esta reivindicación de Moisés:

> **Y el pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo (Éxodo 14:31).**

Este versículo presenta de manera forzada los puntos principales de este segmento. El ejército de Israel "temió a Jehová, y creyeron en Jehová". Y también pusieron su confianza en "Moisés su siervo". Por supuesto, este mensaje era obvio para la audiencia original de Éxodo. Ellos también debían confiar en Dios y en Moisés en sus días.

Después de esto, el ejército israelita marchó al desierto del Shur o "Sur" como lo llama la Nueva Versión Internacional (NVI) en el 15:22 al 27.

En el desierto del Shur, el pueblo desafió la autoridad de Moisés quejándose contra Moisés debido a que el agua que encontró, era imbebible. Entonces Dios exaltó a Moisés como el líder de Israel al proporcionarle una pieza de madera que curó el agua.

En el tercer segmento, los israelitas llegaron al desierto de Sin en el 16:1 al 36. En el desierto de Sin, los israelitas desafiaron nuevamente el liderazgo de Moisés quejándose contra Moisés y Aarón. Pero esta vez, en el versículo 7, Moisés insistió que ellos estaban realmente quejándose contra *Dios*. Y Dios vindicó a Moisés concediendo a Israel codornices para comer y dándoles diariamente el maná.

> **Dios confirma la autoridad de Moisés proveyendo para las necesidades del pueblo en el desierto. A pesar de sus quejas contra Moisés y contra el Señor, Dios generosamente les provee con agua de la roca, les provee con maná del cielo, y todo esto no es sólo por su cuidado paternal, sino también para confirmar que Moisés es precisamente quien él había enviado. Nosotros muchas veces, como cristianos, no pensamos en creer en un hombre, poniendo en un hombre nuestra fe, pero aquí hay un caso en el que las personas realmente están llamados a poner su fe, no sólo en el Señor, sino en Moisés como el instrumento del Señor y el agente en este caso. Vemos también que en la parte final del cruce del Mar Rojo, cuando Dios tuvo su gran victoria sobre los ejércitos de Egipto, pasando por el mar. Allí en la parte más alejada del mar, se dice que el pueblo se regocijó y alabó a Dios y pusieron su fe en Dios y en Moisés.**
>
> – **Prof. Thomas Egger**

El cuarto y último lugar en el que Israel marchó fue Refidim en Éxodo 17:1 hasta el 18:27. Este segmento relativamente largo se divide en tres episodios. Primero, en Éxodo 17:1 al 7, el pueblo probó a Dios cuando se quejaron una vez más por el agua. En respuesta a esto, Dios le ordenó a Moisés que llevará consigo a los ancianos al Monte Sinaí. Allí, Dios instruyó a Moisés que golpeara una roca y el agua brotó. A pesar de este milagro, los israelitas contendieron aún más con Dios. Se preguntaban con actitud desafiante en el versículo 7, "¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?" los siguientes dos episodios responden esta pregunta.

Ahora, para comprender cómo estos episodios responden esta cuestión, debemos recordar algo que los israelitas conocían bien. En Génesis 12:3, Dios le había prometido a

Abraham que él bendeciría a todos los que bendijeran a Israel y maldeciría a todos los que lo maldijeran. Así que, de acuerdo con esta promesa, en Éxodo 17:8 al 16, cuando los amalecitas atacaron a Israel, Dios los derrotó y maldijo a los amalecitas.

Después en el episodio final de este segmento, en el 18:1 al 27 Jetro vino a Moisés en paz. Y debido a que Jetro bendijo a los israelitas, Jetro fue bendecido por Dios.

Estos dos eventos demuestran que más allá de cualquier duda, Dios estaba entre los israelitas, justo como él lo había prometido a Abraham. Mientras el ejército de Israel seguía a Moisés, recibieron la protección de la poderosa presencia de Dios.

Hasta ahora, hemos visto como la estructura y el contenido de Éxodo primero trata con la autoridad de Moisés al centrarse en Moisés y en la liberación de Egipto del pueblo de Israel al Monte Sinaí. Ahora, debemos ver la segunda mitad del libro de Éxodo en el 19:1 hasta el 40:38. Esos capítulos demuestran la autoridad de Moisés enfocándose en Moisés y en la preparación de Israel en el Monte Sinaí para entrar a Canaán.

PREPARACIÓN PARA ENTRAR A CANAÁN

Los estudiantes de la Biblia están familiarizados con cómo Dios dio su ley y su tabernáculo a Moisés y a los israelitas cuando acamparon al pie del Monte Sinaí. Pero Éxodo dice muy poco de lo que realmente pasó ahí. Levítico nos dice de algunas otras cosas que ocurrieron en ese tiempo. Por esta razón, sabemos que estos capítulos son altamente selectivos. Fueron diseñados para acentuar ciertas perspectivas de estos eventos. Y se enfocan especialmente en cómo Dios mostró la autoridad de Moisés sobre Israel en el Monte Sinaí.

La preparación para entrar a Canaán de Moisés e Israel se divide en dos secciones principales. La primera sección aparece en Éxodo 19:1 hasta el 24:11 y trata acerca de la autoridad de Moisés y el pacto con Israel. La segunda sección, en el 24:12 hasta el 40:38, enfatiza la autoridad de Moisés y el tabernáculo de Israel. Veamos el pacto con Israel.

El Pacto de Israel (19:1 – 24:11)

El registro del pacto de Israel responde una pregunta crucial para la audiencia original de Éxodo: ¿Por qué la segunda generación de Éxodo debe someterse también a la ley del pacto que sus antepasados recibieron de Moisés en el Monte Sinaí? ¿Por qué no deben seguir un plan diferente?

Los capítulos dedicados al pacto de Israel responden a esta pregunta en cuatro pasos. En el primer paso, en Éxodo 19:1 hasta el principio del versículo 8, encontramos la iniciación del pacto de Israel con Dios.

Iniciación del Pacto (19:1-8a). Estos versículos dan los términos básicos del pacto Mosaico: Dios había mostrado benevolencia a los israelitas; él requería su lealtad; y serían bendecidos si le obedecían. Éxodo 19:8 cierra el episodio con una entusiasta y unánime respuesta de Israel: “Todo lo que Jehová ha dicho, haremos”. Y por supuesto, el punto estaba claro; la audiencia de la segunda generación del Éxodo debía imitar a sus

antecesores. Debían comprometerse nuevamente con el pacto con Dios a través de Moisés con el mismo entusiasmo.

La Confianza de Israel en Moisés (19:8b-20:20). El segundo paso de la autoridad de Moisés y el pacto de Israel se centra en la confianza de Israel en Moisés como el mediador del pacto con Dios. Y comienza en Éxodo 19 en la segunda mitad del versículo 8 hasta el 20:20. Recordemos que en Éxodo 19:9, Dios hizo esta promesa a Moisés:

> **He aquí, yo vengo a ti en una nube espesa, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo, y también para que te crean para siempre (Éxodo 19:9).**

Notemos aquí, que Dios dijo que él aparecería sobre el Monte Sinaí y hablaría con Moisés para que "el pueblo… le crean para *siempre* a Moisés".
Después, las escenas que siguen explican cómo Dios mantuvo esta promesa.

La parte principal de este paso consiste en dos series paralelas de instrucciones de Dios, la obediencia de Moisés, y la teofanía de Dios. La primera serie aparece en el 19:10 hasta el 19 donde Dios instruye a Moisés a preparar a Israel para su encuentro con Dios. Moisés obedeció la instrucción de Dios, y el resultado fue una dramática teofanía en el Monte Sinaí – la gloriosa, visible y audible manifestación de la presencia de Dios.

Después leemos la segunda serie en Éxodo 19:20 al 25. Dios instruye a Moisés una vez más para preparar al pueblo, y Moisés obedece. Como resultado, en el 20:1 al 17, esta narración regresa a la teofanía en el Monte Sinaí, donde Dios pronunció los Diez Mandamientos para que todo Israel escuchara.

De acuerdo con la promesa de Dios en el segmento inicial de esta sección, Éxodo 20:18 al 20, explica que la promesa de Dios a Moisés se cumplió. Estos versículos muestran cómo después de escuchar la voz de Dios desde la montaña, los israelitas estaban tan aterrados que pidieron a Dios que dejara de hablarles directamente a ellos. Le suplicaron a Moisés que él les hablara en nombre de Dios. La implicación que esta petición tiene para la audiencia de la segunda generación es suficientemente clara. Sus propios antecesores recurrieron a Moisés como el mediador de la ley del pacto de Dios y ellos también debían hacerlo.

La Ley del Pacto de Moisés (20:21-23:33). El tercer paso en esta sección sobre la autoridad de Moisés y el pacto de Israel es encontrado en Éxodo 20:21 hasta el 23:33. Estos capítulos presentan el contenido de la ley del pacto de Moisés. Este paso defiende la autoridad de Moisés señalando que Dios mismo mandó a Moisés a entregar la ley a Israel.

Este paso se introdujo en el 20:21 al 26. Aquí, Dios instruyó a Moisés a enseñarle a Israel sus leyes para la adoración – instrucciones sobre los ídolos y altares. Estos versículos elaboran en gran medida los primeros dos de los Diez Mandamientos. Siguiendo esto, Dios instruyó a Moisés a decirle a Israel el contenido del Libro del Pacto en el 21:1 hasta el 23:33.

Para entender cómo el Libro del Pacto debía funcionar en Israel, es importante señalar que en Éxodo 21:1, Dios describió el Libro del Pacto de esta manera:

Estas son las leyes que les propondrás (Éxodo 21:1).

El término hebreo traducido como "las leyes" es "*hammishpatim*". El cual tiene connotaciones de "juicios legales", o lo que nosotros llamamos "Jurisprudencia".

Esta designación del Libro del Pacto nos da una clara orientación hacia los dos lados de la ley del pacto dado por Dios a través de Moisés.

Esencialmente, los Diez Mandamientos funcionaron como leyes, o principios legales generales en Israel. El Libro del Pacto presentó precedentes legales sobre una amplia variedad de temas que los jueces de Israel debían seguir. Muchos de estos precedentes se parecen a los tipos de leyes en el Código de Hammurabi y a otros códigos de leyes del antiguo Cercano Oriente. Estos códigos y el Libro del Pacto fueron diseñados para que los jueces los aplicaran en las cortes de sus naciones.

El Libro del Pacto es paralelo a otros códigos legales que tenemos en el antiguo Cercano Oriente desde finales del tercer milenio hasta el segundo milenio antes de Cristo. Este difiere en el sentido de que está en un contexto pactual. El Código de Hammurabi es el más famoso de estos, el más extenso de estos códigos de ley. La forma en las que las leyes son formuladas con el patrón de: "sí - entonces" – y el "entonces" usualmente nos da la sanción civil para la situación – es muy similar a como las leyes son formuladas en Éxodo 21:1. Creo que el 22:16, es un tipo de estructura "sí – entonces", la cual ha sido llamada forma casuística, una forma de jurisprudencia. Cuando entramos en los detalles actuales, la diferencia entre la sociedad israelita antigua y la sociedad de la antigua Babilonia, (una ciudad – estado en Mesopotamia), es muy diferente. Una ciudad – estado en Babilonia, como Babel, es una sociedad muy estratificada, que tiene personas nacidas libres, los plebeyos y después los esclavos. También tiene una economía muy diferenciada con diferentes roles económicos en la sociedad. Hay un poderoso complejo de templos que participa en toda la economía. El palacio real es un factor principal en la estructura de la sociedad. Es casi como una sociedad feudal, como en la sociedad feudal medieval. La sociedad israelita es mucho más igualitaria, no en un sentido moderno individualista, sino basado en una economía agraria y una organización tribal de posesión de la tierra. Así que, no es la misma distinción, no es el mismo estrato social que se encuentra en el Código Hammurabi.

– **Dr. Douglas Gropp**

Ratificación del Pacto (24:1-11). El cuarto y último paso de la autoridad de Moisés y el pacto de Israel, Éxodo 24:1 al 11 registra la ratificación del pacto. Este cuarto paso completa lo que comenzó con la iniciación del pacto en Éxodo 19:1 hasta el comienzo del versículo 8. Notemos en particular que Éxodo 24:3 y 7 hacen eco al 19:8, donde Israel repitió a una sola voz su compromiso de hacer todo lo que el Señor les había ordenado. Más allá de esto, la última escena de este paso describe cómo los líderes de Israel

ascendieron al Monte Sinaí, vieron a Dios y comieron y bebieron en maravillosa armonía con él. Lo maravilloso de esta escena de paz y armonía con Dios, es que estaba diseñada para disipar cualquier vacilación que la audiencia original de Éxodo pudo tener. ¿Cómo podían ellos experimentar paz y armonía con Dios? Sólo al reconocer la autoridad de la ley del pacto de Dios a través de Moisés en sus propios días.

Ahora que exploramos la preparación de Moisés e Israel para entrar a Canaán en el Monte Sinaí al observar el pacto de Israel en Éxodo 19:1 hasta el 24:11, veamos el último enfoque principal del Éxodo. Un énfasis sobre la autoridad de Moisés y el tabernáculo de Israel aparece en Éxodo 24:12 hasta el 40:38. Estos capítulos sostienen la permanente autoridad de Moisés enfocándose en el crucial rol que él jugo en el establecimiento del tabernáculo de Dios.

El Tabernáculo de Israel (24:12 – 40:38)

La mayoría de los estudiantes de la Biblia piensan que el tabernáculo de Israel era como una capilla para la adoración, pero recientes descubrimientos arqueológicos sugieren firmemente que es mucho más que eso. Era la costumbre en el antiguo Egipto que los faraones salieran a la guerra con sus ejércitos, viviendo en tiendas de campaña con estructuras elaboradas, palacios móviles por así decirlo. Estas tiendas reales consistían de cuartos internos y externos, rodeados por un patio. Aquí, los ejércitos harían homenaje a su rey y recibirían direcciones de él. Del mismo modo, el Éxodo presenta el tabernáculo de Dios como algo más que una capilla para la adoración. Fue su tienda real de guerra, donde el ejército de Israel homenajeó a su divino rey y donde su divino rey reveló su dirección para el ejército de Israel.

Instrucciones Para el Tabernáculo (24:12-31:18). El registro de la autoridad de Moisés y el tabernáculo de Israel se divide en tres partes principales. Primero, Éxodo 24:12 hasta el 31:18 consiste en las instrucciones que Dios dio a Moisés para el tabernáculo. Las instrucciones de Dios para el tabernáculo comienzan en Éxodo 24:12 al 18 con el llamado de Dios a Moisés para recibir los Diez Mandamientos en las tablas de piedra. Después las instrucciones específicas de Dios para el tabernáculo aparecen en el 25:1 hasta el 31:17.

Estas instrucciones dan detalladas descripciones de los muebles y arquitectura del tabernáculo. Dios también dictó directrices para el personal y las prácticas del tabernáculo con direcciones para los sacerdotes, artesanos y obreros calificados. Y él dio instrucciones directas con respecto al día de reposo semanal. El número y la duración de estos detalles reflejan la importancia de observar ciertos protocolos en la tienda real de guerra de Dios. Después de este cuerpo principal de instrucciones, nos encontramos con la exitosa recepción de Moisés de las tablas de piedra que contenían los Diez Mandamientos en Éxodo 31:18. Esto marca el fin de las instrucciones de Dios para el tabernáculo.

Ahora, en varias ocasiones en esta sección, Dios explícitamente señaló el hecho de que sus directrices no eran sólo para los israelitas en el Monte Sinaí. También eran para la audiencia de la segunda generación del Éxodo. En lugares cómo Éxodo 27:21; 28:43; 29:9 y 42; 30:21; y 31:16, Dios usó algunas variaciones en la frase, “un estatuto perpetuo

por sus generaciones". Esto indicaba cómo varios aspectos de sus instrucciones para el tabernáculo debían ser observadas por las futuras generaciones. Por supuesto, el punto de estos señalamientos para la audiencia original era claro. Ellos debían observar las instrucciones de Dios para el tabernáculo en sus propios días también.

> **Hay un gran número de paralelos, particularmente en la tecnología usada para armar el tabernáculo como lo describe el libro de Éxodo, la forma en que las varas y los soportes pueden unirse y desmantelarse para cargarse y moverse. Hay paralelos de esto en Egipto, en muchos períodos diferentes, pero el paralelo más sobresaliente es el relieve de Ramsés ll en su batalla de Kadesh en el templo de Abu Simbel, que conmemora esta batalla de Kadesh, y en la que él proclama haber ganado, sin embargo, la mayoría de los académicos piensan que él, más bien tuvo mucha suerte de haber salido vivo. Pero hay un relieve en la pared de Abu Simbel, que representa su propia tienda de guerra, y tiene las mismas dimensiones exactas que el tabernáculo con un cuarto cuadrado interior, el cual puede haber sido el cuarto del trono, y después un largo pasillo, que era dos veces más largo que el cuarto interior, por fuera de este hay un tribunal rectangular, muy parecido al que rodea el tabernáculo. También podemos ver en el relieve que las cuatro divisiones de su ejército están colocadas en los cuatro lados de su campamento, muy parecido a como lo describe el libro de Números. El tabernáculo está rodeado en primer lugar por los levitas y después por cuatro conjuntos de tres tribus en las cuatro direcciones.**
>
> – **Dr. Douglas Gropp**

El Fracaso y la Renovación (32:1-34:35). Después de las instrucciones de Dios para el tabernáculo, Moisés narró el fracaso y la renovación al pie del Monte Sinaí en Éxodo 32:1 hasta el 34:35.

Estos capítulos se dividen en tres pasos principales. En el 32:1 al 35, leemos que los israelitas quebrantaron su pacto con Dios al adorar al becerro de oro en el Monte Sinaí. Estos capítulos reivindican la autoridad de Moisés cuando Moisés se identifica a sí mismo con Israel e intercede por ellos. Moisés arriesga su propia vida, intercede y gana el favor de Dios hacia Israel. Y Dios no destruyó completamente a la nación.

Después, el segundo paso de esta sección, en Éxodo 33:1 al 23, habla sobre la amenaza de la ausencia de Dios. Habiendo acordado en no destruir la nación inmediatamente, Dios ordenó a Moisés seguir adelante. Pero Dios amenazó con quitar su presencia porque podría destruir a Israel a lo largo del camino. Pero una vez más, Moisés se identificó con la nación, intercedió exitosamente en nombre de Israel, y retiro la amenaza de la ausencia de Dios.

El tercer paso en esta sección, en el 34:1 al 35, implica la renovación del pacto de Dios con Israel. Dios confirmó que él iría con Israel hacia Canaán renovando su pacto. Y este capítulo exalta a Moisés como el líder de Israel reportando su efectiva intercesión durante la renovación de su pacto.

Finalización del Tabernáculo (35:1-40:38). Finalmente, la sección sobre la autoridad de Moisés y el tabernáculo de Israel cierra con la finalización del tabernáculo en Éxodo 35:1 hasta el 40:38.

Estos capítulos comienzan con un recordatorio del día de reposo semanal en el 35:1 al 3. Después Dios le dio a Moisés la comisión de construir y operar el tabernáculo en el 35:4 hasta el 39:43. Éxodo 40:1 al 33 representa la actual construcción del tabernáculo. Los detalles en estos versículos demuestran cómo la construcción del tabernáculo, la tienda real de guerra de Dios, se conformó perfectamente a las instrucciones anteriores dadas por Él. Y esta sección termina en el 40:34 al 38 con la bendición de Dios sobre Israel en respuesta a la finalización del tabernáculo.

Esta escena final de la bendición de Dios sobre Israel se centra una vez más en la autoridad de Moisés. Esto animó a la audiencia original a someterse a Moisés observando todos los protocolos del tabernáculo de Dios, para que ellos también pudieran recibir las bendiciones de Dios. Escuchemos Éxodo 40:36 al 38, los últimos versículos del libro:

> **Y cuando la nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel se movían en todas sus jornadas; pero si la nube no se alzaba, no se movían hasta el día en que ella se alzaba. Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas (Éxodo 40:36-38).**

Moisés cerró su libro con este glorioso resumen de los viajes de Israel hacia Canaán. El señaló que la presencia de Dios se mantuvo porque la primera generación se sometió a las instrucciones de Moisés para el tabernáculo. La audiencia de la segunda generación podría ver la magnífica presencia de Dios con sus propios ojos. Y si querían mantener la presencia de Dios con ellos mientras se movían a la conquista de la Tierra Prometida, tendrían que someterse a las instrucciones de Moisés sobre el tabernáculo – las instrucciones para la tienda real de guerra de su divino rey.

Ahora que hemos explorado algunas consideraciones iniciales y la estructura y contenido de Éxodo, debemos ver nuestro tercer punto: los temas principales de este libro. ¿Cuáles son algunos de los temas más importantes en Éxodo que impactaron las vidas de la audiencia original? Y ¿Cómo estos temas principales se aplican a los seguidores de Cristo hoy en día?

TEMAS PRINCIPALES

En esta lección, hemos señalado que el libro de Éxodo fue diseñado para resaltar la autoridad permanente de Moisés sobre Israel. Aunque este tema sea muy importante, no es el único tema en el libro. Las Escrituras construyen un caso para la autoridad de Moisés, y lo hacen llamando la atención a una serie de otros temas relacionados a este tema tan prominente y unificador.

El Éxodo entreteje tantos temas diferentes a la autoridad de Moisés que podríamos resumirlos de muchas diferentes maneras, pero una de las estrategias más útiles para resumir los principales temas del libro es explorando cómo se enfatiza el reino de Dios. Este es un tema que abarca toda la Biblia, y alcanza su culminación en el Nuevo Testamento, así que es un tema importante que debemos observar en este libro. Algunas veces los cristianos modernos perdemos este aspecto del Éxodo, pero todos sabemos que habla sobre el tiempo cuando Dios formó a Israel en una nación *bona fide* (de buena fe) en el Monte Sinaí, y de cuando los preparó para convertirse en un reino en la Tierra Prometida y después, en todo el mundo. Y así, podemos ver este énfasis sobre el reino de Dios en el libro, pero una de las mejores maneras de verlo es observando cómo Éxodo caracteriza a Dios. Dios es un personaje principal en el libro de Éxodo, y tiene mucho que decir acerca de Dios, pero sobre todo hace hincapié en que Él es el Dios de Israel.

– **Dr. Richard L. Pratt, Jr.**

Éxodo es el primer libro de las Escrituras que se refiere explícitamente a Dios como Rey. En Éxodo 15:1 al 18, después de que los israelitas cruzaron el Mar Rojo sobre tierra seca. Moisés y los israelitas cantaron una canción al Señor. El cuerpo del canto muestra las experiencias de la primera y segunda generación del Éxodo juntas. Se enfoca en la liberación pasada de Egipto que Dios le dio a Israel, y también en el futuro éxito de Israel en la conquista y establecimiento en Canaán. Interesantemente, las últimas palabras de Moisés en el mar, muestran tanto la liberación pasada de Egipto y la futura conquista y establecimiento en Canaán bajo el reinado de Dios. Escuchemos Éxodo 15:18 donde Moisés muestra su total alabanza a Dios con estas palabras:

Jehová reinará eternamente y para siempre (Éxodo 15:18).

Este versículo indica que los hechos poderosos de Dios para las dos generaciones del Éxodo muestran su gloria como el rey divino de Israel, el que reinará eternamente y para siempre.

En ese sentido, será útil organizar los temas principales de Éxodo considerando las cuatro formas en las que Éxodo enfatiza el reino de Dios en los días de Moisés. Primero, exploraremos a Dios como el guardador real del pacto en Éxodo 1:1 al 4:31. Segundo, veremos cómo Éxodo le pone especial atención a Dios cómo el guerrero real victorioso de Israel, en Éxodo 5:1 hasta el 18:27. En seguida, observaremos el tema de Dios como el legislador real del pacto en Éxodo 19:1 hasta el 24:11. Y finalmente, consideraremos el tema de Dios como el guerrero presente de Israel en Éxodo 24:12 hasta el 40:38. Veamos cada uno de estos temas, comenzando con Dios como el guardador real del pacto.

GUARDADOR REAL DEL PACTO (1:1 – 4:31)

Aunque el tema de Dios como el guardador real del pacto aparece a través de todo el libro de Éxodo, se enfatiza principalmente en Éxodo 1:1 hasta el 4:31. Estos capítulos repiten eventos desde el nacimiento de Moisés hasta el ascenso de Moisés como el líder de Israel. Escuchemos por ejemplo Éxodo 2:24 donde leemos:

> **Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob (Éxodo 2:24).**

Este versículo es importante porque, además de una breve nota de que Dios bendijo a las parteras que tuvieron temor de Dios, esta es la primera vez que Éxodo menciona a Dios. Así que, desde el inicio, Éxodo retrata a Dios como el guardador real del pacto, aquel que "recuerda su pacto".

Cuando las Escrituras mencionan a Dios y sus pactos, implícitamente se centran en Él como el rey divino de Israel. Durante los tiempos bíblicos, Dios pactó con su pueblo en maneras similares a las que los grandes reyes del antiguo Cercano Oriente trataban con otras naciones. Hoy en día, les llamamos "Tratados Imperiales de Vasallaje". En estos tratados, los grandes reyes o soberanos, establecían arreglos solemnes con reyes menores, o vasallos y sus naciones. Los israelitas entendieron que, como fiel guardador del pacto con Israel, Dios también era su rey divino. Y cumplió su pacto con los patriarcas de Israel actuando en los días de Moisés. Así que el pacto de Dios con Moisés no fue contario a los primeros pactos con los patriarcas de Israel. Más bien eran el cumplimiento de ellos. Escuchemos este énfasis en Éxodo 3:14 y 15 donde Dios reveló su nombre a Moisés.

> **YO SOY EL QUE SOY… Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros… Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros (Éxodo 3:14-15).**

Notemos aquí que Dios le dio a Moisés tres nombres para que los israelitas lo identificaran en Egipto: "YO SOY EL QUE SOY", "YO SOY", y "Jehová".

Para entender como estos nombres relacionan a Dios como el guardador real del pacto, necesitamos entender que todos estos nombres son variaciones del mismo verbo hebreo, *"hayah"*. Esta palabra es mayormente traducida en alguna forma del verbo "ser o estar." Es fácil ver que "YO SOY EL QUE SOY" – o "yo seré el que seré", como en hebreo puede traducirse – y la forma corta, "Yo soy", o "Yo seré", involucra las formas de la primera persona de este verbo. Pero el nombre traducido como "Jehová" requiere un poco más de explicación.

El término "Jehová", traduce el así llamado tetragrámaton divino, el nombre hebreo de Dios de cuatro letras que es generalmente transcrito como "YHWH". Recientes descubrimientos arqueológicos han indicado que este término debe ser pronunciado "Yahweh". Yahweh es a menudo traducido como "Jehová" o "Señor". Pero realmente es una forma de la tercera persona del verbo *"hayah"* y puede ser traducido, "Él es" o Él

será". De hecho, siguiendo ciertas convenciones del lenguaje hebreo, es probable que signifique "el que causa ser" o "el que causará ser". En esta misma línea, "YO SOY EL QUE SOY, puede traducirse, "Yo causo ser lo que causo ser". Y "YO SOY" puede ser traducido, "Yo causo ser".

Asumiendo que este entendimiento es correcto, en estos versículos el nombre Yahweh que a menudo se traduce en el español en algunas Biblias como Jehová o Señor, señalan directamente el hecho de que Dios era el causante de que sus promesas del pacto sean o se realicen. En otras palabras, Él estaba manteniendo sus promesas del pacto hechas a los patriarcas de Israel, al cumplirlas.

No es difícil ver porque Moisés enfatizó que Dios está cumpliendo fielmente sus promesas del pacto. En Génesis 15:14, Dios había prometido liberar a Israel de las dificultades en una tierra ajena. La audiencia de Moisés necesitaba saber que Dios estaba cumpliendo esta promesa en sus días. Ellos necesitaban ver que cada bendición en el pasado, presente y futuro era resultado de su divino rey guardando su pacto con sus patriarcas. En muchos aspectos, lo mismo es cierto para los seguidores de Cristo. Dios mantiene los pactos que hizo con los patriarcas de Israel en el pasado, presente y futuro. Pasajes como Lucas 1:68 al 73 nos enseñan que el cumplimiento final del pacto de Dios con Abraham comenzó en la inauguración del reino de Cristo, durante su primera venida.

Adicionalmente pasajes como Gálatas 3:15 al 18, nos dicen que durante la continuación del reino de Cristo debemos continuar confiando en Dios y sus promesas a Abraham. También versos como Romanos 4:13 enseñan que, en la consumación del reino de Cristo, la gloriosa y eterna recompensa que recibiremos en Cristo será el cumplimiento de la promesa de Dios a los patriarcas de Israel.

Estamos en Cristo. Cristo es el heredero del pacto con Abraham. Y Dios no fallará en cumplir su pacto con Abraham. Estas y otras aplicaciones similares para nuestro mundo fluyen de cada pasaje de Éxodo que revela a Dios como el rey de Israel que cumple su pacto.

> **El libro de Éxodo demuestra que Dios es siempre fiel a su pacto, porque aun y cuando los hijos de Israel se rebelaron contra Moisés y no honraron lo que Dios había hecho con ellos en el pasado, aún así Dios cumplió sus promesas de liberarlos. Dios no renunció a causa de su rebeldía, pero sí tenía que lograr el objetivo que se había fijado para liberarlos. Y este objetivo que Dios ha fijado para todos nosotros es para atraernos más cerca de él, sin importar cuánto nos hayamos alejado de Dios. Él trata y sigue acercándonos a él. No importa lo mal que estemos, Él se acerca a nosotros para ayudarnos y traernos de vuelta a casa. Así que, el libro de Éxodo, es un reflejo de la vida a la que Dios nos está llamado. Y Él está ahí para liberar. De hecho, el Éxodo es el libro de la liberación. Hemos caído y necesitamos ser liberados, y esto nos pasa todos los días. Y por eso Dios hace eso. Se especializa en acercarnos a Él aun y cuando corremos lejos de su gracia.**
>
> – **Rev. Dr. Cyprian K. Guchienda**
>
> –

Además del tema principal de Dios como el guardador real del pacto de Israel, debemos señalar el énfasis en Dios como el guerreo real victorioso de Israel, en Éxodo 5:1 al 18:27.

GUERRERO REAL VICTORIOSO (5:1 – 18:27)

Los descubrimientos arqueológicos en todos los grandes imperios de los días de Moisés, muestran que tan común era para los reinos divinos y humanos vincularse con la victoria en la guerra. Por eso, sólo la más ligera mención de Dios como el guerrero victorioso de Israel era una indicación de que él era también el rey victorioso de Israel.

Veremos a Dios como el guerrero real victorioso de Israel, primero, cuando Moisés estaba en Egipto. Y después examinaremos este tema cuando Moisés y los israelitas estuvieron en la marcha de Egipto al Sinaí. Comencemos con Moisés en Egipto.

En Egipto

Este tema aparece a través de Éxodo, pero podemos verlo especialmente durante la liberación de Israel en el 5:1 al 13:16. Los juicios milagrosos de Dios en contra de Egipto, no sólo reivindicaron la autoridad de Moisés; también mostraron la victoria de Dios como el guerrero real de Israel.

En Éxodo 12:12, Dios resumió la importancia de su juicio más grande, el juicio de la Pascua, en esta manera:

> **Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito… así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová (Éxodo 12:12).**

Notemos que en este verso Dios declaró, "Yo Soy Jehová", o Yo Soy Yahweh". Aquí, otra vez, Dios se identifica a sí mismo como el que recuerda su pacto causando su cumplimiento. Como el guerrero real victorioso de Israel, él dijo "heriré a todo primogénito… así de los hombres como de las bestias". En otras palabras, él iba a destruir a los egipcios y su sociedad porque ellos se habían hecho sus enemigos. Y junto con este énfasis humano, Dios dijo: y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto". Él vencería a los dioses falsos y a los espíritus malignos que los egipcios adoraban.

Podemos ver esta dualidad en los juicios milagrosos de Jehová contra el faraón y los egipcios. La mayoría de estos juicios, si no todos, trajeron victoria sobre uno o más de los falsos dioses de Egipto. Por ejemplo, cuando la vara de Aarón se convirtió en una serpiente y se comió a las serpientes de los magos del faraón, no sólo fue una victoria sobre el faraón. Fue una victoria sobre los divinos poderes simbolizados por la cobra que decoraba la corona del faraón. Cuando Dios convirtió el agua del río Nilo en sangre, demostró su poder sobre los dioses egipcios y divinidades que se asociaban con el Nilo, como Hapy, Sobek, quien tomó la forma de un cocodrilo, Jnum y Hatmehith cuyo

símbolo era un pez. La plaga de las ranas mostró el poder de Dios sobre Heket la diosa egipcia mostrada como un ser humano con cabeza de rana. Ningún dios egipcio fue asociado con la plaga de los piojos, pero los académicos han sugerido a Geb, el dios de la tierra. Esta plaga también pudo haber servido para humillar a los sacerdotes y magos egipcios. La plaga de las moscas puede haber sido dirigida contra el dios Jepri, quien a menudo es representado como un escarabajo volador. La muerte del ganado mostró el poder de Dios sobre una variedad de dioses representados por toros, como Apis, Bujis, Mnevis, Ptah y Ra, así como Isis reina de los dioses y Hathor diosa de la belleza y el amor, ambas diosas fueron representadas como vacas. La plaga de las úlceras probablemente mostró el poder de Dios sobre Sejmet e Imhotep, quienes fueron asociados con enfermedad y sanidad. El juicio del granizo mostró el poder de Dios sobre Nut, la diosa del cielo y Shu quien sostenía el cielo con sus manos. Las langostas desafiaron a Senehem quien protegía de las plagas. El juicio de las tinieblas mostró el poder de Jehová sobre el gran dios del sol Ra, o Amon-Ra. Y después la plaga final de la muerte de los primogénitos fue una humillación para Min e Isis, deidades asociadas con la procreación. Como estas asociaciones lo indican, los milagrosos juicios de Dios en Egipto no sólo demostraron su victoria sobre sus enemigos físicos, sino también sobre sus enemigos espirituales, las fuerzas de Satanás.

Hemos visto el tema de Dios como el guerrero real victorioso de Israel cuando Moisés estaba en Egipto. Pero la victoria de Dios sobre los enemigos humanos y espirituales, también aparece cuando Moisés y los israelitas estuvieron en la marcha al Sinaí en Éxodo 13:17 hasta el 18:27.

En la Marcha (13:17 – 18:27)

Por supuesto, el hecho de que Dios dirigiera al ejército de Israel a través de dificultades en el camino al Monte Sinaí, lo revela a Él como el guerrero real. Pero quizá la mejor manera de ilustrar esta faceta del Éxodo es ver nuevamente el canto de Moisés en el Mar Rojo. Escuchemos en Éxodo 15:3 y 4 donde Moisés cantó:

> **Jehová es varón de guerra; Jehová es su nombre. Echó en el mar los carros de faraón y su ejército (Éxodo 15:3-4).**

Aquí Moisés explícitamente identifica a Jehová como “un guerrero”, y después repite que “Jehová es su nombre.” Esta cercana asociación entre el nombre de Dios y Dios como un guerrero formó el trasfondo de la expresión familiar del Antiguo Testamento “Señor de las huestes” o “Jehová de los ejércitos”. Como su nombre lo indica, Dios, el guerrero real, hace que las huestes o los ejércitos sean, y derrota a sus enemigos. En este caso, venció a “los carros de faraón y su ejército” cuando los “echó en el mar”. Después en Éxodo 15:11, Moisés también identificó el lado espiritual de la victoria de Dios cuando dijo:

> **¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, Terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios? (Éxodo 15:11)**

La victoria de Dios no sólo mostró su poder sobre el ejército humano de Egipto, sino también mostró su triunfo sobre todos los dioses falsos de Egipto.

> **¿Qué significa que Dios es un guerrero victorioso? En el mundo antiguo, significaba que Dios es el Señor de la creación y el verdadero rey, y eso es exactamente lo que vemos en Éxodo 15. El versículo 11 hace esta pregunta ¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses? Y la respuesta es, ninguno. No hay otros dioses o diosas que sean como Dios. Así que, cuando decimos que Dios es un guerrero victorioso, hablamos de una poderosa declaración en un contexto donde había cientos de otras deidades que competían por el título de Dios. Y la Biblia hace algo muy sutil y pregunta "¿Quién como tú, oh Jehová, entre los otros dioses?" Y la respuesta es, ninguno. Se puede pensar que hay otros dioses, pero sólo hay uno quien es digno del título de Dios, y ese es el Señor. Y entonces el canto de Moisés en Éxodo capítulo 15 termina diciendo: "Jehová reinará eternamente y para siempre". Y ese es el tipo de guerrero que queremos que peleé por nosotros.**
>
> – **Dr. Brian D. Russell**

El libro de Éxodo enfatiza la victoria de Jehová sobre faraón y sus falsos dioses para dar confianza a la audiencia de la segunda generación. Dios fue capaz de derrotar a sus enemigos físicos y espirituales. Ellos aprendieron cómo Dios había peleado por sus antepasados en el pasado. Y de esta manera, aprendieron cómo Él les daría el triunfo en el futuro cuando entraran a la conquista de Canaán.

De la misma manera, al aprender como cristianos de la gran victoria de Dios en Éxodo, podemos reflexionar en lo que el Nuevo Testamento nos enseña acerca de la victoria de Cristo. En pasajes como Mateo 12:28 y 29, Juan 12:31, y Colosenses 2:15, el Nuevo Testamento enseña que Cristo actuó como nuestro guerrero divino real cuando inauguró su reino. Pero mientras Jesús derrota a Satanás y a los falsos dioses del mundo, también misericordiosamente ofrece perdón y reconciliación con Dios a todos los que se rindan a Él.

Y en pasajes como 1 Corintios 15:25, Hebreos 1:3 y 1 Pedro 3:22, aprendemos que Jesús es nuestro guerrero real victorioso durante la continuación de su reino. A lo largo de la historia de la iglesia, debemos imitar la estrategia de Cristo de vencer a Satanás y a los otros espíritus malignos del mundo. Y debemos continuar ofreciendo perdón y reconciliación con Dios a través de la fe en Cristo.

Finalmente, en pasajes como 2 Tesalonicenses 1:6 y 7, Hebreos 10:27, y 2 Pedro 3:7 encontramos que, en la consumación de su reino, Cristo regresará otra vez como el guerrero divino real. Pero a su regreso, el misericordioso ofrecimiento de Cristo de la

reconciliación, terminará. Aquellos que han rechazado venir a Cristo sufrirán el mismo destino que Satanás y sus seguidores – el juicio eterno de Dios.

Habiendo visto los temas principales de Dios como el guardador real del pacto de Israel y el guerrero real victorioso, debemos ir a nuestro tercer tema principal en Éxodo: Dios como el legislador real del pacto de Israel en Éxodo 19:1 al 24:11.

LEGISLADOR REAL DEL PACTO (19:1 – 24:11)

Como vimos antes, estos versículos dirigen nuestra atención a la autoridad de Moisés y al pacto de ley de la Israel. En el antiguo Cercano Oriente, la gente creía que tanto los reyes humanos como los divinos revelaban su sabiduría a través de las leyes que daban. Así que, la audiencia original de Éxodo no se sorprendió que Dios fuera su legislador real del pacto. Pero, para que nosotros podamos reconocer cómo Moisés enfatizó este tema, nos ayudará observar el por qué Dios dio su ley en el libro de Éxodo.

Cada importante tradición protestante ha hablado de tres principales usos de la ley. La primera es lo que generalmente hemos llamado "*usus pedagogicus*", el uso pedagógico de la ley. Pasajes del Nuevo Testamento como Gálatas 3:23 al 26, Romanos 3:20, y Romanos 5:20 y 21, enseñan que Dios usa la ley para incitar y exponer el pecado.

En este sentido, los seres humanos son dirigidos a Cristo para salvación. Segundo, los protestantes se refieren a lo que algunas veces llamamos "*usus civilus*", el uso civil o político de la ley. En este uso, la ley restringe el pecado en la sociedad con la amenaza del castigo de Dios. Pero, tan cierto como estas perspectivas son a las enseñanzas de las Escrituras en general, el libro del Éxodo enfatiza lo que ha sido llamado "el tercer uso de la ley". Esto es algo que algunas veces es referido como "*usus normativus*", el uso normativo, o "*usus didacticus*", el uso didáctico. En este caso, la ley de Dios es la norma, o instrucción, para aquellos quienes ya están bajo su gracia. Así que, en el libro de Éxodo, Dios dio la ley primeramente para guiar a su pueblo, Israel, hacia sus bendiciones.

Este tema aparece en muchos lugares en Éxodo. Pero es especialmente evidente en el 19:1 al 24:11 comenzando con la iniciación del pacto de Dios con Israel y continuando a través de la ratificación del pacto. Escuchemos Éxodo 19:4 donde Dios dijo a los israelitas:

> **Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí (Éxodo 19:4).**

Vemos aquí que incluso antes de que los israelitas recibieran la ley, ellos ya habían experimentado la gracia de Dios.

En los versículos 5 y 6, Dios regresa al requerimiento de la obediencia de Israel a la ley y los beneficios de lealtad. Él dice:

> **Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa (Éxodo 19:5-6).**

Habiendo recibido la gracia de Dios, Israel vendría a ser su "especial tesoro". "Un reino de sacerdotes y gente santa", sí es que ellos obedecían su ley. Claramente, la ley de Dios no se les dio para que Israel pudiera *ganar* su salvación. La ley fue su regalo para su pueblo después de haberles mostrado su misericordia.

Un patrón similar aparece en Éxodo 20:1 al 17. En el 20:2 Dios inicia los Diez Mandamientos con una declaración de su benevolencia hacia Israel, diciendo:

> **Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre (Éxodo 20:2).**

Una vez más, vemos que la misericordia de Dios precedió su ley para Israel. No fue hasta después de esta declaración que Dios dio a Israel los Diez Mandamientos. Y como algunos de los Diez Mandamientos lo establecen explícitamente, Israel recibiría bendiciones por su obediencia a la ley.

> **Quizás algunas personas piensan que la ley de Dios es constrictiva y antitética a la gracia, pero cuando observamos como Dios dio la ley en el Antiguo Testamento, vemos que fue una obra de gracia de Dios el dar la ley en la manera en la que lo hizo. Dios dio la ley a su pueblo después de que Él los redimió de las ataduras de la esclavitud en Egipto. Mientras Él los sacaba e intervenía poderosamente a favor de ellos, les trajo al desierto y fue condescendiente con ellos y les reveló su plan de cómo vivirían bajo el señorío y el reinado de Dios quien es su gran Rey. La ley no es algo que Dios requería que su pueblo guardara con el fin de que Él pueda redimirlos. En lugar de eso, la ley fue dada después de que Dios los redimió de Egipto y les mostró la manera en la que deberían vivir bajo el señorío de Dios como su gran Rey, y como deberían vivir entre ellos como un pueblo redimido. Así que, cuando leemos acerca de la ley en el Antiguo Testamento, ésta ya ha sido dada en el contexto de la gracia condescendiente de Dios para su pueblo.**
>
> – **Dr. Brandon D. Crowe**

Dios también exhibió este patrón durante la ratificación del pacto. En Éxodo 24:1 y 2, con su gracia, invitó a los líderes de Israel a venir a Él en el Monte Sinaí. En los versículos 3 al 8, el pueblo juró obediencia a la ley. Y en los versículos 9 al 11, los líderes de Israel celebraron la bendición de paz con Dios, y de hecho vieron a Dios.

Para la audiencia original, este énfasis en el carácter de gracia y benéfico de la ley de Dios en el pasado, alertó su necesidad de seguir la ley de Dios en su propio tiempo. La ley fue su regalo de Dios en sus circunstancias actuales y para el futuro también.

En esta misma línea, como seguidores de Cristo, cada vez que vemos los mandamientos de Dios para Israel en el libro de Éxodo, debemos verlos cómo la gracia de Dios y como un regalo benéfico para nosotros en Cristo.

Ahora, sabemos que en la inauguración de su reino, Jesús, sus apóstoles y profetas le dieron a la iglesia nuevas revelaciones para ayudarnos a aplicar la ley de Moisés a nuestra era. Pero pasajes como Mateo 5:17, Romanos 8:4 y Hebreos 8:10 dejan claro que Jesús y sus seguidores no descartaron la autoridad de la ley de Moisés. Y lo mismo es cierto durante la continuación del reino. Hoy en día, no deberíamos tratar de obedecer la ley de Dios como si Cristo no hubiera venido. Sino que debemos aplicarla hoy, a la luz de una revelación futura de Dios en Cristo. Y como sabemos, cuando Cristo regrese en la consumación de su reino, su pueblo será completamente santificado. Entonces obedeceremos la perfecta ley de Dios escrita en nuestros corazones, en la nueva creación.

Hemos visto los temas principales en el libro de Éxodo explorando a Dios como el guardador real del pacto de Israel, como el guerrero real victorioso, y como el legislador real del pacto, ahora veamos el tema de Dios como el guerrero presente, en Éxodo 24:12 al 40:38.

GUERRERO PRESENTE (24:12-40:38)

El libro de Éxodo ofrece una interpretación muy interesante sobre el reinado del Señor sobre Israel. Generalmente cuando las personas estudian el Antiguo Testamento, piensan que el primer rey de Israel fue Saúl, y sí, él fue el primer rey terrenal, pero cuando leemos Éxodo 19:5-6, éste habla acerca de Israel como un "reino de sacerdotes". No se puede tener un reino sin rey, así que, la perspectiva aquí de Éxodo capítulo 19 es que el primer rey de Israel es realmente Dios mismo. Y aún y cuando Dios no estaba encarnado en Cristo en el Antiguo Testamento, él se hace visible como rey y su señorío en Cristo, a través de las imágenes de la nube en el día y la columna de fuego en la noche. El tabernáculo se convirtió en un símbolo de Emanuel "Dios con nosotros". Y así, el reinado de Dios es visible en estas figuras y símbolos que Él dio a Israel donde muestra su propio gobierno y señorío a través de Cristo sobre Israel.

– **Dr. Don Collett**

Vemos el tema del reinado presencial de Dios más claramente en Éxodo 24:12 al 40:38. Esta cuarta división principal de Éxodo, se enfoca en la autoridad de Moisés y en el tabernáculo de Israel. Estos capítulos cuentan cómo Dios le dio instrucciones a Moisés para el tabernáculo, cómo Israel falló al pie del Monte Sinaí, y cómo Moisés dirigió a Israel en la construcción del tabernáculo. Cada uno de estos eventos enfatizó la presencia de Dios con su pueblo. En Éxodo 33:14, Dios le aseguró a Moisés:

Mi presencia irá contigo, y te daré descanso (Éxodo 33:14).

La expresión "mi presencia" en este versículo traduce una forma del sustantivo hebreo "panim", un término que es usualmente traducido como "rostro". En una serie de

pasajes en Éxodo y otros lugares, el "rostro" de Dios significa su especial, intensa, atenta y a menudo visible presencia con su pueblo.

Aunque Dios es omnipresente, Él se dedica a su pueblo de maneras especiales a lo largo de la Biblia. En esta porción de Éxodo, la presencia de Dios reside cerca y en el tabernáculo. Como mencionamos anteriormente en esta lección, el tabernáculo era mucho más que una capilla o un lugar donde Israel llevaba a cabo servicios de adoración. Israel adoraba a Dios en el tabernáculo porque este era la tienda real de guerra de Dios. Al igual que los reyes humanos vivían en tiendas reales de guerra cuando dirigían a sus ejércitos en la batalla, Dios se instaló en su tabernáculo para dirigir al ejército de Israel hacia la conquista de Canaán.

Ahora, en Éxodo 32:1 al 34:35, la presencia de Dios con su pueblo fue seriamente amenazada. En este episodio, aprendemos del fracaso y renovación de Israel en el Monte Sinaí. Cuando Dios vio que los israelitas estaban adorando un becerro de oro en el Sinaí, Él amenazó con destruir la nación entera con excepción de Moisés. Pero a través de la intercesión de Moisés, Dios cedió y sólo castigó a aquellos quienes habían pecado. Aún así, Dios amenazó con retirar su especial presencia de su pueblo mientras avanzaban. Pero la idea de avanzar en la marcha sin la presencia del divino rey era inconcebible.

Escuchemos en Éxodo 33:15 y 16 donde Moisés dijo a Dios:

> **Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí. ¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andes con nosotros, y que yo y tú pueblo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra? (Éxodo 33:15-16).**

Notemos aquí que Moisés le pidió a Dios no enviar a Israel por delante "si su presencia no ha ir con ellos. Él busco la seguridad de que todo estaría bien entre ellos. Y pidió a Dios no quitar lo que los distinguía de "todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra", es decir, la presencia de Dios con ellos. En Éxodo 33:17, Dios respondió de esta manera:

> **También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido por tu nombre (Éxodo 33:17).**

No es de extrañar entonces que Éxodo 40:38, el último verso del libro, destaca la presencia de Dios con Israel en el tabernáculo:

> **Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas (Éxodo 40:38).**

> **Dios está presente con su pueblo. Él está presente con Moisés en la zarza. Él está presente con su pueblo con esta columna de fuego guiándoles en la noche y la nube, guiándoles durante todo el día. Y al ir a los últimos capítulos, a las partes del libro que a menudo son**

ignoradas, vemos que Dios les da una tienda, un tabernáculo. Y con este tabernáculo les da el Arca del Pacto, donde la presencia de Dios esta simbolizada. Y lo que me gusta más de esto es que vemos que Dios es un Dios que quiere estar con su pueblo, que, para mí, presagia muy bien lo que encontramos en Juan 1, cuando dice:

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (Juan 1:14).

Dios en el Antiguo Testamento quiere estar con su pueblo, así que mandó a su Hijo Jesús para estar con su pueblo en el Nuevo Testamento.

– **Dr. David T. Lamb**

El Nuevo Testamento aplica este tema principal del reinado presencial de Dios a los seguidores de Cristo, en las tres etapas del reino de Cristo. Pasajes como Mateo 18:20 y Juan 2:19 al 21 explican que en la inauguración de su reino, Cristo mismo fue la sobrenatural presencia real de Dios con su pueblo. De hecho, Juan 1:14 muestra una explícita conexión entre el tabernáculo de Israel y la primera venida de Jesús. Escuchemos este versículo:

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad (Juan 1:14).

La expresión "habitó entre nosotros" se deriva del término griego *skénoó*. La Septuaginta, el Antiguo Testamento griego, usa este mismo término para el verbo hebreo *shâkan* que aparece en Éxodo para la presencia de Dios en su tabernáculo. Así que este versículo indica que la encarnación de Cristo era Dios con su pueblo dirigiéndolos a la victoria. Además, pasajes como Hechos 2:17 y Romanos 5:5 enseñan que cuando Jesús ascendió al cielo, él derramó su Espíritu sobre los seguidores de Cristo. Así que, a través de la continuación del reino de Cristo, el Espíritu Santo mora en su iglesia. Mientras Dios llena el tabernáculo con su presencia, el Espíritu llena a su pueblo con su intensa y especial presencia que nos garantiza la guía de Dios y la victoria día a día.

Y por supuesto, pasajes del Nuevo Testamento como Apocalipsis 21:3, también enseñan que la encarnación de Cristo y la presencia del Espíritu ahora son el preludio de la maravillosa presencia real de Dios en la nueva creación. Cuando Cristo regrese en la consumación de su reino, él hará todas las cosas nuevas. Y toda la creación será llena con la visible gloria de nuestro rey guerrero presente.

CONCLUSIÓN

En esta lección titulada "Un Panorama del Éxodo", hemos introducido algunas consideraciones iniciales para tener en mente, incluyendo su autor, ocasión, significado

original y aplicación moderna. También hemos explorado la estructura y contenido de Éxodo dividiendo el libro en dos secciones principales. Y hemos visto algunos de los temas principales incluyendo como varias dimensiones del reinado de Dios son resaltadas a través del libro.

El libro de Éxodo tuvo una tremenda importancia para su audiencia original israelita mientras acampaban con Moisés en la frontera de la Tierra Prometida. Cuando los israelitas contemplaron los retos de vivir para Dios en sus días, Éxodo los llamó a reafirmar su compromiso con Moisés como el líder ordenado por Dios para su nación. El libro les recordó el rol de Moisés en su liberación de Egipto al Monte Sinaí, y les recordó cómo Dios los había preparado para la Tierra Prometida.

Éxodo nos llama a afirmar nuestra lealtad a la autoridad de Moisés, pero a la luz de lo que Dios ha realizado en Cristo. Dios hizo mucho a través de Moisés como el líder de Israel, pero el libro de Éxodo nos muestra como Él ha hecho mucho más a través de Cristo. En Cristo, Dios nos ha liberado para siempre de la esclavitud del pecado y del domino de Satanás y nos ha dado la presencia del Espíritu de Cristo e instrucciones para guiarnos. El libro de Éxodo nos da incontables oportunidades para aprender más y más acerca de cómo debemos seguir a Cristo mientras él nos conduce a nuestra eterna herencia prometida en los nuevos cielos y la nueva tierra.